

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Departamento De Psicología Experimental

Tesis Doctoral

**CONSTRUCCIONES IDENTITARIAS EN EL CONTEXTO
HISTÓRICO-CULTURAL:
IDENTIDADES LÉSBICAS, HISTORIAS DE VIDA Y
DISCURSOS SOCIALES**

Presentada por:

Arianna Sala

Para optar al grado de Doctora en Psicología

Directores:

Dr. D. Manuel Luis de la Mata Benítez

Universidad de Sevilla

Dr. D. Andrea Smorti

Università di Firenze

Sevilla, diciembre de 2007

A mi madre

“Vivo”

*Precário, provisório, perecível;
Falível, transitório, transitivo;
Efêmero, fugaz e passageiro
Eis aqui um vivo, eis aqui um vivo!*

*Impuro, imperfeito, impermanente;
Incerto, incompleto, inconstante;
Instável, variável, defectivo
Eis aqui um vivo, eis aqui...*

*E apesar...
Do tráfico, do tráfico equívoco;
Do tóxico, do trânsito nocivo;
Da droga, do indigesto digestivo;
Do câncer vil, do servo e do servil;
Da mente o mal doente coletivo;
Do sangue o mal do soro positivo;
E apesar dessas e outras...
O vivo afirma firme afirmativo
O que mais vale a pena é estar vivo!*

*É estar vivo
Vivo
É estar vivo*

*Não feito, não perfeito, não completo;
Não satisfeito nunca, não contente;
Não acabado, não definitivo
Eis aqui um vivo, eis-me aqui.*

(Lenine)

RINGRAZIAMENTI

En primer lugar mi agradecimiento va a las mujeres que han accedido a ser entrevistadas por mi. Es evidente que sin su colaboración nada de esto hubiera sido posible.

Al Prof. De la Mata por haberme dado total libertad para llevar al cabo este trabajo y haber sido al mismo tiempo tan tiernamente exigente conmigo.

Al Prof. Andrea Smorti por haberme acompañado en mi trayectoria y por los siempre interesantes comentarios y sugerencias.

A los compañeros y compañera del Laboratorio de Actividad Humana, Juanjo, M^a del Mar, Javier, Alejandro, Miguel, por las risas, el ánimo, y la ayuda concreta que me han proporcionado a lo largo de estos años.

Vorrei ringraziare poi la mia famiglia per aver creduto quando io non credevo e avermi appoggiato moralmente, economicamente, emozionalmente, e in tutti i modi possibili e immaginabili...

Para concluir mi agradecimiento va a Elena por el amor con que se ha quedado a mi lado, aún cuando todo mi horizonte estaba invadido por *la tesis*.

INDICE

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 5 |
| Capítulo 1. El self y la identidad | 9 |
| 1.1. Descartes, Locke, Hume, James y los fundamentos de la noción de identidad..... | 9 |
| 1.2 El Self y el Género (implicaciones del género en la construcción de la identidad)..... | 19 |
| Capítulo 2. Memoria autobiográfica, historias de vida e identidad en el contexto socio-cultural | 27 |
| 2.1 Organización y mecanismos de la memoria autobiográfica..... | 28 |
| 2.2. El enfoque narrativo en el estudio de la memoria autobiográfica y sus implicaciones para las teorizaciones acerca del Self..... | 32 |
| 2.3. Identidad y narraciones autobiográficas..... | 34 |
| 2.4 Un modelo narrativo para la construcción del Self..... | 41 |
| 2.5 Narraciones culturales..... | 48 |
| Capítulo 3. Sexualidad e identidad sexual como fenómenos históricos-sociales.. | 54 |
| 3.1 El nacimiento de los homosexuales modernos: historia de un concepto...57 | |
| 3.1.1 Heterodefiniciones..... | 60 |
| 3.1.2 Los anormales toman la palabra..... | 66 |
| 3.2 ¿A que nos lleva interrogarnos acerca del origen de la homosexualidad?.. | 72 |
| 3.3 ¿Homofobia o heterosexismo? Análisis de un concepto..... | 79 |
| 3.4. El caso específico del lesbianismo..... | 88 |
| 3.5. Un modelo de desarrollo de la identidad homosexual..... | 93 |

| | |
|---|------------|
| Capítulo 4. El método..... | 105 |
| 4.1 Los objetivos..... | 105 |
| 4.2 La Muestra..... | 106 |
| 4.3 El Instrumento y el procedimiento..... | 108 |
| 4.3.1 Primera parte: La cuestión homosexual..... | 108 |
| 4.3.2 Segunda parte: La historia de vida..... | 110 |
| 4.4 El Análisis..... | 113 |
| Capítulo 5. Resultados yanálisis..... | 121 |
| A.Descripción general de los temas..... | 119 |
| 1. El tema Yo & Lesbianismo..... | 126 |
| 2. El tema Yo & Sociedad..... | 162 |
| 3. El tema Yo..... | 178 |
| B. El análisis del proceso de construcción de la identidad lésbica..... | 192 |
| Capítulo 6. Conclusiones..... | 219 |
| Referencias bibliográficas..... | 235 |
| Anexos..... | 249 |
| 1. Escala de Kinsey del continuo homosexual-heterosexual..... | 247 |
| 2. Comparecencia de don Aquilino Polaino en la Comisión de Justicia del Senado Español del 20 junio 2005..... | 249 |
| 3. Declaración de posición de la APA acerca de las "terapias enfocadas sobre intentos de cambiar la orientación sexual"..... | 268 |
| 4. Documentos sobre la postura de la iglesia católica acerca de la homosexualidad..... | 272 |
| 5. Entrevista a Maria del Mar González..... | 292 |

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación que aquí se presenta es el fruto de cuatro años de estudio y reflexión. Durante este tiempo el trabajo ha experimentado grandes modificaciones porque, en la medida en que iba profundizando y definiendo el marco teórico, ciertos temas perdían relevancia mientras que otros la ganaban.

No creyendo en la figura del investigador neutral e imparcial, me gustaría definir las posiciones dialógicas a partir de las cuáles esta investigación ha sido realizada. La autora se define como mujer, lesbiana y crecientemente feminista (entre muchas otras cosas).

A partir de este preciso posicionamiento, he intentado crear un recorrido que nos permita acercarnos al tema de la identidad, en su vertiente de identidad sexual, tal como emerge de las narraciones autobiográficas de ocho mujeres españolas que son el sujeto de este trabajo. Las entrevistas se realizaron en un momento histórico y social preciso, en 2004 siendo José María Aznar Presidente del Gobierno de España y el reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales una utopía.

Otra especificación importante antes de entrar propiamente en la investigación, es que este trabajo no trata de la homosexualidad en general. No quiero incurrir en el error de quién universaliza una muestra específica, abstrayendo de ésta significados universales. Me refiero aquí de manera particular a los estudios que, a partir de una muestra masculina, infieren conclusiones también para el universo femenino, postulando un isomorfismo entre uno y otro comprensible sólo a la luz del sexismo y del activo silenciamiento de la realidad femenina.

Este estudio, por lo tanto, sólo se ocupa de la homosexualidad femenina y las conclusiones a las que llega no necesariamente son válidas por la homosexualidad masculina.

Vamos ahora a ver cómo se estructura la presente investigación:

En el capítulo 1. *“El self y la identidad”*, voy a tratar de analizar brevemente la evolución del concepto de identidad personal, viendo como a partir de unas conceptualizaciones esencialistas del self (desencarnado y asocial), se llega, gracias al progresivo énfasis sobre la naturaleza social de su construcción, a la conceptualización de la identidad como historia de vida.

Seguidamente, voy a tratar el tema de la identidad con respecto a los roles de género, considerando por un lado la importancia que tiene el género como factor constituyente de la identidad personal y, por el otro, la relevancia que tienen las cuestiones relativas al género en el discurso sobre la homosexualidad.

En el capítulo 2. *“Memoria autobiográfica, historias de vidas e identidad en el contexto socio-cultural”*, voy a tratar de delinear las características generales de la memoria autobiográfica, y las relaciones que, según un enfoque narrativo, ligan narraciones autobiográficas e identidad personal.

Por último, voy a tratar de destacar la naturaleza eminentemente social y dialógica de toda narración poniendo de manifiesto la tensión que existe en los procesos de *consumo* de una herramienta cultural por parte de un sujeto individual o colectivo.

En el capítulo 3. *“Sexualidad e identidad sexual como fenómenos históricos-sociales”*, voy a tratar de analizar la evolución del concepto de homosexual poniendo de manifiesto los distintos discursos (religiosos, políticos, científicos, sociales...) que han contribuido a la estigmatización de la homosexualidad y que en parte siguen siendo “materia prima” en la construcción de las representaciones estigmatizadoras de la homosexualidad que aún circulan en nuestro contexto socio-histórico-cultural; seguidamente voy a analizar los cambios que estos discursos han sufrido con la entrada en el escenario social de los propios interesados, las y los homosexuales que han construido e introducido en el escenario un nuevo discurso de reivindicación y orgullo ligado a la construcción de una identidad positiva.

A continuación analizo las razones implícitas en las investigaciones acerca de las causas de la homosexualidad, propongo una reflexión acerca de los conceptos de homofobia y heterosexismo, y me adentro en el caso específico del lesbianismo.

En el capítulo 4. *“El método”*, tras una introducción a la parte empírica entramos de lleno en la parte experimental de esta investigación. Se presenta el método comenzando por la composición de la muestra, siguiendo con una caracterización de los

instrumentos empleados y, finalmente, explicando los criterios y procedimientos de análisis.

En el capítulo 5. “*Resultados y análisis*”, se ofrece una descripción detallada de los temas emergidos de las entrevistas, tratando de sacar a la luz la relación dialógica entre los distintos discursos acerca de la homosexualidad que permean el tejido social; sucesivamente, a partir de una selección del texto complexivamente recogido a través de las entrevistas, se realiza un análisis narrativo del proceso de construcción de la identidad lésbica.

Concluye la presente investigación el capítulo 6, en el que se presentan las “*Conclusiones*” en las que insisto, como consecuencia del planteamiento teórico desarrollado a lo largo de este trabajo, sobre la necesidad de una teorización de las identidades que no se refiera a concepciones esencialistas, y hago unas reflexiones generales sobre los resultados de la investigación.

CAPÍTULO 1:

EL SELF Y LA IDENTIDAD

El self es un concepto “desconcertante” que durante milenios ha provocado asombro entre filósofos, psicólogos, científicos sociales y lingüistas. La del self es una idea rara, porque es intuitivamente obvia para el sentido común, aunque se escape luego a una definición. Descartes afirmó que la única cosa cierta era nuestro Self, pero ¿Existe algún self esencial en nosotros que sólo necesitamos traducir en palabras? Si así fuera, y fuera por así decirlo transparente para nosotros ¿porqué necesitaríamos contarnos a nosotros algo acerca de nosotros mismos? ¿A qué cosa sirven las narrativas sobre el self?

En este capítulo intentaremos realizar un breve recorrido histórico-filosófico en la concepción del self y la identidad hasta llegar a las posturas construccionistas sociales acerca del self como construcción narrativa. Nos centraremos además en la influencia del género como materia prima en la construcción del self.

1.1. Descartes, Locke, Hume, James y los fundamentos de la noción de identidad

Enfrentarse al problema de la identidad significa adentrarse en un territorio en el que convergen filosofía, psicología, sociología, neurociencias y teorías de la mente en un entrelazarse de nociones y conceptos difíciles de gestionar. Vamos ahora sólo a esbozar algunas ideas y a introducir algunas definiciones para situarnos y poder delimitar nuestro campo de interés.

Nuestra reflexión empieza con René Descartes (1596-1650), que elige el Yo, la *res cogitans* como fundamento de su teoría del conocimiento, poniéndolo abiertamente en contraste con la *res extensa*, el componente material del hombre. El individuo es sobre todo una *res cogitans*, una cosa que piensa.

Según Descartes podemos conocer la realidad sólo a través de representaciones mentales, de modo que nos es imposible ver la realidad tal como es sino a través de representaciones que podrían estar equivocadas.

En esta concepción la mente es como un mundo que se contiene en si mismo, hecho de pensamientos y experiencias que esencialmente no dependen del mundo exterior.

En la idea de Descartes, el cuerpo es sólo contingente a la mente, vehículo de la mente, el self es desencarnado. La idea de self de Descartes es entonces una idea desencarnada y asocial: el self permanece y habita su propio “reino” y su vida tiene una integridad que viene de antes y es independiente de la relación con otros. Esto porque las otras personas son parte del mundo exterior y nosotros conocemos el mundo sólo a través de la mediación de nuestras ideas.

John Locke (1632-1704) también enfrenta la cuestión del self. El problema que él plantea es el de establecer un criterio que permita decidir acerca de la permanencia en el tiempo de la identidad de un individuo. En otras palabras: ¿qué es lo que hace que podamos hablar del mismo individuo en dos momentos temporales distintos? ¿Cuál es el elemento que custodia la identidad?

Locke descarta la hipótesis de que este rol pertenezca a la sustancia material. Tomando el ejemplo que él mismo pone: si observamos un retoño de encina, y luego la planta adulta, es evidente que en este caso la materia (los átomos y las moléculas) ha sido casi completamente substituida. La encina es otra cosa del semen y del retoño observado. El único criterio de identidad posible en este caso es el principio dinámico de la continuidad de la vida, porque sólo este principio mantiene el vínculo entre las distintas partes separadas temporal y materialmente.

El criterio de la continuidad de la vida se aplica también a la especie *homo sapiens*, entendida como especie animal, pero no a la persona tomada como individuo particular.

Para enfrentarse a este tema Locke parte de la siguiente definición de persona: “*Ser pensante, inteligente, dotado de razón y reflexión, que puede considerarse a si mismo como sí mismo, o sea, la misma cosa pensante en distintos momentos y lugares, cosa que ocurre sólo gracias a aquella conciencia que es inseparable del pensar.*” Consecuentemente, el criterio de identidad en ese caso no puede reducirse a la simple unidad y continuidad de la vida: es la conciencia, que reflexivamente recoge en una unidad la vida del individuo considerado como persona y entonces como ser racional. En las palabras de Locke, la identidad personal consiste en “*el hecho de que un ser racional sea siempre el mismo; y hasta donde la conciencia puede*

llegar en el pasado, hasta cualquier acción o pensamiento pasado, hasta ahí llega la identidad de esta persona”.

Así pues, para Locke la identidad personal se funda, por un lado, en la conciencia de sí; por el otro, para que se pueda hablar de permanencia de la identidad, es necesaria la memoria, que es garante de su continuidad en el tiempo.

La identidad personal viene dada por la memoria de las propias acciones pasadas, ligadas a la posibilidad de referirlas al yo actual, o sea a la conciencia de ser la misma persona que las realizó. La identidad propia de un ser adulto deriva entonces, no tanto de la persistencia de su aspecto físico, sino de la continuidad de la conciencia personal y de la memoria del pasado. Un ser humano, pues, es persona, si y en la medida en que es capaz de reflexionar sobre sí mismo y de adueñarse en cada instante de su propio pasado.

El self según Locke no es una entidad autónoma e incorpórea en el interior de la maquina inerte representada por la res extensa cartesiana; no supone ni alma ni espíritu: el self es el individuo mismo, o mejor dicho la manera en que el individuo se considera a sí mismo, objetivándose en la conciencia introspectiva de sí.

David Hume (1711-1776) también está en contra de la entificación (en el sentido de definirlo como ente independiente) del self y en algunas secciones de su *Tratado sobre la naturaleza humana* aplica su método escéptico para poner en discusión la idea misma de identidad: “*algunos filósofos creen que nosotros somos en cada momento íntimamente concientes de lo que llamamos nuestro yo; que percibimos su existencia y continuidad, y que estamos seguros sin necesidad de demostración de su carácter perfectamente unitario e idéntico a si mismo*”.

En realidad, observa Hume, que se enfrenta a la cuestión desde un punto de vista lógico y filosófico, somos concientes de nosotros mismos exclusivamente cuando estamos empeñados en una particular percepción, pero nada nos garantiza la existencia de una unidad a la que se refieren la totalidad de estas percepciones. Para Hume la coherencia y la continuidad de lo que percibimos son el resultado de un acto casi inconsciente, de una exigencia que nos empuja a unificar y a reunir en un yo unitario la variedad desordenada de nuestras experiencias. En la raíz de nuestro sentimiento de identidad está una operación de la memoria y de la imaginación, es decir la atribución de identidad ficticia a eventos empíricos de por sí diferentes.

La identidad es una ilusión, una ficción de la que no podemos prescindir a pesar que sea imposible justificarla filosóficamente. Por ende la memoria y la imaginación no son lo que nos permite descubrir una identidad inscrita en ellos, sino que son como

unos indicadores de una convención cultural, sobre la base de los que construimos retrospectivamente un sentimiento de identidad.

Concluyendo, la identidad no es un hecho, sino un límite hacia el que tender, una necesidad psicológica, el reflejo de la exigencia de dar un centro estable y seguro al conjunto de nuestras percepciones y experiencias.

Como hemos visto, estos dos autores coinciden en contrastar la idea de identidad y de self como entes objetivos e insisten en el carácter autónomo y privado de las modalidades a través de las que construimos una imagen de nosotros mismos. La identidad no es un posible objeto de conocimiento, ni algo claramente identificable que funda y unifica nuestras percepciones y experiencias. La identidad se resume en el sentimiento de identidad, una ficción necesaria a la que encargamos la tarea de mantener juntos los eventos de nuestras vidas. Pero esta construcción es el resultado de un proceso interior, de una mirada introspectiva. Los otros, la sociedad, no tienen un rol en este proceso.

Es William James (1890) el que introduce en su teoría la componente social y relacional en la constitución del self. James individúa tres aspectos fundamentales de la identidad individual:

1. Self “material”: nuestro aspecto físico, el conjunto de nuestras características que contribuyen a nuestra manera de presentarnos y mostrarnos. Son las facciones de la cara, la ropa, la casa, la familia, los objetos a los que tenemos más cariño.
2. Self “social”: el rol que asumimos en nuestros afectos, y sobre todo en el ámbito más rígido y exigente de las relaciones profesionales. Los deberes que regulan nuestros comportamientos de acuerdo con las convenciones y los hábitos.
3. Self “espiritual”: el ser interior y subjetivo de un ser humano, sus facultades psíquicas o disposiciones tomadas concretamente. Es una mirada hacia el interior que permite objetivar el self descrito en los tres puntos indicados.

El self es una ficción, el ser imaginario descrito con el pronombre “yo”, y más que ser condición y factor unificador de las percepciones es el resultado de un complejo y elaborado entrecruce de procesos de carácter social.

Como hemos visto, en la conceptualización de James, por primera vez se subraya el rol de contexto social y relacional en la construcción del self. Pero evidentemente la sociedad a la que se refiere James, no es la nuestra. Los roles establecidos por la pertenencia familiar y profesional ya han dejado de ser tan lineales y claros. En nuestra sociedad la relación entre sujeto y contexto es más compleja e imprevisible.

Resumiendo, la identidad individual, según esta teorización, es una configuración de concepciones de sí que tienen su origen en los procesos sociales, forma de pensar que lleva a magnificar el punto de vista sociocultural que asumo y que tiene sus raíces no sólo en estas filosofías sino también en la sociología y psicología social como lo que viene a continuación.

En la primera mitad del siglo XX, sociología y psicología social son punto de referencia en los estudios sobre identidad.

George Herbert Mead (1934) continúa y profundiza el trabajo de James, subrayando el rol de las componentes sociales y culturales en la construcción del sentimiento de identidad. El autor organiza su teoría de la identidad alrededor de dos componentes: el *mi* que emerge de las relaciones con los demás, con los otros (bien como personas concretas, bien como generalización del sistema de valores de la sociedad en la que se encuentra inscrito) y de la interiorización de los roles que el sujeto debe interpretar; el otro componente que Mead llama en causa es el *yo*, el sujeto agente de sus acciones en el contexto específico de acción. Los dos componentes están ligados por un vínculo de reciprocidad, porque de un lado el *yo* actúa siguiendo las pautas y experiencias acumuladas por el *mí*, y éste a su vez se nutre de la acumulación de acciones desarrolladas por el *yo*.

El sociólogo americano Erving Goffman (1959) mantiene la metáfora del teatro, pero asigna al sujeto un rol activo en la construcción de la identidad, puesto que describe nuestros actos cotidianos y nuestra relación con los demás como un juego de roles asumidos o rechazados, una representación compleja en la que elegimos los personaje a los que representamos para presentarnos y definirnos.

Según este enfoque, lo que nos define en nuestra experiencia cotidiana es lo que mostramos a los demás, en las relaciones e interacciones sociales, la cara, la imagen de nosotros mismos delineada en términos de atributos sociales positivos. El self es una construcción local, que no tiene una realidad trans-situacional, y una estabilidad temporal, no es algo orgánico que tenga su localización específica. Es un efecto dramático que emerge desde la escena que se representa.

Goffman sostiene que nuestra identidad se estructura cotidianamente a través de lo que conseguimos transmitir a los demás a través de nuestras representaciones, no hay espacio para la elaboración interior del sujeto. Lo que cuenta son las acciones y gestos que realizamos cotidianamente en el trabajo, la vida afectiva, el tiempo libre... Nuestra identidad está definida por los papeles que cada vez estamos llamados a representar:

“El self entonces, como personaje interpretado, no es un objeto orgánico con una localización específica, cuyo sino fundamental es nacer, madurar y morir; es un efecto dramático que emerge difusamente de una escena que es presentada, y el hecho característico, la preocupación principal, es si puede tener crédito o no” (1959, p. 252-253)

Además, Goffman atribuye al sujeto un rol activo en la construcción de la identidad: el self no se corresponde con el rol interiorizado, sino que se atribuye justo ahí donde el sujeto muestra su diferencia respecto a los requisitos impuestos por el rol. En otras palabras el sujeto, a pesar de estar empeñado en los comportamientos que le impone el rol que está interpretando, puede al mismo tiempo seguir transmitiendo informaciones sobre el self manifestando su actitud hacia el rol que interpreta. Se puede por ejemplo aceptar de interpretar un rol mostrando al mismo tiempo un rechazo a una completa identificación entre uno mismo y las características que definen el rol.

Como vemos, asistimos en el siglo XX a una focalización de la atención en la componente social como eje central de la estructuración del self, perdiendo sentido hipotetizarlo como algo dado, estructurado privadamente en el interior del sujeto.

Desde una perspectiva histórico-cultural somos seres sociales no sólo porque lo que creemos y la manera en que actuamos están influenciadas por la sociedad, sino porque nuestras capacidades de pensar y actuar están “construidas” socialmente. Como afirma Lev Vygotski (1978) la mente humana no es solo moldeada por la sociedad sino que está construida por la sociedad, que abre el espacio para auto-construcción individual a través de los procesos intrapsíquicos.

Así, las cuestiones identitarias nos obligan a centrar la atención contemporáneamente sobre dos aspectos: la dimensión del condicionamiento social y el de la autodeterminación individual.

Paul Ricoeur (1992) sostiene que el self consiste en diferenciarse de los demás, y es el centro de gravedad de todos los sistemas de creación de significado. Según este

autor, se puede concebir el self como el encuentro entre la cultura y la identidad individual. El self entonces no tiene que verse ni como una esencia metafísica, ni como un sujeto pensante (como sostenía Descartes) sino como una criatura de la narración. En oposición a la idea moderna del self transparente y coherente, el self postmoderno es fluido y heterogéneo, disperso y descentrado en múltiples identidades.

El tema de la identidad refleja las tensiones que existen, bien en el interior de las dimensiones autonomía Vs condicionamiento social, bien en su reciproca relación. Estas tensiones son evidentes si nos fijamos en el nivel de diferenciación alcanzado por las sociedades contemporáneas. Es a raíz de la pluralización y fragmentación de las experiencias relacionales que las respuestas a las cuestiones identitarias se hacen problemáticas (porque vivimos en un sistema social que favorece la contemporánea pertenencia a distintos grupos sociales, sin que de esos haya ninguno capaz de definir de manera exclusiva las perspectivas de acción y pensamiento de los sujetos que lo componen).

La libertad moderna de acceder a distintos contextos sociales y experimentarse en roles no siempre congruentes hace extremadamente difícil el establecer de modo estable el sentido de nuestro estar en el mundo. Además, la posibilidad de desvincularse del sistema de las expectativas sociales (como en el caso específico de las mujeres lesbianas por ejemplo) aumenta la movilidad entre roles y vivencias distintas, pero, al mismo tiempo, somete a la necesidad individual de reconocimiento social a fuertes tensiones en contraste entre sí.

En el ambiente externo el sujeto puede ser inducido a presentarse *como si* poseyera una identidad estable (utilizable de todos modos sólo en aquel contexto específico) y al mismo tiempo oponerse a una reducción de su complejidad utilizando definiciones de sí que ha adquirido en otros ámbitos de experiencia.

Poner en crisis la idea unitaria de sujeto hace de la identidad una conquista problemática y nunca definitiva. Más bien, las apariencias de estabilidad son el fruto de una mirada externa, cuyo carácter situacional determina su disolución en el pasaje a distintos contextos de interacción.

Desde el enfoque histórico-cultural, se afirma que los procesos psicológicos individuales tienen un origen social y es a través de las interacciones que se van modelando, en una realidad mediada por herramientas culturales de carácter semiótico,

siendo el lenguaje el instrumento más poderoso (James Wertsch, 1999). De ahí el interés por estudiar los procesos psicológicos a través de un análisis genético que permita ver sus orígenes sociales y el desarrollo que experimentan en la interacción con el medio social, y la atención al discurso en cuanto herramienta cultural que media los distintos procesos psicológicos.

La identidad cultural se ve desde este enfoque como un proceso que se desarrolla en el ámbito social y que está mediado por instrumentos culturales, siendo, como ya hemos dicho, el discurso uno de los más destacados.

Somos contruidos socialmente y, en consecuencia, nuestras identidades son contruidas por las instituciones sociales y culturales de las que formamos parte. Los estados mentales y las disposiciones del carácter son el resultado de un complejo proceso recíproco entre lo social y cultural y nuestras disposiciones. Aprendemos la ciencia y los mitos del lugar y del tiempo en que vivimos, interiorizamos sus normas y sus juicios de valor. A pesar de ello tenemos nuestra individualidad, participamos en nuestra construcción y ejercemos cierta autonomía.

En las sociedades post-tradicionales, ninguna pertenencia a familia, género, clase social o profesional puede ser la única fuente de satisfacción de las exigencias ligadas a la formación del yo.

En resumen, somos contruidos socialmente pero también nosotros construimos a la sociedad; somos parte de ella pero también con nuestra participación la generamos.

Con el objeto de esclarecer las distintas aportaciones teóricas, presentamos aquí una descripción del self según emerge de la revisión de múltiples textos psicológicos acerca del tema (Neisser, 1993; Neisser y Fivush, 1994; Neisser y Jopling, 1997, Neisser y Winograd, 1998, cit. en Bruner 2003 p. 213) y recopilados por Jerome Bruner (2003).

1. El self es teleológico, lleno de deseos, intenciones, aspiraciones, siempre en búsqueda de objetivos.
2. Es sensible a los obstáculos, reacciona frente a éxitos y fracasos. Es inseguro cuando tiene que enfrentarse a situaciones inciertas.
3. Responde a lo que reputa éxitos o fracasos cambiando sus aspiraciones, ambiciones y grupo de referencia.
4. Se basa en la memoria selectiva para ajustar el pasado a las exigencias del presente, y anticipar el futuro.

5. Está orientado hacia un grupo de referencia, y “otros significativos” que le proporcionan los cánones culturales con los que se juzga a si mismo.
6. Es flexible y puede adoptar creencias, valores y hasta objetos como aspectos de su propia identidad.
7. A pesar de eso, si las circunstancias lo piden, es capaz de desprenderse de estos valores y creencias sin perder el sentido de la continuidad.
8. Experimenta un sentido de continuidad a lo largo del tiempo, a pesar de que las creencias y las circunstancias vitales puedan haber cambiado radicalmente.
9. Es sensible a donde y con quién está en el mundo.
10. Suele contarse con palabras, y no está tranquilo cuando no puede encontrarlas.
11. Es sensible a la situación, y a los estados de ánimo.
12. Está siempre en búsqueda y salvaguardia de la coherencia, evitando activamente la disonancia y la contradicción a través de procesos psicológicos altamente desarrollados.

Acerca del concepto de self Bruner (1995) afirma:

“Yo propongo con fuerza que no existe esta cosa intuitivamente obvia, el self esencial que simplemente está ahí esperando a ser retratado en palabras. Más bien constantemente estamos construyendo y reconstruyendo el self que encaje con las necesidades de las situaciones en las que nos encontramos, y al hacer esto estamos guiados por nuestras memorias del pasado y por nuestras esperanzas y miedos por el futuro. Contar a uno mismo una historia sobre si mismo es como crear una historia acerca de que cosa y quien somos, que ha pasado y por qué hemos reaccionado de la manera en la que lo hemos hecho” (p. 210).

En esto no empezamos de cero cada vez, sino que desarrollamos hábitos y estilos, que llegan a convertirse, con el paso del tiempo, en un género discursivo.

Nuestras mismas historias envejecen y necesitamos volver a narrarlas, para que puedan casar con las circunstancias que nos encontramos al vivir.

Bruner (1995 p. 210) llega a afirmar que *“el self-making es un arte narrativo”*.

Las narrativas tienen sus raíces en los modelos culturales implícitos acerca de lo que una persona debería ser y que le proporcionan guías en la formación de su identidad.

Las narraciones autobiográficas son nuestra principal herramienta para establecer nuestra unicidad, desde el momento que esta deriva del distinguirnos de los demás, cosa que hacemos comparando nuestras narraciones con las de los demás. Pero

realmente se establece un vínculo entre lo que nos contamos a nosotros y lo que contamos a los demás, basado en lo que pensamos que los demás esperan que seamos, hasta el punto que nuestras narrativas personales pueden verse influidas por lo que pensamos que los demás esperan de nosotros. A raíz de estas reflexiones, si nuestras narrativas personales (que son lo que nos da nuestro sentido de identidad y unicidad) están tan determinadas por los otros, podemos coincidir con Ricoeur (1962) cuando afirma que el “*self es también los otros*”.

Resumiendo, el contar historias sobre el self es siempre un acto dialógico (Hubert J.M. Hermans 2003), porque aún cuando nos contamos a nosotros mismos lo hacemos de una manera que casa con lo que los demás esperan de nosotros y con los modelos culturales interiorizados. En nuestra narración desarrollamos hábitos que pueden llegar a convertirse en géneros discursivos. Nuestra narración por lo general podemos decir que se rehace a dos fuentes:

1. Una fuente interna que incluye nuestros deseos, ambiciones, memorias, ideas, expectativas...
2. Una fuente externa que comprende modelos a menudo implícitos sobre cómo tenemos que ser y cómo no tenemos que ser.

De todos modos, el objetivo principal del contar historias sobre el self es el de garantizar/construir nuestro sentido de unicidad. Pero el self contiene ya al otro en la medida en que contiene en su representación las costumbres de la sociedad y lo que esta considera bueno/malo, apropiado/no apropiado.

Se crea entonces un proceso en espiral en que de un lado el self crea la cultura estableciendo las normas sociales y del otro, el self tiene que doblarse frente a las reglas establecidas culturalmente.

Una narración self-making es similar a un balance. Por un lado, debe crear una convicción de autonomía, la sensación de libertad de elección, un cierto grado de indeterminación y posibilidad. Pero por el otro lado tiene que dar cuenta de las relaciones con los demás, la familia, los amigos, las instituciones, cosa que limita el sentimiento de autonomía. Estamos así siempre en un intento de conciliar estas dos vertientes, autonomía versus compromiso.

Resumiendo, podemos decir que el self es el producto de nuestras narraciones y no una entidad esencial que hay que buscar en los recesos de la mente, y sin la capacidad de contar historias probablemente no habría siquiera la idea del self

1.2 El Self y el Género (implicaciones del género en la construcción de la identidad)

“La mayoría de los rasgos de personalidad que en occidente consideramos masculinos o femeninos, están unidos al sexo biológico de modo tal laxo como lo pueden estar la vestimenta, los modales o el peinado asignado a cada sexo, según la sociedad y la época”.
(Margaret Mead, “Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas”, 1935)

Como hemos visto, cada uno de nosotros y de nosotras es autor u autora de su historia de vida. Construyendo y reconstruyendo nuestro pasado estamos al mismo tiempo construyendo y reconstruyendo nuestras historias de vida. De ahí que, examinando las narraciones autobiográficas, accedemos también a la construcción de la identidad: lo que las personas eligen decir, la información que seleccionan para dar cuenta de sus propias trayectorias personales nos informa del proceso a través del que las personas organizan sus selves. Se trata de un proceso continuo, por lo que ni las narraciones autobiográfica, ni la conceptualización de la propia identidad personal son estáticas, sino que son fluidas y dinámicas y cambian sobre la base de la evolución personal, y de las distintas situaciones.

Afrontamos ahora brevemente las cuestiones relacionadas con la construcción del género por considerar que por un lado, estas son fundamentales para el autoconcepto, y, por otro están fuertemente vinculadas por su normatividad con el discurso acerca de la homosexualidad. Está de sobra recordar cómo esta división de roles, la primera y más universal de las jerarquizaciones entre seres humanos, que ha tenido su traducción en los distintos roles asignados a unos y otras, ha relegado históricamente a las mujeres a la condición de subordinación e inferioridad, y cómo las consecuencias actuales de tal organización de significado se pueden encontrar en el trato discriminatorio hacía las mujeres:

“La violencia de género, la discriminación salarial, la discriminación en las pensiones de viudedad, el mayor desempleo femenino, la todavía escasa presencia de las mujeres en puestos de responsabilidad política, social, cultural y económica, o los problemas de conciliación entre la vida personal, laboral y familiar muestran cómo la igualdad plena, efectiva, entre mujeres y

*hombres, aquella «perfecta igualdad que no admitiera poder ni privilegio para unos ni incapacidad para otros», en palabras escritas por John Stuart Mill hace casi 140 años, es todavía hoy una tarea pendiente que precisa de nuevos instrumentos jurídicos”.*¹

Actualmente, a pesar del debate que se libra acerca de estos temas, de las teorizaciones feministas, de las nuevas tecnologías que hacen disminuir la necesidad de las divisiones de géneros en la tradicional subdivisión del trabajo, somos testigos de las aún rígidas divisiones entre lo que se caracteriza como masculino (fuerza, independencia, asertividad, competitividad, inteligencia lógica...) y lo que se caracteriza como femenino (debilidad, dependencia, ternura, emotividad, pasividad...).

En la década de los '70 las académicas feministas se ven empeñadas en reconstruir la historia de las mujeres, para contrastar la epistemología clásica de la historia que atribuía al sujeto varón características de universalidad, y que partiendo de una perspectiva androcéntrica, no consideraba a las mujeres ni como objeto de estudio ni como agente activo en el proceso de construcción del conocimiento científico. Su objetivo era desenmascarar y denunciar la parcialidad y artificialidad de las narraciones dominantes y devolver así la voz a las mujeres silenciadas históricamente por el patriarcado: “*la cultura (tanto el legado cultural como la que se urde aquí y ahora) es puesta bajo sospecha, sometida a inspección y encontrada culpable de misoginia, heterosexismo, etnocentrismo y clasismo.*” (Beatriz Suárez Briones, recurso Internet). La creación de significados y el control sobre el lenguaje son importantes recursos que poseen los que se encuentran en situación de poder, por ende, la dominación masculina en prácticamente todas las instituciones necesariamente influye sobre la producción social de conocimientos. Además, cuando la atribución de significados a través del lenguaje se concentra en determinados grupos de la sociedad (en este caso varones blancos y heterosexuales), los significados otorgados siempre serán parciales, ya que se excluyen las experiencias de otros grupos. Sin embargo, la influencia del grupo dominante sobre la atribución de significados es tan poderosa que los significados parciales que produce aparecen como si fuesen completos. Para decirlo con las palabras de Pierre Bourdieu: “*La fuerza especial de la sociodicea masculina procede de que acumula dos operaciones: legítima una relación de dominación inscribiéndola en una naturaleza biológica que es en si misma una construcción social naturalizada*” (2000, p. 37).

¹ De la Exposición de Motivos de LEY ORGÁNICA 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.

Entonces mientras por un lado se crítica la desproporción de investigaciones en las que sólo participan varones, la identificación del comportamiento del varón como norma de la que se deduce la eventual desviación de la mujer, o la definición de conceptos desde un punto de vista masculino, por el otro lado, se propone el problema de la creación de paradigmas nuevos, capaces de volver a fundar las disciplinas sociales teniendo en cuenta la relevancia de la connotación sexual de los sujetos y revelando la capacidad de los poderes del patriarcado para poner a los sujetos en jerarquías asimétricas a través de prácticas sociales y culturales.

En este proceso llegamos a mediados de los años '80 y a los '90: son años en los que desde una perspectiva feminista se advierte la necesidad de revisar la postura que veía en "la mujer" (blanca, heterosexual y de clase media) el objetivo de sus reivindicaciones. Empiezan a emerger voces de descontento dentro de los movimientos de mujeres que ponen de manifiesto la existencia de una pluralidad de aspiraciones y necesidades a las que ofrecer soluciones. Se inicia entonces un proceso de contraposiciones que en algunos casos llegan a ser duras, que pero permitirá la emergencia de una multiplicidad de posturas en las que encuentran cabida las voces de las mujeres negras, de las lesbianas, de las indígenas; en una complejización que enriquece el debate.

En este contexto se desarrolla el concepto de *género* como sistema de signos que asigna roles sociales y significados diferentes al cuerpo del varón y al de la mujer. Las estudiosas feministas argumentaron que el género es una construcción social implementada y perpetuada por la organización social, más que algo "verdadero", o una forma innata de funcionamiento de los cuerpos.

La primera aportación de esta teoría fue la clara diferenciación en el binomio sexo-género, entre lo social (producto del pensamiento humano, del momento histórico, de la cultura etc. y por ende mutable y variable) y lo biológico (relativamente estable). La segunda aportación, una vez hecha la distinción entre lo social y lo biológico, lo construido y lo innato, fue la de evidenciar el hecho de que el género no es algo "esencial" en la identidad personal sino una serie de significados que se pueden aceptar o no como válidos para la construcción del self. El género no existe en las personas, sino en las relaciones entre personas. No existe de por sí, sino que es construido o inventado. Esta visión del género como construcción está evidentemente en contraste con la visión del género como *esencia* que reside en la persona al margen del contexto. La reflexión sobre el género lleva a una desestructuración de los términos de la diferencia

sexual, porque permite salir de la representación binaria fundada en la objetivación esencialista de lo masculino y lo femenino.

Las características ligadas al género no emergen en el vacío, siendo determinadas exclusivamente por mecanismos psicológicos interiores, sino que se desarrollan en un contexto social y cultural altamente normativo. El género viene a ser entonces una categoría ordenadora y organizadora de las relaciones sociales. En la teorización asistimos a una subjetivación del objeto de estudio: si antes se investigaba la identidad estable y esencial, ahora se mira al sujeto, que es provisional, mudadizo, siempre capaz de ser reconstruido o redefinido.

Desde una perspectiva construccionista se pone en tela de juicio la idea de un único significado de la realidad y una única verdad, y se investiga la forma en que se negocian los significados, el control que ejercen sobre éstos las personas que ocupan posiciones de autoridad y la manera en que los significados se representan a través del lenguaje.

La noción de que lo femenino y lo masculino se oponen entre sí (“las mujeres vienen de Venus, los hombres de Marte”), enmascara la desigualdad entre varones y mujeres, así como el conflicto entre ellos. Interpretando la racionalidad como una cualidad esencialmente masculina, y el cuidado de las relaciones personales como esencialmente femenina, se oculta por ejemplo la posibilidad que tales cualidades sean consecuencia de desigualdades sociales y diferencias de poder. Desde el momento en que en la mayoría de las situaciones los hombres tienen más poder que las mujeres, las diferencias entre los dos sexos podrían ser explicadas como las diferencias entre personas con más o menos poder en vez de como características derivadas directamente del sexo (Nancy Henley 1977, Sara Snodgrass 1985, Celia Kitzinger et al 1995). El género no es una propiedad de los individuos, sino una relación prescrita socialmente, un proceso y una construcción social.

Establecer una dicotomía equivale a evitar la complejidad, y la noción de los sexos como opuestos deja en la sombra la complejidad de las acciones humanas y sirve como escudo protector con respecto al incómodo reconocimiento de la desigualdad.

Autores como Arnold Kahn y Janice Yoder (1989) argumentan que es políticamente peligroso y conceptualmente equivocado atribuir las diferencias de género a las personas, como si el género fuera una serie de rasgos, creencias y habilidades internas, independientes del contexto y permanentes, tanto que afirman que una

psicología de la mujer que asume que hombres y mujeres son naturalmente diferentes o que estas diferencias son causadas por factores internos a los individuos necesariamente está favoreciendo el *status quo*, y por ende, es antitética al movimiento de las mujeres. Michelle Fine y Susan Gordon (1991) sostienen que los estudios sobre las diferencias de género no sólo apoyan la jerarquía de los géneros, sino que legitiman la heterosexualidad a través de una presunción de complementariedad entre los sexos.

Muchas autoras (Janis Bohan 1993, Stephanie Riger 1992, Rhoda Unger 1998, Mary Crawford 1995) sostienen que el género tiene su origen en las interacciones interpersonales, consecuentemente las personas “hacen el género” (“Doing gender” en términos de Candace West y Don Zimmerman 1987) y no “tienen” un género. El género se puede entender entonces como: “*Un sistema de significados que organiza las interacciones y gobierna el acceso al poder y a los recursos. (...) el género no es un atributo de los individuos sino una forma de dar sentido a las transacciones. El género existe no en personas sino en transacciones; es conceptualizado como un verbo, no como un nombre*” (Crawford, 1995, p. 12). Este “hacer el género” se llevaría a cabo en tres distintos niveles (Crawfor 1995, Crawford y Roger Chafin, 1997):

En un primer nivel, el *sociocultural* encontramos todo el corpus legislativo y teórico que históricamente ha contribuido al mantenimiento de la ideología de género, basada en la desigualdad entre hombres y mujeres. En este nivel encontramos también la construcción narrativa del género que desde la cultura popular con la ayuda de canciones infantiles, cuentos, recomendaciones...va estructurando y conformando la manera culturalmente apropiada de adquirir las características del género y, por ende la subordinación de lo femenino a lo masculino. Es suficiente arrojar una mirada superficial a los cuentos infantiles por ejemplo para ver que casi siempre aparece la figura del héroe, que es agresivo y dominador, además de poseer arrojo y valentía, mientras que la doncella, aparece sumisa y a la espera asumiendo un papel pasivo.

Vemos entonces que hay toda una serie de herramientas narrativas que se han predispuesto para la creación y perpetuación del género y que van de las “teorizaciones científicas” que históricamente han argumentado acerca de la inferioridad intrínseca del sexo femenino, hasta los cuentos infantiles que van construyendo en las nuevas generaciones la idea de lo que es apropiado por cada sexo.

En un segundo nivel el *interpersonal* las claves del género nos orientan hacia un comportamiento diferenciado en nuestras interacciones sociales, según nos

relacionemos con varones o mujeres (Crawford, 1995; Crawford y Chaffin, 1997). En este nivel encontraríamos, por hacer un ejemplo, el trato diferencial que padres y profesores reservan a sus interlocutores según esos sean hombres o mujeres. En el tercero y último nivel el *individual* se analiza el proceso de interiorización que hombres y mujeres hacen de las prescripciones de género que se dan en los niveles socioculturales e interpersonales. Es en este nivel que se encontrarían las diferencias encontradas en los estudios comparativos entre varones y mujeres.

Otro enfoque al problema de la deconstrucción del género como característica intrínseca de las personas es el defendido por Rachel Hare-Mustin y Jeanne Marecek (1994), que proponen una definición amplia del concepto de género que incluye la construcción social del género a través del discurso, de las instituciones y símbolos que a su vez vinculan el género con las relaciones de poder en la sociedad.

Podemos afirmar que hay todo un movimiento teórico en la psicología que se propone conceptualmente remover el género de la individualidad para llevarlo al campo de las interacciones sociales. El género se conceptúa entonces como un “logro” personal y social producido por los procesos sociales, como un sistema que organiza las relaciones hombre-mujer en un determinado contexto histórico-cultural, una performance a través de la que los individuos producen subjetividad o una de las muchas maneras de definir las relaciones de poder y subordinación en una sociedad.

Desde la perspectiva Queer se cuestiona la idea de la dicotomía macho-hembra y se identifica el problema en los límites psíquicos y culturales que están inscritos también en la dualidad del sistema sexo-género. Políticamente la estrategia es la de subvertir las limitaciones del dualismo macho/hembra para re-escribir el género y la cultura al mismo tiempo en que se transforma la individualidad marcada por el género. Desde este enfoque los autores se preguntan por qué los dos sexos deberían ser descritos sólo a través de dos identidades sexuales. ¿No sería mejor describir el sexo como un continuo o una matriz que el dualismo cultural ha forzado en una dicotomía exclusiva donde las diferencias sexuales están sobredeterminadas para producir una sistemática división sexual?

La teórica *Queer* Judith Butler (2001) sostiene que el cuerpo no expresa ningún *self* interior, el género no se constituye como identidad, sino que es una *performance*, una construcción sostenida por signos corporales y rituales: los varios actos de género crean la idea del género pero sin estos actos no habría género en absoluto. Sostenidas por un

acuerdo tácito que se va sedimentando más y más con el paso del tiempo, estas actuaciones del sexo terminan por parecernos naturales. Las estrategias subversivas consisten en resistir y ridiculizar los rituales de género. Aunque esta postura no sea compartida por otras autoras (Sheila Jeffreys 1996) por su escasa capacidad de ofrecer soluciones políticas a la discriminación de la mujeres, y por no tener en cuenta los significados de opresión inscritos en las categorías del género, ofrece un testimonio de la “incertidumbre radical” respecto a las cuestiones identitarias que ha caracterizado el enfoque postmoderno de la teorización gay-lésbica.

Desde una perspectiva histórico-cultural, Robyn Fivush y Janine Buckner (2003) sostienen que el género y la identidad evolucionan y se articulan en función del contexto y del momento evolutivo en el que se encuentra el sujeto, y que se van definiendo dialécticamente en el proceso de interacción con los demás. Desde este punto de vista, el género no puede considerarse como las diferencias que hay entre hombres y mujeres, sino que tiene que contextualizarse como las situaciones en que el emerger de algunos aspectos específicos de la identidad masculina o femenina es más o menos probable.

Desde esta perspectiva entonces, el género se considera más como un factor cuya emergencia está ligada a factores contextuales, que como un aspecto estable de la identidad. A pesar que las personas sigan siendo hombres y mujeres independientemente de la situación evolutiva y de los diferentes contextos, la manera en la que la identidad de género es entendida y la relevancia que se le otorga en las construcciones identitarias varía según el momento evolutivo de cada uno y el contexto.

Para terminar, no podemos obviar al valor explicativo que se ha otorgado a las identidades de género, para llegar a la conceptualización de la homosexualidad como *inversión*.

Como veremos más detalladamente en el tercer capítulo, asistimos en el discurso hetero-normativo a la paradoja que postula que hombres y mujeres tienen, por su condición biológica, una serie de atributos culturales que se manejan bajo el supuesto de ser otorgados por “naturaleza”. Sin embargo cabe aclarar que el orden social no forma parte de la naturaleza de las cosas y no puede derivarse de las leyes de la naturaleza. Pues el orden social humano existe solamente como producto de la actividad social de las personas y éste cambia según las culturas y las sociedades. Hemos asistido a cómo el discurso sobre la sexualidad se ha centrado en la naturalización de la normalidad social, viniéndose así a sobreponer los conceptos de normalidad y de naturaleza. Ha sido un

proceso largo y contradictorio que ha involucrado muchos ámbitos de vida y relación, en primer lugar la familia, verdadera institución de la normalidad, donde las distinciones entre masculino y femenino parecen tan consolidadas e interiorizadas que ni siquiera se ponen en tela de juicio ni en los comportamientos privados (por ejemplo los distintos trayectos vitales y de actividades abiertos a hombres y mujeres y a la “domesticación” de las mujeres en la familia), ni en sus consecuencias sociales.

Concluyendo en este capítulo hemos tratado de dibujar la evolución de dos conceptos: el de identidad y el de género. Respecto al concepto de identidad hemos visto como, de una conceptualización que en un primer momento hacía primar el individuo como poseedor de un “*core self*” único e esencial, inmutable y no influido por lo social, hasta llegar a la idea de self como narración, influido por el lenguaje y dependiente de la situación social para una definición de sí que siempre será parcial y ligada a un contexto específico. En el siguiente capítulo ahondaremos en esta dirección, analizando la idea del self dialógico, y de la relación entre las distintas voces que permean el discurso social.

Respecto a las diferencias (de actitudes, personalidad, conducta...) que se atribuyen a los sexos, hemos visto cómo estas han sido teorizadas en un primer momento como características esenciales ligadas al sexo y, posteriormente como construcciones sociales que garantizan el prolongarse de situaciones de asimetría en las relaciones entre hombres y mujeres. En el tercer capítulo volveremos a analizar este tema en relación con la normatividad del discurso heterosexista.

CAPÍTULO 2:

MEMORIA AUTOBIOGRÁFICA, HISTORIAS DE VIDA E IDENTIDAD EN EL CONTEXTO SOCIO-CULTURAL

El objetivo de este capítulo es el de exponer la relación entre la memoria autobiográfica, la sucesiva elaboración de los recuerdos autobiográficos, su narración, y los contextos culturales, institucionales e históricos en los que esta tarea tiene lugar.

Para hacer esto empezaré describiendo las características generales de la organización de este tipo de memoria, para ofrecer una idea general de su estructuración desde una perspectiva cognitivista; seguidamente me centraré en los estudios que aplican un enfoque narrativo a la reflexión acerca de la memoria autobiográfica y que evidencian cómo los recuerdos personales se convierten en narraciones que están en la base de nuestra concepción de nosotros mismos, hasta llegar a la conceptualización del self como texto. Una vez aclaradas las consecuencias teóricas de un enfoque narrativo sobre la conceptualización de la identidad, me centraré en la narración en cuanto producto cultural y en los requisitos culturalmente establecidos para poder hablar de una “buena” narración. Al situar socio-culturalmente el esfuerzo narrativo para construir una buena narración del self, nos encontramos necesariamente con el poder y la autoridad que privilegian ciertos tipos de narraciones frente a otras, y con la tensión que existe entre los agentes y las herramientas culturales. Concluiré este capítulo centrando la atención en los procesos de *consumo* de las herramientas culturales por parte de un sujeto individual o colectivo.

2.1 Organización y mecanismos de la memoria autobiográfica

La memoria autobiográfica se ha definido como la memoria para los eventos de la vida de cada uno. El concepto de memoria autobiográfica está estrechamente relacionado con lo que Endel Tulving (1983) define como memoria *episódica*. Este tipo de memoria de eventos o actividades secuenciados temporalmente es únicamente humana, y se cree que ha sido funcional en la adquisición de ciertas competencias motoras complejas (Tulving, 2002).

Tulving distingue entre memoria episódica y otros tipos de memoria declarativa. La primera y más básica diferencia con, por ejemplo, la memoria semántica, es que la memoria episódica sitúa el evento en un momento específico del pasado, y tiene como tema central la experiencia personal. La memoria episódica se caracteriza por la *autonoesis*, que permite en alguna medida volver a experimentar el pasado, o el self en el pasado, brindándonos en definitiva, la posibilidad de reconocernos como protagonista de los hechos recordados. Esta característica diferencia este tipo de memoria (la episódica) de la memoria semántica, caracterizada por la *noesis*, o sea, la memoria de los contenidos sin experiencia del yo en un pasado específico. En este sentido, la memoria autobiográfica, cuya principal función es la de proporcionar un sentimiento de continuidad del self en el transcurso del tiempo, es claramente un tipo de memoria episódica, a pesar de que no todos los contenidos episódicos entran a formar parte de la memoria autobiográfica, sino que son seleccionados en función de las necesidades narrativas del sujeto a la hora de estructurar su historia de vida. Acerca de la importancia del concepto de autonoesis, para la definición de la memoria autobiográfica, Robyn Fivush (1994) afirma:

“Es el sentido del yo que es crucial para la memoria autobiográfica. La memoria autobiográfica no está constituida sólo por los recuerdos de los eventos que hemos vivido anteriormente; es la memoria del yo que se implica en tales actividades. Es la sensación del yo que proporciona unidad y coherencia a los recuerdos como historias de vida, que expresa la esencia de lo que somos. Mientras que la memoria de los eventos sirve al objeto de organizar nuestro conocimiento de lo real, que es una función predictiva, la memoria autobiográfica sirve al objeto de organizar nuestro conocimiento acerca de nosotros mismos, que es una función de auto-definición”(p.341).

Los estudios acerca de la memoria autobiográfica han experimentado un gran auge en las últimas décadas, y en esos podemos distinguir dos grandes ejes temáticos: la micro-estructura y la macro-estructura de la memoria autobiográfica.

En los estudios acerca de la micro-estructura la atención se centra en la organización del contenido de los recuerdos en la memoria, mientras que en los estudios acerca de la macro-estructura la atención se centra en un análisis de la distribución de los recuerdos a lo largo del ciclo vital.

Por lo que atañe a la micro-estructura de la memoria autobiográfica, Martin Conway y David Rubin (1994) proponen una clasificación de los contenidos autobiográficos parecida a la llevada al cabo por Dan McAdams (1999) y distinguen entre:

1. Periodos de vida. Con este nombre se identifican períodos relativamente largos de la vida, medidos en años, como “mi infancia”... y coinciden conceptualmente con los que McAdams denomina “capítulos principales” en la historia de vida. Representan un nivel de conocimiento abstracto o general acerca de las memorias autobiográficas, que primariamente contiene información acerca de conocimientos temáticos ligados al momento específico. En ese nivel de conocimiento, solemos también encontrar referencias a estados de ánimo, objetivos, otros significativos...y puede representar la mayor división temática de la vida de una persona.
2. Eventos generales. Constituyen un nivel de conocimiento autobiográfico más específico. Identifican sucesos en la vida de las personas que pueden ser o extensos (como mis vacaciones en Irlanda), o repetidos (como las tardes tomando café con mi abuela). Estos tipos de recuerdos pueden estar organizados alrededor de acciones que proporcionan el contexto para el recuerdo de eventos menos contextualizados.
3. Eventos específicos. Definidos así por Conway y Rubin (1994), David Pillemer (1998) los denomina *memorias de eventos personales*, mientras que McAdams, los llama *episodios nucleares* en la historia de vida. Este tercer nivel del conocimiento autobiográfico es el más rico en detalles (que suelen ser además altamente específicos) y tiende a estar acompañado de imágenes, sensaciones...Se refieren al recuerdo para eventos específicos (e.g. aquella noche en que salí del armario).

Resumiendo, nos encontramos con una memoria autobiográfica así estructurada: períodos de vida en que se encuentra el conocimiento por períodos temática y

temporalmente distintos a lo largo de periodos de vida amplios (años o décadas), eventos generales, que proporcionan un conocimiento temático de eventos más breves (meses, semanas o días) y eventos específicos, que proporcionan un conocimiento temático sobre acontecimientos ocurridos en un espacio y un tiempo único. Cada uno de estos tres niveles provee indicios para los otros niveles, así que un recuerdo de un particular periodo de vida contiene indicios para relacionarlo con la memoria de eventos generales, que, a su vez, proporciona indicios para una memoria de eventos específicos; los recuerdos entonces son el resultado de un proceso emergente en el que se combina conocimiento de los tres niveles (Conway y Rubin 1994).

Más generalmente podemos decir que hay dos aspectos de la estructura temporal que caracterizan a la memoria autobiográfica: el primero es que sitúa el evento en un momento específico del pasado en relación con el presente; la segunda es la secuencia temporal del episodio mismo. Ambos aspectos se basan en la conciencia de un “self extendido”.

Por lo que atañe a la macro-estructura de la memoria autobiográfica, esta ha emergido desde numerosas investigaciones en las que se hace un análisis longitudinal de los recuerdos autobiográficos. El hallazgo más consistente de estas investigaciones ha sido la identificación de la distribución de los recuerdos a lo largo del ciclo vital:

1. De cero a cinco años aproximadamente nos encontramos con la llamada amnesia infantil, ó sea las dificultades de los adultos para recordar sus experiencias anteriores a los tres años, y se caracteriza por una gran escasez de recuerdos.
2. De los diez a los veinticinco asistimos al llamado pico de reminiscencia (*reminiscence bump*), o sea un elevado numero de recuerdos.

Se han propuesto diferentes explicaciones para este fenómeno. Las más mecanicistas (repetición del recuerdo, codificación preferencial del evento, efecto de la especificidad de la codificación sobre el recuerdo) han sido recientemente integradas por otros estudios que focalizan la atención sobre la importancia vital del periodo que va desde los quince hasta los veinticinco años para la formación y desarrollo de la identidad. Ello haría que los recuerdos se caractericen por un contenido altamente emotivo y motivacional.

3. Desde los años en que se recuerda hacia los años en los que se produce el pico de reminiscencia, el recuerdo se caracteriza también por un marcado declive de las memorias más antiguas (*efecto de recencia*).

En las sociedades occidentales contemporáneas la memoria autobiográfica surge aproximadamente a los tres años y medio de edad (David Pillemar & Sheldon Withe 1989). Además, es aproximadamente en este período cuando los adultos empiezan a estructurar más sus actos comunicativos acerca del pasado con los niños, y numerosos estudios demuestran que la manera en la que los adultos ayudan a los niños y niñas a recordar está determinada en parte por el sexo de la criatura y que los estilos conversacionales que se dan entre padres y hijos influyen en las sucesivas maneras de recordar de los sujetos (Fivush y Fayne Fromhoff, 1988; Catherine Haden, Rachel Haine y Fivush, 1997; Elaine Reese, Haden y Fivush, 1993; Fivush, 1997; Katherine Nelson, 1993b).

Sin embargo varias investigaciones (Jessica Han, Michelle Leichtman, & Qi Wang 1998, Wang, Leichtman, & Davies, 2000) han evidenciado importantes diferencias culturales. Ello se pone de manifiesto al estudiar, por ejemplo los recuerdos autobiográficos en miembros de sociedades asiáticas, donde los sujetos reportan un número considerablemente menor de recuerdos autobiográfico. Un fenómeno parecido se observa también en los estudios realizados con miembros de la sociedad rural india, donde los sujetos sostienen no recordar episodios específicos de su pasado y sobre todo de no encontrar una razón para hacerlo. Estas investigaciones demuestran que sin modelos que aportan una guía en la formulación de las narraciones acerca del pasado, y sin el valor socialmente atribuido a estos recuerdos, los individuos no componen historias de vida de la misma manera en la que se hace en las sociedades occidentales. En una sociedad comunitarista como puede ser la India rural, las personas tienen una visión del mundo en la que los roles son prefijados y estables; esto hace que la reproducción de las experiencias individuales en una narración autobiográfica resulte de algún modo superflua.

Para comprender la memoria autobiográfica es necesario entonces situarla en el contexto histórico-cultural además, del contexto social e individual en el que se desarrolla.

En nuestras sociedades, en las que establecer un self autónomo y único es más importante que nunca, donde se da gran importancia a ser siempre uno/a mismo/a, todo el mundo *debe* tener una historia personal que enfatice su particular y única individualidad (Kenneth Gergen 1992).

2.2. El enfoque narrativo en el estudio de la memoria autobiográfica y sus implicaciones para las teorizaciones acerca del Self

La investigación sobre la memoria autobiográfica se refiere a teorías de la mente estructuradas en contextos cotidianos y resalta en las teorías de la memoria la importancia de los procesos afectivo-cognitivos, en los que el recuerdo y el olvido responden a funciones de adaptación. La reconstrucción mnésica sirve, por lo tanto, para justificar los sentimientos y para el mantenimiento de la intimidad a través del compartir los recuerdos autobiográficos y colectivos, tanto en la familia como en el grupo de iguales, y constituye en ese sentido un factor de protección del bienestar psicológico.

Según este enfoque, la idea de un Self esencial preexistente a la experiencia subestima el impacto de la cotidianidad, a menudo incontrolable e imprevisible, mientras que el Self construido emerge justamente de la narración en contextos funcionales, en los que la coherencia es garantizada en gran medida por las prácticas socio-culturales y por los eventos históricos, en un entrelazarse constante de lo público y lo privado.

En este sentido, Alan Baddeley (1998) sostiene que la función primaria del recuerdo autobiográfico reside en la definición del Self y en la autorregulación: las personas utilizan la memoria para comprender su propia vida, explicarse a los demás y controlar sus propios estados emotivos. Por su parte, Jerome Bruner (1997) afirma que el Self no puede considerarse como una entidad por recordar, sino como un complejo edificio mental construido con el uso de distintos procesos entre los cuales se encuentra la memoria.

Pero, ¿cómo se estructura el self? ¿Cuáles son los procesos básicos necesarios para la construcción del Self? Entre los procesos constituyentes a la base del Self Bruner identifica los siguientes:

Diferenciación dinámica. Es la función inicial de la construcción del self, que lo lleva a diferenciarse del entorno, y nace de la emergencia de la acción intencionalmente dirigida y de su regulación como consecuencia de la evaluación del resultado.

Metacognición. Es la capacidad del individuo de reflexionar acerca del funcionamiento de la mente propia y de la de los demás. La construcción del self es un acto metacognitivo, “*para alcanzar la coherencia imponemos meta-estructuras valientes y imaginativas a los detalles locales. Esto no quiere decir que estos detalles locales no sean experiencialmente reales en nuestras memorias, sino que necesitan ser colocados en un contexto más amplio* (Bruner 1997, p. 155)

Reconocimiento recíproco. Es la capacidad de todo ser de producir unos señales comunicables que sean recíprocamente reconocibles en la misma especie.

Invarianza- continuidad. A través de los procesos cognitivos que elaboran el Self, este obtiene continuidad e invarianza con respecto al tiempo y a las circunstancias mutables. Se trata de elementos de continuidad subjetiva interior y exterior que permanecen estables.

Ingreso en la cultura. Se refiere a la progresiva inserción del individuo en el sistema simbólico propio de la cultura a la que pertenece.

En el enfoque narrativo se considera que cada experiencia puede transformarse en un texto que el individuo construye junto a co-actores. Tales textos están “escritos” y “leídos” dentro de unos específicos marcos culturales, que a veces se configuran como cánones o géneros literarios. Tales marcos en parte dependen del ambiente en el que el sujeto está inserto, en parte están elegidos libremente por éste en virtud de su capacidad explicativa a la hora de codificar y decodificar su comportamiento. En todo caso, se trata de marcos *socialmente compartidos*, así que podemos afirmar que la construcción de la propia historia siempre es en alguna medida una co-construcción. De esta manera, el individuo tiene la posibilidad de situarse con respecto a su entorno y a través de tal auto-posicionamiento adquirir conciencia del propio Self. Con respecto a esto, Bruner llega a hablar de un self “transaccional” (entendiendo por transacción el conjunto de relaciones que constituyen las premisas para que se lleguen a compartir cuestiones y creencias acerca de la naturaleza de algo).

En nuestro caso, se trata de llegar a compartir una imagen de si mismos, y ese resultado se alcanzaría a través del intercambio verbal y el uso de los modelos culturales disponibles en el medio.

El Self es entonces una construcción social a la que el individuo llega interactuando con otros actores que se mueven en el mismo clima histórico-cultural y que, por lo tanto, comparten sus valores, interpretaciones y formas expresivas. Se llega así a la concepción de varios posibles Selves, que se encarnan en contextos y tiempos distintos. Ello nos permite de hablar de un “self distribuido” cuyos componentes están producidos a partir de las varias situaciones que el individuo llega a vivir.

La autobiografía como instrumento para la construcción y re-construcción del Self se configura entonces como un continuo esfuerzo interpretativo por parte de todo individuo que intente dar un sentido a los hechos de la propia vida, para ir configurando la propia identidad. El narrador a través de la interpretación y comprensión de lo que ha hecho el personaje de *ahí y entonces* construye el propio Self *aquí y ahora*; Como afirman Bruner y Susan Weisser (1995) de hecho,

“En algún sentido importante, las “vidas” son textos: textos que están sujetos a revisión, exégesis interpretación y así sucesivamente. Es decir, las vidas relatadas son tomadas por quienes las relatan como textos que se prestan a distintas interpretaciones. Cuando las personas reinterpretan los relatos de sus vidas, no niegan el “texto” previo, sino que niegan las interpretaciones que antes le dieron” (p.178).

A través del estudio de las narraciones autobiográficas, entonces, podemos acceder al estudio del proceso de atribución de significados y por lo tanto al proceso de construcción del Self de los sujetos.

2.3. Identidad y narraciones autobiográficas

El enfoque autobiográfico es por su naturaleza, ideográfico, atento a lo particular, a la singularidad de la existencia individual que se analiza en función del contexto histórico y cultural en le que se desenvuelve.

En la construcción de la autobiografía el individuo desarrolla constantemente una actividad de construcción, lectura e interpretación de la propia experiencia. Construye su historia, teje su trama y le da una forma narrativa. A través del lenguaje el sujeto se hace objeto para si mismo, empezando una relación continuamente reversible entre ego y alter. El individuo como sujeto sale de si y se hace objeto, sin dejar de

pensarse unitario, o sea, unión indivisible de sujeto y objeto, de ego y alter. La actividad autobiográfica involucra entonces al individuo en dos vertientes distintas: por un lado el individuo como experiencia inmediata en cuanto sujeto, por el otro la experiencia mediata en cuanto objeto.

Así, mientras que conceptos como el de personalidad o carácter están cargados de unos significados que los connotan como elementos dados por la naturaleza y por determinantes biológicos, el concepto de identidad como narración remite a una constante actividad de construcción y re-construcción que se da gracias a la interacción con los demás (Anna Sfard y Anna Prusak 2005).

Si consideramos la identidad como narración, damos preeminencia a la agentividad humana y a su naturaleza dinámica. La atención del investigador se centra en lo que dicen las personas y no en una afirmación esencialista sobre las narraciones como simples ventanas que se abren sobre una entidad indefinible e intangible. En cuanto historias llenas de escenarios de acción, escenas, personajes y temas, las identidades tienen autores, destinatarios, son moldeadas colectivamente, y cambian para ajustarse a las necesidades del autor y de la audiencia.

En la adolescencia tardía y la primera edad adulta, las personas que viven en las sociedades occidentales empiezan a reconstruir su pasado, a percibir el presente y anticipar el futuro en términos de una historia personal en evolución, una narrativa integradora sobre el self que proporciona algo de unidad psico-social y de objetivos.

Las historias de vida se basan en los hechos autobiográficos pero van más allá de los hechos en sí, desde el momento que las personas eligen selectivamente cuáles hechos, y, dentro de estos, cuáles facetas tomar como bases de la construcción de la historia de vida que irá conformándose como identidad personal. Se trata de una operación constructiva, en el sentido de que se interpretan los hechos pasados y futuros para construir historias capaces de dar sentido a ellos mismos y a los demás, permitiendo así la inteligibilidad y la coherencia de la idea de la vida.

William James (1890) sostiene que el self puede ser visto, bien como el sentido subjetivo del Yo, bien como el sentido objetivo del Mí, que incluye todas las características, cualidades y peculiaridades que el yo le atribuye².

²James (1890) establece una distinción entre el Yo (self como sujeto, agente, conocedor), y el Mí (self como objeto de conocimiento). El Mí es la suma de los aspectos que la persona considera suyos, lo que James llamó constituyentes, y está constituido por: características materiales (cuerpo, posesiones), características sociales (relaciones, roles, personalidad) y

Eric Erikson (1992) sostiene que la identidad es aquella particular sensación del self como mí, la manera en que el Yo empieza a configurar el mí en la adolescencia tardía y la temprana edad adulta, momento en el cual las personas empiezan a confrontarse con el problema de “identidad vs confusión de roles”. En este momento vital, las personas por primera vez intentan integrar sus distintos roles, talentos, inclinaciones y relaciones sociales en una configuración organizada de pensamientos y actividades que proporcionan a la vida una aparente unidad psico-social y un objetivo.

Varios factores, tanto sociales como de desarrollo cognitivo, contribuyen a la emergencia de estas primeras tentativas de organización en esta etapa vital.

Siguiendo a Erikson, entonces, la identidad es una configuración integradora del self en el mundo adulto. Esa configuración comporta una integración en dos sentidos:

1. Integración *sincrónica*. La identidad integra una amplia gama de diferentes roles y relaciones, a menudo en contraste entre sí, que conforman la vida de aquí y ahora. En este sentido, la identidad tiene que integrar aspectos frecuentemente muy distintos entre sí, para que puedan ser vistos como parte integrante de una configuración personal. (“*Cuando yo estaba con Pepe seguro que estaría pensando en alguna, porque como yo siempre he estado siempre pensando en las mujeres...*”)
2. Integración *diacrónica*. La identidad integra hechos diferentes, aunque éstos estén separados en el tiempo y tengan contenidos cualitativamente muy distintos entre sí, organizándolos en una idea temporalmente coherente e integrada del self. (“*Antes era muy radical, cuando era más joven, ¿no?, siempre me gustaba estar en el límite, ¿no?, blanco, negro, porque ellos son no se qué y nosotros no se cuánto, a partir de ahí (la experiencia de asistir el padre en los últimos días de su vida), digamos que me hice un poquito más, nst, más flexible*”).

El proceso de construcción de la historia de vida, además, está fuertemente estructurados por normas culturales acerca de cómo debe de ser una autobiografía (e.g. empieza con el nacimiento, experiencias en la familia...) y el niño va tempranamente aplicando estas normas sociales a la construcción de sus proto-historias de vida,

características espirituales (conciencia, pensamientos, mecanismos psicológicos). Por el contrario, el Yo emerge de: la conciencia de la agencia del self en el transcurso de la vida (agencia); la conciencia de la unicidad de nuestra experiencia (distintividad); la conciencia de la continuidad personal (continuidad) y la conciencia de nuestra propia conciencia (reflexión).

aprendiendo así a secuenciar y organizar sus experiencias conforme a los conceptos de biografía establecidos culturalmente. A pesar de esto, sin embargo, no es hasta la adolescencia cuando las personas adquieren las habilidades necesarias para crear vínculos causales entre los distintos hechos a la hora de organizarlos en una biografía.

Tilmann Habermas y Susan Bluck (2000) teorizan que el objetivo de la construcción de una narrativa es alcanzar una coherencia causal (capaz de explicar cómo un evento pueda haber causado una transformación en la vida personal) y una coherencia temática (capaz de encontrar un tema, valor o principio que pueda integrar distintos episodios en la vida personal).

Un tema que emerge del estudio de las memorias personales es que la memoria autobiográfica ayuda a situar y definir el self en el flujo de eventos de la vida y, al mismo tiempo, está fuertemente orientada hacia los objetivos futuros.

Martin Conway y Christopher Pleydell-Pearce (2000) sostienen que los objetivos de una persona funcionan como control del sistema de memorias personales (Self Memory System, SMS), en la modulación de la construcción de las memorias. Según este planteamiento, las memorias autobiográficas son codificadas y re-evocadas en función de los objetivos personales que rigen el self.

La historia de vida es una integración del pasado reconstruido que encuentra su representación a través de capítulos y episodios y el futuro anticipado que se expresa a través de objetivos.

Jefferson Singer y Meter Salovey (1993) introducen el concepto de “memorias autodefinidoras”, memorias vividas, cargadas afectivamente, relacionadas con temas importantes para el autoconcepto de los individuos. Singer (1995) sugiere que las memorias autodefinidoras se basan en la convergencia del sistema cognitivo, afectivo e motivacional. A través del recuerdo de una experiencia intensa afectivamente y rica de significado psicológico, los individuos ven facilitada la comprensión y la respuesta frente a una nueva experiencia en el presente. En una manera similar, los esfuerzos futuros y sus connotaciones afectivas se ven determinados en parte por la información afectiva y cognitiva proporcionada por la revisión de experiencias personales significativas.

John Robinson y Leslie Taylor (1998) aportan una importante distinción en la diferenciación entre “memorias autobiográficas” y “narraciones acerca del self”. Las primeras comprenderían memorias de hechos generales, que no guardan una relación relevante con la construcción de la identidad, mientras que las segundas son el conjunto

de memorias salientes organizadas temáticamente y temporalmente, al fin de organizar la identidad de la persona.

En este proceso están implicados los objetivos y metas personales del sujeto que orientan el proceso de elección de las memorias que van a modelar el autoconcepto. Se trata de un proceso *reconstructivo* en el que las personas seleccionan e interpretan ciertas memorias como importantes a la hora de narrar la propia historia de vida. En cierta medida entonces la identidad es cuestión de elección: elegimos los eventos que creemos más importantes para definir quienes somos y proporcionar a nuestras vidas una apariencia de unidad. Sin embargo, las elecciones que hacemos a la hora de seleccionar los recuerdos en los que fundamos nuestra identidad no son del todo libres, porque se sitúan en un contexto socio-histórico-político que hace que algunos temas sean considerados más adaptativos o más apropiados que otros, siendo además altamente relevantes los contextos locutorio (a quién se cuenta) e ilocutorio (porque se cuenta).

Lo que nos interesa subrayar a través de esta brevísima reseña de estudios es que los recuerdos que utilizamos para la construcción de la idea del self son *elegidos* entre otros posibles, y que la elección está en buena medida determinada por factores sociales y culturales.

La narración en sí es un concepto inherentemente dialógico, las historias están hechas para ser contadas a otros, o a nosotros mismos. Rubin (1998) afirma que la estructura narrativa de la memoria autobiográfica es indistinguible de la estructura de otras comunicaciones sociales y el recuerdo de las memorias autobiográficas es a menudo un acto social que puede definir a un grupo social.

Cuando las personas cuentan sus historias, lo hacen de acuerdo con normas y modelos que resultan inteligibles en la cultura en que se desarrollan. Así, por ejemplo, como evidencian Habermas y Bluck (2000), en las culturas occidentales las historias suelen empezar en seno de la familia, incluyen en los primeros años narraciones de crecimiento y expansión, suelen hacer depender los problemas actuales de situaciones tempranas, incorporan momentos de cambio que modifican el proceso de búsqueda del sujeto, y concluyen con el logro de la tranquilidad en la vejez.

En el mundo moderno occidental las personas están llamadas a trabajar el self, a desarrollarlo, mejorarlo: el énfasis en el individuo empuja a las personas a encontrar o crear su “auténtico self”, a desarrollar todo el potencial interior.

A pesar de todo el énfasis puesto en el self y en la individualidad, las historias de vida se hacen eco de los roles de género, las divisiones de clases en la sociedad, y reflejan de una manera u otra el predominio de ciertos modelos hegemónicos en los contextos políticos, económicos y culturales en los que las personas se encuentran viviendo.

De ahí el reciente interés por el estudio de narrativas de colectivos históricamente ignorados, oprimidos y silenciados (Carol Franz & Abigail Stewart 1994, Kenneth Gergen & Mary Gergen 1993), tales como el de las mujeres, de las minorías étnicas o sexuales: en este ámbito se inscribe la presente investigación.

Las historias sobre el self que derivan de la memoria autobiográfica son unas de las historias que los hombres y las mujeres comparten unos con otros. En el nivel más alto tenemos las historias culturales, compartidas y contadas por todos los miembros de un grupo cultural, tales como pueden ser relatos históricos o religiosos (como por ejemplo las narraciones sobre las historias nacionales). En los subgrupos culturales, como los constituidos según el género, la edad o el grupo profesional, suelen circular historias, con un lenguaje social peculiar, que sirven para reforzar los vínculos del grupo. En un nivel más personal y social las personas empiezan a muy temprana edad en el seno de la familia a intercambiar historias de contenido personalmente relevante con familiares y amigos. Lo que venimos a afirmar aquí es que la memoria autobiográfica sirve al mismo tiempo para construir vínculos sociales y como instrumento de expresión y definición personal. Además, el conocimiento que se adquiere en cada nivel de uso (cultural, social y personal), proporciona conocimiento sobre el mundo físico y psicológico, ofreciendo así una base para explicar el mundo y poder hacer predicciones acerca de éste.

Hemos visto cómo a través de la narración el sujeto al mismo tiempo está desvelándose a sí mismo y construyendo activamente su propia representación de sí mismo mediante la selección e interpretación de recuerdos significativos. Este convencimiento teórico se ha ido traduciendo en instrumentos aptos para sistematizar y operativizar el proceso de selección y narración de los recuerdos autobiográficos, útiles tanto por la práctica clínica cuanto para el trabajo de investigación. Entre estos instrumentos uno de los más aceptados y usados en los dos ámbitos antes citados es el

protocolo desarrollado McAdams (1993) para obtener una narración autobiográfica que vamos a presentar a continuación.

Partiendo del presupuesto que “*la identidad es aquella historia interiorizada y en evolución que emerge de la apropiación selectiva del pasado, presente y futuro*”, (McAdams 1999 p. 486), el autor crea un protocolo para realizar una autobiografía guiada en el que identifica ocho recuerdos de eventos claves para la construcción de la historia de vida (McAdams 1993, pp.258-259). Esos eventos son:

1. *Experiencia cumbre* (High point o peak experience). Son momentos o episodios en la vida de una persona, en los que ésta experimenta un gran sentimiento de felicidad, satisfacción bienestar... Es una particular experiencia que resalta en la memoria como algo extremadamente positivo.
2. *Experiencia suelo* (Low point o nadir experience). Es lo opuesto de la experiencia cumbre, un momento específico en el que se ha experimentado desesperación, desilusión, terror, culpa... Es una particular experiencia que resalta en la memoria como algo extremadamente negativo.
3. *Punto de inflexión* (Turning pont): Este término designa un episodio a raíz del cual se ha producido un cambio significativo en la comprensión de uno mismo. No es importante que en el momento en el que se vive se entienda como punto de inflexión, pero sí es necesario que mirando retrospectivamente se identifique el episodio con un cambio significativo en la manera de entender la propia vida.
4. *Primer recuerdo* (Earliest memory). Se trata de uno de los primeros recuerdos de un evento completo con localización, escena, personajes, sentimientos y pensamientos. Su importancia se debe, no tanto al contenido del recuerdo, cuanto al hecho de que es uno de los primeros.
5. *Un recuerdo importante de la infancia*. Aquí se incluye cualquier recuerdo de la infancia, independientemente del tono afectivo con el que está cargado, y que resalta en la memoria.
6. *Un recuerdo importante de la adolescencia*. En este apartado se considera cualquier recuerdo de la adolescencia, independientemente del tono afectivo con el que está cargado, y que resalta en la memoria.
7. *Un recuerdo importante de la edad adulta*: Se refiere a cualquier recuerdo de la edad adulta (de los 21 años en adelante), independientemente del tono afectivo con el que está cargado, y que resalta en la memoria.

8. *Otro recuerdo importante.* Por último, se pide al sujeto el recuerdo de otro evento del pasado que resalta con particular vividez, pudiendo ser antiguo o reciente, positivo o negativo.

A partir de los recuerdos significativos obtenidos a través de esta entrevista guiada, el autor realiza una codificación temática basada en los temas de Bakan (1966, cit. en McAdams 1996) de agencia (característica del organismo en cuanto individuo que se manifiesta en la protección del self, su expansión y control del ambiente, siendo central el tema del poder) y comunión (característica del individuo en cuanto parte de un organismo más grande, y que se manifiesta en la unión, amor, intimidad...siendo central el tema de las conexiones interpersonales).

2.4 Un modelo narrativo para la construcción del Self

Nuestro conocimiento de los demás selves tiene en alguna medida que estar basado en el conocimiento de nuestro self, porque al hacer inferencias acerca de los demás o al “percibirlos”, sin duda nos basamos en la comprensión de nuestro self. Pero al mismo tiempo modelamos la concepción que tenemos de nosotros mismos basándonos en lo que observamos en los demás.

Además, a pesar que podemos estar de acuerdo en el atribuir gran importancia a los eventos y al contexto histórico-cultural por su influencia sobre el self, al mismo tiempo sabemos ya de sobra que no son los eventos en sí los que influyen en nuestra concepción de nosotros mismos, sino la construcción que de ellos hacemos, las interpretaciones que damos de ellos para que puedan casar con nuestra historia. Podemos entonces afirmar que el mundo, tal como lo experimentamos influye en el Self, pero el Self al mismo tiempo influye en la manera en la que experimentamos el mundo.

La cultura prescribe el género más aceptado para construir la autobiografía (como por ejemplo la relevancia de temas de afiliación en las muestras japoneses, o de los temas de exaltación de la individualidad en las muestras americanas) y para entender a los demás. El género cultural incluye también la manera culturalmente “apropiada” de substraerse al género mismo a través de figuras tales como “la rebelde”, “la soñadora”... De esta manera, los modelos culturales de self nos proporcionan una fuente externa de continuidad y estabilidad en nuestro posicionamiento en el conjunto

social. El self parece servir a una función tanto personal cuanto cultural, de manera particular en la regulación de las transacciones interpersonales, porque no se desarrolla en reacción a un hipotético mundo real ahí fuera, sino en relación con nuestra manera culturalmente definida de interpretar los eventos.

En 1991 Bruner publicó en la revista *Critical Inquiry* un artículo titulado “*La construcción narrativa de la realidad*”. En este artículo argumentaba que la mente estructura su sentido de la realidad a través de la mediación de los productos culturales como el lenguaje u otros sistemas simbólicos. Más específicamente centraba su atención en la narración en cuanto producto cultural que se definía por diez características:

1. *Diacronicidad narrativa.* Un relato es una exposición de eventos que ocurren en el tiempo y tiene por su naturaleza una duración que es al mismo tiempo anticipativa y retroactiva. La dimensión temporal es un aspecto fundamental de la narración, pero ésta se desarrolla en un “tiempo humano” que es marcado por los eventos significativos para el sujeto. El esquema mental del tiempo está en la base de cualquier forma convencional de representación narrativa.

2. *Particularidad.* La narración, a pesar de referirse a eventos y cuestiones específicas, se puede incluir en guiones más amplios. La particularidad entonces asume su función emblemática en virtud de su inserción en un relato que de alguna manera es genérico. El carácter significativo del relato reside por lo tanto en la naturaleza emblemática de sus particulares.

3. *Necesaria referencia a estados intencionales.* En el relato siempre tiene que haber un referencia a estados intencionales del sujetos que podemos definir como estados mentales que pueden ser, bien de naturaleza epistémica (ó sea cognoscitivo-gnoseológico, como objetivos, teorías, ideales...), bien de naturaleza no epistémica (ó sea de naturaleza emotivo-afectiva, como sentimientos, deseos...). La autonomía del sujeto a la hora de tomar decisiones, la relación no causal que liga comportamientos y deseo o emociones, hace si que no se puedan dar explicaciones causales de la realidad, sino que tengamos que limitarnos a indicar un fundamento para la interpretación de las razones que llevan al sujeto a comportarse de una manera u otra. Eso es, no podemos analizar una narración utilizando los principios del *pensamiento paradigmático* (Smorti 2001) (típico del razonamiento científico, independiente del contexto, nomotético y proposicional, verificado a través de la falsabilidad y constructor de leyes), sino que tenemos que utilizar el *pensamiento narrativo* (típico del razonamiento cotidiano, sensible al contexto,

ideográfico y sintagmático, verificado en términos de coherencia y constructor de historias).

4. *Componibilidad hermenéutica*. Un relato, y aún más su significado, no existen de por sí, sino que constituyen el resultado de una doble interpretación: aquella llevada a cabo por quien escribe o cuenta, y la llevada al cabo por quien lee o escucha. La composición de un texto narrativo precisa de un trabajo de armonización de las partes con el todo, así como su comprensión requiere de un trabajo interpretativo de tipo hermenéutico. Y ello porque el significado de una narración no es un elemento dado, sino que está construido a través de procesos interpretativos personales. Parece entonces evidente la enorme influencia que ejerce el contexto, el sistema simbólico-cultural, bien a nivel de producción-construcción del relato, bien a nivel de su comprensión.

5. *Canonicidad y violación*. Las características enumeradas hasta ahora, son necesarias para la narración de un “buen” relato, pero no son de por sí suficientes. Condición imprescindible es que la canonicidad, el *guión* al que se inspira el relato, se vea alterado y trastornado por un elemento de ruptura que fuerce al protagonista a actuar para solucionar la excepcionalidad del evento al que se enfrenta.

“Los guiones son comportamientos adecuados a la situación, comprensibles respecto a una escena (...) incluso cuando la narración parece no contener de modo explícito un guión, porque, por ejemplo, habla de vivencias concretas, acabará estando implícito, dado que estos hechos serían incomprensibles si no se compararan con “lo que generalmente se hace en esa situación” (...) Los guiones dan por descontado que el comportamiento es el adecuado en la situación. En la medida en que el comportamiento sigue ciertas normas previstas se presenta como autoexplicativo. Cuando el comportamiento viola estas expectativas de adecuación se entra de lleno en lo imprevisto y en la incertidumbre. En ese momento la narración inicia el análisis de los motivos que justifican la excepción, construyendo un mundo posible en el que esta excepción adquiere significado” (Andrea Smorti 2001 p. 96)

La narración, por lo tanto, afronta al mismo tiempo lo canónico y lo excepcional. El motor de la narración es “*la complicación*”, que además podemos considerar el estímulo para la extensión y la reelaboración de nuestros conceptos del Self. En nuestro caso específico, una gran “*complicación*” a la que se enfrentan nuestros sujetos es el descubrimiento de la propia homosexualidad, con lo que esto comporta en término de violación de la canonicidad representada por el normal transcurrir heterosexual de la vida:

“El surgimiento de la conciencia, que contiene un gran elemento de reconstrucción del self, es a menudo una consecuencia del hecho de ser marginado, situado fuera del reconfortante mainstream. Es cuando el self deja de ser capaz de funcionar de una manera que nos ponga nos en relación con los demás y, desde luego, con nuestra principal concepción de nosotras mismas, tornamos hacia una construcción renovada del

self. Si la concepción del self de una persona no está en condición de darle ni el requisito de la individuación ni el de la mutualidad con los demás de los que depende, es el momento en el que actuamos para cambiar el self.” (Bruner 1997, p. 158).

6. *Referencialidad.* Como hemos afirmado anteriormente el criterio de validez de una narración no es la verdad, sino la verosimilitud. El valor de la realidad externa está suspendido, la narración se refiere a una verdad intencional, ósea la que se puede establecer de un enunciado en el que aparezca un operador epistémico.

7. *Pertenencia a un género.* Toda narración puede ser reconocida como perteneciente a un género literario específico, porque los géneros literarios son maneras de contar que nos predisponen a usar nuestra mente y nuestra sensibilidad en un sentido particular, invitaciones a un particular estilo epistemológico. Como afirma Bruner (1991a, p.31):

“los géneros son más bien modos aproximados aunque convencionales de representar los acontecimientos humanos, pero son también modos de narrar que nos predisponen a usar la mente y la sensibilidad en un sentido particular. En una palabra, aún pudiendo ser representaciones de la ontología social, son también una invitación a un particular estilo epistemológico”.

8. *Normatividad (o composición pentagonal).* Bruner retoma la idea de “péntada dramática” de Kenneth Burke (1945), según la cual una buena narración está compuesta por cinco elementos que, si están en equilibrio en la arquitectura del relato, dan como fruto una “buena” narración. La péntada está compuesta por los siguientes elementos:

- ❖ Un actor con cierto nivel de libertad
- ❖ Un acto que va a cumplir
- ❖ Un objetivo al que se compromete
- ❖ Recursos a los que hacer referencia para actuar
- ❖ Que se desarrolle en un contexto (set)
- ❖ Que presupone la legitimidad de ciertos asuntos
- ❖ Cuya violación ha supuesto un punto de crisis

El pensamiento narrativo entonces debe coordinar lo que Bruner (1991b) denomina “el doble escenario”: el escenario de la *acción*, ó sea, la sucesión de hechos que se producen en el relato, implícito en la composición pentagonal), y el escenario de la *conciencia* (los sentimientos, pensamientos, las intenciones de los personajes y del narrador mismo).

9. *Sensibilidad al contexto y negociabilidad.* Es un tema, éste, del que ya se ha hablado en relación con la componibilidad hermenéutica. Cuando entramos en contacto con un

texto narrativo, inevitablemente lo interpretamos refiriéndonos al marco de nuestros conocimientos previos y a las suposiciones acerca de los conocimientos previos e intenciones del hablante.

10. *Acumulación narrativa.* La tendencia a acumular los relatos de tal manera que pasen a formar parte de una tradición cultural más o menos amplia. Según Bruner, de hecho en la base de la cultura está una capacidad local de acumular historias de acontecimientos del pasado en una estructura diacrónica capaz de ofrecer continuidad entre el pasado y el presente. Ese fenómeno tiene su influencia también a nivel personal en la construcción de nuestras mismas historias de vida, en la medida que nuestro sentido subjetivo de continuidad depende también de la inserción de la historia de vida personal en la historia social compartida de la que somos parte. Es justamente el sentimiento de pertenecer a este pasado canónico lo que, según Bruner (1991a), nos permite crear nuestros relatos de desviación aún manteniendo la complicidad con el canon.

En un relato, por lo tanto, se desarrolla comúnmente una interacción entre elementos canónicos y excepcionales y es el relato mismo el que va a proporcionarnos las llaves interpretativas para reconducir tales anomalías a la seguridad que nos proporciona lo comprensible, asegurando así la interpretabilidad de lo nuevo, desviado y excéntrico. Además, como afirma Frye (1957, citado en Bruner 1997) hay un número limitado de estas estructuras narrativas que son los *géneros literarios*, que hacen que nuestras mismas concepciones de nuestro self, e incluso la manera de estructurar nuestra experiencia privada del self, queden modificadas para casar con las convenciones narrativas propia de cada momento histórico.

Partiendo de los elementos que en los estudios de narrativas (Kenneth Burke 1945; Vladimir Propp 1968; James Frye 1957; Paul Ricoeur 1984; citados en Bruner 1997) se consideran necesarios para la construcción de una buena historia (actor, actos, objetivos, recursos, situación espacio-temporal, presupuestos de legitimidad y violación de la canonicidad), Bruner (1997) va construyendo los que el define como “indicadores del self”, que permitirían evidenciar la presencia y el nivel de “edificación” del self en las narraciones autobiográficas. A través de esta clasificación se pretende evidenciar y

evaluar los nudos narrativos críticos alrededor de los cuales el sujeto elige (más o menos concientemente) construir su narración autobiográfica.

Los indicadores del self teorizados por Bruner son:

AGENCY:

Se refiere al ejercicio de *acciones voluntarias* y actos de libre elección realizados para la consecución de una meta. Indica elección, decisión y posición de control.

COMMITMENT:

Indicador de adherencia a una línea de acción real o imaginada. Nos habla de firmeza, de postergar la satisfacción, sacrificio, constancia...o de volubilidad e inconstancia.

RESOURCES:

Son todas las fuerzas, privilegios, *poder, bienes y medios* que la gente tiene a su disposición mientras ejerce obligaciones y acciones voluntarias; no incluyen sólo recursos externos como potencia, legitimidad social y fuentes de información, sino también interiores como paciencia, perspectiva, indulgencia, capacidad de persuasión...

SOCIAL REFERENCE:

Indicadores que nos dicen a quien mira el sujeto para legitimar o evaluar objetivos, obligaciones y distribución de recursos. Se pueden referir a grupos “reales” como los compañeros de curso, o grupos contruidos cognitivamente como “la gente que cuida de la ley y el orden”.

EVALUATION:

Indicadores de cómo nosotros y los demás *evaluamos* las expectativas, los resultados y los progresos de líneas de esfuerzo, pensadas, reales, o acabadas. Pueden ser específicos (estar o no estar satisfecho de una determinada acción) o altamente generales (como el juicio acerca de una empresa en su globalidad).

QUALIA:

Son “las señales de la subjetividad del self”, los aspectos cualitativos, como *estados de ánimo*, interés, cansancio... Son la imagen del sentimiento íntimo y se refieren a realidades intra subjetivas

REFLEXIVE:

Indicadores del aspecto más metacognitivo del self, de la actividad reflexiva invertida en el análisis, construcción y evaluación del self; se trata de las cogniciones y meta cogniciones que una persona dedica a la narración de su propia vida y del modo en el que vive.

COHERENCE:

Son indicadores que se refieren a la aparente integridad y coherencia entre actos, objetivos, distribución de recursos, evaluación del self etc. Estos indicadores nos informan de la estructura interior de un más amplio concepto del self y se presume que indiquen la manera en las que las diferentes partes se organizan en un todo coherente

POSITIONAL:

Indicadores que revelan cómo el individuo se *posiciona en el espacio, en el tiempo o en el orden social*. A menudo son relevantes cuando percibimos discrepancia entre nuestra posición social y lo prescrito públicamente.

¿Podría ser entonces que lo que nosotros reconocemos como self en nosotros mismos y en los demás es lo que se puede convertir en una narrativa?

“Quisiéramos proponer que los varios géneros narrativos están especializados en evidenciar los diferentes tipos de indicadores del self a los que nos referíamos antes. El énfasis sobre la Agency señala a un self aventurero; el énfasis sobre Commitment señala un self dedicado; una especialización sobre Resources indica un self o derrochador o avaro; demasiada Social Reference revela una excesiva dependencia del grupo o demasiado esnobismo; las preocupaciones por los Qualia revelan la un self esteta. (Bruner 1998, p.320)

Concluyendo, el self es al mismo tiempo interno (consecuencia de nuestra reflexión) y externo (“*ser significa ser para otro y, a través del otro, para uno mismo. El hombre no posee territorio soberano interno; está íntegra y permanentemente en el límite; buscándose a sí mismo, mira en los ojos del otro o a través de los ojos del otro*”). Mikhail Bakhtin 1979, p.312, cit. en James Wertsch 1998, p.184); privado (fruto de nuestras experiencia y nuestra selección y

narración de estas) y público (construido utilizando modos de mediación situados socio culturalmente); el producto de la evolución y el resultado de la narración.

2.5 Narraciones culturales

Las narraciones sitúan las acciones en el tiempo y el espacio, introducen agentes, conectan los eventos a través de conexiones causales o temporales. Todas las culturas han creado historias simbólicas acerca de los orígenes de la vida, cuentos, mitos que solidifican las estructuras sociales y ofrecen una manera común de entender el mundo.

Michael Carrithers (1991) sostiene que sin la ayuda de la narrativa no habría sido posible que la sociedad se organizase y, partiendo de este supuesto Katherine Nelson (2003) sostiene que *“una particular forma de memoria individual, organizada temporalmente, tuvo una función cultural a través de las narraciones compartida, en la producción de la estructura mítica que ha servido de cemento para la cohesión de los grupos culturales”* (p. 7).

En una forma religiosa, poética o histórica las narraciones comunes tienden a reflejar la estructura jerárquica de la sociedad y de esa manera ofrecen a los individuos indicaciones acerca de su sitio en la sociedad, el comportamiento que de ellos se espera... En las sociedades pre-modernas se presta escasa atención al self, siendo la de situar el individuo en la sociedad la función principal de la narración. Además, cuanto más fuerte es el mito que rige la fundación de una sociedad menos espacio se deja a la realización de las potencialidades individuales.

En los últimos tres siglos, sin embargo, ha habido cambios radicales en la organización de la sociedad. La convergencia del individualismo filosófico de Descartes y Locke, el énfasis en el individuo y en la responsabilidad personal promovido por las religiones protestantes, y los cambios en la organización económica han producido cambios sustanciales en la organización de la familia y de la sociedad, favoreciendo la aparición de nuevas identidades.

El nacimiento de la novela y de las biografías en el siglo XVIII es reflejo del emerger de una mirada individualista. En el caso de la novela, podemos observar cómo se enfatiza el realismo en las descripciones de la vida cotidiana. Es en este sentido el realismo el que marca la diferencia con los anteriores géneros literarios (épica, drama clásico...) que se basaban en esquemas y estructuras narrativas convencionales.

La difusión de la escritura y de la lectura también influyó en la potenciación de la individualidad, en tanto que la crecientemente amplia disponibilidad de estas herramientas culturales abrió un abanico de posibilidades hasta entonces accesibles sólo para un limitado número de personas.

Si la literatura clásica de la Europa pre-moderna ilustraba las asunciones culturalmente comunes en las que se estructuraba la vida, las novelas modernas de los siglos XVIII y XIX ofrecen descripciones de diferentes estilos de vida y de los distintos problemas a los que se puede enfrentar el individuo en la sociedad.

La actual libertad de autodeterminación y la expectativa de cambios ponen el individuo en la necesidad de construir el propio futuro a la luz del pasado: Kenneth Gergen (1992) escribe que la condición postmoderna está caracterizada por una pluralidad de voces luchando por ser aceptadas como legítimas expresiones de lo verdadero y de lo bueno. No hay una única voz dominante de la misma manera en que una única concepción de sí no es suficiente para dar cuenta del fluir y de la multiplicidad de la vida social en la era postmoderna. Las personas cambian sus propios *selves*, se mueven de una identidad a otra al ritmo vertiginoso de las diferentes circunstancias vitales. Así, el self postmoderno se mueve entre dos vertientes: de un lado es fluido, flexible, dinámico y multifacético en cuanto distribuido en diferentes dominios y campos, pero, por el otro lado, corre el riesgo de quedar fragmentado, desarraigado y sin un objetivo claro.

Paul Eakin (1985) establece un paralelismo entre la novela y la invención del self en la autobiografía. El autor se refiere a la memoria como a una ficción en cuanto depende de la re-construcción del episodio en el contexto y los éxitos de esta re-construcción dependen del contexto de elicitación y de las circunstancias vitales de quien recuerda. Siguiendo esta concepción se puede llegar a argumentar que la memoria autobiográfica se basa en la imaginación tanto cuanto en las proyecciones del self en el futuro, porque ambas se fundan en la experiencia pasada re-construida para casar con el presente o con las previsiones del futuro. Esto, a pesar de que intuitivamente creamos que la memoria es fiel al pasado y que el futuro está libre de vínculos con lo que ya ocurrió.

En la epistemología postmoderna de la comprensión del yo se inserta la concepción de Hubert Hermans (2003) del self dialógico. Según esta concepción, el self es estructurado espacialmente en una configuración dinámica de voces en el

escenario de la mente. Está además poblado por las voces de los demás, descentralizado y contextualizado histórica y culturalmente.

Este autor concibe el self en los términos de una multiplicidad de posiciones del yo que son relativamente autónomas. El self y la cultura se conciben en términos de una multiplicidad de posiciones, gracias a las que se puede desarrollar una relación dialógica. Este enfoque permite ver al self como “cultura-incluyente”, y la cultura como “self-incluyente”. Ya no hay un Yo *jamesiano* capaz de armonizar y unificar las distintas posiciones, ni un *self* cartesiano ahistórico, independiente del contexto, desencarnado y centralizado, sino que el self dialógico fluctúa entre posturas diversas y hasta opuestas, pero tiene la capacidad de establecer relaciones dialógicas entre todos los personajes y todas las voces involucradas.

Una contribución imprescindible que abre camino a sucesivas especulaciones acerca de las distintas componentes del discurso es la teoría literaria de Bakhtin (1973). En ella, el autor compara las novelas de Dostoyevsky con la música polifónica, en la que hay un diálogo entre instrumentos diferentes.

Para Bakhtin la idea del diálogo abre la posibilidad de una diferenciación del mundo interior de cada uno que adopta la forma de una relación interpersonal. Así, cuando un pensamiento se hace enunciado se abre a la posibilidad de una relación dialógica entre el enunciado y el de otro imaginario o real.

Cada voz ofrece su propia visión del mundo, como en las novelas de Dostoyevsky en la que los diferentes personajes desarrollan su propia ideología y su propia visión del mundo que a su vez puede estar en contradicción con la de los demás. Citando a Hermans (1992), autor fuertemente influenciado por el pensamiento de Bakhtin:

“En la novela de Dostoyevsky no hay un solo autor, el mismo Dostoyevsky, sino que hay distintos autores o pensadores (e.g. el personaje de Raskolnikov, Myshkin, Stavrogin, Ivan Karamazov, y el Gran Inquisidor). Cada uno de estos protagonistas tiene su propia voz que expresa su propio punto de vista, y cada uno tiene autoridad e independencia. Un personaje no es simplemente el resultado de la visión artística de Dostoyevsky, sino que nos llega como autor de su propia ideología. Según Bakhtin, no hay una multitud de personajes en un mundo unificado y objetivo, alumbrado por la visión individual de Dostoyevsky, sino que nos encontramos ante una pluralidad de perspectivas y mundos: una polifonía de voces. Como en una composición polifónica, las distintas voces o instrumentos tienen una diferente posición espacial y se acompañan y oponen uno a otros en una relación dialógica” (p.27).

Bakhtin, en su teorización de la construcción de las narrativas en términos de una polifonía de contraposiciones espaciales, bien internas al sujeto, bien externas, abre la perspectiva de análisis a la intersección, consonancia o interferencia de discursos en el diálogo. En esta concepción la totalidad de las ideas, pensamientos, palabras tiene

que confrontarse con innumerables voces distintas, y en este proceso se ven de alguna manera contaminadas por ellas, en el sentido que cada encuentro favorecerá la emersión de un nuevo matiz de significado.

Para Bakhtin el lenguaje y las palabras se entienden desde el punto de vista de la tensión necesaria y permanente entre “lo propio” y “lo ajeno”:

“La palabra en el lenguaje es mitad ajena. Se vuelve “propia” sólo cuando el hablante la puebla con su propia intención semántica y expresiva. Antes de este momento de apropiación, la palabra no existe en un lenguaje neutral e impersonal (después de todo un hablante no saca sus palabras de un diccionario), sino que existe en las bocas de otros, en las intenciones de otros, en los contextos de otros: uno toma de ahí y las hace propias.(...) El lenguaje no es un medio neutral que pase libre y fácilmente a la propiedad privada de las intenciones del hablante; se puebla –se sobre-puebla- de las intenciones de otros. Expropiarlo, forzarlo a someterse a las propias intenciones y acentos, es un proceso difícil y complicado”. (1981 pp. 293-294; citado en Wertsch 1999 pp. 93-94).

En el pasaje citado, Bakhtin subraya la naturaleza eminentemente cultural del lenguaje que, lejos de ser neutral, está fuertemente ideologizado e imbuido de significados que otros le han otorgado.

Si nos situamos en el marco de la acción mediada (Wertsch 1999) vemos que siempre hay una tensión irreducible entre agente y herramienta cultural. En nuestro caso, asumimos, según lo argumentado antes, que la narración es una herramienta cultural y asistimos a una tensión dialéctica entre la voz del agente y las voces que poblaron las palabras que él o ella usa. Es cuestión de significados impuestos por el poder o por parte de la comunidad hablante y de la negociación de éstos por el agente. Bakhtin trata de las cuestiones relativas al poder y la autoridad cuando se refiere a lo que define como “la palabra autorizada” y “el discurso internamente persuasivo”. La palabra autorizada *“religiosa, política, moral; la palabra de los padres, de los adultos, de los docentes etc. Exige que la reconozcamos, que la hagamos propia; nos obliga independientemente del poder que pueda tener para convencernos internamente; la encontramos con su autoridad ya incorporada”* (Wertsch 1999, p. 111). En otras palabras se basa en una asimetría de poder entre el emisor y el destinatario, se trata de un discurso normativo, caracterizado por el dogmatismo, hacia el que el agente tiene escasas posibilidades de acción o de negociación. En el caso de nuestro específico objeto de estudio podemos ver el discurso normativo de estigmatización de la homosexualidad utiliza tanto un discurso paradigmático (con la creación de la categoría nosológica de la homosexualidad), cuanto un discurso narrativo (con la difusión de historietas morales destinadas a sancionar ideas, sentimientos o comportamientos “contra natura”). En cambio el “discurso internamente persuasivo” se

caracteriza por una simetría entre los hablantes “*es mitad nuestra e mitad de otro*”(Bakhtin 1981, p.345 cit. en Wertsch 1999, p.111), y permite una co-construcción de significados, un diálogo entre las partes, “*es un punto de partida para una respuesta que puede incorporar y cambiar la forma y el sentido de lo que originariamente se dijo*” (Wertsch 1999, p.111).

Más adelante, en el capítulo relativo a la investigación, trataré de ejemplificar esta negociación de significados, esta tensión dialógica de resistencia a la palabra autorizada, con extractos de las entrevistas realizadas. Por el momento, resulta útil introducir aquí las estrategias que el agente, según Bakhtin, puede poner en práctica frente a un significado dado: la internalización como *apropiación* y la internalización como *dominio*. Por apropiación el autor se refiere al proceso en virtud del que el agente, hace suyo algún contenido, comparte los valores que este transmite; por dominio (mastering) el autor se refiere al proceso en virtud del que el agente de algún modo “alquila” o utiliza un significado, resistiéndose a compartirlo, y es justamente esta falta de asunción del significado como algo válido para sí lo que lo diferencia del proceso de apropiación.

Wertsch (1999) afirma:

“La aceptación de un enunciado particular de un agente individual no es simplemente cuestión de elección desapasionada y reflexiva. Con frecuencia, está configurada por el poder y la autoridad asociados con partes del conjunto de herramientas culturales de un ámbito sociocultural. En ese sentido, los modos de mediación están imbuidos diferencialmente de poder y autoridad” (p.112).

El fruto de la resistencia a un discurso oficial suele ser una serie de discursos extra-oficiales impregnados de lo que Bakhtin (cit. en Wertsch 1999) define como “*dialogicidad oculta*”:

“...imaginen un diálogo entre dos personas en el que se omiten las expresiones del segundo de los hablantes, pero de forma tal que no se viola el sentido general. El segundo hablante está presente de manera invisible; sus palabras no están allí, pero las profundas huellas que han dejado tienen una influencia determinante sobre todas las palabras visibles y presentes del primer hablante. Tenemos la sensación de que se trata de una conversación, aunque solo haya una persona hablando; y una conversación intensa, ya que cada palabra presente, emitida, responde y reacciona con cada fibra al hablante invisible, apunta algo que está fuera de sí misma, mas allá de sus límites, a las palabras no pronunciada de otra persona” (p.249).

Cuando nos referimos a los distintos modos de internalización de una herramienta cultural no nos estamos refiriendo a otra cosa que al *consumo* que un sujeto, individual o colectivo hace de esta. A este respecto resulta muy interesante la aportación de Michael de Certeau (1984) justamente acerca del concepto de “consumo” de herramientas culturales. Según de Certeau, de hecho se presta demasiada atención a los modos de

producción de representaciones o discursos por parte de los grupos dominantes en una sociedad, mientras que se ha prestado una atención escasa al proceso de consumo de éstas por parte de las personas corrientes. “...*la presencia y la circulación de una representación (enseñada por sacerdotes, educadores, divulgadores como clave de avance socioeconómico) no nos dice nada sobre qué significa en realidad esta representación para sus usuarios*”. (Citado en Wertsch 1999, p. 225)

De ahí la *necesidad* de analizar las formas de consumo que el autor define como un proceso tan poderoso que se le debe considerar “una forma de producción secundaria oculta en el proceso de utilización”. De Certeau centra su análisis sobre las relaciones de poder inscritas en el uso de las herramientas culturales, que hacen que algunos grupos se vean obligados a usar herramientas forjadas por otros más poderosos. De ahí que el autor se centre en los distintos modos de resistencia que grupos contraculturales o minorizados (como puede ser el colectivo homosexual en nuestro caso) pueden utilizar para resistirse a una colonización cultural.

Por esto, el autor usa como llave interpretativa de los distintos tipos de resistencia que un colectivo puede llevar al cabo, la posición de este respecto a las elites de poder. Un sujeto dotado de voluntad y poder y dueño de un espacio simbólico o real que pueda llamar propio, puede poner en práctica *estrategias* orientadas a manejar las relaciones con la exterioridad. Por el contrario, un sujeto privado de poder tendrá que moverse en un terreno impuesto y organizado según las leyes de un poder ajeno a él y poner en marcha *tácticas* de resistencia. En el caso que nos interesa, en el que el poder se manifiesta a través del discurso, un sujeto dotado de autonomía y poder puede poner en práctica estrategias dirigidas a la producción de un discurso alternativo, dotado de la misma validez que el discurso oficial, mientras que un sujeto privado de poder se ve limitado a poner en marcha tácticas con las que oponerse al discurso oficial en un contexto de alteridad y resistencia.

Un ejemplo de las estrategias de resistencia de las que habla de Certeau, lo podemos encontrar en el proceso que llevó en 1973 a la exclusión de la homosexualidad de entre los trastornos psicológicos incluidos en el DSM III. Tras una movilización que duró no menos de tres años, y acciones de reivindicación que incluyeron ocupar físicamente el espacio de las reuniones de la APA, los colectivos homosexuales lograron que se realizara tan sustancial cambio en el discurso científico psiquiátrico. La homosexualidad pasó de ser clasificada como una desviación sexual a considerarse

patológica sólo cuando estaba acompañada de un “distress persistente y marcado”, o sea en el caso en que fuera “ego-distónica”. En la sucesiva revisión del DSM III-R (1987) se abandonó también esta categoría nosológica a causa de su escaso poder descriptivo.

Lo que es interesante notar aquí es cómo la acción coordinada de un sujeto colectivo ha sido capaz de introducir un cambio radical en el discurso científico, demostrando que la ciencia no es algo neutral, sino el resultado también de choques entre poderes distintos. Evidentemente, este cambio no ha surgido de la nada, sino que ha sido necesario un trabajo previo de creación y difusión de contra-textos parciales, durante el que los colectivos se movían “en el campo adverso” siguiendo la metáfora militarista de de Certeau, hasta que, gracias también a precisas circunstancias históricas, sociales y culturales (los movimientos de liberación de las mujeres y de las personas afro-descendientes, la de-enfatización de las teorías psicoanalíticas...) los colectivos llegaron a tener el poder suficiente para forzar el cambio.

Sin embargo, es interesante notar que este nuevo discurso encuentra a su vez sacas de resistencia y asistimos a una abundantísima producción de contra-textos que abogan por volver a considerar la homosexualidad una patología, haciendo evidente la continua e irreducible tensión dialógica que está en la base de la construcción de cualquier discurso.

Por otra parte, un ejemplo de táctica de resistencia se puede encontrar en el uso por parte del colectivo lgtb³ de palabras despectivas y ofensivas como “queer”, “maricón” o “bollera” para definirse, y así subvertir el significado estigmatizador del que estaban cargados en un principio.

Resumiendo, en este capítulo hemos tratado de hacer un recorrido que, partiendo de la estructura general y la organización de la memoria autobiográfica, nos ha llevado a ver cómo los recuerdos autobiográficos están en la base del concepto de Self y cómo éste se hace identidad gracias a la selección y narración de los recuerdos autobiográficos. Seguidamente, hemos visto cómo el proceso de selección y narración está fuertemente influido por el contexto socio-histórico-cultural y los géneros narrativos que en este circulan. Concluyendo, hemos descrito brevemente un modelo explicativo del concepto de “consumo de herramientas culturales”, ó sea, de la relación

³ Acrónimo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales

que liga el individuo con las representaciones culturales que circulan en un determinado contexto.

CAPÍTULO 3.

SEXUALIDAD E IDENTIDAD SEXUAL COMO FENÓMENOS HISTÓRICOS-SOCIALES

*¿De qué les sirve tener un nombre? Preguntó el
moscardón.
-A ellos no les sirve de nada, respondió Alicia,
pero supongo que le es útil a quienes dan los
nombres.
(Lewis Carroll, "Del otro lado del
espejo", 1871)*

A lo largo de los capítulos anteriores hemos venido argumentando acerca de la naturaleza narrativa de la identidad personal, y hemos afirmado que la narración que se constituye como texto identitario, se construye dentro de un específico marco cultural en el que circulan discursos o representaciones de la realidad que son socialmente compartidos. En este capítulo trataremos de trazar un recorrido conceptual que nos lleve a reflexionar sobre la sexualidad en cuanto constructo histórico-social, los discursos sociales acerca de la homosexualidad, el origen de su estigmatización, y los movimientos sociales y políticos que a esta estigmatización se han opuesto. A continuación trataremos de analizar las razones políticas de cierto tipo de investigación acerca de la homosexualidad, y las recaídas discursivas que estas tienen sobre el proceso identitario. Finalmente intentaremos realizar una crítica al concepto de homofobia y describir las especificidades de la identidad lésbica. Por último introduciremos un modelo de construcción de la identidad lésbica que utilizaremos en parte del análisis discursivo realizado para este trabajo de investigación.

El discurso y la preocupación acerca de la “sexualidad normal” y la adquisición de una correcta identidad sexual están fuertemente entrelazados con la historia de la modernidad. Paradójicamente, el mismo proceso gracias al que sexualidad e identidad sexual se integraban en el discurso de la modernidad y entraban a formar parte de lo que se definía como respetable, nacional, moral, evolucionado..., ponía en marcha una compleja obra de naturalización de la sexualidad y de las identidades sexuales “normales”. La normalización de la sexualidad y de las identidades sexuales ha coincidido con su naturalización: una superposición entre lo que es definido y percibido como “natural” (un constructo que en realidad es altamente social) y lo que es definido y percibido como “normal”. A lo largo del proceso, las tensiones implícitas en esta progresiva superposición e identificación entre naturalidad y normalidad, la obra activa de construcción social de la realidad son bien evidentes, y las contradicciones son a menudo explícitas. Así, por ejemplo, los niños y los “salvajes”, o más simplemente los habitantes del sur de Europa a lo largo del siglo XIX se perciben como más cercanos a la naturaleza y (por esta razón) menos civilizados, más naturales y transgresores; la naturaleza misma se contrapone a la civilidad y a la modernidad. Filigénesis y ontogénesis son parte de un único proceso de civilización que tiene en su cumbre la respetabilidad del adulto moderno, sobre todo hombre, y que se funda tanto en un atento control de la sexualidad como en la neta división de los roles de género. Confundir los roles de género (los comportamientos, los destinos, los espacios asignados a hombres y mujeres) significa automáticamente poner en discusión la identidad sexual y abrir el camino a la degradación y a la regresión. No es casual que las mujeres, definidas como más cercanas a la naturaleza que los hombres, fueran (y a menudo todavía lo son) definidas como menos racionales, potencialmente menos civilizadas. Al mismo tiempo, todo lo que vaya en contra del modelo de normalidad (desde el comportamiento sexual, al comportamiento social de género) se define *contra natura*. Es *contra natura* la homosexualidad, pero también la masturbación y toda práctica sexual heterosexual que no esté abierta a la reproducción, o que sugiera una relación hombre-mujer que no refleje la subordinación de la segunda al primero. También es *contra natura* que una mujer tenga poder o que tenga un trabajo, o que un hombre se muestre vulnerable a los sentimientos. Todo lo que es *contra natura*, está en contra no sólo de la “normalidad” y la respetabilidad, sino que está en contra de la misma integración social. No es casual que los “diversos” sean normalmente acusados de grandes transgresiones sexuales o de ser incapaces de controlar su sexualidad: por

ejemplo la equiparación de judíos y homosexuales está en la cultura nacionalista alemana mucho antes del nazismo (o la de comunistas y homosexuales en el McCarthyismo). Análogamente se evoca la trasgresión sexual para acallar a las mujeres que sobrepasan los límites sociales asignados o que representan un factor de perturbación. La contraposición y, viceversa, la identificación entre el concepto de naturaleza y el de cultura se instrumentalizan según convenga y se pueden todavía identificar en las posturas “tradicionales” de quienes están tan seguros de lo que es normal que se sienten con el derecho de prescribirlo como natural.

En mi opinión, no tiene caso mantener los conflictos de definición en el campo ni de la normalidad ni de la naturalidad, y no sólo porque ambas son constructos históricos y sociales (y es la autorreflexión histórica sobre la modernidad la que va a revelárnoslo), sino porque en la cultura postmoderna que hereda y desarrolla la actitud reflexiva y la valoración de la intencionalidad individual, la naturaleza, el cuerpo, la sexualidad, han perdido definitivamente el estatus de realidad que existe objetivamente “ahí fuera”. A este respecto, la teórica feminista Linda Nicholson (1998) sostiene que la dicotomía naturaleza-cultura esconde el hecho de que la naturaleza misma, en la manera en que la experimentamos (atribuyéndole significados, valores y contenidos) es social y no podemos experimentarla fuera de la sociedad.

3.1. EL NACIMIENTO DE LOS HOMOSEXUALES MODERNOS: HISTORIA DE UN CONCEPTO

En nuestra cultura hay toda una serie de discursos sobre la sexualidad legitimados por la religión, la ciencia y el sentido común que han naturalizado un modelo dominante que define los papeles sociales y sexuales que les corresponden a hombres y mujeres. Estos discursos, a pesar de presentarse como una simple réplica social de lo que son las leyes naturales, se sitúan en un preciso contexto histórico-cultural, y lo que se considera válido en un contexto no necesariamente lo es en otro. Es necesario, entonces, acercarse a estos temas con el relativismo suficiente para no caer en la trampa de la superposición naturaleza-normalidad e intentar una deconstrucción del sexo y de la sexualidad como categorías estáticas.

Enfrentarse al análisis de la sexualidad desde un enfoque histórico-cultural implica, como hemos dicho, una toma de posición inicial: la de considerar que este

concepto no nombra una esencia invariable, sino que es una construcción histórica, y que como tal va cambiando impulsado por las distintas instancias sociales y científicas propias de cada lugar y momento histórico específico.

El hecho que a las mujeres y a los varones se les exhorte a conducirse según una dicotomía sexual y de expresiones culturales binarias no es cosa del azar. Al contrario, es producto de una normatividad institucional influida en gran medida por la tradición judaico-cristiana que se impuso en Occidente. Desde una perspectiva construccionista social, se considera que los procesos sociales no actúan como delimitación de la sexualidad “natural”, sino que producen las sexualidades a través de los discursos acerca del deseo, la religión, el género etc. (Evelyn Blackwood 2000). Es más, como afirma Pierre Bourdieu: *“Está claro que en la historia lo eterno solo puede ser el producto de un trabajo histórico de eternización. En otras palabras, para escapar por completo al esencialismo no sirve de nada negar las permanencias y las invariantes, que forman una parte incontestable de la realidad histórica: es preciso reconstruir la historia del trabajo histórico de deshistoricización”*. (2000, p.105)

Para entender entonces el nacimiento y la evolución del concepto de homosexualidad, es necesario referirse, al menos brevemente, a la conceptualización de la sexualidad a lo largo de la historia occidental moderna.

3.1.1 HETERODEFINICIONES

Podemos afirmar que la Iglesia como institución ha sido a lo largo de la historia occidental el ente regulador de las normas acerca de la sexualidad. Según la doctrina de la Iglesia, hay un orden divino inscrito en la unión de hombre y mujer que encuentra su justificación en el texto bíblico. La sexualidad bendecida por la Iglesia, y por ende por Dios, es la que se da en el contexto específico del matrimonio, contrato indisoluble sancionado por la autoridad de la Iglesia, que se caracteriza como monogámico, y tiene como objetivo la procreación. La sexualidad legítima ha estado ligada de forma absoluta y constante con la conducta reproductiva. Esto ha implicado que todo comportamiento o deseo que se saliera de la norma heterosexual y reproductiva fuera tachado de degenerado y pecaminoso. El matrimonio, a través de una constelación de normas, regulaba las relaciones entre hombres y mujeres, unas relaciones que se caracterizaban por la complementariedad, la relación de dos cuerpos diferentes a los que corresponden

también labores diversas, en una dinámica que busca el equilibrio a través de la compensación de positivo y negativo: a un ser fuerte, racional, duro (...) el hombre, le corresponde en la óptica de la complementariedad un ser débil, irracional, dulce (...) la mujer que tiene que estar en una posición de subordinación con respecto al hombre; todo lo que se escape a esa lógica de compensación se define *contra-natura*. Hasta el siglo XVIII tres grandes códigos explícitos regulaban las prácticas sexuales: el derecho canónico, la pastoral cristiana y la ley civil. Todos estaban centrados en las relaciones matrimoniales como único marco legítimo de la sexualidad y fijaban la distinción entre lícito e ilícito, siendo el de la apertura a la procreación el límite fundamental que marcaba la frontera entre uno y otro. En este marco se sitúa toda una serie de indicaciones, recomendaciones y prohibiciones, toda una taxonomía de pecados que van desde la masturbación al adulterio, desde la sodomía a la necrofilia, en un sin fin de especificaciones y regulaciones.

Es importante notar aquí cómo el autor de estas prácticas que se configuran como pecaminosas infringe las leyes de la sexualidad, *sin* que la concepción de la personalidad del individuo que las cumple se vea afectada.

Con el auge del positivismo en el siglo XIX, la ciencia (y más específicamente la psiquiatría y la sexología) recoge el legado de clasificar y ordenar todas las desviaciones de la normalidad heterosexual con el objetivo de sanarlas. Como afirma Michel Foucault (1977):

“La sodomía –la de los antiguos derechos civil y canónico- era un tipo de actos prohibidos; el autor no era más que su sujeto jurídico. El homosexual del siglo XIX ha llegado a ser un personaje: un pasado, una historia y una infancia, un carácter, una forma de vida; asimismo una morfología, con una anatomía indiscreta y quizás misteriosa fisiología. Nada de lo que él es in toto se escapa a su sexualidad. Está presente en todo su ser: subyacente en todas sus conductas puesto que constituye su principio insidioso e indefinidamente activo; inscrita sin pudor en su rostro y su cuerpo porque consiste en un secreto que siempre se traiciona. Le es consustancial, menos como un pecado en materia de costumbres que como una naturaleza singular” (p. 56).

Un análisis del sucederse de las definiciones da cuenta de la evolución del concepto de homosexualidad y puede ilustrar la evolución teórica por la que se pasa de una primera condena de los actos homosexuales por sí mismos a la identificación de características de personalidad en primera instancia, y seguidamente a la creación de la identidad homosexual.

Es necesario ahora hacer una importante especificación: la mayoría de los estudios que citaremos aquí se refieren a la *homosexualidad masculina*, en tanto que se ignora la femenina. Más aun que las masculinas, las relaciones erótico-sexual-afectivas entre

mujeres son "*el pecado que no se puede mencionar*". En el siglo XV, el manual de la confesión atribuido a Jean Gerson lo definía como un pecado contra natura en el cual "las mujeres se tienen unas a otras por detestables y horribles métodos que no deben nombrarse ni escribirse". Por esta razón, Germain Colladon, el famoso jurista del siglo XVI, aconsejaba a las autoridades ginebrinas, quienes no tenían experiencias anteriores de crímenes lésbicos, que la sentencia de muerte fuese leída en público, como se solía hacer en casos de homosexualidad masculina, pero que la descripción acostumbrada de los crímenes cometidos debía evitarse: "Un horrible crimen *contra natura* - escribió- es muy detestable y por el horror que produce no puede ser nombrado". En consecuencia, mientras que a los hombres hallados culpables de sodomía se les debía leer sus crímenes en alto para disuadir a otros, era mejor no mencionar las relaciones entre mujeres por el antiguo temor de que las mujeres, dada su gran capacidad lúbrica y su limitado raciocinio, pudieran desatar su fantasía si oían tales cuestiones y que, debido a su naturaleza más débil proclive al pecado y a la lujuria, estuviesen más dispuestas a recibir la sugerencia.

Esas mismas preocupaciones expresaba varios siglos más tarde, uno de los pares del Parlamento británico en la votación que tuvo lugar en 1920 para no criminalizar el lesbianismo: "Se haría pública para miles de personas la existencia de tal ofensa, de tal horror... ¿Es necesario? ¿Cuántas personas, se supone, son realmente tan viles, desequilibradas, neuróticas, decadentes para proceder así? Se lo harás saber a mujeres que jamás han tenido conocimiento de ello ni lo han pensado siquiera, ni aun soñado" (Saraga, 1998, p.79, cit. en Tamsin Wilton 2005, p.89)

Se consideraba el lesbianismo un mal de los hospitales, las cárceles y el lupanar, es decir de mujeres enfermas, ociosas y promiscuas, y que en consecuencia no afecta a las mujeres esposas, madres e hijas de familia.

La visión androcéntrica de la sexualidad que cuantificaba (y cuantifica) el acto sexual en términos de erección, penetración, eyaculación, relega la sexualidad femenina a un rol de subordinación a la masculina⁴. Laura S. Brown (1995) plantea que las dificultades conceptuales que los contemporáneos tenían con respecto a la sexualidad lesbiana (que se sustrae al binomio activo-pasivo, penetrante-penetrado) se reflejan en la

⁴ El mismo término con el que se designa el órgano sexual femenino vagina tiene su raíz etimológica en la "vaina", objeto utilizado para guardar la espada y que tiene no tiene utilidad fuera del binomio espada/vaina.

carencia de una terminología adecuada. La sexualidad lesbiana no existía; por lo tanto, tampoco existían las lesbianas.

El silenciamiento de la realidad lésbica es relevante desde una óptica de análisis de los discursos: la falta de discursos en general acerca de las mujeres (siendo el poder de nombrar un atributo exquisitamente masculino) y, más específicamente, acerca de las mujeres lesbianas, nos da razón del grado de coerción, devaluación y normatividad social al que ha sido sometida la mujer, y puede ser un factor explicativo de las distintas trayectorias que han tenido el movimiento homosexual femenino y masculino, incluyendo el actual problema de la “invisibilidad” de las lesbianas.

Vamos ahora a realizar un breve *excursus* por la terminología empleada para describir la homosexualidad que nos permitirá acceder a las distintas concepciones de esta.

El término *pedófilo o pederasta*⁵ fue empleado por Claude François Michéa^{6*} (1849) para definir a los practicantes de esta “perversión” como “hombres afeminados” que buscaban relaciones sexuales con individuos de su mismo sexo. Para el doctor Ambroise Tardieu* (1857), miembro del cuerpo consultivo de higiene pública francesa, los pederastas contravenían la higiene y su morfología permitía al médico reconocerlos: el ano, las nalgas, el pene, llevaban las marcas de su degeneración y de pertenencia a esa especie: “*El pederasta contraviene a la higiene, a la limpieza e ignora el aseo que purifica. [...] Monstruo en la nueva galería de monstruos, el pederasta tiene algo en común con el animal; en sus coitos evoca al perro. Su naturaleza le asocia al excremento; busca el hedor de las letrinas...*” (Tardieu cit en Daniel Borrillo 2001, p. 67)

El concepto de *uranista*, fue propuesto por K.H. Ulrichs* (1860) para describir aquellos varones que tenían, de manera congénita e irreducible, un alma de mujer dentro del cuerpo masculino, (*anima muliebris virili corpore inclusa*) y que solo podían conocer el deseo y el placer de la pasión por hombres viriles. Sucesivamente esta definición, que en origen buscaba una despenalización de la homosexualidad, se utilizó para describir bien a hombres, bien a mujeres.

⁵ El término pederasta en la actualidad se usa para referirse a los individuos que tienen relaciones sexuales con menores de edad. En la edad clásica se refería a relaciones asimétricas entre un hombre mayor y un joven. La relación erótica entre dos hombres en este caso es posible solo si entre los partner existe una diferencia de estatus, de edad y de rol (activo VS pasivo). Este modelo cultural no preveía el concepto de orientación sexual, y ninguno de los dos partner tenía relaciones exclusivamente homoeróticas.

⁶ * Citados por Gonzalez Perez (2001).

El calificativo de *pervertido sexual* fue usado por Richard von Krafft-Ebing *(1840-1902) en su tratado: *Psychopathia sexualis* (1886). Particularmente importante de esta obra que tuvo amplísima difusión fueron:

- Su definición del instinto sexual como un instinto "natural", con una meta, la procreación, que le vale el nombre de "instinto de procreación".
- La definición de patología sexual: "*Hay un fenómeno patológico cuando los órganos y funciones son dispares; el miembro viril está destinado a ser introducido en la vagina, si el acto no armoniza con esta conformación de las partes genitales surge allí disparidad que hace aparecer no solamente la anormalidad del caso sino su patología.*"
- La lectura de la homosexualidad como "*el estigma funcional de una degeneración y manifestación parcial de un estado neuropsicopático*". (Hartwich y Krafft-Ebbing 1937, p.290)

Los ejemplos dados por Krafft-Ebing, de un sexo considerado enfermo, comenzaron poco a poco a dar una idea distinta acerca de otro sexo percibido ahora como sano. "Instinto sexual patológico" e "instinto sexual contrario" son los términos que Krafft-Ebing usa para referirse a un deseo desligado de la procreación. Su opuesto, "el instinto sexual", es por definición, reproductivo.

Homosexual caracteriza entonces el deseo por el mismo sexo, que es patológico porque no reproductivo. Krafft-Ebing ofrece al mundo moderno dos formas claramente diferenciadas del erotismo, una buena y normal, la otra mala y anormal.

El concepto de inversión popularizado por la difusión de la teoría psicoanalítica va en la dirección de la patologización de la persona. Un/a invertido/a es quien, debido a la fallida resolución de pulsiones sexuales infantiles, invierte o revierte los roles y los objetos de deseo sexual que le corresponden en virtud de su sexo y género. A la inversión se la considera una anormalidad, y al invertido una persona de una especie anormal. Se consolida la concepción en el imaginario colectivo del hombre homosexual afeminado y de la mujer homosexual masculina. Lo que se sanciona es la inversión de los roles sociales asignados, y la adopción de roles, identidades o estilos personales asociados con el género opuesto. Muy notable de este concepto es la relevancia que se le atribuye a la conformidad con los roles de género: esto hace, por ejemplo, que en una pareja de hombres, el sancionado sea el *partner* que asume un rol pasivo porque subvierte las leyes del género (abandona la actitud de macho y se comporta como hembra), mientras que el participante "activo" manifiesta al penetrar al compañero

sexualmente receptivo o "pasivo", la autoridad, el poder y la preeminencia masculina y no le corresponde sanción alguna.

La palabra "*homosexual*" fue acuñada en 1869 por K.M. Benkerte en una carta abierta al ministro de justicia alemán en la que reclamaba la abolición del artículo 143 del código penal que sancionaba los actos homosexuales, pero fue Kraft-Ebing quien le dio ciudadanía psiquiátrica al emplearlo en la segunda edición de su *Pyycopatia sexualis* de 1887.

Poco a poco la palabra homosexual se impuso y remplazó a las palabras en curso hasta ese momento: uranista, sodomita, invertido. Se dejaron caer numerosas distinciones acuñadas por discursos anteriores respecto a los contactos sexuales con el mismo sexo que habían establecido diferencias radicales entre activos y pasivos, roles sexuales normales o anormales estilos masculino y femenino: todos estos comportamientos pasaron a ser clasificados de la misma manera y colocados bajo la misma etiqueta.

En efecto esta clasificación no es una mera regulación de los actos sexuales, como fueron las nominaciones anteriores, sino que pretende ser una clasificación de las personas - en términos de normalidad o anormalidad - según su comportamiento sexual. En este nuevo contexto el "hetero" deviene como la regla del "homo". El apareamiento terminológico cobra un alcance conceptual. Lo normal es el efecto obtenido por la ejecución del proyecto normativo, es la norma exhibida en el hecho

La heterosexualidad es el nombre dado a un cierto artificio en la relación hombre - mujer, artificio que forma parte de un proyecto disciplinario de las sexualidades que lo precede y suscita. Como proyecto social la heterosexualidad determina a la homosexualidad, aunque el término aparezca un poco después⁷ para funcionar, entonces sí, como la norma, lo normal por fin explicitado.

La novedad de los términos respecto a los utilizados en otras épocas consiste en que van a funcionar como atributos del ser del sujeto: se es homo u heterosexual. Este último adscribe al sujeto a la normalidad y el otro, junto con otras perversiones, coloca los individuos entre los anormales, en el campo de lo patológico

⁷ Todavía en 1923 la palabra heterosexual se define en el diccionario Webster como un término médico que describe "una pasión sexual mórbida hacia una persona del sexo opuesto", siendo "normalsexual" el opuesto de homosexual. No es hasta 1934 cuando la segunda edición completa del mismo Webster, que la heterosexualidad termina por instalarse como el término opuesto a la homosexualidad, y también como la designación de una orientación, de una elección de objeto, de una psicología y de un deseo sexual normales.

La identidad homosexual es de hecho una creación heterosexual del siglo XX. Constituye un eslabón importante en una estrategia más general de clasificaciones que apuntan a volver las actividades eróticas de los cuerpos humanos totalmente inteligibles, y por ende susceptibles de manipulación.

A partir de esa época, homo y hetero operan como atributos identitarios rápidamente cargados de un alcance peyorativo e injurioso, reasegurador respecto a las nuevas formas históricas que va tomando la relación entre hombres y mujeres, el otro.

3.1.2 LOS ANORMALES TOMAN LA PALABRA

Sin duda, un hito en la historia de la sexología fue el estudio realizado por Alfred Kinsey, biólogo y sociólogo norteamericano, por encargo de la Fundación Rockefeller y de la Universidad de Indiana. Kinsey, con la colaboración de Pomeroy y Martín, publicó los resultados de sus investigaciones en dos informes: uno sobre el comportamiento sexual del varón (1948) y el otro sobre el comportamiento sexual de la mujer (1953). Ambos tomos, conocidos como El informe Kinsey, se convirtieron en *bestsellers* y, si bien algunos agradecieron su aporte, la gran mayoría los tachó de inmorales.⁸ Para la elaboración de estos informes se encuestaron 12.000 personas de ambos sexos.

Entre los datos que nos interesa destacar ahora están los relativos a:

1. *Bisexualidad*: En torno al 46% de la población masculina ha mantenido relaciones sexuales tanto heterosexuales como homosexuales, o reacciona sexualmente a personas de ambos sexos en su vida adulta. Entre el 6 y el 14% de la población femenina había tenido tanto relaciones sexuales heterosexuales que homosexuales.
2. *Homosexualidad*: el 37% de los hombres y el 13% de las mujeres habían tenido por lo menos una relación sexual con una persona del mismo sexo

⁸ El trabajo de Kinsey fue desde el principio tachado de ser falso e inmoral. A Kinsey se le acusó por ejemplo de haber consentido al abuso sexual de menores o de haberse inventado gran parte de los datos. A pesar que se demostró la infundatéz de estas acusaciones el intento de desacreditar la mayor investigación sobre el comportamiento sexual humano se ha continuado hasta la actualidad. En 2004, la vida de Kinsey fue plasmada en una película dirigida por B. Condon. En el estreno de varios países, diferentes asociaciones y grupos religiosos, entre ellos los católicos, se pusieron en las puertas de los cines repartiendo folletos y tratando de evitar que el público entrase en las salas.

que había culminado en un orgasmo. El 10% de los hombres y entre el 2 y el 6%⁹ de las mujeres de la muestra eran predominantemente homosexuales, y un 28% de las mujeres había tenido experiencias sexuales lésbicas.

La visión de la sexualidad que Kinsey difundió a raíz de sus investigaciones tuvo un enorme impacto, porque ponía en entredicho el discurso dominante acerca de la sexualidad, que preveía como hemos dicho una sexualidad sana, normal y legítima, la heterosexual, y una enferma, anormal e ilegítima, la homosexual. El estudio de Kinsey puso las bases para la superación conceptual de esta dicotomía teorizando la sexualidad como un continuo que va de totalmente heterosexual a totalmente homosexual, y afirmando que, aunque normalmente se prefiere un sexo u otro, la mayor parte de la población parece tener por lo menos alguna tendencia bisexual. (Para ver la tabla del continuo heterosexual-homosexual de Kinsey ver anexo 1)

Entre otras cosas, los informes Kinsey fueron clave para sacar la homosexualidad a la luz y sentar las bases de la aceptación pública de su existencia. Kinsey se refiere a las posturas freudianas más tardía y cita una carta que Freud le envió en 1935 a una madre preocupada por su hijo: *“No es un vicio ni una degradación, ni se le puede clasificar como enfermedad; nosotros la consideramos una variación de la función sexual producida por cierta detención del desarrollo sexual (...) Es una injusticia perseguir la homosexualidad como si fuera un crimen, y también una crueldad”* (Freud citado por Oscar Guasch 1991, p.23).

Además la investigación de Kinsey amenazó mitos largamente mantenidos acerca de la sexualidad femenina y su investigación alimentó el movimiento feminista.

Es importante remarcar aquí el hecho de que los informes Kinsey produjeron una ruptura por la que la homosexualidad se extrajo de un ámbito restringido (fenomenología adolescente o propia sólo de algunos adultos enfermos) y se extendió potencialmente a toda la sociedad; además volvió a focalizar la atención en las conductas sexuales, sin buscar justificaciones etiológicas, rompiendo así la correspondencia teórica que se había ido creando entre actos e identidad.

⁹ Kinsey comenta este dato afirmando: “Quizá la incidencia de mayor heterosexualidad en las mujeres refleje simplemente una historia de acomodación a los hombres en un determinado contexto social o de conformismo con determinadas expectativas sociales” (Kinsey 1953 citado por B. Gimeno 2005, p.216).

La patologización de la homosexualidad, produjo al menos un efecto positivo, el de crear un grupo, un colectivo distinto a los demás. La discriminación y la creación de una identidad patologizada y minorizada tuvo como efecto colateral un aglutinamiento de experiencias y reivindicaciones que tenían como objetivo la creación de una identidad positiva y la abolición de las discriminaciones.

A las categorías religiosas y médicas le siguió una categorización política, en la que, por primera vez, los/as directos/as interesados/as tomaron la palabra.

A raíz de los grandes cambios sociales que caracterizaron las décadas de los sesenta: pacifismo anti-Vietnam, lucha por los derechos civiles de las minorías en Estados Unidos, mayo del '68, avances y reivindicaciones de los movimientos feministas, movimiento del black power... hubo una toma de conciencia que contribuyó a una nueva concepción de la homosexualidad.

El evento que se suele tomar como fecha de inicio de un nuevo movimiento que se auto-denomina “*Gay*” coincide con los hechos de Stonewall, el 27 de junio de 1969. Stonewall es un bar gay situado en el Greenwich Village de New York. En la noche del 27 de junio de 1969, a raíz de una redada policial se puso en marcha una movilización que vio enfrentarse a policías y clientes del bar (transexuales, lesbianas, gays ...). Las protestas por la brutalidad policial, la discriminación y las opresiones se prolongaron durante tres días; se sucedieron concentraciones caracterizadas por una nueva consigna: el “*Gay Power*”¹⁰ y el “*Gay Pride*”, el orgullo de la propia opción sexual. Como reacción a los hechos de Stonewall, nace el “*Gay Liberation Front*” que organiza las primeras marchas de protestas: las manifestaciones del orgullo gay.

Aunque los *disturbios* de Stonewall no se pueden considerar el principio de la lucha por la igualdad de gays y lesbianas¹¹, estos marcaron la emergencia de una subcultura por la promoción de un movimiento para lograr paridad de derechos para gays y lesbianas y la posibilidad para un creciente número de personas homosexuales de romper el

¹⁰ El movimiento del “*Gay power*” está íntimamente ligado al del “*Black Power*”, no solo porque muchos activistas homosexuales se volcaron en las reivindicaciones del movimiento anti-racista, sino porque mutaron muchas de las consignas de estos para utilizarlas en sus propias reivindicaciones, así el lema “*gay power*” mismo es una transformación del “*black power*”, u otro lema “*gay is beauty*” es una modificación de “*black is beauty*”. Objetivo de ambos movimientos era la deconstrucción de una identidad estigmatizada (en cuanto negro u en cuanto gay) y la creación de una identidad positiva.

¹¹ En la década entre los '50 y los '60, se fundaron grupos homofilos casi clandestinos de matriz marxista como *Mattachine Society* y *Daughters of Bilitis*; son grupos cerrados de pertenencia y reflexión sobre lo que se denomina “*experiencias de vida*” de los homosexuales urbanos. Estos colectivos jamás plantearon, (a causa de la homofobia reinante y del machartismo que equipara comunistas y homosexuales) políticas de irrupción y visibilidad en el espacio de lo público.

aislamiento en el que se encontraban y de entrar en contacto con las organizaciones pro-gay.

En el arco de una década dos distintos enfoques y conceptualizaciones de la homosexualidad se dan el relevo: entre los finales de los sesenta y los primeros años setenta nace en EE.UU. el “Gay Liberation Front” con una misión revolucionaria: no solo aspira a dismantlar las instituciones del matrimonio heterosexual y de la familia burguesa, sino que se opone con fuerza al militarismo, al racismo y al sexismo. Teóricamente conectado con la perspectiva propuesta por las feministas lesbianas afirman que categorías tales como homosexual u heterosexual son impuestas a los individuos por una sociedad patriarcal y que para cambiar la sociedad es necesaria, además de la acción política, una reflexión y liberación personal que permita de vivir plenamente la propia sexualidad al margen de clasificaciones y prejuicios.

A pesar que el Gay Liberation Front, tuvo una escasa duración (se disolvió en 1972 a causa de diferencias internas), su legado sigue siendo de gran relevancia aun hoy en día: basándose en el lema feminista de “lo personal es político” pusieron las bases por la reivindicación política activa; la politización del “*coming out*” como momento de reivindicación del orgullo ligado a una identidad positiva y de visibilización del hecho gay y lésbico.

A partir de la mitad del los años setenta nace el movimiento de los *gay rights*. Esa estrategia, dominante hasta nuestros días se basa en políticas reformistas cuyo objetivo es el de igualar los derechos, humanos y civiles, de las personas homosexuales con los de las personas heterosexuales. Los activistas de este movimiento subrayaron el hecho que gay y lesbianas constituían ya una comunidad visible, con tradiciones culturales y intereses políticos propios crecientemente reconocido por gran parte de la sociedad. En otras palabras hombres gay y mujeres lesbianas se configuran como una minoría discreta, parecida a un grupo étnico.

En esta estrategia podemos leer, en el caso de los Estados Unidos, un modelo de práctica política: los primeros activistas consideraron necesaria la construcción de una “identidad minoritaria”, ya que de este modo se abría la posibilidad de conformar una “minoría”, como se había hecho en el caso de los afro-americanos, y así reclamar derechos civiles según la tradición política del liberalismo estadounidense. La clave ideológica de este nuevo movimiento está (como para el primer feminismo sufragista) en la tradición liberal de la igualdad de derechos civiles.

El término “*gay*” entonces no es puramente descriptivo (como tampoco lo eran los términos anteriores), sino el signo histórico de un auto-nombramiento ligado a la positividad y al orgullo del movimiento post-Stonewall.

Ya entrados en los ‘80, en EE.UU., frente a la crisis del S.I.D.A. y la creciente politización y autoidentificación de sectores subalternos dentro de la misma comunidad gay-lésbica, como el de las/los negras/os, las/los chicanas/os y las/los jóvenes, comienza a resquebrajarse todo intento de construcción de una identidad unitaria: las diferencias de clase y de etnia se constituyen en instancias pluralizadoras que impiden todo intento de conformar un recurso identificatorio unitario.

Las y los teóricas/os de la *queer*¹² *theory* (Michel Foucault, 1977; Monique Wittig, 1992; Judith Butler, 2001; Gayle Rubin, 1984,1998) argumentan que las identidades son siempre múltiples y compuestas por un infinito número de instancias: orientación sexual, raza, clase, género, edad, nacionalidad, etc. Toda identidad es una construcción inestable, arbitraria y excluyente. Su configuración es dependiente de un “exterior constitutivo”. Apelando a las categorías de la lógica tradicional: todo “ser” implica un “no ser”. Las identidades son el resultado de las relaciones de poder, de un centro y de una periferia.

La *queer theory* combate contra la noción de “identidad unitaria” (minoritaria, individual y colectiva) con una batería conceptual forjada en las críticas a lo que denominan, tanto para el caso del feminismo como para el de lesbianas y gays, como “solipsismo blanco de clase media” crítica iniciada por el propio movimiento de mujeres y el de la negritud. El objetivo es el de volver a focalizar la atención teórica y políticamente sobre las diferencias, la pluralidad de voces que caracterizaban el movimiento gay-lésbico cuya homogeneidad tendía a ser sobre representada por los discursos y las estrategias identitarias.

Entre sus presupuestos teóricos encontramos la crítica post-estructuralista a los modelos representacionales del lenguaje, como modo de deconstrucción de las pretensiones de “fundación” de un “sujeto homosexual”, considerado pivote del proyecto de emancipación por las teorías gay-lésbicas afirmativas. Para la crítica *queer*, el

¹² Originariamente sinónimo de “raro, extraño”, este termino pasa a ser en Estados Unidos un epíteto despectivo para describir a hombres gay y mujeres lesbianas y hace hincapié en la supuesta “innaturalidad” de la homosexualidad.

“fundacionismo” de estas perspectivas da lugar a un binarismo que refuerza las operaciones de dominación, exclusión y asimetría socio-simbólica dominante, cerrando toda posibilidad de justicia para con los que Derrida define como “los no presentes”.

La elección estratégica de nombrar y nombrarse distintamente, *queer* indica, aparte del cambio lingüístico, una focalización sobre la sexualidad no en cuanto que realidad objetiva, sino como un terreno mutable, continuamente redefinido por los discursos, las representaciones y las auto-representaciones de sujetos culturales específicos. El nombramiento no es neutral, sino que pone en acto relaciones epistemológicas entre categorías y confiere estatus de ente a los sujetos sociales.

De invertido a homosexual, de homosexual a gay y lesbiana, hasta *queer*, los nombres han estado en la base de identificaciones y alianzas, de percepciones de sí y de políticas muy distintas. La reapropiación del término *queer*, es significativa por al menos dos motivos: es un término que en la lengua inglesa del siglo XX, se connota como una forma de *hate speech*¹³ cuya agresiva reapropiación es una señal de ataque al heterosexismo que se juega en el terreno mismo del lenguaje heterosexista y en este sentido podemos hablar de, una táctica de resistencia a la palabra autorizada tal como la describe Michel de Certeau (1984); en segundo lugar es un término que se puede utilizar indistintamente para referirse a lesbianas, gay, y a todo sujeto sexual percibido como perverso, desviado, anormal. Puede entonces utilizarse como término inclusivo transversal, que no obedece a la lógica binaria heterosexual/homosexual.

El rechazo a los binarismos (sexo/género; hetero/homosexual) se concreta en el interés de las/los estudiosas/os *queer* por el estudio de todos los sujetos sexuales que no encuentran representación en estas categorías: hermafroditas, andróginos, transexuales, transgender... que corrían el peligro de no verse representados por las teorizaciones y los discursos gay-lésbicos.

En este apartado hemos intentado delinear la evolución de las teorizaciones acerca del hecho homosexual, desde la heterodefinición de homosexualidad como patología, hasta el cuestionamiento de las categorías de homo/heterosexual por parte de las y los estudiosos *queer*.

¹³ Como afirma Bourdieu: “El insulto como la nominación, pertenece a la clase de actos de institución más o menos fundados socialmente, por medio de los cuales, un individuo, actuando en nombre propio o en nombre de un grupo más o menos importante numérica y socialmente, notifica a alguien que tiene una u otra propiedad, haciéndoles saber al mismo tiempo que debe comportarse en conformidad con la esencia social que le es así asignada”. (Bourdieu 1982, cit. en Ricardo Llamas 1998, p.57).

Es importante notar como, a pesar de la amplia producción discursiva que ha caracterizado el siglo pasado, siguen válidos para ciertos sectores de la sociedad los idealtipos de homosexuales que se construyeron a partir del modelo médico. Ciertos sectores conservadores siguen de hecho asociando homosexualidad a pedofilia y a inversión (ó sea, a manifestaciones patológicas), fomentando un discurso estigmatizador, que garantice el perdurar de una organización heterosexista, donde los modelos de relación o de destinos asignados a hombres y mujeres (independientemente de su opción sexual) sigan invariados.

3.2 ¿A que nos lleva interrogarnos acerca del origen de la homosexualidad?

Para explicar la origen de la homosexualidad se han construido muchas teorías distintas: hasta la primera mitad del siglo XIX éstas carecían por completo de cualquier pretensión científica y simplemente se limitaban a formular un juicio de valor moral: la homosexualidad o era debida a la actuación de fuerzas malignas, o se daba en personas pecadoras que libremente elegían ser malas y perversas. Hemos analizado anteriormente la evolución de las conceptualizaciones de la homosexualidad a lo largo del siglo XIX, veamos ahora como se trata el tema en el siglo XX. Desde los años '20 los científicos tratan de encontrar una explicación a la existencia de las personas homosexuales. Se va creando desde entonces un cuerpo teórico que puede reducirse a dos grandes ejes temáticos: el de las teorías biológicas y el de las teorías psicológicas.

Entre las **teorías biológicas** se considera como causa de las homosexualidad a los genes (Federic Kallman 1952), las hormonas (Günter Dörner 1976; Robert Kolodny et als. 1971) y anomalías neuroanatómicas (Simon LeVay 1991).¹⁴ No está de más recordar que ninguno de los innumerables modelos explicativos ha sido concluyente, y que por cada investigación que afirma su ver dad hay otra que la refuta. A pesar de esto, la tendencia a pensar que todos los comportamientos y las características psicológicas puedan ser explicados atribuyéndoles una causa innata o genética es muy potente “*En la actualidad no hay ningún aspecto de la vida social o individual que no sea atribuido a los genes... Todo*

¹⁴ Para una resigna completa cfr. Soriano Rubio S. 1999

mal físico, psíquico o social, toda perturbación corpórea, corporal o política, se dice genética (Lewontin, 2000 p. 193 citado en Wilton 2005 p. 38), prueba de ello es el auge de las investigaciones genéticas, el prestigio que se les atribuye, y la difusión que se les brinda frente a otros tipos de investigación, consideradas menos “científicas”. Esta lógica también ha sido aplicada a la homosexualidad. Las mujeres lesbianas y los hombres gays padecerían así las manifestaciones de una alteración biológica de la misma manera en que se puede padecer una malformación congénita. Si el mito de una homosexualidad innata tiene tanto atractivo es porque la biología puede ofrecer una prueba de inocencia que libere a la lesbiana y al gay del peso de la elección (“¡pobrecita, que le vamos a hacer si ha nacido así...!”), porque parece sin sentido juzgar el éxito de un proceso biológico en términos morales, sería como desaprobado el hecho que el renacuajo se convierta en rana.

La homosexualidad se considera entonces una variante biológica desviante de la orientación sexual normal. El impulso, la inclinación, la tendencia, la orientación sexual, se presentan con la fuerza inexorable de la naturaleza, a la que se atribuyen toda fuerza y culpa. Se puede así evitar, entre otras cosas, de confrontarse con una afectividad abierta y plural que se escape a los rígidos lazos del heterosexismo.

Dentro de las **teorías psicológicas** podemos diferenciar entre teorías psicodinámicas, que ponen el énfasis en variables intrapsíquicas (Sigmund Freud, 1905) y teorías conductuales, que destacan el papel de variables experienciales o sociales como agentes causales de la homosexualidad (Albert Bandura, 1969; Marcel Saghir y Eli Robins, 1978).

Los autores antes citados, piensan que la homosexualidad es una característica adquirida, determinada por factores mórbidos externos: una “enfermedad” que afecta a la persona a pesar de su voluntad o a causa de una falta de “defensas” morales o psicológicas. Es el mito por ejemplo de la homosexualidad debida al ambiente: como una epilepsia consecuente a un trauma o a una infección, una mala costumbre aprendida en ciertos ambientes, la imitación de un vicio, una autoindulgencia y depravación por un autocontrol insuficiente. Este bloque de teorías individua en agentes sociales como la familia o la sociedad, los culpables de haber producido la alteración que el individuo padece. Pero como la sociedad o los valores que esta propugna son entidades abstractas, los únicos sujetos realmente identificables vienen a ser los padres.

De los padres de las/los homosexuales se ha dicho prácticamente todo:

“¿Qué núcleos estructuradores de la psicopatología encontramos? En primer lugar, las relaciones familiares. Muchos de ellos y de ellas describen y perciben al padre durante la infancia como un padre hostil, distante, violento o alcohólico. Puedo citar a Aperson (1978), a Bene (1975), a Sipoa (1983), a Vilar (1988) o a Fisber (1998). La madre es percibida como sobreprotectora más por los niños que por las niñas que al llegar a adultos tienen conducta homosexual. Ahí están los trabajos de Vider (1971), de Norton (1979) o de Nicolosi (2004). La madre es considerada por su hijo como necesitada de afecto, fría y muy exigente. Hay un buen trabajo de Fitz Gibbons de 1999. La madre es percibida por su hija lesbiana como emocionalmente vacía, y a ese respecto están fundamentalmente los trabajos de Bradley (1979) y de Eisenwood (1982). Los padres no fomentaron la identidad ni la identificación del niño con el propio sexo, y a ello se refieren los trabajos de Zucker de 1995.” (Aquilino Polaino, comparecencia en Congreso de Diputados, junio 2005. Ver texto completo en anexo 2)

Pero realmente nada demuestra que los padres de gays y lesbianas, hayan hecho algo distinto o hayan sido padres tan radicalmente diferentes a los demás padres. Simplemente a los padres se les hace pagar la cuenta de la diversidad de los hijos (“No pueden haber sido otros más que ellos, no han vigilado en la intimidad de sus casas para que todo se desarrollara bien y según las reglas”). Consecuentemente, y con una férrea lógica justicialista, los padres se identifican como los responsables del perjuicio representado por el hijo-la hija homosexual: la búsqueda del culpable deriva directamente de la lógica que “el mal” tiene que tener un culpable. La culpabilización de los padres se revela así una obra maestra de inteligencia persecutoria. Insinuar la idea de culpa en los lazos afectivos fundamentales mina la posibilidad de comprensión y solidaridad de los padres hacia los hijos y genera un doble vínculo de sentimientos de culpabilidad de los padres hacía los hijos y viceversa.

Las categorías (innato VS adquirido) son recibidas por la psicología popular, que funciona por simplificaciones y extremos contrapuestos: natural VS innatural, normal VS raro, sano VS enfermo, moral VS inmoral...y se configuran como caldo de cultivo de prejuicios, estigmatizaciones y heterosexismo.

Dicho todo esto, quizás habría que reformular las preguntas que están en la base de la investigación científica acerca de los orígenes de la homosexualidad, o por lo menos hacer claros y explícitos los objetivos de ésta: “¿Donde reside la alteración biológica (o la anomalía en las relaciones familiares en este momento da lo mismo) que causa esta alteración patológica y desviante del comportamiento sexual que es la homosexualidad?” Porque una vez identificadas las causas, el paso a dar para buscar un remedio es corto, y en este afán etiológico está inscrita una clara voluntad de

normalización, para eliminar la diferencia y reconducir al desviado/la desviada a la reconfortante vía de la normalidad-naturalidad.

El cortocircuito entre ciencia y sentido común produce extremismos, extrapolaciones arbitrarias y prejuicios. La homosexualidad no se puede encasillar en una de estas dos categorías simplistas y científicamente no sostenibles de innata VS adquirida. Todas estas explicaciones son difusas y genéricas y no están soportadas por pruebas concluyentes; son hipótesis que pretenden situar la afectividad homosexual en un plan causal o todo biológico o todo social, fruto de instintos desviados o de imitación de vicios y degeneración moral, con el objetivo (lo repito) de encontrar una solución a lo que no se consigue reconducir al ideal heterosexual.

Como he afirmado anteriormente, la búsqueda del origen de la homosexualidad está orientada a la identificación de terapias capaces de cambiar la orientación sexual. Vamos ahora a analizar brevemente estas técnicas, que podemos sumariamente dividir entre tratamientos biomédicos y terapias de conversión.

A partir de la hipótesis de que la homosexualidad tiene un origen biológico aparecen las técnicas quirúrgicas y los tratamientos hormonales. Vamos a citar sólo algunas de las técnicas desarrolladas a manera de ejemplo. En los años '20 se desarrollan técnicas como la castración testicular o la extirpación del tejido de uno de los testículos con la consecuente trasplatación del tejido de un heterosexual (que hubiera tenido que producir una modificación en la producción hormonal y con ello un cambio de orientación sexual).

En los años '60 se desarrolla la hipotalamotomía que consiste en extirpar o lesionar mediante electroshock aquella parte del hipotálamo que se presupone relacionada con la homosexualidad.

En los mismos años se desarrollan los tratamientos hormonales: estos parten del supuesto de que restaurando el equilibrio hormonal adecuado, por ejemplo, mediante la administración de andrógenos, se pondría fin a la homosexualidad. Pero el único resultado que produjo este tipo de tratamientos fue un aumento del deseo sexual en los pacientes sin que se alterase en estos sujetos el objeto del deseo.

Oficialmente ninguna de estas técnicas debido a su probada ineficacia y a los límites puestos por la deontología médica se sigue poniendo en práctica.¹⁵

¹⁵ Recientemente ha salido a la luz que el Ejército de EEUU estudió fabricar un arma química para que los soldados enemigos encontraran sexualmente irresistibles a sus compañeros. Según un documento del Departamento de Defensa recientemente desclasificado, el armamento contendría una fuerte sustancia

Desde la psicología también se ha propuesto toda una serie de técnicas para modificar la orientación sexual, que se conocen con el nombre de terapias de conversión. Los terapeutas que la ponen en práctica suelen tener una formación psicoanalítica o conductual. Desde el psicoanálisis se plantea que la homosexualidad deriva de una constelación familiar disfuncional, y la terapia propuesta consiste en terapias intensivas de larga duración para resolver posibles conflictos inconscientes que impiden que la persona sienta atracción para el sexo opuesto.

Por su parte, las teorías conductuales sitúan el problema en determinadas experiencias de aprendizaje y plantean que se dejaría de ser homosexual si se lograra descondicionar la respuesta sexual ante el mismo sexo y se consiguiera que esta se dirigiera hacia el sexo opuesto. Se idean entonces las terapias de conversión que consisten en presentar imágenes eróticas del mismo sexo acompañadas de estimulación negativa como la administración de descargas eléctricas o fármacos eméticos, para que se aprenda así a evitar la respuesta sexual ante este tipo de estímulos (actualmente, a raíz de las críticas que recibieron este tipo de terapias, se instruye al sujeto para que imagine la estimulación aversiva en lugar de aplicarla realmente).

Es importante una vez más remarcar el hecho que estas prácticas carecen de rigor científico, *“no hay datos de seguimiento en el tiempo, o bien estos son de escasa duración, y según parece la disminución o desaparición de la homosexualidad, en aquellos casos en que se consigue, es algo transitorio y con el tiempo vuelve a reaparecer”* (Sonia Soriano Rubio 1999, p. 46).

La APA en su Declaración de Posición del mayo del 2000 sobre "Terapias Orientadas a Intentos de Cambiar la Orientación Sexual (Terapias Reparativas o de Conversión)" (ver texto completo en anexo 3) afirma que:

“Esfuerzos recientemente publicitados para repatologizar a la homosexualidad afirmando que puede ser curada, frecuentemente están motivados no por la investigación científica o psiquiátrica rigurosa, sino a veces por fuerzas religiosas y políticas que se oponen a los derechos civiles plenos para hombres gay y mujeres lesbianas. La literatura acerca de las terapias reparadoras, no sólo ignora el impacto del estigma social en la motivación de los intentos de cura de la homosexualidad, si no que estigmatiza activamente la homosexualidad misma.

química afrodisíaca, según informó la BBC Su objeto era provocar un comportamiento homosexual generalizado y desmoralizar a las tropas enemigas. Es interesante resaltar que la idea de base de esta investigación es que los hombres “homosexualizados” debido a la inversión de los roles de género provocada por la homosexualidad serán peores soldados y dejarán las armas para dedicarse al amor. Igualmente interesante es recordar como esta lógica causal que hace corresponder homosexualidad masculina a características femeninas no es ni mucho menos invariante en la historia; baste con recordar batallón sagrado de Tebas una tropa de élite griega compuesta por 150 parejas de amantes, de acuerdo a Plutarco: *“un batallón cimentado por la amistad basada en el amor nunca se romperá y es invencible; ya que los amantes, avergonzados de no ser dignos ante la vista de sus amados y los amados ante la vista de sus amantes, deseosos se arrojan al peligro para el alivio de unos y otros.”* (“Vida de Pelópidas”).
(http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/misc/newsid_4179000/4179185.stm).

[...] Los riesgos potenciales de la terapia reparadora son grandes, incluyendo entre estos la depresión, ansiedad y conductas auto-destructivas, ya que la alineación del terapeuta con los prejuicios sociales contra la homosexualidad puede reforzar el odio contra sí mismo ya experimentado por el paciente. Muchos pacientes que han pasado por terapia reparadora relatan que se les dijo incorrectamente que los homosexuales son individuos solitarios e infelices que nunca logran aceptación ni satisfacción. La posibilidad de que la persona pueda lograr la felicidad y encontrar relaciones interpersonales satisfactorias como hombre gay o lesbiana no está presentada, ni son discutidos los enfoques alternativos para tratar los efectos de la estigmatización social. (...) APA recomienda que los practicantes éticos eviten intentar cambiar la orientación sexual de individuos, recordando el dictado médico de "Primero, no dañar."

A pesar de esto es suficiente buscar un poco en la red para encontrar innumerables referencias a supuestas terapias capaces de “invertir”¹⁶ la orientación sexual de los sujetos, y sin ir tan lejos, es suficiente volver a examinar la comparecencia de Aquilino Polaino en el Congreso de Diputados: “¿En la actualidad se considera una patología? Sí. Terapeutas que se dediquen exclusivamente a esto en el mundo hoy pasan de 10.000 y no creo que vivan del aire, no creo que tengan un sueldo del estado que les proteja...”.

Como hemos afirmado gran parte de los discursos y prácticas dirigida a una supuesta “curación” de la homosexualidad, provienen de sectores afines a la Iglesia. La Iglesia Católica Romana afirma ser la única en poseer la Verdad (en sentido absoluto, no vinculada ni al tiempo ni al espacio) y en virtud del dogma de la infalibilidad papal su discurso se inviste de una autoridad incuestionable, nada más nada menos que la de Dios, cuyos únicos legítimos intérpretes son los presbíteros, ordenados para esto por la Iglesia misma. A través de la interpretación de ciertos pasajes de la Biblia y la adopción de la teología como “ley natural” que ha influido fuertemente en las legislaciones de las sociedades occidentales, la Iglesia está estrechamente implicada (y hasta la ha promovido activamente) en la brutal persecución de las personas cuyas sexualidades no encajasen en la única sexualidad legítima.

Actualmente (Catequismo de la Iglesia Católica 1992) la doctrina de la Iglesia diferencia entre orientación homosexual y actos homosexuales. En el catequismo podemos leer:

16 <http://www.vidahumana.org/vidafam/homosex/testimonios.html>

<http://www.esposibleelcambio.com/cms/>

<http://www.gaytostraight.org/>

<http://www.narth.com>

Es interesante notar como la casi totalidad de estos sitios sea de inspiración cristiana.

“Apoyándose en las Sagradas Escrituras que presentan a las relaciones homosexuales como graves depravaciones, la tradición siempre ha declarado que los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados, son contrarios a la ley natural. (...) Excluyen del acto sexual el don de la vida. No son el fruto de una verdadera complementariedad afectiva y sexual. En ningún caso pueden ser aceptados. (...) Un número no desdeñable de hombres y mujeres tienen tendencias homosexuales profundamente asentadas. Esta tendencia, objetivamente desordenada, constituye para la mayor parte de ellos una prueba. Por esto tienen que ser acogidos con respecto, compasión y delicadeza. Se evitará cualquier marca de injusta discriminación. (...)”

A pesar de la recomendación que se hace en el catequismo, en el que se afirma que deberá evitarse cualquier forma de “injusta discriminación”, la Iglesia nunca ha apoyado la lucha por los derechos humanos de las minorías sexuales; es más, la Iglesia siempre se ha opuesto con fuerza a cualquier iniciativa que fuera en la dirección de reconocer derechos civiles para la comunidad lgtb. No hace falta retroceder mucho en el tiempo para ver un ejemplo de esto en España: las manifestaciones que se organizaron en junio de 2005 en contra del proyecto de ley de reconocimiento de los matrimonios homosexuales, son un claro ejemplo de la virulencia con la que la Iglesia se puede lanzar contra lo que no case con su doctrina moral (olvidando quizás que la división entre poder espiritual y temporal está en la base de una convivencia pacífica en una sociedad laica).

Voy aquí a reproducir algunos fragmentos de entrevistas y documentos relacionados con estos hechos. El texto completo se encuentra en el anexo 4

“La Iglesia enseña que el respeto hacia las personas homosexuales no puede en modo alguno llevar a la aprobación del comportamiento homosexual ni a la legalización de las uniones homosexuales. El bien común exige que las leyes reconozcan, favorezcan y protejan la unión matrimonial como base de la familia, célula primaria de la sociedad. Reconocer legalmente las uniones homosexuales o equipararlas al matrimonio significaría no solamente aprobar un comportamiento desviado y convertirlo en un modelo para la sociedad actual, sino también ofuscar valores fundamentales que pertenecen al patrimonio común de la humanidad. La Iglesia no puede dejar de defender tales valores, para el bien de los hombres y de toda la sociedad (...) Si todos los fieles están obligados a oponerse al reconocimiento legal de las uniones homosexuales, los políticos católicos lo están en modo especial, según la responsabilidad que les es propia.” (De: Consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales, Congregación para la doctrina de la fe, 3 junio 2003).¹⁷

“Fabricar moneda falsa es devaluar la moneda verdadera y poner en peligro todo el sistema económico. De igual manera, equiparar las uniones homosexuales a los verdaderos

¹⁷ Una pregunta que no puedo evitar ponerme es: “¿Es la familia la que está “amenazada” por los matrimonios homosexuales, o lo que se “amenaza” es solo una forma de la familia que favorece el mayor estatus y poder de los varones?”

matrimonios, es introducir un peligroso factor de disolución de la institución matrimonial y, con ella, del justo orden social (...) A dos personas del mismo sexo no les asiste ningún derecho a contraer matrimonio entre ellas. El Estado no puede reconocer este derecho inexistente, a no ser actuando de un modo arbitrario que excede sus capacidades y que dañará muy seriamente el bien común." (Nota aprobada por el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española (CEE) el 15 de julio de 2004).

Refiriéndose a la “ley moral natural” (concepto que no deja de parecerme una contradicción en términos) y a “la tradición” (que afortunadamente cambia y de no ser así las mujeres por ejemplo serían actualmente privadas de derechos civiles) la Iglesia se queda como única institución productora de un discurso estigmatizador, que si bien ya no es tan dominante ni tan vinculante para la vida cotidiana de las personas en las sociedades occidentales, sigue poniendo en práctica su poder político para influenciar las decisiones de los gobiernos y sigue influyendo sobre millones de fieles.

3.3 ¿Homofobia o heterosexismo? Análisis de un concepto

Como hemos tenido manera de apreciar ha habido en el último siglo un cambio sustancial en la conceptualización de la homosexualidad. El pasaje desde considerar la homosexualidad una enfermedad a considerar la hostilidad hacia las personas homosexuales como un problema se ha cristalizado en la palabra homofobia. Ese término coniado en 1972 por el psicólogo George Weinberg identifica el miedo irracional por parte de personas heterosexuales a entrar en contacto con personas homosexuales, o en el caso de las personas homosexuales, en odio hacia si mismas. Ese concepto ha producido un desplazamiento del objeto de análisis produciendo un cambio tanto epistemológico (porque ya no se trata tanto de conocer y comprender el origen de la homosexualidad como de analizar la hostilidad desencadenada por esa forma específica de opción sexual) cuanto político (porque ya no es la cuestión homosexual, sino la cuestión homófoba la que se problematiza). A pesar del auge y la amplia difusión que ha tenido en las últimas tres décadas, ese término ha sido criticado (Gregory Herek 1995, David Haaga, 1991) sobre todo por la idea implícita que transmite (por su sufijo de *fobia*) que las conductas antigay emanan desde el miedo y se pueden entender enmarcándolas en un modelo psicopatológico. En otras palabras el prejuicio antigay sería fundamentalmente una respuesta dictada por el miedo; irracional y disfuncional por el individuo que la manifiesta, sería principalmente una aberración personal más que el reflejo de un determinado sistema de valores culturales (Herek 1991).

Según Borrillo (2001), por lo menos hay dos componentes de la homofobia que hay que tener en cuenta: si por un lado tenemos

“una dimensión personal de naturaleza afectiva que se manifiesta en un rechazo de las y los homosexuales, por el otro tenemos una dimensión cultural de naturaleza cognitiva, en la que no es el homosexual en tanto que individuo que es objeto del rechazo, sino la homosexualidad como fenómeno psicológico y social. Esta distinción permite comprender mejor una situación bastante extendida en las sociedades modernas, que consiste en tolerar e incluso simpatizar con los miembros del grupo estigmatizado, pero considerando inaceptable cualquier política de igualdad” (p. 23).

Es sobre la vertiente cultural de la homofobia que querría centrar ahora mi reflexión: en abril 2007 coincidiendo con el día mundial contra la homofobia, la Asociación Internacional de Lesbianas y Gays (ILGA) ha presentado un estudio mundial sobre las leyes que prohíben la actividad sexual con consentimiento entre personas adultas: según esta investigación no menos de 85 estados miembros de Naciones Unidas siguen criminalizando los actos sexuales entre personas adultas del mismo sexo con mutuo consentimiento con penas que van desde varios años de cárcel hasta la pena de muerte¹⁸. De Afganistán hasta Zimbabwe, podemos dar la vuelta al mundo de la opresión homofóbica. Sería interesante ver también cual es trato que se da a la mujer en estos estados: ya que hay una correlación altamente significativa entre represión de la homosexualidad y la fuerza del sistema patriarcal, la conformación obligatoria a los roles de género y por ende la sumisión de la mujer al hombre.

Esta correlación entre fidelidad a los roles sexuales tradicionales y el nivel de discriminación hacía lo diferente, que como veremos más adelante se da tanto a un nivel individual que a un nivel social, debería hacernos poner en duda la idea de la homofobia como disfunción personal, y hacernos ver el heterosexismo como corolario de la ideología tradicional acerca de la familia y de la relación entre los sexos.

Sin embargo, la referencia a estos estados (mayoritariamente del Sur del mundo) puede parecernos demasiado lejana de nuestra realidad y hacernos cometer el error de pensar que hoy en día no exista en nuestros modernos estados europeos tal discriminación.

¹⁸ El informe completo se puede consultar en

http://www.ilga.org/statehomophobia/Homofobia_de_Estado_ILGA_07.pdf

De un informe de Amnesty Internacional de 1997 recogemos las palabras pronunciada por el ayatollá Musava Ardelsisil en la universidad de Teherán: “Después que la pena se haya establecido conforme a la sharía, habrá que coger a la persona, mantenerla de pié, y partirla en dos con una espada, bien sea cortándole la cabeza, bien hendiéndola en dos por entero. El (o ella) caerá [...] Tras su muerte se erigirá una hoguera y se colocará el cadáver encima y se le prenderá fuego o se le llevará a la montaña y se le precipitará. Después los trozos del cadáver deberán ser reunidos y quemados. O se cavará un agujero, se hará un fuego en él y se le lanzará vivo (o viva). (cit. en Borrillo 2001, p.116).

Pero por ejemplo ¿que le pasa a una investigadora que se propone indagar un tema tan candente como el del bienestar psicológico de niñas y niños que viven en familias homoparentales? Data la cercanía y la afinidad en el campo de estudio y la grandísima resonancia mediática del estudio por ella coordinado, he decidido entrevistar a la Dra. María del Mar González, profesora del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla acerca de su experiencia, de su encuentro con la homofobia-heterosexismo al co-dirigir del primer estudio realizado en España acerca de las familias homoparentales. Aquí transcribo una pequeña parte de la interesante entrevista cuyo texto completo se podrá encontrar en Anexo 5:

“Mi equipo de investigación llevaba ya desde el 1994-95 estábamos trabajando en diversidad familiar, en familias que se salían del patrón común digamos, y sobre todo habíamos trabajado con todo el ámbito de la maternidad de solteras, tras divorcio, reconstitución familiar y tal, y uno de los ámbitos que me interesaba, de echo lo tenía incluido dentro de mi programa de doctorado era la homoparentalidad. [...] Dentro de este conjunto de intereses por las familias que se salen del patrón convencional, entorno al año 2000 decidimos intentar empezar una investigación acerca de estas familias y de los niños y niñas que crecen en ellas a raíz de una polémica social amplia que hubo en este tiempo al hilo de distintas reformas legislativas parciales [...] Como había mucha intervención pública de supuestas personas conocedoras del tema, que pero no habían leído ni un solo estudio evidentemente, que decían que los niños se iban a ver afectados, que iban a sufrir muchos perjuicios, pues decidimos empezar una investigación. [...] Y ahí empezó nuestro contacto con el heterosexismo y la homofobia, porque cuando fuimos a presentar el proyecto a distintas instancias administrativas en Andalucía nos encontramos respuestas muy llamativas, pues del tipo: “Esa no es exactamente nuestra competencia”, “No es una prioridad para nosotros”, cuando estábamos hablando de asuntos sociales por ejemplo, o ya *off record*, aunque ahora esté *on record*, “Bueno en realidad no le queremos poner el cascabel al gato”, palabras literales de una jefa de servicio [...]

Lo que me quería decir es que si nosotros hacemos el estudio y obtenemos lo que sabemos que vamos a obtener que es que los niños están bien porque es lo que dicen todos los estudios, el siguiente que nos toca es legislar a nosotros, entonces no queremos que Andalucía se señale. No querían tener un enfrentamiento digamos, no querían singularizarse dentro del panorama nacional. Bueno la verdad es que fue bastante, fue muy frustrante, para mi al menos fue muy frustrante [...] finalmente fue alguien de otra consejería a [...] reunir todo el dinero restante de la consejería y financiar, muy minimamente pero financiar el estudio. [...]

Al no ser lesbiana, que yo sepa y por ahora, al no haber vivido como lesbiana hasta ahora, no me había encontrado de frente con la homofobia no me había encontrado de frente con los prejuicios, los había visto digamos tangencialmente, había visto como se proyectaban sobre algún

amigo, o como la sociedad hablaba de ellos, o como aparecían en conversaciones, pero yo nunca lo había vivido como algo propio digamos. Eso fue uno de mis descubrimientos en este estudio, pasé a sentirlo como algo propio, porque me parecían tan injustos, tan inaceptables, tan fuera de todo lugar y toda lógica que al hacer identificación con el estudio y sus avatares me llegó a doler en carne propia [...] Una vez una de nuestras becarias hablando con su vecina, contando su trabajo y tal le dijo que estaba en un proyecto de investigación, y lo que estábamos haciendo, estábamos justo seleccionando los instrumentos, haciendo el diseño... método. Y la vecina le dijo algo así como: *“Pues estos niños no pueden a estar bien, porque estos niños no hacen una vida normal. ¿Tú has visto alguna vez un homosexual en el parque con los niños? Estos niños están todo el día haciendo lo que no deben”*. No se nos olvidó hasta que punto los prejuicios estaban bien instalados y tenían que ver con aspectos que nosotros considerábamos tan aceptado que era imposible que nadie tuviese prejuicios respecto a ello ¿no? Y de echo introducimos una pregunta en el cuestionario acerca de cómo era la vida de estos niños ¿no? Porque nos dimos cuenta que hasta este punto llegaban los prejuicios. Pero bueno encontramos muchos más ¿no? *“Estas familias viven en un gueto, hacen una vida aislada, no tienen relación con otros, esos niños van a sufrir porque los niños son muy crueles y los van a rechazar, esos niños no van a tener un desarrollo normal porque necesitan una figura paterna y una figura materna”*... y luego otros que no se decían tan abiertamente, o a veces sí, pero estaban detrás de muchas de las críticas y que tenían que ver con posibilidad de abuso sexual por parte de gays y lesbianas y eso me ha parecido muy evidente.

Muy evidente detrás de algunas afirmaciones y a veces muy explícito. Un panfleto que soltaron en un congreso en el que estaba presentando la investigación decía explícitamente: *“Según diversos estudios existe una relación significativa entre homosexualidad y pederastia: entre el 22 y el 66% de los homosexuales eran pederastas. Los homosexuales de varios países están intentando reducir la edad de consentimiento sexual entre personas del mismo sexo hasta los 10 años”* [...] Entonces lo que a nosotros nos pareció claro es que la sociedad estaba llena de prejuicios entorno al tema ¿no? Y bueno decidimos hacer un estudio en el que desvelábamos la realidad fundamentalmente. Y bueno con nuestro compromiso con la investigación, con nuestro compromiso ético, teníamos muy claro que publicaríamos lo que encontrábamos fuera esto lo que fuera. La investigación se desarrolló con muchos problemas, para la selección de la muestra, para la localización en realidad de la muestra. [...]

Llevamos a cabo el estudio mal que bien, con todos sus avatares [...] hacemos un informe de progreso rápido con los primeros resultados, los enviamos a la Oficina del Defensor del Menor de la comunidad de Madrid y de Andalucía. Y desde la Oficina del Defensor del Menor de la comunidad de Madrid dicen que... bueno ponen el grito en el cielo en primer lugar, y nos llaman a capítulo nos llaman a una reunión para abordar el informe y discutir el informe, eso además de un viernes para un martes o algo así [...] Llegaron ya [a la reunión] con la idea de no presentar el informe. Me hubiese gustado grabar aquella reunión. Fue el encuentro más grave más impresionante con la homofobia y la heteronormatividad que yo he tenido en mi vida. Oí decir cosas que me

cuesta mucho trabajo repetir pero que oí: “*Vienen ahora estos a hacernos creer que lo suyo es tan normal como lo nuestro, entonces ¿un niño puede vivir bien en cualquier lado? ¿Da igual con quien viva? ¿Que viva con un heterosexual o con un homosexual? Aunque soliciten la adopción, yo lo que tengo claro que si un homosexual solicita la adopción de un niño su solicitud va a quedar al final de todo el montón, porque eso no se va a tramitar*”.

Y además más que las palabras concretas fue el actitud en general ósea no estaban dispuestos a presentar el informe, y no estaban dispuestos a presentar un informe que decía que los niños estaban bien. [...] A nosotros la verdad es que nos escandalizó mucho la reacción que tuvieron, por ellos no se habría presentado, porque a su juicio era un informe que no decía nada porque eran solo 28 familias y además no se había estudiado lo más importante que era la orientación sexual de los niños.

E: ¡De los niños!

M: Eso era lo que le preocupaba, pero verás es que son menores, menores de 16 años es que sería una irresponsabilidad estudiar la orientación sexual, los más mayores están empezando a definirla y de un niño no pretenderán ustedes que estudiemos la orientación sexual verdad? Bueno a mí me quedó claro que detrás de esto había una homofobia rampante y una visión muy heteronormativa de la familia [...] Pero lo que más nos asombró fue el escándalo que se montó a partir de ahí. Estábamos en julio, bueno a todo eso no se pudo presentar en la semana del Orgullo porque se negaron en Madrid, [...] y se presenta después el 5 de julio. Y a partir de ahí las fuerzas vivas retrogradadas de este país se ponen en marcha, a los 4 o 5 días, no se si el día 10 o algo así, quizás el lunes o el martes de la semana siguiente ya había en un portal que se llama hazteoir.org había un especial acerca del informe. Bueno un especial poniéndonos verdes a todos, denigrando el informe, con a su vez incluidas las opiniones y los artículos de Don Aquilino Polaino, de Grisolia y otros catedráticos también del Opus Dei, porque son todos del Opus, diciendo barbaridades y bueno de mí decían cosa como que tenía muchos amigos homosexuales [...] “*La investigadora principal tiene prejuicio y amigos en el mundo gay*” decía entre otras muchas cosas. Entonces desde esta página se pidió que se escribieran cartas a la Oficina del Defensor del Menor y al Presidente de la Junta de Andalucía para que nunca más se financiara esta línea de investigación y para que no se publicaran los datos, y eso fue lo que me pareció lo más grave de todo. O sea que digan de mi barbaridades que tal, paso ¿no? Es verdad que tengo amigos homosexuales, claro quién ¿no? También es verdad que tengo eso un padre que ha sido misionero y un hermano que es cura y me ha influido exactamente lo mismo, posiblemente más una cosa que la otra incluso [...] Bueno eso era el año 2002 y desde entonces hasta 2005 que fue el año en el que se aprobó el cambio en el código civil en materia de matrimonio, fue casi una continua espiral [...]Hubo muchas cosas buenas y bonitas porque entramos en contacto con gente muy interesante, aprendes de las preocupaciones de muchas gente, también de la alegría de mucha otra, pero esto a su vez ha hecho que nos enviaran cartas de distintas índoles la última de la cual llegó hace poquito,(octubre de 2006, el estudio se presentó en 2002) amenazas por teléfono, nos han enviado escritos como: “*El Señor porque os quiere a pesar de lo que le hacéis sufrir el hizo al hombre y a la mujer y dijo crecer y*

multiplicarse no dijo homosexuales lesbianas etc. etc. Eso viene de Satanás ya sabéis lo que pasó en Sodoma y Gomorra o coger la Biblia”.

Los hemos tenidos peores eso es un exabrupto pero poco más ¿no? hemos tenido un poquito de todo y mensajes en el teléfono algunos muy desagradables muchos correos electrónicos en fin y hasta una campaña de prensa. [...]

De verdad, fue tan virulenta la reacción que decías pero como pueden, como puede... es que de verdad estábamos escandalizados con el escándalo. Como puede la gente escandalizarse de que hay unos niños que están bien. Es que no lo puedo entender. Ósea en ese momento no lo podíamos entender. Solo lo hemos podido entender desde el punto y hora en que hemos entendido que el que estos niños estuvieran bien iba en contra de los esquemas prejuiciosos de mucha gente. Estos niños por definición tenían que estar mal, porque no pueden estar bien quienes viven con homosexuales esas personas depravadas y disolutas e insanas psicológicamente como mantuvo nuestro señor Aquilino Polaino ¿no? Que además son todos hijos de padres maltratadores o abusadores o alcohólico y distantes”

Lo que a mi parecer con más fuerza emerge de este extracto es la importancia de los “*esquemas prejuiciosos*” en la comprensión del prejuicio que cae sobre el colectivo de “no-heterosexuales” y que la oposición a “lo homosexual”, lejos de ser un fenómeno que se da mayoritariamente a nivel individual y privado, se extiende y se nutre de “la palabra autorizada” acerca de la familia y de la relación entre los sexos promovida por instituciones conservadoras.

Ahora bien aunque a un nivel personal pudiésemos hipotetizar que estas reacciones se dan por un miedo irracional y disfuncional, lo mismo en ningún caso puede decirse de una institución y de los discursos que esta promueve.

La ideología que preconiza la superioridad de una raza sobre otra se denomina racismo, la que promueve la superioridad de un sexo sobre otro se denomina sexismo; el sistema a partir del cual una sociedad organiza un tratamiento segregacionista según la opción sexual se denomina heterosexismo.

“El orden sexual que es el sexismo no solamente implica la subordinación de lo femenino a lo masculino, sino también la jerarquización de las sexualidades, fundamento de la homofobia. Por lo tanto la alusión constante a la superioridad biológica y moral de los comportamientos heterosexuales forma parte de una estrategia política de construcción de la normalidad sexual. [...] El heterosexismo se define como la creencia en la jerarquía de las sexualidades, que coloca la heterosexualidad en el nivel superior. El resto de formas de sexualidad aparecen en el mejor de los casos, como incompletas, accidentales y perversas, y en el peor, como patológicas, criminales, inmorales y destructora de la civilización” (Borrillo 2001, p.32).

El estigma sexual en últimos términos se traduce por lo tanto en un indicador del poder simbólico del que disponen heterosexuales y no heterosexuales, expresa y perpetua las relaciones jerárquicas en la sociedad.

A pesar que toda forma de intolerancia, tiene su propia historia y contenidos, el prejuicio antigay se presenta con las mismas estructuras psicológicas y dinámicas que el racismo, el anti-semitismo y otros prejuicios hacia grupos estigmatizados. La investigación empírica ha demostrado que las actitudes de los heterosexuales hacia las personas homosexuales están fuertemente correlacionadas con variables psicológicas, sociales y demográficas. A diferencia que las personas heterosexuales con actitudes positivas hacia las y los homosexuales, las que tienen actitudes negativas son (Herek 1984, 1991):

- 1) Más proclives a expresar actitudes tradicionales y restrictivas acerca de los roles de género;
- 2) Menos proclives a contar de haber tenido comportamientos homosexuales o a auto-identificarse como gay o lesbiana;
- 3) Más proclives a percibir actitudes negativas en su grupo de pares;
- 4) Menos proclives a tener un contacto personal con un gay o una lesbiana;
- 5) Más ancianos y con un nivel de estudios más bajo;
- 6) Suelen vivir en áreas en las que una actitud negativa representa la norma (e.g. áreas rurales);
- 7) Más proclives a ser fuertemente religiosos y a abrazar una ideología religiosa conservadora (que condena el racismo pero no el prejuicio anti-gay).

Además los hombres heterosexuales tienden a manifestar niveles de prejuicios más alto que las mujeres heterosexuales en especial modo hacia los hombres gay, esta diferencia puede encontrar su explicación a la luz de la fuerte vinculo entre masculinidad y heterosexualidad en las culturas occidentales que produce presiones considerables (bien sociales, bien psicológicas) para que los hombres afirmen su masculinidad a través de la repulsa a lo que no es culturalmente definido como masculino (homosexualidad masculina), y lo que se percibe como desafiante a la supremacía masculina (lesbianismo). Del momento que las mujeres heterosexuales son menos proclives a percibir la repulsa a la homosexualidad como parte integrante de su propia identidad de género, están expuestas a presiones menores en la dirección de la manifestación del prejuicio y

consecuentemente tienen más oportunidades de entrar en contacto con personas homosexuales cosa que a su vez favorece el emerger de actitudes positivas.

Los estereotipos negativos acerca de mujeres lesbianas y hombres gay, como los que recaen sobre otros grupos minoritarios, no son el resultado de un proceso cognitivo personal que ocurre en el vacío, más bien estos estereotipo están moldeados por ideologías culturales que justifican la subyugación de las minorías.

La mayoría de los estudios acerca de las actitudes hacía las personas homosexuales han definido su objeto de estudio en términos no genéricos ósea en término de actitudes hacía homosexuales o la homosexualidad. Esta decisión operacional impide hallar diferencias entre las actitudes de las y los heterosexuales hacía las y los homosexuales; es más, del momento que la palabra homosexual o gay puede ser interpretada como referida exclusivamente hacía hombres, este enfoque aporta escasísima información acerca de las actitudes hacía las lesbianas. Este echo no resulta extraño considerada la histórica invisibilización de las mujeres (independientemente de sus opciones sexuales) en la historia de la investigación.

Un reciente estudio de Wayne Wilkinson (2006), pretende explorar las relaciones entre las creencias relativas al género de mujeres heterosexuales y las actitudes anti-lesbianas. En general de los tres estudios encontrados (Basow & Johnson, 2000; Newman, 1989; Simon, 1995, cit. en Wilkinson 2006, p.141) que se centraban exclusivamente en las actitudes de personas heterosexuales hacía las lesbianas, emerge la existencia de una relación entre las actitudes hacia las lesbianas y las creencias acerca de los roles de género. Wilkinson analizando las actitudes de 306 mujeres heterosexuales, estudiantes universitarias descubrió que las mujeres con creencias conservadoras con respecto a los roles sexuales femeniles que daban puntuaciones más altas en escalas de benevolencia hacia los hombres suportando el diferente estatus de hombres y mujeres en el patriarcado eran significativamente correlacionadas con una mayor temor al contacto, reservas morales y creencias estereotípicas con respecto a las mujeres lesbianas.

La interpretación feminista de este fenómeno hipotetiza que el desarrollo y la expresión de actitudes anti-lesbianas en las mujeres heterosexuales impide a estas de desafiar las costumbres de los roles genéricos femeniles y la posición de superioridad del hombre en el patriarcado (Radicalesbians, 1970). La mujer que transgrediera los roles femeninos tradicionales y desafiara así el patriarcado se pone a riesgo de ser etiquetada como lesbiana, independientemente de su opción sexual *“porque en esta sociedad sexista ser*

*independiente por una mujer significa que **no puede ser una mujer, debe de ser una lesbiana.***”(Radicalesbians en CLI 2002, p.27)

Todas las investigaciones realizadas acerca del prejuicio anti-homosexual, evidencian como este, aunque este se de cuantitativamente más en los hombres que en las mujeres, siempre está estrechamente vinculado con creencias tradicionales acerca de los roles de género y las relaciones entre hombres y mujeres.

Resumiendo, el concepto de homofobia en sus treinta cinco años de historia ha provocado una ampliación del campo de investigación relativo al estudio de las sexualidades y su representación. Ha sido sottopuesto a críticas y especificaciones que mantienen vivo el debate académico: de entre estas críticas quisiera resaltar las que cuestionan el prejuicio sexual en tanto que fenomenología privada y ponen el acento en la construcción discursiva de la relación entre sexos. De este cuestionamiento que, a parte de ser terminológico, es conceptual, quisiera subrayar la diferenciación que se hace entre homofobia en tanto que manifestación psicológica y heterosexismo en tanto que ideología discriminadora de las sexualidades; en otras palabras, como afirma Borrillo: *“el heterosexismo es a la homofobia, lo que el sexismo es a la misoginia”* (2001, p.35).

Concluyendo querría subrayar la conexión entre homofobia y prescripciones obligatorias acerca de los roles y la identidad de género y poner en evidencia que la jerarquía de las sexualidades es tan insoportable como la de las razas y de los sexos.

3.4. El caso específico del lesbianismo

*“Mas las sirenas tienen un arma
aún más temible que su canto,
y es su silencio”.*
(F.Kafka)

Todo intento de construir una historia lesbiana, sea sociológica o histórica, conlleva enfrentarse a la erradicación de las lesbianas que se ha hecho mediante silencios, falsas representaciones y prejuicios¹⁹. En esta óptica de silenciamiento vemos por ejemplo que la mayoría de los modelos de desarrollo de la identidad lésbica se derivan de los estudios acerca de la identidad sexual masculina, o se incluyen en estos. Esta limitación teórica deriva tanto de la postura sexista que postula un isomorfismo entre homosexualidad masculina y femenina, cuanto de la construcción histórica de la realidad femenina y lésbica.

Si bien es cierto que gays y lesbianas comparten el mismo estigma, y el mismo vacío legal en cuanto a protección de sus derechos (España es desafortunadamente una isla feliz en un mar de discriminación), desde mi punto de vista son más las cosas que separan los dos colectivos, que las que los unen: como afirma Jeffrey Weeks (1985) *“las lesbianas y los gays no son dos géneros dentro de una categoría sexual. Presentan historias diferentes, y es así en razón de la compleja organización de las identidades masculinas y femenina, precisamente a lo largo de la división del género”* (p.203) y más aun: *“Las lesbianas son un grupo oprimido, investido sexualmente, a su vez, en un grupo oprimido. Los gays son un grupo oprimido no sólo sexualmente atraído por el sexo que esgrime el poder, sino también perteneciente a él”* (Leo Bersani 1998, p.78). Esta es a mi parecer una diferencia fundamental que las lesbianas mismas debemos tener en cuenta para minimizar el riesgo de vernos absorbidas e invisibilizadas en las políticas de los colectivos mixtos.

La práctica de la identidad política que se refiere a la naturaleza y a los vínculos con la identidad sexual ha sido central en la mayor parte de los movimientos sociales de

¹⁹ Solo por hacer un ejemplo: de la obra de la poetisa Safo de Lesbos, de la que recibimos el nombre, quedan unos pocos fragmentos que pueden representar el 5% de lo que compuso. *“Su obra (con frecuencia citada y admirada por los clásicos) fue quemada por dos Gregorios: santo el primero, que ordenó la primera purga en el año 380; pontífice el segundo (Gregorio VII), que repitió la quema en 1073. Los intentos por hacer desaparecer absolutamente la obra sáfica ilustran una estrategia destinada a poner fin a las posibilidades de articulación de referentes lésbicos”.* (Ricardo Llamas 1998, p.69)

las pasadas décadas. Las políticas de las identidades asumen la existencia de una identidad estable y unificada, sobre la base de la cual los individuos no deberían ser discriminados.

Las primeras teorías lesbianas se desarrollaron para contrastar la construcción médica del lesbianismo como defecto congénito de “inversión”. El modelo médico proponía claramente que el lesbianismo era una característica biológica, aunque defectuosa, y como hemos expuesto anteriormente, los primeros defensores de los derechos homosexuales se referían a este hecho para sostener que las lesbianas debían de ser compadecidas y no perseguidas por ello.

Conceptualmente estos modelos médicos-biológicos son problemáticos entre otras cosas porque asumen la existencia de una identidad sexual fija y no cambiante.

Con el auge de los movimientos de las mujeres en los setenta, crece la insatisfacción causada por la asociación del lesbianismo con la anormalidad biológica, así que las primeras feministas empezaron a analizar otras explicaciones para el hecho lésbico. La teoría que se denominó el feminismo lésbico, hizo de las lesbianas las únicas que resistían a la “heterosexualidad compulsiva”. Ellas, a diferencia de las mujeres heterosexuales, se negaban a ser parte de la economía masculina, eligiendo identificarse sólo con otras mujeres.

Por esto, según Monique Wittig (1992) *“la lesbiana no es una mujer... lo que hace una mujer es la relación social específica con un hombre...una relación que las lesbianas eluden al rehusar hacerse o permanecer heterosexuales”*. *La lesbiana no es una mujer entonces en la medida en que se substraen a la jerarquización de los sexos propia de las relaciones heterosexuales.*

Las lesbianas feministas afirmaban (y afirman) no tener nada que ver ni con el modelo médico, ni con una condición biológica esencial, siendo el lesbianismo una alternativa para toda mujer consciente de la naturaleza opresiva del “heteropatriarcado”. Para las feministas lo privado es político, por eso se cuestiona la idea de la sexualidad como algo “natural”, y se analiza en cuanto que construcción política y social. El lesbianismo se convierte entonces, para las muchas mujeres feministas que lo eligieron, en una elección política capaz de proporcionarles una libertad de la que no hubieran podido gozar en el marco de una relación heterosexual, que se define como ortopedia conceptual del patriarcado, un “régimen regulador de la sexualidad que tiene como

finalidad contribuir a distribuir el poder y los recursos de manera desigual entre mujeres y hombres, construyendo así una clase de opresores, los hombres, y una de oprimidas, las mujeres (Beatriz Gimeno 2005, p.203). Como ejemplo citamos al grupo “*Lavender Menace*”²⁰ nacido en 1970 en New York EE.UU. y que sucesivamente se llamará “*Radicalesbians*” (o Lesbianas Radicales). Su manifiesto será un texto escrito colectivamente “*The Woman-Identified Woman*” que empieza así: “*¿Que es una lesbiana? Una lesbiana es la rabia de todas las mujeres condensada y a punto de explotar*”. Sus autoras afirmaban que homosexualidad y heterosexualidad son categorías creadas en una cultura dominada por hombres, y que en una sociedad en la que los hombres no opriman a las mujeres, ambas desaparecerán:

“El lesbianismo como la homosexualidad de los hombres, es una categoría de comportamiento posible sólo en una sociedad sexista caracterizada por rígidos roles de sexo y sometida a la supremacía masculina. Estos roles sexuales deshumanizan a la mujer, porque nos definen como una casta de apoyo y servicio visto exclusivamente en relación con la casta de los dueños hombres; estos roles además vulneran a los hombres imponiéndoles de alienarse de sus propios cuerpos y emociones para poder responder eficazmente a funciones económicas, políticas y militares. La homosexualidad es un subproducto de un particular modo de fijar roles (o pautas conductuales aprobadas) basados en el sexo, y por lo tanto es una categoría no auténtica (ósea que no tiene un fundamento real). En una sociedad donde los hombres no oprimiesen a las mujeres, y la expresión sexual se desarrollara según los sentimientos, las categorías homosexualidad y heterosexualidad desaparecerían”. (CLI 2002, p. 27)

A pesar de que en su manifiesto llamaran a las mujeres a “*ver la una en la otra la posibilidad de un compromiso fundamental que incluyera el amor sexual*”, su objetivo no era el de dividir a las mujeres según su orientación sexual, si no el de unir las en el objetivo común de evaluarse por ellas mismas y no de ser definidas por o en relación con los varones. Se habla entonces de **opción sexual**: partiendo del supuesto de la bisexualidad como tendencia en la mayoría de la población, postulan el lesbianismo como una elección al alcance de toda mujer; este es un concepto muy importante sobre el que volveremos más adelante y que actualmente ha sido substituido por el más determinista de **orientación sexual**. Se conceptúa entonces el lesbianismo como una herramienta política al alcance de las mujeres para enfrentarse a la heterosexualidad obligatoria que se presenta en el discurso dominante como una realidad que deriva de una verdad natural, apolítica, fuera de lo social y por lo tanto incuestionable. Monique Witting afirma, en su discurso “*The straight mind*” (1992) que: “*los discursos que particularmente nos oprimen a todas*

²⁰ El nombre “*Lavender menace*” nace como reacción a la afirmación de Betty Friedan, la entonces presidenta de la “*National Organization for Women*” (NOW), de que las lesbianas representaban una “*amenaza lavanda*” por el progreso del movimiento para los derechos de la mujer. Este episodio es representativo de las a menudo difíciles, relaciones entre lesbianas y feministas.

nosotras y a todos nosotros, lesbianas, mujeres y homosexuales, son aquellos que dan por sentado que lo que funda la sociedad, cualquier sociedad es la heterosexualidad". El feminismo deconstruye la idea de la heterosexualidad como desarrollo natural de la sexualidad humana que afectaría a la mayoría de la población. Las teóricas feministas evidencian y denuncian las herramientas de condicionamiento social, de socialización del deseo que, desde la educación, los medios de comunicación, la religión, las leyes y las prácticas culturales en general, se ponen en práctica para la preservación del patriarcado. Con este criterio Adrienne Rich, una de las más importantes exponentes del lesbianismo político de los '70, identifica a lo largo de la historia el llamado "continuo lesbiano", el de las mujeres que han intentado substraerse y resistirse a los lazos de opresión del patriarcado buscando vínculos de sororidad y de amor con otras mujeres. La identidad lesbiana entonces no estaría ligada, ni a prácticas sexuales genitales ni a una identidad consciente, sino a prácticas de resistencia al patriarcado.

En el debate académico sobre la identidad que ha tenido lugar en los años '80, caracterizado por la contraposición entre una visión esencialista y una visión constructivista de la identidad esta postura ha sido tachada de esencialismo a causa de su identificación de las mujeres lesbianas a posteriori. La esencialista y la constructivista no son posturas homogéneas, en tanto que podemos encontrar en las mismas corrientes de pensamiento varios matices. Pero resumiendo mucho se puede decir que los teóricos (curiosamente mayoritariamente hombres entre los cuales Simon LeVay, Dean Hamer, Peter Copeland) que abogan por un modelo esencialista afirman que la homosexualidad es una entidad más o menos constante a lo largo del tiempo y que se pueden encontrar en la historia rastros comunes en quienes la vivieron. La heterogeneidad de las posturas dentro del mismo esencialismo reside en la naturaleza de la esencia que se supone que define la homosexualidad: si por un lado, por ejemplo, se invoca una supuesta biología, por el otro se invoca una constitución psíquica común. En ambos casos estas características se consideran esenciales y capaces de describir al sujeto homosexual a lo largo de la historia.

Por otro lado, el modelo constructivista no considera la homosexualidad como una esencia fija y estable, sino que varía de un período histórico a otro, y de una localización geográfica a otra. Para las teóricas (curiosamente mayoritariamente mujeres entre las cuales Mary McIntosh, Monique Wittig y Judith Butler) de esta última

corriente, toda identidad es relativa a un contexto socio-histórico específico. Los principales aportes a la misma provienen de los análisis de Michael Foucault, quien consideraba al “homosexual” como un “personaje”, con una historia, un modo de vida y un pasado propio, “creado” en el siglo XIX, y de los estudios de la socióloga británica Mary McIntosh (1968), para quien el “homosexual” es un constructo histórico utilizado para definir los “límites patológicos” de la “buena sociedad liberal” y al mismo “deseo” heterosexual y su cultura. La homosexualidad es un rol y no una condición esencial.

Las dos diferentes posturas se reflejan en distintas estrategias políticas a la hora de reivindicar derechos. Por un lado, desde el esencialismo se reivindica el derecho a la *diferencia* (que reside, como hemos dicho, en la naturaleza biológica o psíquica del individuo); así mismo se reclama una protección y defensa del grupo como tal, que jamás podrá diluirse en el todo social justamente en virtud de su diferencia irrenunciable. Dentro de este marco teórico se considerará la homosexualidad como una orientación o tendencia, vinculándola con la naturaleza física, biológica o psíquica del individuo. Por otra parte, la postura constructivista hará hincapié en la *igualdad*, y la acción reivindicativa se centrará en la necesidad de luchar como grupo en contra de un régimen opresor, unas instituciones y leyes discriminatorias. “*La identidad homosexual nacerá de este modo también como proyecto político, como necesidad eventual de formar una comunidad, un grupo reivindicativo, y así tener más fuerza frente a la instancias de poder.*” (Ricardo Llamas y Javier Vidarte, 1999, p.297)

En los años ’80 asistimos en EE.UU. y en Europa (caso aparte es el de España) a un recrudescimiento del liberalismo y a una regresión respecto a lo que habían sido los análisis y las prácticas políticas de los movimientos sociales de los ’70. La incorporación del feminismo a las instituciones comporta un abandono de los aspectos más revolucionarios, como la crítica a la heterosexualidad como institución política a cambio de parcelas de poder que sin duda han sido utilizadas para mejorar la situación de las mujeres, paliando de algún modo los aspectos más virulentos del patriarcado.

En los ’90 una nueva corriente teórica se suma al debate sobre la naturaleza de la identidad homosexual: se trata de la corriente *Queer*, que se desarrolla predominantemente en el ambiente académico estadounidense y de la que ya hemos hablado anteriormente. Desde el movimiento *Queer* se propone la abolición de toda etiqueta y la disolución de toda categoría. Queriendo promover una opción liberadora,

los y las teóricas *Queer* se interrogan acerca de lo que pueda tener de discriminatorio un discurso identitario, porque postular una identidad común puede llevar a la consolidación de un “modelo homosexual” en el que no tendrían cabidas las innumerables opciones y diferencias que representa cada sujeto concreto. Asimismo, se argumenta que insistir en la propia diferencia puede conducir a nivel social a una fácil estigmatización.

Esta postura, al margen de las contribuciones positivas que el movimiento Queer ha aportado, ha sido fuertemente criticada por quienes se sitúan en una postura constructivista o feminista y estiman necesaria la articulación de un constructo identitario capaz de crear un sujeto político con la fuerza suficiente para enfrentarse al poder:

“las identidades cruzan el espacio entre el mundo social y la experiencia subjetiva, constituyendo un principio organizador central que conecta el “yo” y el mundo. Las identidades individuales múltiples y contradictorias, estructuran y dotan de sentido la experiencia personal. Las identidades colectivas (de género, raza, clase o nación) forjan conexiones entre individuos y proporcionan vínculos entre pasado y presente, constituyendo la base de la representación cultural y de la acción política” (Duggan, L., citado en Olga Viñuales, 1999, p. 47).

Concluyendo, es sólo a través de la construcción de una identidad política que se puede establecer un frente común de resistencia, así que disolver las categorías y las identidades es volver a situar la homosexualidad en la esfera de lo privado y de lo íntimo, un espacio simbólico del que sólo a duras penas gays y lesbianas han conseguido salir.

3.5. Un modelo de desarrollo de la identidad homosexual

Al margen del debate que se ha librado acerca de la naturaleza de la identidad, se han desarrollado diversos modelos para describir el proceso psicológico de adquisición de la identidad homosexual. Heidi Levin y Nancy Evans (1991) clasifican los estudios acerca del desarrollo de la identidad homosexual entre: los que se basan en un modelo social (Eli Coleman 1981/1982, Julian Lee 1977); en un modelo psicológico (Henry Minton & George McDonald 1983/1984, Cristopher Plummer 1975, Richard Troiden 1979), y por último en un modelo psicosocial (Vivienne Cass, 1979) Todos estos estudios se basan a grandes rasgos en 4 niveles de desarrollo fundamentales que son:

conciencia de sí, auto-definición, implicación en la comunidad y no ocultación de la propia opción sexual y, por último integración de la identidad.

Aquí, vamos a referirnos al modelo propuesto por Sonia Soriano Rubio (1999), que es de los más recientes, además de haber sido ideado a partir de una investigación realizada en España. Soriano Rubio (1999) hipotetiza un proceso que avanza por fases y subfases (Ver tabla 1):

1ª fase: **antes de la autodefinición;** En esta primera fase hay reconocimiento de los propios deseos homosexuales. El proceso se desarrolla en dos subfases: a) *Sensibilización, sentimientos de ser diferente*, que encontrarán su explicación en el b) *Reconocimiento de deseos hacia el mismo sexo*. Es un proceso que se da de forma paulatina, dificultado por los discursos que hacen de la heterosexualidad una norma para todo el mundo, y que dificultan, no sólo la auto-aceptación, sino también el reconocimiento de lo que se está sintiendo. Es un momento frecuentemente caracterizado por sentimientos de culpabilidad por no casar con el modelo culturalmente impuesto y de rechazo hacia los propios deseos sexuales. Frente al reconocimiento del propio objeto de deseo, se ponen en marcha una serie de reacciones como:

a) Buscar auto-justificaciones. Entre las más utilizadas, la búsqueda de un porqué y la creencia que estos deseos son algo pasajero o que se está confundido/a.

b) Dudas sobre si se es homosexual. En algunos casos surgen por mala información y falsas creencias que confunden la orientación/opción sexual con la identidad de género; en otros casos (los más numerosos según Soriano Rubio 1999), las dudas se deben a las actitudes negativas y al estigma social que caracteriza la imagen del homosexual; finalmente las dudas pueden surgir a causa de confusiones acerca de la naturaleza de los sentimientos que se experimentan.

c) Convencerse que no se es homosexual. A pesar de reconocer sentimientos de atracción hacía el mismo sexo, se pone en práctica una especie de disociación por la que es posible decir: me gustan las personas de mi mismo sexo pero no soy homosexual.

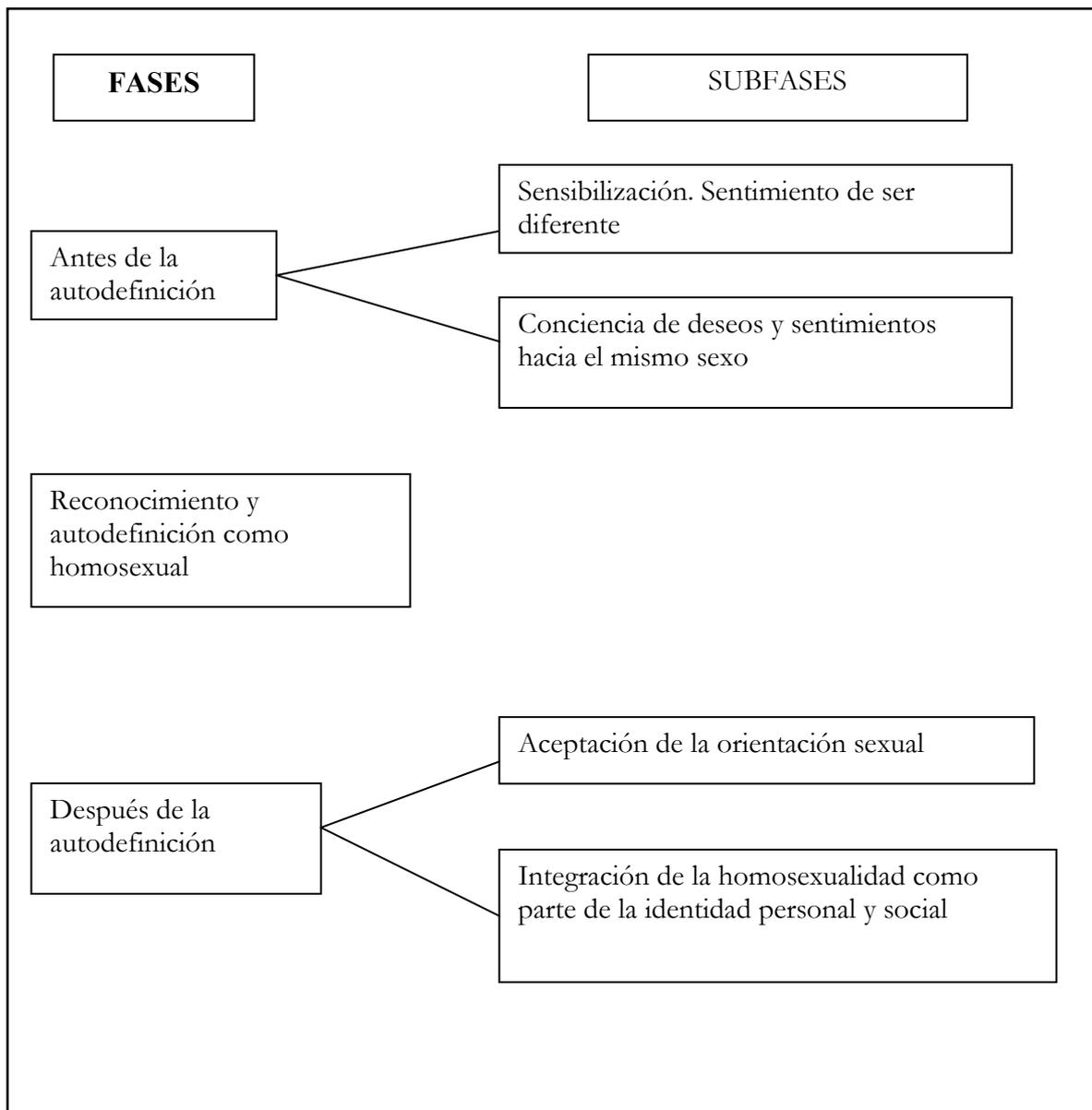
Se trata de encontrar una diferencia entre lo que se siente y lo que significa ser homosexual, es evidente que la estigmatización de las identidades no heterosexuales juega un papel fundamental en la no aceptación por parte de los sujetos de una

identidad homosexual, que a veces puede llevar a volverse a cuestionar la naturaleza de los propios deseos. Es importante señalar que el rechazo de la etiqueta no es experimentado en el mismo grado por todas las personas, y hay quien, tras reconocer sus deseos, se define como homosexual sin dificultad.

2ª Fase **Autodefinición:** Este momento del proceso está caracterizado por:

a) Necesidad de autodefinirse: se llega a esta sub-fase en parte porque las justificaciones que permitían disociar deseo e identidad pierden valor explicativo; por otro lado va adquiriendo importancia la necesidad social de definirse sobre la base de la orientación sexual, tanto que se percibe necesaria una definición de sí para la formación del autoconcepto. En esta fase, si bien es difícil admitir que se es homosexual, la dificultad reside en los temores acerca de cómo será percibido socialmente este cambio. En esto se diferencia radicalmente de la fase anterior a la definición, en la que se temían consecuencias negativas sobre todo para el autoconcepto.

Tab. 1 Modelo de desarrollo de la identidad homosexual (Soriano Rubio S. 1999)



b) Ambivalencia: es una característica de esta fase en la que se puede apreciar una oscilación entre asunción/no asunción de la identidad. Como ya hemos señalado, asumir una identidad homosexual es asumir una identidad estigmatizada con connotaciones negativas personales y sociales.

c) Búsqueda de razones para afirmar “soy homosexual”. Se analiza el significado y las implicaciones de ser homosexual, que fundamentalmente significa enfrentarse a problemas de tipo social y a la necesidad de un cambio de imagen frente al grupo de

personas significativas. Se hace hincapié en el aspecto sexual, que es lo único en que se admite un cambio con respecto al pasado.

d) Consecuencias de la definición: análisis de sí mismo y doble vida. En este momento es necesario integrar lo que se era o se creía se debía ser y el sí mismo como homosexual. La ocultación social de la propia homosexualidad (estar en el armario), es una característica fundamental de esta fase.

3ª Fase: **Después de la definición:** Una vez que la persona se define como homosexual, se enfrenta a la tarea de integrar esta característica junto con el resto de las que la definen como persona. Es necesario, entonces, poner en marcha un proceso reconstructivo que permita integrar la homosexualidad en la propia historia de vida para así alcanzar un sentimiento de coherencia entre lo que se “era” y lo que se “es”.

1) Sub-fase de aceptación (o del orgullo) Como reacción a las dificultades personales experimentadas para llegar a una aceptación del hecho homosexual en la propia vida y al rechazo social, se llega a una reafirmación de la homosexualidad, una valoración muy positiva de la propia homosexualidad, que toma un papel fundamental a la hora de definirse o describirse. Se valora la homosexualidad como elemento que contribuye al desarrollo de la propia persona, que aumenta la autoestima y la valía personal.

a) Comparación entre la imagen social y personal de sí mismo como homosexual: es un proceso que se da en primer lugar confrontando las propias actitudes hacia la homosexualidad con las actitudes sociales; en segundo lugar asistimos a que se distingue entre la imagen de sí mismo y la imagen social de la persona homosexual; en tercer lugar se analiza comparativamente cómo se vive o se desearía vivir la homosexualidad y cómo se tiene que vivir socialmente.

b) Valoración y adecuación al modelo homosexual: se trata de confrontarse con el ambiente, con los modelos (relacionales, afectivos y conductuales) que desde el mundo homosexual se construyen como soporte de la identidad.

c) Crítica a las actitudes sociales: se critica la división entre homosexuales y heterosexuales, la invisibilización, la presunción generalizada de heterosexualidad que hace que cualquiera sea heterosexual hasta que se demuestre lo contrario, el vacío legal, la discriminación...

d) Dificultad de ocultación y de doble vida: A estas alturas del proceso suele darse una necesidad de salir del armario. Esto se vive, por un lado como un logro personal y por otro como una reivindicación social que permite ir en la dirección de un cambio social. Terminando ya el proceso llegamos a:

2) Sub-fase de integración. En esta fase hay:

a) Cambios en la percepción de lo que significa e implica para sí mismo ser homosexual: se relativiza la importancia del hecho homosexual, que se relega a ser un aspecto relativo sólo a la sexualidad.

b) Cambios en las actitudes hacía la sociedad y el entorno homosexual: se consigue racionalizar el rechazo social, se tiene una visión menos generalizada y se consigue diferenciar entre los varios discursos que permean lo social de manera que se sigue reconociendo el estigma, pero sin que esto traiga consecuencias demasiado negativas para el autoconcepto del sujeto. Por otro lado, se relativiza el entorno homosexual, y se puede llegar a actitudes más críticas con respecto a éste.

Hay varios factores que influyen en el proceso como: el sexo, la etapa evolutiva en que se toma conciencia de la homosexualidad, la mayor o menor adecuación a los roles de género y a las normas del entorno, la imagen más o menos estereotipada del género, factores educacionales...

A pesar que este modelo es el que se utiliza actualmente para describir el proceso de asunción de una identidad homosexual, coincido con la crítica que hace Beatriz Gimeno al modelo sexológico (ó sea, que se centra en la homosexualidad como orientación del deseo sexual, en contraste con la visión constructivista de la opción sexual como elección): *“El modelo sexológico es en sí un modelo rígido y conservador que viene a sancionar o a reforzar la heterosexualidad obligatoria en lugar de cuestionarla. La homosexualidad se convierte en el espejo de la heterosexualidad, en su simétrica, y como tal contribuye a su legitimación”* (Gimeno 2005, p.220). Y sigue con la crítica:

“Los homosexuales son simplemente un tipo especial de personas. Pero en realidad lo que viene a demostrar el modelo sexológico es que el 90% de la humanidad, o quizás más, se ubica de manera gustosa y no conflictiva en la heterosexualidad y que eso no tiene ningún tipo de consecuencia política porque es lo natural. Evidentemente, este modelo no nos vale a las feministas lesbianas, que seguimos considerándonos mujeres

que combatimos el patriarcado (...) más que un tipo especial de mujer. (...) Entre otras cosas porque aunque desapareciera la homofobia (cosa que podría suceder, o al menos convertirse en residual), mientras no desaparezca el patriarcado ni desaparezca la heterosexualidad obligatoria, las mujeres, y las lesbianas seguiremos ocupando el lugar secundario que esta sociedad reserva a las mujeres, mientras que los gays ocuparían su lugar de varones, de minoría respetada y asumida.” (pp.206-207).

Además a parte de las implicaciones políticas antes mencionadas, este modelo es problemático porque no se enfrenta a la sexualidad en cuanto fenómeno multidimensional, y postula una coincidencia entre comportamiento sexual, identidad²¹ y deseo, que, como evidencian varias investigaciones (Rust 2000, Rothblum 1999, cit. en Evelyn Blackwood 2000, Laura Markove 2002, Linda Garnets & Letitia Peplau 2000) sobretodo acerca de la sexualidad femenina, no son tan fuertemente intercorreladas.

Es más, en los últimos años desde la psicología social, bien europea, bien norteamericana, se ha empezado a analizar la cuestión de las identidades múltiples, estudiando las relaciones entre identidad lésbica y gay, grupo étnico, edad, clase social y discapacidad (Chan 1989, Green 1997, 1998, Bennet & Coyle 2001, cit. en Laura Markove 2002); las conclusiones de estas investigaciones subrayan la necesidad de evitar hacer especulaciones sobre la primacía universal de la identidad sexual dentro de la jerarquía identitaria. En la misma dirección va la teorización en el marco del interaccionismo simbólico, que rechaza el privilegiar la sexualidad como constructo central del self (Gagnon, 1977 cit. en Celia Kitzinger 1995, p.140). Sonia Melle (2001) sugiere, por ejemplo, que las diferencias en la narraciones del “despertar del lesbianismo” de mujeres de distintas edades, correlacionan positivamente con las edades en las que éste había ocurrido. En otras palabras, no es lo mismo ser una lesbiana hoy en día en Dinamarca (el primer país en el mundo, en 1989, a dar reconocimiento legal a las uniones entre parejas del mismo sexo) o en Polonia (actualmente gobernada por los gemelos Kaczynski, que se plantean analizar la sexualidad del teletubie morado e impulsan una ley para prohibir las charlas sobre homosexualidad en las escuelas, bajo pena de despido, multa y hasta prisión). Como decíamos, no es lo mismo y esta diferencia no reside en una hipotética esencia que diferencie a polacas de danesas, sino en el contexto socio-histórico-cultural en el que se encuentran inmersas y en cómo en estos específicos

²¹ Un ejemplo de esta problematicidad sobre todo para definir la identidad lesbiana es la investigación de Carla Golden (1987) que distingue entre “lesbianas primarias” que afirman que no tienen elección acerca de su sexualidad y “lesbianas electivas” que perciben su sexualidad como una elección conciente, es obvio que este dato no se encuadra en un modelo lineal de desarrollo de la identidad lésbica, es evidente que un único modelo de construcción de la identidad no puede describir ambas trayectorias.

contextos se construye la representación de la homosexualidad. En última instancia, reside en los discursos acerca de la homosexualidad que circulan en estos diferentes países y con el poder a ellos asociado. Lejos entonces de considerar a la persona homosexual como un particular tipo de persona cuyo self esencial se expresa a través de la orientación sexual, considero que la idea misma de orientación sexual es una construcción cultural, y por lo tanto la identidad sexual es una construcción social. Lo mismo por otro lado, según una perspectiva construccionista-social o postmoderna (Gergen 1992), se puede decir de la identidad de género, de la identidad nacional o étnica.

Dicho esto, persiste aún la necesidad política de la reivindicación identitaria, y, por lo tanto, sigue siendo necesaria la utilización de las categorías cognoscitivas existentes, aún manteniendo la aspiración de subvertirlas, y siendo conscientes de que estas categorías son construidas por personas concretas a partir de unos presupuestos teóricos concretos y con unos objetivos políticos concretos.

INTRODUCCIÓN A LA PARTE EMPÍRICA

Antes de adentrarnos en la parte empírica de esta investigación, se hace necesaria una breve recapitulación del recorrido teórico que la fundamenta.

Hemos empezado nuestra argumentación analizando el desarrollo del concepto de identidad personal. En este recorrido hemos visto que de una concepción moderna del self como algo esencial que hay que buscar en lo más profundo de nosotras/os mismas/os se pasa a una concepción postmoderna del self como co-construcción social que adopta la forma de una narración personal en evolución, cuyo principal objetivo es el de establecer nuestro sentido de unicidad y al mismo tiempo de inscripción en un determinado contexto social. Esta concepción del self en tanto que co-construcción pone el énfasis en la relevancia del sistema de valores en el que se ve inscrito cada sujeto a la hora de plasmar su narración. En este sentido particularmente reveladora nos ha parecido la concepción que se hace del género y por dos razones distintas: por un lado porque la manera socialmente compartida de entender el género influye profundamente en la manera que tenemos mujeres y hombres de imaginar, construir y realizar nuestro recorrido vital; por otro lado vemos que en las teorizaciones acerca del género se puede apreciar una evolución epistemológica parecida a la que ha tenido el concepto de identidad. Si en un principio se consideraba que las características de género eran simplemente el reflejo de diferencias esenciales entre hombres y mujeres, las concepciones actuales del género ven en esas diferencias el resultado de un proceso que se desarrolla en un contexto social y cultural altamente normativo, generalmente llamado patriarcado, y que favorece la supremacía de un sexo sobre el otro.

Nos resulta interesante destacar que el discurso científico, tanto sobre la identidad personal cuanto sobre la idea de género, ha ido desplazándose desde posturas esencialistas a posturas crecientemente constructivistas en las que se da mayor relevancia a los contextos sociales e interactivos en los que se participan los sujetos.

Dentro de la epistemología constructivista, y volviendo a las concepciones del self como narración, hemos tratado de esclarecer la función de la memoria autobiográfica en tanto que repertorio de conocimientos personales de los que se seleccionan los recuerdos en función de las necesidades narrativas del sujeto a la hora de estructurar su historia de vida. Ahora bien, hemos evidenciado también que este proceso de selección de los recuerdos y su sucesiva organización narrativa en una historia de vida capaz de proporcionar a su autor/a un sentido coherente de sí no se da en el vacío, sino que tiene lugar dentro de marcos culturales específicos. Estos marcos culturales son socialmente compartidos y plasmados por los modelos hegemónicos que se dan en los contextos políticos, económicos y culturales en los que vive el sujeto, siendo además altamente relevante el contexto locutorio (por qué se cuenta) e ilocutorio (a quien se cuenta). Emisor y destinatario participan de esos marcos culturales que, presentándose como inevitables, establecen de manera normativa lo que es más adecuado o adaptativo en un determinado contexto. Es más, el mismo lenguaje, como afirma Bakhtin, está poblado, superpoblado de las intenciones de otros y, lejos de ser neutra, la palabra que nombra lleva asociado el poder de quien nombra. Trasladado esto al contexto específico de estudio, se ha hecho necesario realizar un recorrido histórico por los distintos discursos acerca de la homosexualidad que se han dado en nuestro contexto histórico-social para poder acceder a los significados a asociados a ella, y poder así alcanzar una comprensión más auténtica de lo que relatan nuestras entrevistadas.

Recapitulando, nuestro punto de partida teórico a la hora de estudiar la identidad lésbica es que la identidad es una historia de vida que se construye narrativamente a partir de la selección de unos recuerdos autobiográficos concretos, y que la construcción de esta narración se ve influida por el sistema de valores en el que se encuentra inmerso el sujeto. Ahora bien, si en lo que se refiere a la conceptualización de la identidad personal es asumida su naturaleza constructiva, cuando hablamos de identidad sexual vuelven a aparecer ciertas tendencias esencialistas, como consecuencia de la herencia del discurso científico de los siglos XIX y XX y de cierto activismo pro-gay que hace hincapié en la “inevitabilidad” de la homosexualidad en quienes la “padecen”, para así exculparla.

Aún así querría volver a subrayar el hecho de que las teorizaciones científicas, las categorizaciones que se hacen desde las ciencias sociales, no retratan la “verdad”, sino que plasman los valores el *weltanschauung* de quienes las producen y de las sociedades en las que se desarrollan y habría que evaluarlas a la luz de las implicaciones que tienen más allá de su objeto de estudio inmediato. En tanto que mujer entonces, pensar que el 90% de la humanidad es naturalmente heterosexual y que existe un residual 10% de población que, a causa de una esencia no bien definida (aunque igualmente natural), es homosexual no me convence ni me beneficia. No me convence teóricamente por lo afirmado antes acerca de, por ejemplo, la inexistencia de “lo natural”, de todas las herramientas discursivas dispuestas para perpetuar ese tipo de heterosexualidad patriarcal que entiende la relación entre hombres y mujeres como subordinación de las segundas a los primeros, y no me convence tampoco porque va en contra del énfasis constructivista de las ciencias sociales para definir y conocer el objeto de estudio y que, como hemos dicho, ha llevado recientemente a dejar de pensar la identidad personal o el género en términos esenciales.

Como afirmaba antes, no me convence ni me beneficia como mujer dejar escapar la posibilidad de someter a crítica ese tipo de heterosexualidad obligatoria gracias a la reflexión acerca de la homosexualidad (porque al hacerlo estoy también sometiendo a crítica la misoginia de la que está imbuida).

Por otro lado, sí me convence teóricamente y me conviene políticamente hacer una teorización de la sexualidad humana en unos términos que se escapen del rígido dicotomismo hetero Vs homo(sexual), en unos términos que permitan redefinir de una manera más justa y digna los papeles de hombres y mujeres al margen de su opción sexual.

¿Como se traslada todo eso a la investigación? La escritura de este trabajo de investigación ha sido un proceso en alguna medida dialógico porque el planteamiento teórico no se ha mantenido constante de principio a fin, sino que los datos mismos, los sucesivos análisis que de ellos he realizado, junto con el encuentro con la epistemología histórico-cultural, han dirigido la evolución teórica de este trabajo: se trata de un proceso bi-direccional que va de la teoría a la práctica y de la práctica a la teoría.

En un primer momento, mi prioridad ha sido analizar temáticamente las narraciones recogidas, escuchar, y también hacer escuchar las historias, las reflexiones, las emociones de las protagonistas de esta investigación, dejar emerger una visión de la homosexualidad cuyos contenidos no fuesen impuestos desde “arriba”, sino que

surgiesen desde las palabras de quienes la vivían. De ahí el extenso apartado en el que se describen y de alguna manera se ordenan los contenidos de las narraciones autobiográficas recogidas.

El paso siguiente ha consistido en centrar mi atención en el proceso de construcción de una historia que permitiera integrar el elemento discrepante “lesbianismo” en las narraciones identitarias de las mujeres sujetos de este estudio. Para hacer esto he adoptado un enfoque narrativo, que me ha llevado, tras una selección del texto en el que las entrevistadas se referían al proceso de desarrollo de una identidad lésbica, a realizar un análisis del proceso que lleva a las participantes a posicionarse dialógicamente en el flujo de discursos en los que se encuentran inmersas.

Una vez hechas estas consideraciones, seguidamente detallaré los objetivos, los instrumentos y procedimientos utilizados para recoger los datos, el análisis realizado y los resultados obtenidos.

CAPÍTULO 4.

EL MÉTODO

En este capítulo detallaremos los objetivos de nuestra investigación, el proceso para obtener nuestra muestra y las características de la misma; describiremos además el proceso de construcción del instrumento utilizado para realizar las entrevistas.

Con respecto al análisis del material recogido, se describirán los pasos seguidos para extrapolar del texto las categorías del análisis realizado para ofrecer una descripción general de los textos, y se detallarán las características de los indicadores del self individuados por Bruner (1995) y adaptados para el segundo análisis realizado, que trata de describir el proceso de construcción de la identidad lésbica.

4.1 Los Objetivos

Como hemos tenido oportunidad de ver en el capítulo anterior, las élites de poder en una sociedad privilegian un cierto tipo de historias, silenciando otras. En consecuencia, cierta investigación narrativa ha intentado dar voz y expresión a estas formas de vida que habían sido tradicionalmente suprimidas y marginalizadas (Franz & Stewart 1994, Gergen & Gergen 1993).

Por lo tanto, lo que pretendemos con esta investigación es dar voz, crear un espacio de visibilidad para un colectivo históricamente silenciado como es el de las mujeres lesbianas.

Más específicamente, los objetivos de la presente investigación son:

- 1) Describir el rol de los discursos personales y sociales acerca de la homosexualidad en la construcción de la identidad personal de las participantes.

- 2) Describir la manera en que las participantes se apropian de los discursos sociales acerca de la homosexualidad y el lesbianismo en sus narraciones autobiográficas.
- 3) Describir las relaciones (interacciones) de estos discursos en las narraciones personales.
- 4) Describir las varias etapas de construcción de la identidad lésbica con respecto a los indicadores del self elaborados por Bruner (1995) y adaptados para esta investigación.

4.2 La Muestra

La muestra de nuestra investigación está compuesta por ocho mujeres de edad comprendida entre 22 y 35 años; seis de ellas viven en Sevilla o en su provincia, la otras dos residen en Valencia.

Para poner a punto el instrumento, al principio de la investigación, se realizaron dos entrevistas piloto, que a pesar de no haber sido analizadas, han sido de gran ayuda a la investigación, al permitir permitido identificar debilidades y aportar alguna mejoría al instrumento²². Se realizaron así un total de diez entrevistas en profundidad, y de éstas se han analizado ocho.

Para entrar en contacto con las mujeres entrevistadas, hemos contado en parte con la ayuda de la asociación de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales “Colega”. La asociación, presente y activa sobre todo en Andalucía, promueve, en Sevilla encuentros semanales en el centro cívico “Las Sirenas” (“los jueves de Colega”) en los que expertos de varios campos (legislación, sexualidad...) imparten clases de tipo magistral a las y los participantes, además de varios encuentros y jornadas a lo largo del año en que se encuentran las y los miembros de la asociación de toda Andalucía durante un fin de semana en que se combinan actividad de tipo formativo con otras de carácter más

²² En un primer momento la estructura de la entrevista preveía la realización de la historia de vida, al que seguía la escala de auto evaluación, creyendo que esta impostación influenciara menos las mujeres en la narración del hecho homosexual. Tras estas primeras entrevistas pero nos percatamos que la cuestión homosexual, central en nuestra investigación, se quedaba un poco “descolgada” de la entrevista, y, reflexionando sobre el echo que las mujeres entrevistadas sabían que se le llamaba en virtud de su condición sexual, y que entonces una modificación no iba a sesgar la recopilación de los datos, decidimos invertir el orden de la entrevista, de manera que se quedara más integrada.

lúdico, cultural y recreativo. Como decíamos antes, la asociación nos proporcionó el primer contacto con una serie de mujeres que fueron contactadas personalmente por la investigadora. Estas mujeres a su vez sirvieron de puente para entrar en contacto con las restantes. El método utilizado es el del “snow ball” (Krausz 1969, citado en Kitzinger 1987), que consiste en buscar, con la ayuda de las primeras entrevistadas, un contacto para encontrar a las siguientes dentro de su círculo de conocidas.

Tras algunas dificultades en encontrar quienes estuvieran dispuestas a participar en la investigación, logramos obtener la colaboración de ocho mujeres sevillanas y de dos mujeres valencianas, ambas militantes en la asociación de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales “LAMBDA” de Valencia. En esta asociación las y los miembros se organizan en grupos de trabajo y se autogestionan, organizando talleres, debates, acciones reivindicativas, fiestas...

En un principio queríamos entrevistar tanto a mujeres vinculadas con asociaciones, como a mujeres no vinculadas, porque nos pareció interesante que en la muestra estuvieran presentes tanto mujeres que participan o han entrado en contacto con un discurso de reivindicación propio de una asociación, como mujeres que por distintas razones han preferido quedarse al margen del tejido asociativo.

Por razones ajenas a nuestra voluntad, al final de las ocho mujeres cuyas entrevistas se han analizado en este trabajo, sólo dos han afirmado estar desvinculadas del tejido asociativo. Se hace necesaria, para una eventual continuación de este estudio, el establecimiento de unos criterios que permitan analizar esta variable de forma más precisa operativizándola de alguna manera. Ello teniendo en cuenta, además, que la percepción de cada una acerca de su participación es extremadamente subjetiva y que lo que a una persona le puede parecer vinculación para otra persona no lo es. Por otra parte, el hecho de que existan distintos *modus operandi* en las diferentes asociaciones hace aún más necesaria la operativización de esta variable.

Todas estas son variables de las que no teníamos conocimiento al empezar la investigación. Por lo tanto, los datos recogidos no nos permiten tener en cuenta los distintos matices a los que nos referíamos antes.

La composición final de la muestra ha sido entonces esta:

TABLA 1. COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA

| | Edad | Profesión | Asociaciones | Estudios |
|----|------|------------------------|--------------|----------------|
| RA | 35 | Administrativa | No | Bachillerato |
| NL | 34 | Coordinadora empresa | Si | COU |
| LM | 27 | Profesora música | No | Conservatorio |
| AM | 34 | Administrativa | Si | Licenciatura |
| BM | 32 | Empresaria | Si | Bachillerato |
| GM | 22 | Estudiante-trabajadora | Si | Universitarios |
| EC | 29 | Profesora | Si | Doctoranda |
| GS | 35 | Comercial | Si | COU |

4.3 El Instrumento Y El Procedimiento

El instrumento diseñado para la investigación, una entrevista semi-estructurada, consta de dos partes, una primera más estructurada, con preguntas prefijadas acerca del hecho homosexual, y una segunda más flexible centrada en las historias de vida de las entrevistadas.

Tras recoger rápidamente información acerca de la edad, nivel de estudios, profesión y eventual participación de las entrevistadas en asociaciones de homosexuales, y haber garantizado el absoluto anonimato con que se recogían, y posteriormente se tratarían los datos, se pasaba a la entrevista.

4.3.1 Primera Parte: la cuestión homosexual

A) AUTODEFINICIÓN DE LA OPCIÓN SEXUAL EN BASE A LA ESCALA DE KINSEY

En un primer momento, después de haber explicado de manera general los objetivos de la investigación, se presentaba a la entrevistada la escala de Kinsey o “del continuo heterosexual-homosexual” (Kinsey y cols., 1948-1953).

Esta escala, (cfr. Anexo 1) elaborada en la mitad del siglo pasado, tuvo el mérito de superar la dicotomía heterosexual-homosexual, porque planteaba que la orientación sexual debía ser entendida como un continuo que va desde exclusivamente heterosexual a exclusivamente homosexual, superando conceptualmente la contraposición heterosexual-homosexual que dominaba entonces los estudios acerca de la sexualidad.

En la escala, según la definición de los autores:

0. es exclusivamente heterosexual, sin ningún elemento homosexual.
1. es predominantemente heterosexual, sólo incidentalmente homosexual.
2. es predominantemente heterosexual, pero algo más que incidentalmente homosexual.
3. es igualmente heterosexual y homosexual.
4. es predominantemente homosexual, pero algo más que incidentalmente heterosexual.
5. es predominantemente homosexual, solo incidentalmente heterosexual.
6. es exclusivamente homosexual, sin ningún elemento heterosexual.

Habiendo recogido en la bibliografía algunas críticas acerca de las limitaciones de este instrumento para recoger las diferencias que pueden aparecer en las distintas fases de la vida, decidimos (adoptando en parte las modificaciones aportadas por Klein y cols., 1985 citado en Soriano Rubio 1999) invitar las entrevistadas a repetir su autoevaluación con respecto al presente, al pasado y a su ideal.

Esta presentación tenía la doble ventaja de inducir la entrevistada a empezar a reflexionar sobre su vida y de dar a la entrevistadora una indicación de máxima sobre la evaluación que la entrevistada hacía del hecho homosexual en su vida (por hacer un ejemplo una puntuación de 6 en el presente y una de 1 como ideal, conformaría una situación de disconformidad con la actual opción sexual).

Las instrucciones venían a ser éstas: *“Considerando que 0 es totalmente heterosexual, tanto por lo que es atracción sexual, conducta sexual, preferencia emocional..., 3 es tanto homosexual como heterosexual y 6 totalmente homosexual, me gustaría que te puntuaras con respecto al presente, al pasado y a tu ideal, y que después me explicaras tus puntuaciones”*.

B) PREGUNTAS ACERCA DE LA HOMOSEXUALIDAD

A esta primera parte le seguían tres preguntas preestablecidas (aunque según el ritmo de la entrevista y la propia entrevistada no siempre se formularon exactamente con las mismas palabras o en el mismo orden):

1) ¿Como definirías la homosexualidad?

El objetivo de esta pregunta era obtener una descripción de la homosexualidad desde la perspectiva de la persona que la vive, además de observar a cuales discursos (científico, estigmatizador, liberal, romántico...) se refieren nuestras entrevistadas para definir su experiencia.

2) ¿Podrías decirme tres ventajas y tres desventajas de la homosexualidad?

El objetivo de esta pregunta era conocer la percepción personal de las entrevistadas acerca de las consecuencias de la homosexualidad en su vida (Kitzinger 1987).

3) ¿Crees que podrías reconocer una persona homosexual, por ejemplo viéndola por la calle?

El objetivo de esta pregunta era saber si, además de la orientación sexual, se perciben otras características que conformen la imagen de personas pertenecientes al mismo grupo, y saber si se cree que hay alguna característica que facilite a una persona homosexual reconocer a otra que también lo es. (Soriano Rubio 1999; Kitzinger 1987)

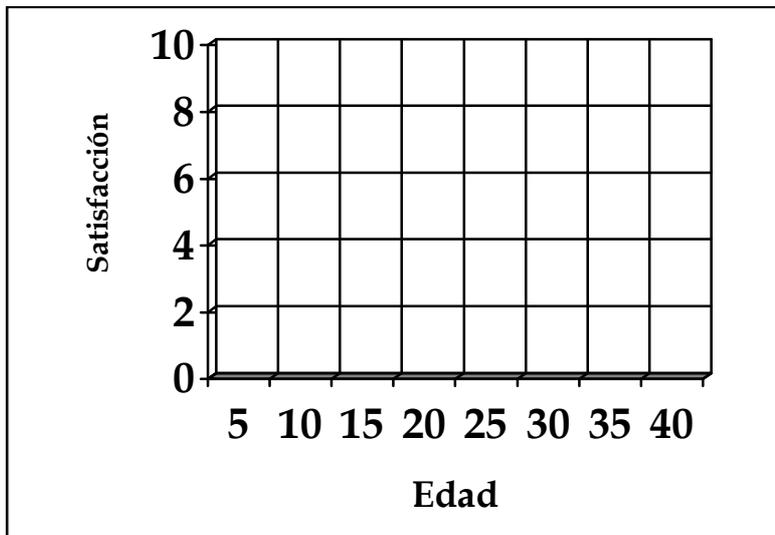
4.3.2 Segunda parte: La historia de vida

Esta segunda parte tenía como objetivo el de ayudar a la entrevistada a reflexionar para después poder contar la historia de su vida.

Para facilitar la tarea, utilizamos una gráfica preconstruida, que las entrevistadas recopilaban, y que servía de base para un sucesivo análisis y profundización en la historia de vida. Este tipo de herramienta se ha revelado útil en muchas investigaciones para ayudar a las personas a pensar acerca de su vida en profundidad, teniendo en cuenta a la vez los contextos históricos y personales (Clausen 1995).

El gráfico era este:

Grafica 1. Rejilla para la construcción de la historia de vida.



Las instrucciones para la realización del gráfico venían a ser estas: *“A continuación me gustaría que, en la siguiente gráfica, marcaras con un punto o una equis acontecimientos o episodios relevantes a lo largo de tu vida (en función del grado de mayor o menor satisfacción asociados a ellos). Pon una etiqueta a cada uno de ellos, y por último, une todos esos puntos.”*²³

Para la realización de la gráfica se concedía a la entrevistada el tiempo que deseara, y se proporcionaban todas las explicaciones necesarias para que la entrevistada pudiera realizar la tarea lo mejor posible, intentando crear así un clima de confianza y tranquilidad.

Una vez terminada la gráfica y asignada una etiqueta en forma de título a los puntos destacados, la entrevistada se dedicaba a observar los altibajos de su trayectoria vital, trazada en el papel por ella misma.

La utilidad de esta herramienta está en el hecho de que, aun sin vincular a la entrevistada a un guión preestablecido de preguntas o a la libertad absoluta de una pregunta abierta, proporciona una guía, un marco en que moverse de manera cronológicamente ordenada, a la hora de enfrentarse a la difícil tarea de pensar, y sucesivamente contar la propia historia de vida. Esto permite esclarecer, tanto a la entrevistada cuanto a la entrevistadora la estructura diacrónica y la causalidad secuencial subyacente al relato de vida, y da a la entrevistadora importante información acerca de la cronología de los hechos (Bertaux 2005), en tanto que permite saber a que edad aproximada se desarrollan los acontecimientos.

²³ Se explicaba que con la palabra “satisfacción”, nos referíamos al bienestar tanto emocional, como relacional, laboral...o sea una situación global de mayor o menor bienestar.

Además el delinear y, seguidamente, el ver delineada la propia trayectoria vital ha sido ocasión de *insight* para muchas mujeres que ayudándose con la gráfica, iban colocando los acontecimientos y corregían sobre la marcha eventuales inexactitudes, cosa que hubiera resultado más difícil a través de un informe exclusivamente oral.

Una vez terminada la compilación de la gráfica, la entrevistadora pedía a la entrevistada que contara detalladamente los acontecimientos anteriormente señalados haciendo hincapié en la necesidad de dotar a los personajes de intenciones, un escenario donde moverse, sentimientos asociados etc.

Seguidamente se pedía a la entrevistada que relatara algún episodio ocurrido en el período comprendido entre un acontecimiento señalado y el siguiente.

El objetivo de esta manera de proceder era el de obtener al final una historia completa, enriquecida por el relato exhaustivo de los acontecimientos apuntados en la gráfica, de la que emergieran además los varios niveles de micro-estructura de la memoria autobiográfica (períodos de vida, eventos generales y eventos específicos) señalados por Conway y Rubin (1994).

Para terminar, se pedía a la entrevistada que identificara y narrara un “recuerdo autodefinidor” según la definición de McAdams. La pregunta venía a ser esta: *“Es un recuerdo que si se lo cuentas a alguien se hace una idea muy exacta de la clase de persona que eres”*.

Finalmente, se preguntaba a la entrevistada si quería añadir algo que no hubiera salido de la entrevista, se agradecía la colaboración y se concluía la entrevista.

A lo largo de todas las entrevistas, que se han realizado en su mayor parte en un despacho de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla²⁴, se ha prestado particular atención en primer lugar a respetar la libertad de la entrevistada de contar lo que ella quisiera, no forzando la conversación hacia temas que pudieran resultar pesados o dolorosos para la entrevistada, y de (a pesar de tener un guión preestablecido) formular preguntas abiertas que permitieran hacer aflorar temas derivados de la propia entrevista y que no se habían planteado con anterioridad.

Las entrevistas, que tuvieron una duración media de hora y media, han sido enteramente grabadas sobre soporte magnético y, posteriormente, han sido transcritas literalmente en parte por la investigadora, en parte por estudiantes y docentes del

²⁴ Cuatro mujeres me pidieron, por razones de tiempo, de realizar la entrevista en su casa, y así fue.

departamento de Psicología Experimental de la Facultad de Psicología de la Universidad de Sevilla.²⁵

Es importante recordar que todas las entrevistas fueron realizadas entre finales del 2003 y principio del 2004. Se sitúan entonces en un contexto histórico distinto del actual, en tanto que tuvieron lugar antes de las elecciones que condujeron al poder el actual gobierno, y, en consecuencia, antes de que se empezara a debatir y se modificara el código civil, permitiendo a las personas homosexuales contraer matrimonio y adoptar a menores.

Es este un dato muy relevante y a tener en cuenta, porque es legítimo esperar que en este tiempo se haya producido un cambio en el discurso, bien a nivel social, bien a nivel personal.

4.4 El Análisis

Como hemos dicho anteriormente, todas las entrevistas han sido grabadas integralmente sobre soportes magnéticos y posteriormente transcritas de modo literal.

Sobre este material, integrado por el proporcionado por las escalas de auto evaluación de Kinsey y de las gráficas de satisfacción vital compiladas por las mujeres entrevistadas se ha realizado el análisis. Para el análisis nos hemos servidos del programa de análisis cualitativo QSR NUD*IST Vivo 1.0.

Este programa permite pre-impostar las categorías de análisis (nudos) en un *coder* que se abre a la hora de analizar el texto. A través del codificador es posible asignar fragmentos de texto a una o más de las categorías previamente identificadas.

Un visor señala los fragmentos categorizados, permitiendo su rápida identificación.

Seguidamente, el programa tiene la opción de mostrar todos los fragmentos pertenecientes a la misma categoría, de contar las frecuencias de cada uno de los nudos, de asignar atributos a cada texto para los sucesivos análisis²⁶.

Sobre ese material se han realizado dos análisis diferentes: el primer paso ha sido realizar un análisis temático general, que abarcó la totalidad del texto transcrito, con el

²⁵ Para todas y todos mi más profundo agradecimiento por haber compartido la gravosa tarea de transcribir las entrevistas.

²⁶ En nuestro caso por ejemplo atributos de los textos eran edad, nivel de estudio, pertenencia o no a asociaciones.

objetivo de ofrecer una descripción lo más detallada posible de todos los temas comunes que emergían de las entrevistas; el segundo paso, ha sido el de aplicar los indicadores del self identificados por Bruner (1995) para describir el proceso de construcción de la identidad lésbica. Este segundo análisis se ha realizado sobre una selección del texto en función de su relevancia en el esclarecimiento del proceso identitario.

A continuación vamos a detallar el método empleado por la realización de ambos análisis.

A) EL ANÁLISIS TEXTUAL GENERAL

El procedimiento empleado para realizar este análisis ha sido el siguiente: en un primer momento las entrevistas han sido leídas varias veces con el objetivo de encontrar temas comunes en la mayoría de ellas.

Una vez identificadas estas “proto-categorías”, vimos que se podían referir a tres grandes temas:

1. **Yo:** tiene que ver con la parte de la narración más relacionada con el self, en las que se cuentan hechos personales.
2. **Yo & Lesbianismo:** tiene que ver con fragmentos de la narración donde el tema de la homosexualidad, en sus más distintas facetas (descubrimiento, aceptación, outing²⁷ ...) está en el centro del discurso.
3. **Yo & Sociedad:** se refiere a todos los fragmentos en los que se reflexiona acerca de la sociedad, desde la perspectiva de mujer y, específicamente, de mujer lesbiana.

Una vez identificadas estas macro-categorías, se volvió a la lectura de los textos, y a asignar cada fragmento a una categoría, esta vez con la ayuda del programa informático QSR NUD*IST Vivo 1.0.

En la subdivisión de los enunciados ha primado el criterio de la unidad de sentido. Por lo tanto, hay enunciados “cortos” formados por una sola frase, y enunciados “largos”, formados por varios períodos. Se identificaron así unas categorías provisionales, con las que se volvió a los textos.

²⁷ El término anglosajón “outing” se refiere a la revelación pública de la propia orientación sexual.

Tras la codificación, se eliminaron las categorías poco saturadas y se modificaron las ambiguas (o sea, aquéllas bajo las cuales se encontraban fragmentos de naturaleza distinta, o caracterizados por matices diferentes), llegando a obtener un total de 30 nudos temáticos distribuido en los tres temas Yo, Yo y Lesbianismo y Yo y Sociedad que vamos a detallar a continuación. Tras el trabajo de depurado, se volvió a los textos con los nudos definitivos, para comprobar su eficacia a la hora de abarcar con la mayor exactitud posible todos los temas que emergían de las entrevistas.

El trabajo de codificación con las categorías de análisis definitivas se llevó a cabo en tres fases consecutivas, para minimizar los riesgos de equivocaciones en la codificación.

Como hemos dicho, tras la transcripción las entrevistas han sido codificadas temáticamente enunciado por enunciado y agrupadas por temas. La interpretación de los temas emergentes se ha realizado, bien a través de un proceso de lectura y relectura, bien mediante la referencia a literatura relevante para el argumento. En el trabajo de análisis se ha llevado al cabo lo que P. Stenner 1993 (citado en Ussher, Money 2000) define como “descomposición temática”, una lectura de cerca (*close reading*) que intenta fragmentar un texto dado en unidades de temas coherentes o historias que reflejen la postura subjetiva asumida por una persona o grupo de personas.

B) EL ANÁLISIS DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD LÉSBICA

En este segundo análisis nuestro objetivo era el de ofrecer una descripción del proceso de desarrollo de la identidad lésbica tal como emerge de los relatos de las mujeres entrevistadas. Coherentemente con la bibliografía existente sobre este tema (Soriano Rubio, 1999, Cass, 1979, Plummer 1975) y con el modelo presentado en el capítulo 3º en el apartado “Un modelo de desarrollo de la identidad lésbica”, hemos hipotetizado un proceso que se desarrolle en tres fases: una primera anterior a la autodefinición, caracterizada por sensibilización y sentimientos de ser diferente y por el reconocimiento de deseos hacía el mismo sexo; una segunda correspondiente al momento de la autodefinición caracterizada por la necesidad de definirse y una cierta ambivalencia entre asunción/no asunción de la identidad homosexual; una tercera que corresponde al momento sucesivo a la autodefinición caracterizada por la necesidad de obrar una integración de esta característica junto con el resto de las que la definen como

persona. Este esquema conceptual nos ha servido de referencia a la hora de seleccionar de entre la globalidad del texto transcrito aquellos fragmentos que se refirieran específicamente al proceso de construcción de la identidad lésbica. Para analizar este proceso hemos decidido utilizar una versión expresamente modificada de los indicadores del self individuados por Bruner (1995)²⁸ que vamos a describir a continuación. A la hora de la codificación el método seguido ha sido en primer lugar el de identificar unidades mínimas de sentido (sujeto, verbo, complementos); a continuación, unidad por unidad, se ha verificado la posible pertenencia del enunciado a cada uno de los indicadores, que *no* son mutuamente excluyentes, con la única excepción los indicadores “Evaluation” y “Reflexivity”.

Con el objetivo de obtener un sistema de codificación lo más sensible a los matices de significado expresados por las entrevistadas, hemos procedido a la polarización de seis de los nueve indicadores, y hemos cambiado radicalmente el significado de uno de los indicadores. De este modo, el esquema de codificación ha sido el que detallamos a continuación:

1) AGENCY: SE refiere al ejercicio de *acciones voluntarias* y actos de libre elección puestos en práctica para alcanzar una meta. Indican elección, decisión y posición de control. Son indicaciones de acciones prácticas y comportamientos de tipo operativo que involucran al sujeto.

Las señales de agencia “impedida” también se clasifican en esta categoría.

EJ: Yo lanzaba mis mensajes; Empiezo a buscar por internet; Rompo con toda las normas sociales que hay a mi alrededor.

2) POSITIONAL: Indicadores que revelan cómo el individuo se posiciona en el espacio, en el tiempo o en el orden social. Ofrecen una descripción del escenario de acción del sujeto. Esta categoría se codifica siempre que haya referencias a lugares o fechas concretas o una descripción del tipo de relaciones en el que se ve involucrada la persona.

EJ: A partir de los cuatro, cuatro cinco años, me empiezo a fijar en las niñas del colegio; Ella se fue a Londres a trabajar, yo tenía una relación sentimental con un chico muy tradicional...donde se esperaba que esta relación prosperase.

²⁸ Una descripción de los indicadores originales se encuentra en el segundo capítulo en el apartado “Un modelo narrativo para la construcción del Self”

3) REFLEXIVITY: Indicadores de los aspectos más metacognitivos del self, de la actividad reflexiva invertida en el análisis, construcción y evaluación del self; se trata de las cogniciones y metacogniciones que una persona dedica a la narración de su propia vida y del modo en el que vive. Se expresa a través del uso de verbos mentales metacognitivos y de la subjuntivización (el relato se pasa al subjuntivo). En general se codifica cuando el sujeto reflexiona acerca de si mismo en general o de un área específica de su experiencia.

Si la reflexión involucra referencias a estados de ánimo o a sentimientos se codifica como Qualia (+ o -, según el caso).

Si en la reflexión se produce un juicio de valor (positivo/negativo) se codifica como Evaluation (+ o -, según el caso).

*EJ: Tienes algo en tu cabeza que **piensas** que sólo tienes tú; **Yo creo** que esto es un mecanismo de defensa que yo tengo cuando algo no me gusta además que me ocurre en el presente, lo olvido, pero lo olvido totalmente.*

4) RESOURCES +²⁹ : Todas las fuerzas, privilegios, *poder, bienes y medios* que la gente tiene a su disposición mientras ejerce obligaciones y acciones voluntarias. Esta categoría no incluye sólo *recursos externos*, como potencia, legitimidad social y fuentes de información, sino también recursos *internos* como paciencia, perspectiva, indulgencia, capacidad de persuasión. Se codifica cuando el sujeto se refiere a recursos de varios tipos que el o ella tiene para cumplir con algún objetivo. Además hemos codificado como Resources + la capacidad de hacer algo, de cumplir con un objetivo.

*EJ: Porque yo **tuve suerte** y salí adelante; **Gracias a la literatura** encontré una salida; **el medio más...más fácil al alcance de mi mano** era **internet**.*

5) RESOURCES - : Se codifica cuando el sujeto se refiere a la falta de recursos (internos y externos) para enfrentarse con las más variadas situaciones. Además, hemos codificado como Resources - la falta de capacidad de hacer algo, de cumplir con un objetivo.

*EJ: Entonces **no sabía como** sacar a fuera esa atracción; **No era capaz** de compartir ni lo que me pasaba a mi ni lo que le pasaba a las otras; Pues claro como... por desgracia **no hay una educación...***

6) SOCIAL REFERENCE +: Indicadores que nos dicen a quien mira el sujeto para buscar ayuda, legitimar o evaluar objetivos, obligaciones y distribución de recursos.

²⁹ Las características generales del indicador se presentarán solo en la versión positiva, mientras que en la versión negativa solo se darán las indicaciones concretas de codificación.

Puede referirse a grupos sociales reales (mis compañeros de trabajo) o a grupos sociales contruidos cognitivamente (la gente que se ocupa de mantener la ley). Se codificará con especial atención al grupo de pares (el colectivo homosexual). Se codifica cuando se hace referencia a un grupo, una red social capaz de ofrecer apoyo a la persona en general y en la faceta específica de la homosexualidad.

EJ: *Empiezo a hacer amigos que me aconsejan, me hablan, me informan...; Tuve la suerte de tener dos amigos que a pesar de su ignorancia (cuando salió del armario) dijeron: "ah pues no pasa nada".*

7) SOCIAL REFERENCE - : Se codifica cuando se hace referencia a la falta de un grupo, una red social capaz de ofrecer apoyo a la persona en general y en la faceta específica de la homosexualidad

EJ: *No encontré en mi vida a nadie que fuera homosexual; luego secretismo sobre mi vida porque yo en ningún momento le comenté a nadie ninguno de mi sentimiento lesbico; romper esta relación (heterosexual) supuso pues ehm rechazo por todo el mundo, por parte de su familia, por parte de mi familia, por parte de de todo el entorno que era de algún modo común de los amigos etc etc.*

8) COMMITMENT +: Indicador de adherencia y/o oposición a acciones reguladas por normas. Esta categoría nos habla de firmeza, de postergar la satisfacción, de sacrificio, de constancia. Nos habla del empeño que se pone por ejemplo en la resolución de un problema. Querer o no querer algo, deber o no deber hacer algo. Se codifica Commitment + cuando hay compromiso e empeño en la resolución de un problema o en el conseguir una meta.

EJ: *Por eso estoy militando y dedicando mi tiempo y, además, quiero dedicar toda mi vida a este tema; no quería renunciar: a: a mi sexualidad en ese momento; De decir esto es lo que quiero y adelante.*

9) COMMITMENT -: Se codifica cuando hay falta de compromiso y empeño en la resolución de un problema o en la consecución de una meta.

EJ: *Nadie se molestó en, en decir "esta persona está sufriendo"; Yo tenía guardado eso (la homosexualidad), que no... que no lo quería exteriorizar, no quería sacarlo, no quería reconocerlo.*

10) EVALUATION +: Indicadores de cómo nosotros y los demás evaluamos las expectativas, los resultados y los progresos de líneas de esfuerzo, pensadas, reales, o acabadas. Pueden ser específicos (estar o no estar satisfecho de una determinada acción) o altamente generales.

Se codifica exclusivamente cuando el sujeto formula un juicio de valor (bueno/malo; mejor/peor) en caso contrario se codificará reflexivity).

Evaluation + se codifica cuando el sujeto da una valoración positiva de algo o de alguien.

*EJ: Ahora estoy en un momento **muy bien**; En Sevilla es **más fácil**, tienes otra libertad que no tienes en un pueblo.*

11) EVALUATION - : Se codifica cuando el sujeto da una valoración negativa de algo o de alguien.

*EJ: Esta chica, la verdad es que era una persona **un poco abominable**; la adolescencia **fue horrible**; **esta sociedad es homófoba** y no te va a ofrecer fácilmente espacio.*

12) CONGRUENCE+ : En ese caso proponemos un cambio con respecto al original de Bruner (1995) de *coherence*, que reúne los artificios destinados a mantener la coherencia narrativa. En este análisis específico lo entendemos como coherencia, consonancia con el discurso y las prácticas culturales mayoritarias. En este sentido, se asigna Congruence+ en los casos en que el sujeto expresa su **acuerdo** con el modelo cultural canónico, bien en sus vivencias, bien en su manera de analizarlas. También se asigna en el caso de interiorización del discurso social estigmatizador acerca de la homosexualidad.

*EJ: Era una relación que yo tenía pues porque **por cumplir con las normas sociales**, nada más; Claro pues yo **la idea** que tenía de una mujer que: homosexual **la típica** con aspecto masculino y:: que no la acepta nadie ni la acepta la sociedad ni: en fin todo: todo negativo.*

13) CONGRUENCE - : Se asigna en los casos en que el sujeto expresa su **discrepancia** con el modelo cultural, bien en sus vivencias, bien en su manera de analizarlas, también se asigna en el caso de rechazo y oposición al discurso social estigmatizador acerca de la homosexualidad.

*EJ: Era un cúmulo de cosas que **me hacían sentir fuera de ese mundo**; Tú empiezas a notar que hay algo raro porque tú las referencias que tienes es heterosexual entonces tu referencia **tu no:: no cabes en ese molde, en ese estereotipo**; evidentemente hemos sido educadas para tener una posición o un papel en la vida que...no caza con la homosexualidad.*

14) QUALIA +: Son indicadores de los aspectos cualitativos, de los estados de ánimo: son la imagen del sentimiento íntimo y se refieren a realidades intra subjetivas que se expresan a través del uso de verbos mentales emocionales. Se usan para describir el self, para una presentación de tipo perceptivo, de primer impacto.

Se codifican como Qualia + las referencias a estados de ánimo positivos: enamorarse, gustar algo...

*EJ: Yo **me sentía atraída** por mujeres; **me gustaba** mirarla; en el instituto, pues a lo mejor **sentía atracción** hacia, hacia alguna que otra profesora.*

15) QUALIA - : Se asigna a las referencias a estados de ánimo negativos como estar mal, tener sentimientos de rabia, no gustar algo...

*EJ: **Me siento mal** porque no soy capaz de aceptar lo me está pasando; a mi esto **me estresaba mucho**; entonces **estoy muy indignada** contra todas esas personas, contra todo este sistema.*

Para poner a punto estas categorías ha sido necesario repetir varias veces la codificación. Una vez afinados, los criterios de codificación han sido puesto a prueba mediante un cálculo de fiabilidad, basado en el acuerdo inter-juez. Para ello, un 20 % del texto ha sido codificado por un juez independiente. La codificación así obtenida ha sido comparada con la realizada por la investigadora principal a través el test estadístico del *K* de Cohen. El índice de acuerdo en el análisis fue de $k = 0,899$ lo cual indica muy buena concordancia entre observadores

CAPÍTULO 5.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Los resultados se presentan de acuerdo con la estructura que se señala a continuación. En ella se sistematizan los temas que se abordaron en la entrevista. Empezaré con una descripción general de las entrevistas, refiriéndome a su tamaño, seguidamente ofreceré una descripción de la distribución general de las frecuencias. Sucesivamente vamos a profundizar en cada tema y en cada nudo, que será presentado en el orden que presentamos a continuación. Recuerdo para una mejor comprensión del lector que todos los temas seleccionados abajo han surgido de las entrevistas autobiográficas, menos en los casos en que se puntualiza que responden a una pregunta específica de la entrevistadora.

De cada nudo, por razones de economía, no se presentarán todos los extractos, sino que seleccionaré algunos, que según mi criterio son especialmente representativos del tema tratado³⁰.

A: DESCRIPCIÓN GENERAL DE LOS TEMAS

1. YO & LESBIANISMO

Este tema se divide en quince nudos distintos. Para facilitar y hacer más ágil su lectura, comprensión y análisis he agrupado temáticamente algunos de ellos. Recoge enunciados

³⁰ Quien deseara visionar las transcripciones completas de las entrevistas puede dirigirse a :
arianna8@libero.it

acerca de distintas facetas de lesbianismo tal como lo han experimentado y lo viven las entrevistadas.

1.1. DEFINICIÓN HOMOSEXUALIDAD: Se refiere a parte de la narración en que la entrevistada responde a la pregunta específica: “*¿Tu como definirías la homosexualidad?*”.

1.2. PRIMERAS RELACIONES CON EL MUNDO HOMOSEXUAL: Se compone de:

1.2.1 PRIMER CONTACTO CON EL AMBIENTE: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a su primer contacto con el ambiente (tiendas, bares, discotecas, locales en general con clientela mayoritariamente homosexual, o más genéricamente lugares de la movida homosexual).

1.2.2 PRIMER CONTACTO CON EL COLECTIVO: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a su primer contacto con asociaciones de homosexuales de carácter formativo, político y reivindicativo, además de recreativo.

1.3. DESARROLLO IDENTIDAD LÉSBICA: Se compone de:

1.3.1 TRANSICIÓN HETEROSEXUAL-HOMOSEXUAL: Se refiere (en los casos en que se da) a la transición de una identidad sexual y relaciones heterosexuales a una identidad sexual y relaciones homosexuales.

1.3.2 NECESIDAD DE COMPARTIR VIVENCIAS: En los fragmentos clasificados bajo este nudo las entrevistadas se refieren a la necesidad de conocer personas que comparten las mismas experiencias vitales (en relación con la opción sexual).

1.3.3 DESCUBRIMIENTO LESBIANISMO: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a la primera toma de conciencia de la cuestión homosexual en su propia vida.

1.3.4 ACEPTACIÓN PERSONAL: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere al proceso de aceptación del lesbianismo en su vida.

1.4. AMORES: Se compone de:

1.4.1 PRIMER ENAMORAMIENTO LÉSBICO: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a la primera experiencia de enamoramiento hacia una persona del mismo sexo, independientemente de la sucesiva instauración de una relación amorosa.

1.4.2 RELACIONES AMOROSAS: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a sus relaciones amorosas con mujeres.

1.5. REFLEXIONES ACERCA DE LA IDENTIDAD: Se compone de:

1.5.1 REFLEXIONES ACERCA DEL LESBIANISMO Y DE LA CUESTIÓN IDENTITARIA: Se refiere a las reflexiones que la entrevistada hace acerca del lesbianismo en general, de la cuestión identitaria y de las posibles causas a las que atribuye su opción sexual.

1.5.2 REFLEXIÓN PERSONAL ACERCA DE LA PROPIA ORIENTACIÓN SEXUAL: Se refiere a la parte de la narración en que la entrevistada responde a la petición de la entrevistadora de explicar las puntuaciones asignadas a las escala de Kinsey con respecto al presente, al pasado y al ideal.

1.6. VISIBILIDAD: Se compone de:

1.6.1 RECONOCIMIENTO COLECTIVO: Se refiere a la parte de la narración en que la entrevistada responde a la pregunta específica: *“¿Crees que podrías reconocer una persona homosexual, por ejemplo viéndola por la calle?”*

1.6.2 QUEDARSE EN EL ARMARIO: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a las motivaciones y experiencias que le hacen preferir mantener oculta su orientación sexual.

1.6.3 SALIR DEL ARMARIO: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a las motivaciones que le han hecho hacer pública su opción sexual y, eventualmente, a las reacciones que han seguido al outing.

1.6.4 MILITANCIA: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a las motivaciones y a las experiencias de activismo social en defensa y promoción de los derechos del colectivo homosexual.

2. YO & SOCIEDAD

Este tema recoge enunciados que tratan de la relación de la entrevistada con la sociedad, y más específicamente de la percepción que la entrevistada tiene del talante de la sociedad acerca de la homosexualidad y de su actitud al respecto.

Como en el tema precedente he agrupado temáticamente algunos nudos para facilitar su comprensión y el análisis.

2.1 YO Y ROLES DE GÉNERO: Parte de la narración en que la entrevistada expresa su visión de las cuestiones de género.

2.2 POSICIÓN DIALÓGICA ACTIVA: En este macro-nudo hemos recopilado enunciados en los que predomina una producción narrativa disconforme con cierto discurso estigmatizador de la homosexualidad. Estos enunciados se caracterizan además por la producción de un discurso alternativo más o menos estructurado. Se compone de:

2.2.1 VENTAJAS HOMOSEXUALIDAD: Se refiere a parte de la narración en que la entrevistada responde a la pregunta específica: “¿Podrías decirme tres ventajas de la homosexualidad?”

2.2.2 REFLEXIONES ACERCA DE LA SOCIEDAD: Parte de la narración en que la entrevistada reflexiona sobre la sociedad en general (cambios que ha habido en las familias, cambios generacionales, valores...)

2.2.3 YO-NOSOTR@S VS SOCIEDAD: Parte de la narración en que la entrevistada toma posición en contra del discurso discriminante que en nuestra sociedad se da acerca de la homosexualidad.

2.3. POSICIÓN DIALÓGICA PASIVA: En este macro-nudo hemos recopilado enunciados en los que predomina una producción narrativa en la que se relatan las creencias estigmatizadas acerca de la homosexualidad y los perjuicios que éstas ocasionan en la vida de cotidiana de las entrevistadas. A pesar de que se marque una neta oposición a éstas, la producción de un discurso alternativo es limitada.

2.3.1. DESVENTAJAS HOMOSEXUALIDAD: Se refiere a la parte de la narración en la que la entrevistada responde a la pregunta específica:” ¿Podrías decirme tres desventajas de la homosexualidad?”

2.3.2 SOCIEDAD VS YO-NOSOTR@S: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a una actitud de la sociedad negativa hacia ella como mujer lesbiana o hacia el colectivo y a los problemas que esto comporta.

2.3.3 DISCURSO SOCIEDAD: Parte de la narración en que la entrevistada se refiere a actitudes o creencias propias de la sociedad en su matiz estereotípico o estigmatizador

2.4 COLONIZACIÓN DEL DISCURSO: En este macro-nudo hemos recopilado enunciados en los que predomina una producción narrativa caracterizada por cierta alineación con un discurso estigmatizador.

2.4.1 VOZ PERSONAL EN CONTRA DE LA VOZ DEL COLECTIVO: Parte de la narración en que la entrevistada expresa quejas sobre la manera de actuar del colectivo o promueve un discurso discordante con respecto al llevado por el colectivo.

2.4.2 YO CON SOCIEDAD: Parte de la narración en que la entrevistada utiliza en cierta medida parte del discurso estigmatizador o discriminante de la sociedad.

3. Yo

Este tema recoge fragmentos de entrevista, enunciados que se refieren a la vida personal de las entrevistadas. Para la creación y codifica de estos nudos, nos hemos inspirados en la conceptualización de Dan McAdams (1985, 1993).

3.1. EXPERIENCIA CUMBRE: Para identificar este nudo nos hemos basado, además de en la narración, en la gráfica de satisfacción vital y corresponde al punto más álgido, descrito como el más positivo de la vida de la entrevistada.

3.2. EXPERIENCIA SUELO: Como para el precedente, nos hemos basado tanto en la narración como en la gráfica de satisfacción vital, y corresponde al punto más triste, descrito como el más negativo en la vida de la entrevistada.

3.3. PUNTO DE INFLEXIÓN: Momento en que hay un cambio de dirección en la vida de la entrevistada. Se caracteriza por frases como: *“Es que eso cambió mi vida”* o *“Fue como un cambio de vida, fue como empezar una nueva etapa de vida”*.

3.4. MITO PERSONAL: Referencias a sí misma con frases del tipo: *“Yo siempre he sido...”*, son características que la entrevistada transmite como estables de su personalidad.

3.5. RECUERDO AUTODEFINIDOR: Parte de la narración en la que la entrevistada contesta a la pregunta específica: *“Es un recuerdo que si se lo cuentas a alguien se hace una idea muy exacta de la clase de persona que eres”*.

3.6. REFLEXIONES ACERCA DE SÍ MISMA: Se refiere a la parte de la narración en que la entrevistada reflexiona acerca de si misma como persona, son narraciones que proporcionan explicaciones de comportamientos, estados de ánimo...

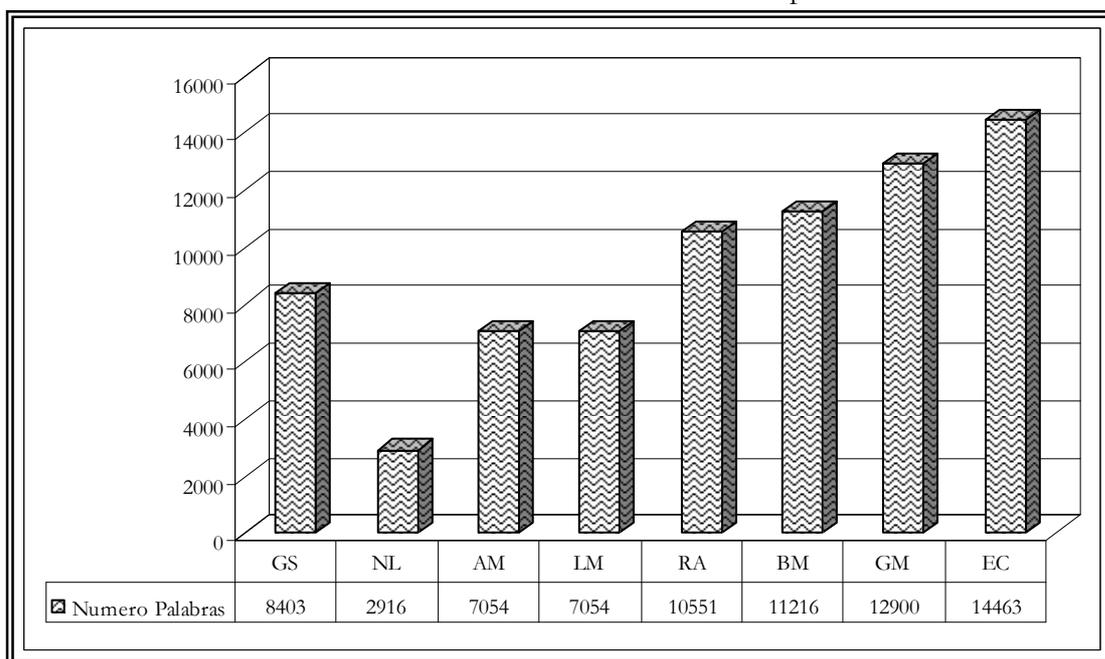
Al EXTENSIÓN DE LAS ENTREVISTAS

En este primer apartado vamos a ofrecer una descripción de las entrevistas en término de número de palabras empleadas.

Como podemos apreciar a través del gráfico, hay mucha diferencia entre una entrevistada y otra: vamos desde 2916 palabras de NL hasta las 14463 de EC; la gran

diferencia que puede haber entre la extensión de una entrevista y otra, da razón de las diferencias individuales de las entrevistadas y de la atención que la entrevistadora ha puesto en respetar los tiempos y los modos de expresión de cada una: tratándose de temas muy personales y a veces dolorosos nunca he insistido en profundizar más allá de donde cada entrevistada estaba dispuesta a llegar. El tamaño medio de las entrevistas es de 9319 palabras (un folio A4 escrito con caracteres Times New Roman tamaño 12 contiene entre 600 y 650 palabras).

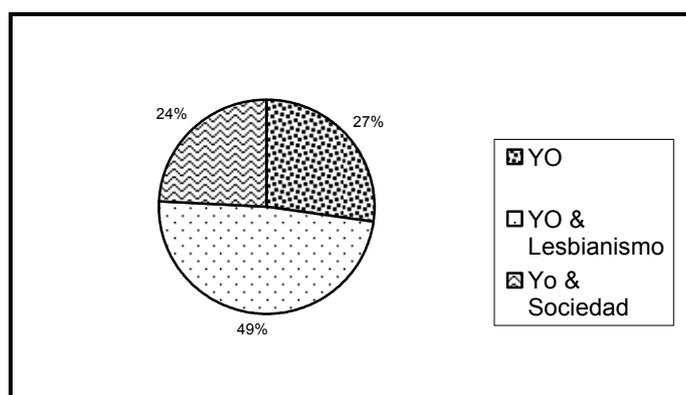
Gráfico 1 Extensión de las entrevistas medido en número de palabras



A2 DISTRIBUCIÓN GENERAL DE LAS FRECUENCIAS

Como podemos ver en el gráfico 2, los enunciados codificados se refieren mayoritariamente al tema YO & Lesbianismo (196 enunciados que corresponden al 49% del total de los enunciados clasificados). Consideramos que, a pesar que se debe en parte a la estructura de la entrevista, es significativa la configuración de las narraciones en las que se da amplio espacio al tema del lesbianismo. Seguidamente vemos que el tema Yo recoge 110 enunciados que corresponden al 27% del total de los enunciados clasificados; por ultimo tenemos al tema Yo & Sociedad

Gráfico 2. Distribución general de los porcentajes



Vamos ahora a analizar la composición de cada tema: de cada nudo se reportaran algunos extractos, para así escuchar de la propia voz de las entrevistadas su opinión acerca de los diferentes temas que han emergido de las entrevistas.

Empezaremos analizando los temas Yo & Lesbianismo y YO & Sociedad, reservándonos el análisis del tema YO para el final, cuando podremos analizarlo a la luz de las reflexiones que nos originarán el estudio de estos dos temas y podremos ver las conexiones e interrelaciones que tienen uno con otro.

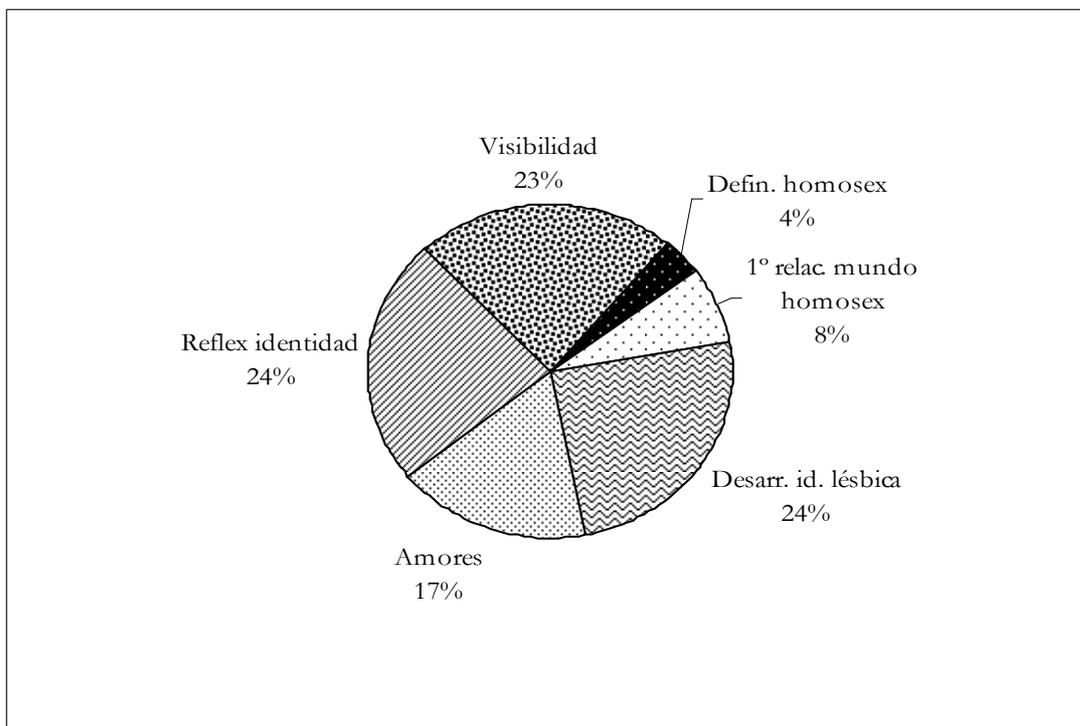
1. EL TEMA YO & LESBIANISMO

Como acabamos de ver, el tema de Yo & Lesbianismo es el que más enunciados recoge de nuestras entrevistas: concretamente el 49% de los enunciados clasificados se refieren a este tema. Anteriormente hemos visto de qué nudos se compone, vamos ahora a analizarlo más detalladamente.

Como podemos ver en el gráfico 3, los macro-nudos “Reflexiones acerca de la identidad” (con 47 enunciados que corresponden al 24% de los totales categorizados en este tema), y “Desarrollo de la identidad lésbica” (con 48 enunciados que representan el 27% del total) son los que más enunciados tienen categorizados bajo sí en este tema.

Le siguen enunciados en los que se habla de la visibilidad (23%), los amores (17%), y cierran aquéllos en los que se habla de las primeras relaciones con el mundo homosexual (8%), y se define la homosexualidad (4%).

Gráfico 3: Distribución porcentajes en el tema Yo & Lesbianismo



Como hemos podido ver en el apartado dedicado al análisis, estos macro nudos derivan de la necesidad de agrupar los nudos para facilitar la comprensión y el análisis de la distribución de la muestra. Vamos ahora, no obstante, a entrar en el detalle para analizar la composición de cada macro nudo y ver algunos ejemplos.

³¹1.1 DEFINICIÓN DE LA HOMOSEXUALIDAD

*“YO PIENSO QUE ES
LA CAPACIDAD DE SEGUIR
LA PROPIA AFECTIVIDAD SIN BARRERAS”*

Como hemos visto anteriormente, en la entrevista se realizaban preguntas directas a las entrevistadas acerca de temas relevantes para la investigación, como las preguntas acerca de la orientación sexual y la definición de la homosexualidad. Esta cuestión en concreto tenía como objetivo el de ver a qué conceptos se referían para definir su condición sexual. Cada una de las entrevistadas ha dado una contestación diferente. Hay quien se refiere a la evolución del concepto de la homosexualidad para finalmente abogar para la

³¹ Para facilitar la lectura se seguirá el orden de numeración de los temas propuesto en el apartado 6.1 Descripción general de los temas.

abolición de las etiquetas que contraponen géneros y sexualidades, quien la define como una opción sexual sin más o como la capacidad de seguir con libertad la propia sexualidad.

♀BM: *“Tengo que decir una cosa, a mí nunca me han gustado las etiquetas, jamás. Ésa persona es homosexual, aquél es bisexual y aquél es hetero. No, coño, no, ¿por qué las etiquetas? Yo te vuelvo a repetir que siempre he sido una persona que me fijo en las personas, pero en el carácter, en el alma, en la vida, en la energía de esa persona. Me da igual que, que, que sea hombre o que sea mujer, ¿no? Y me da muchísimo, muchísimo coraje la, muchísimo coraje la, las etiquetas”.*

♀AM: *“Yo pienso que es una, una capacidad de:: de seguir la propia afectividad sin::, sin barreras. Yo lo veo como una superación de:: de ciertas represiones sabes?. Para mí, en mi caso ha sido una liberación (...) definirla:: ¡Jo!, es complicado. Pues es:: yo no la llamaría sexualidad, yo la llamaría afectividad ¿no? Es una afectividad con una tendencia más o menos clara hacia las personas de tu mismo sexo”.*

♀RA: *“Pues lo definiría como una:: simplemente una opción sexual como otra cualquiera sin ninguna: ningún matiz: otro: no sé () no sé cómo como explicarte”. (Me parece notable el hecho de que se refiera al concepto de opción sexual en lugar de al más popular de orientación sexual).*

♀LM: *“La homosexualidad como la relación sexual y afectiva con personas de tu mismo sexo”.*

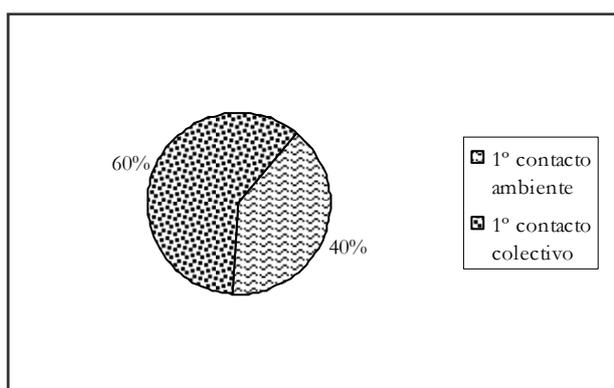
Como podemos observar hay diferencia sustancial entre los argumentos que utilizan BM y AM por un lado y RA y LM por otro. Si por un lado vemos que las primeras se refieren a argumentos más cálidos y emocionales, apelando a su experiencia personal (“Para mí, en mi caso ha sido una liberación”), por otro vemos que las segundas utilizan definiciones más técnicas o científicas (“la relación sexual y afectiva con personas de tu mismo sexo”). A pesar de que en esta investigación me limitaré a una descripción de los temas tal como emergen de las entrevistas, considero que el análisis de los distintos argumentos que se ponen en juego para explicar e interpretar la realidad, puede ser un filón de investigación muy rico.

1.2 PRIMERAS RELACIONES CON EL MUNDO HOMOSEXUAL

Como hemos visto, este tema se compone de 1º contacto con el ambiente y de 1º contacto con el colectivo.

Como los estudios sobre la resiliencia han demostrado (Rutter, 1979, Ussher, 1991, citado en Jane Ussher & Julie Mooney-Somers 2000) las amistades de un grupo de pares son uno de los mayores factores de protección para la salud mental, sobre todo en situaciones en las que están presentes factores de riesgo como aislamiento social, relaciones familiares conflictivas, y discriminación, a las cuales está expuesta la población de nuestra muestra. Consideramos entonces relevante el primer paso que se da hacia la comunidad lgtb, porque permite salir del aislamiento, y confrontarse con otros significativos que comparten la misma experiencia. De las entrevistas emerge que una vez superada la dificultad de acercarse físicamente a estos lugares, que son al mismo tiempo físicos y simbólicos, la emoción que caracteriza el encuentro es la de la alegría (ya vi que existían, de hecho me ponía muy contenta cuando veía muchas juntas), porque permite de dar cuerpo a un personaje prácticamente invisibilizado por el discurso social.

Gráfico 4: Composición macro-nudo 1º relaciones con el mundo homosexual



1.2.1 PRIMER CONTACTO CON EL AMBIENTE

*“AL PRINCIPIO FUE UNA SENSACIÓN
ASÍ MUY DE EUFORIA ¿NO?”*

Este tema se refiere a la primera toma de contacto con el ambiente de la movida homosexual. Consideramos que es un tema relevante en cuanto describe las sensaciones e impresiones que las entrevistadas tuvieron al entrar en una subcultura en la que se pueden encontrar entre pares. La cuestión de los locales o actividades dedicadas principalmente a las personas homo/bi/transsexuales o *transgender*, es complicada: hay quien ve en ello modernos guetos de lujo y se pronuncia a favor de una disolución de estos entre los bares y locales “normales”. Sin embargo, yo creo que es un espacio de

socialización muy importante, sobre todo en las primeras fases en las que tan necesaria se hace la posibilidad de conocer personas que compartan la misma opción sexual. Se trata, además, de un lugar caracterizado por una relativa libertad, que permite la emersión de comportamientos que en otros lugares no ocurrirían a causa de la estigmatización que se le asocia. Asimismo, se trata de locales generalmente caracterizados por una relativa facilidad de acceso, abiertos al público en general.

♀LM: *“La pizzería estaba llena de lesbianas, y entonces ya vi.. ya vi que existían de hecho me ponía muy contenta cuando veía muchas juntas, y nada empecé a salir por la noches a ir a los sitios de ambiente, que entonces me parecían super cutres, ahora están mucho mejor, y... y nada ya empezaron a salir todas mis amiguitas del bachillerato que también eran lesbianas, empecé a salir con ellas y fue muy bien (de hecho aquí debería de haber un poco de subida corrige el gráfico) porque fue muy liberador”.*

Las lesbianas son aquí descritas como algo de lo que hay que comprobar la existencia, el “ya vi que existían”, nos habla de la invisibilización del hecho lésbico y de la sensación tan común de ser la “única lesbiana al mundo” (Sonia Soriano Rubio 1999, Chiara Saraceno et al 2003).

♀NL: *“Pues al principio fue una sensación así muy de euforia ¿no? De... cuantas... Porqué era un sitio sólo de mujeres ¿no? Y al principio fue una sensación muy de eso ¿no?... de euforia de decir dios mío ¿no? Que hay muchas más gente como yo y y no pasa nada ¿no? Y aquí están pasándose bien y bueno... la verdad es que fue una experiencia muy bonita y bueno”.*

Frente a la reacción positiva mayoritaria de felicidad y euforia al conocer los lugares de ambiente, hay quien liquida el tema con tres palabras: “Me pareció deprimente”. Este dato nos informa y nos recuerda la variabilidad y la no homogeneidad del colectivo analizado, que como cualquier otro grupo está caracterizado por una pluralidad de experiencias.

Entrevistadora: *“Y qué te pareció tu no habías estado nunca en el ambiente?”*

A.R: *“Me pareció deprimente”.*

1.2.2 PRIMER CONTACTO CON EL COLECTIVO

*“LO MÁS DIFÍCIL ES DECIDIRTE A IR Y
CUANDO ESTÁS AHÍ DECIDIRTE A ENTRAR,
Y CUANDO ESTÁS ENTRANDO DECIDIRTE A QUEDARTE”*

Si el tema anterior se refería al primer encuentro con los lugares de ocio, éste se refiere al primer contacto con asociaciones organizadas, cuyos primeros objetivos son la reivindicación de los derechos de la comunidad lgtb. El acceso a estas organizaciones comporta un mayor nivel de implicación, respecto a la necesaria para frecuentar los bares de ambiente, que como hemos dicho anteriormente están abiertos a todos los públicos.

♀MA: *“Fue precisamente cuando empezó a declinar esta relación, cuando yo empecé a acercarme a COLEGA, y::, y::, fue descubrir como una especie de mundo nuevo ¿no? Eh:: porque::, porque había gente como yo, o sea gente como yo, gente como yo en el sentido de la afectividad porque, evidentemente en cuanto a::, a experiencia vital o ideas, o:: sabes? Era, éramos gente, había gente más dispar y gente más afín, en cuanto a afectividad pues yo me encontré entre mis iguales. empecé a:: a conocer gente, pues yo creo que allí todo el mundo está tan deseoso de conocer gente como podía estarlo yo, entonces::s eh:: pues nada, empecé a; fui y lo primero que hicimos fue un encuentro de mujeres lesbianas y:: yo flipé, yo flipé cuando entré en esa sala y pude ver pues como:: del orden de unas 30, 40; a ratos 60 mujeres que venían de varias provincias e incluso de Madrid, mucha gente ¿no? Y hablando de homosexualidad todo el rato [risas] y gente muy liberada, y gente enrollándose unas con otras por la noche y para mí eso pues era completamente novedoso. Eh::, hombre, en aquel momento fue un descubrimiento importante en mi vida, y por eso te digo lo de la normalización porque yo ya empecé a rodearme de gente que que eran con más afinidad en ese aspecto de mi vida.*

♀GM: *Dos o tres veces estuve por ir a la asociación de: de Colega, pero al final ya te digo, paso, paso. E: muchas veces no es porque no: porque no quieras sino: porque dices ahora tener que ir, no sé qué, bueno porque yo el primer día que fui a la asociación era subí las escaleras con las piernas así, vamos. Yo ni cogí el ascensor porque había ascensor y claro yo por las escaleras que era más larguísimas (se ríe) [--] entonces ya no me puedo ir no sé que (se ríe) el miedo lo que: la primera vez te entra un pánico y decir e: e: bueno: sabes que vas a encontrar gente igual que tú (1) pero (1.2) ¿Quién da la cara? (...) Y: y me acuerdo de eso porque yo de lo que me acordaba más es decir que que fatídico es el trago de subir las escaleras y entrar en la puta: en la puta organización, y eso es común, que te digo que todas las personas que: o todos los jóvenes que están por allí, el primer: yo creo que lo más difícil es*

decidirte a ir y si cuando estás allí, decidirte a entrar, y cuando estás en: entrando decidirte a quedarte, ¿no?, que siempre hay un punto en que dices ¡coño, que:: vaya tela! Pero: nada, después yo:: le digo que toda la gente que puede, digo mira, pues no te de corte porque: es genial, genial que la gente que hay allí, la gente que conoces, y la experiencia que te llevas.

1.3 DESARROLLO IDENTIDAD LÉSBICA

Definir la propia opción sexual es un proceso que lleva consigo dimensiones diferentes, que se refieren a la atracción o el deseo sexual, los comportamientos y las experiencias sexuales, los discursos sociales, la socialización del deseo y la definición de sí misma. Las posturas “categóricas” de quienes ven en heterosexualidad y homosexualidad dos clases distintas, con unos límites bien definidos y recíprocamente exclusivos, asumen que las diferencias internas a los grupos son mínimas, mientras que se maximizan las diferencias inter-grupo. Se considera además que debe de haber una coherencia entre deseo, percepción e interpretación del deseo. Esta postura remite a una visión esencialista de la identidad homosexual, y de su desarrollo que se considera como el descubrimiento de algo dormido en lo profundo del yo que hay que dejar emerger; se trata de un modelo sexológico, que a la luz de una concepción de la orientación sexual como “fuerza” original que responde a las leyes de la naturaleza, interpreta las variaciones en la correspondencia entre por ejemplo el deseo y la percepción del deseo como formas de incoherencia, o de falsa conciencia, respecto a la “verdadera” orientación sexual subyacente.

La existencia de personas que se definen y actúan como bisexuales, por ejemplo, contribuye a poner en cuestión estas definiciones dicotómicas, dejando emerger combinaciones muy variadas, inestables y no jerárquicamente ordenadas de orientación del deseo sexual, comportamientos y auto-definiciones.

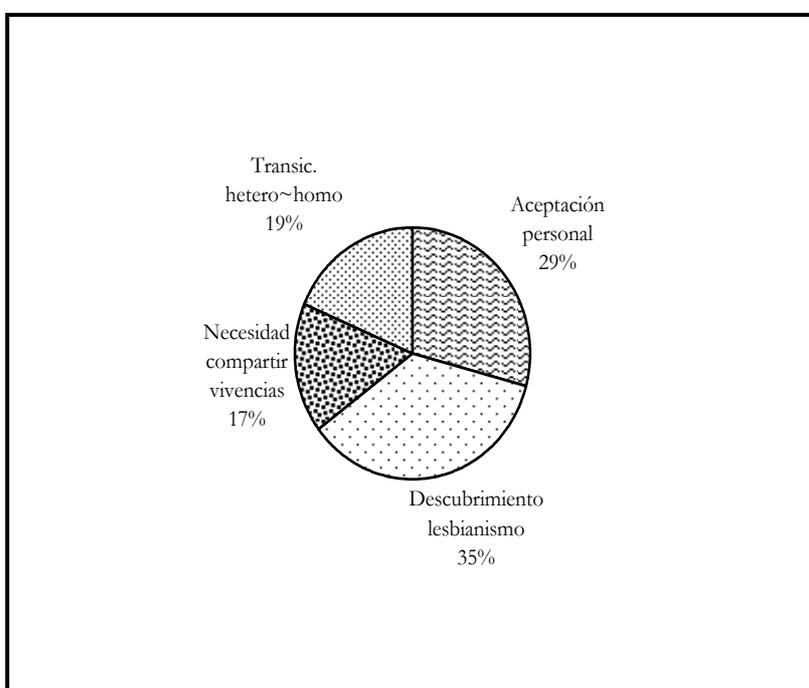
Más radicalmente aún, las teorías *Queer* niegan no solo la fijeza de la orientación sexual y la conformación binaria de los géneros, sino que cuestionan la utilidad de fundar la identidad en la orientación sexual, hetero, homo o bi-sexual (Judith Butler 2001).

Además, la experiencia de las mujeres que llegaron al lesbianismo como consecuencia de su recorrido político, y de sus experiencias y reflexiones feministas, ponen en entredicho una teoría de la homosexualidad basada exclusivamente en la orientación del deseo como principio organizador de la identidad lésbica.

Recientes investigaciones sobre las diferencias de género en las maneras de definir y vivir la homosexualidad, y más genéricamente la sexualidad, inducen a poner en discusión las definiciones basadas en rígidas dicotomías e igualmente rígidas correspondencias entre orientación, comportamientos y formas de identidad (Letitia Peplau y Linda Garnets 2000, y Peterson 1998, cit en Chiara Saraceno 2003).

Entre nuestras entrevistadas también hay quien relea la propia historia de vida, a la luz de la orientación del deseo, como un proceso lineal, aunque difícil hacia la definición de una identidad sexual coherente, y quien se niega a estabilizarse en una definición unívoca de sí misma.

Gráfico 5: Distribución Porcentajes Macro-nudo Desarrollo Identidad Lesbica



En el gráfico 5 podemos ver cómo el tema que recoge más enunciados es “Descubrimiento del lesbianismo” (17 enunciados pares al 35%), seguido por “Aceptación personal (14 enunciados pares al 29%), “Transición heterosexualidad-homosexualidad (9 enunciados pares al 19%), y “Necesidad de compartir vivencias” (8 enunciados pares al 17%).

1.3.1 TRANSICIÓN HETEROSEXUAL-HOMOSEXUAL

*“MIENTRAS TENÍA ESTAS RELACIONES HETEROSEXUALES
YO SIEMPRE TENÍA ALGUNA MUJER EN LA CABEZA”*

Vamos a empezar siguiendo el orden del apartado anterior con el proceso de transición entre tener relaciones, deseos... heterosexuales y tener relaciones amorosas, deseos... homosexuales. *“Las mujeres cuyo deseo ha cambiado de heterosexual a lésbico han experimentado, a sabiendas o no, una transición subjetiva de una ubicación discursiva a otra. En particular, su subjetividad ha mutado desde una culturalmente legible e inscrita como femenina sin más a otra diferente tachada de profundamente problemática. La feminidad de las lesbianas se juzga inauténtica, inadecuada, simulada, enferma, lesiva, subversiva o simplemente contradictoria, según sea el paradigma de elección”* (Tamsin Wilton 2005, p.88). Celia Kitzinger y Sue Wilkinson (1995) después de realizar una meta análisis sobre estudios acerca de la construcción de la identidad lésbica, evidencian que al menos una cuarta parte de las mujeres que formaban parte de las muestras de varias investigaciones habían estado casadas (25%: Marcel Saghir & Eli Robins, 1973; 35% Alan Bell & Martin Weinberg 1978) y que el número de lesbianas que han tenido alguna experiencia sexual heterosexual varía desde el 58% (Nicholas Kenyon, 1968) al 84% (Bell & Weinberg 1978), según las investigaciones. Este dato es a mi aviso particularmente significativo, y que no encaja en absoluto con una visión esencialista de la identidad homosexual (y heterosexual) que postula la identidad sexual como algo fijo, estable e innato, y heterosexualidad y homosexualidad como categorías dicotómicas.

Casi todas nuestras entrevistadas han pasado por este proceso, de hecho cinco de ellas se refieren a este momento, relatándolo como un momento de soledad y de profunda incertidumbre, caracterizado por cierta disociación con el pasado, la experiencia de una ruptura autobiográfica que obliga a una reconstrucción del self.

♀NL: *“Si porqué yo tenía, yo tenía una relación sentimental con un chico muy tradicional, muy de muy de, donde las familias estaban muy implicadas, donde pues se esperaba que esta relación prosperase y que bueno... en fin y entonces ehm había una relación muy muy próxima entre la familia de él y la mía entonces para mí romper con todo aquello significó pues pues ehm... digamos ir en contra de lo que todo el mundo esperaba de mí ¿no? No solamente pues eso, romper esta relación supuso pues ehm rechazo por todo el mundo, por parte de su familia, por parte de mí*

familia, por parte de de todo el entorno que era de algún modo común de los amigos etc etc. Entonces para mi dar ese paso fue muy duro ¿no? Porque yo me planteo: tengo dos opciones, sigo en esta situación que a mi no me aporta, o no me llena y se que evidentemente... no vamos yo no me sentía atraída por el, quiero decir, ni me gustaba ni lo quería ni nada de nada. Era una relación que yo tenía pues porqué por cumplir con las normas sociales, nada más. Y entonces para mi dar este paso ¿no? Decir rompo con esta relación rompo con todas las normas sociales que hay a mi alrededor y empiezo esta nueva vida ¿no? Que de algún modo es lo que yo quiero hacer ¿no? Que era vivir mi sexualidad como como yo sabía que la iba a disfrutar más plenamente que era con mujeres.

♀LM: “He empezado a tener las primeras relaciones heterosexuales todas desastrosas porque no... O sea no es que yo no me excitara sexualmente porque al fin al cabo que te acaricien bien y eso da igual que sea un tío o una tía pero luego a lo mejor yo de acariciar o a la hora yo de sentir algo más profundo para esta persona... nada no había manera además mientras tenía estas relaciones heterosexuales yo siempre tenía alguna mujer en la cabeza”

♀RA: “Empiezo a hacer amigas y: que me aconsejan me hablan me informan () y: y es cuando yo: pues poco a poco pues: me voy dando cuenta de que: que la manera en que yo vivía y mi forma de vivir pues no no me satisfacía yo necesitaba algo más y que: me estaba reprimiendo: sexualmente no: no quería renunciar: a: a mi sexualidad en ese momento en fin: en: el transcurso de: de un año: dos años que: ya mi matrimonio se estaba resintiendo: porque ya no: no había: no había ese amor no había esa intensidad ahí era todo: una: rutina y: una superficialidad: que no: no me llenaba () pues: se va: todo ya: deteriorando y: hasta que ya decido que me: quiero separar y: empezar una vida: siendo más yo () y: entonces lo pongo aquí: () más o menos a los treinta y dos: lo pongo aquí porque estuve fatal () un dos (en la escala de 0 a 10 en la entrevista de vida) voy a poner divorcio ¿no? (...) bueno todo esto que yo te he dicho a ti así tan: rápido: ha sido miles de comeduras de coco y de: llanto y de:: agobio y de pensar en mi hijos: qué pasará con ellos y: y él que ahora de repente por que yo digo me quiero separar le destruyo su vida: en fin”.

1.3.2 NECESIDAD DE COMPARTIR VIVENCIAS

“TENÍA GANAS DE CONOCER
YA ALGUNA LESBLANA ¡JODER!”

Este nudo recoge el 17% de los enunciados clasificados en este macro-nudo de desarrollo de la identidad lésbica. Debido a la invisibilización del hecho homosexual (yo

pensaba que era la única lesbiana del mundo), no es fácil a la hora de empezar a construir una nueva identidad encontrar referentes capaces de servir como modelo de una posible manera de vivir la propia homosexualidad. Cuatro de nuestras entrevistadas se han referido a este momento y a esta necesidad:

♀LM: *“Tenía ganas de conocer ya alguna lesbiana joder!, llevaba ya 18 años de mi vida, porque claro en los medios de comunicación hay algunos.. sale ahora Boris³² pero cuando yo era niña no había ninguna lesbiana y ningún homosexual ni por casualidad en la tele, entonces claro yo pensaba que era la única lesbiana del mundo claro lo pensaba siempre que yo no iba a tener ninguna relación lésbica y que al final iba a ir a la boda de la mujer de la que estuviera enamorada, pero no siendo yo la casada, o sea que todo muy catastrofista, entonces claro, ehm... claro a mi eso me generaba en fin mucha ansiedad”.*

♀MA: *“Porque era la primera lesbiana que yo conocía en mi vida y yo tenía necesidad de esa persona. Entonces era como si estuviera en medio del océano y no hubiera nada y de pronto encontrara un bote salvavidas ¿no? Te agarras a él”.*

♀GM: *“Porque: estaba ya harta de ocultarlo y yo: ya es que te nace la curiosidad de conocer a gente como tú”.*

1.3.3 DESCUBRIMIENTO LESBIANISMO

*“EMPIEZO A LUCHAR CONTRA MI MISMA ¿NO?
DE DECIR SOY ASÍ, NO SOY ASÍ
ACÉPTATE, NO ERES ASÍ, O SEA,
EL LUCHAR CONTRA, CONTRA MÍ”*

Como era de esperar, el nudo que más sobresale de este tema es el de “descubrimiento del lesbianismo”. Estaríamos aquí, según la categorización de Soriano Rubio (1999), en la fase anterior a la autodefinition: por la literatura (Vivienne Cass 1979, Beth Chapman & Jennifer Brannock 1987, Richard Troiden 1988) sabemos que es un momento crítico, caracterizado por la lucha entre instancias distintas: por un lado la sensibilización y la conciencia de ser diferente por el reconocimiento de los deseos hacía personas del mismo sexo, por el otro tenemos todos los discursos que estigmatizan toda identidad sexual que no coincida con la heterosexual dificultando el proceso. Además, los sentimientos intensos entre chicas son comúnmente presentados como un aspecto

³² Boris Izaguirre es un famoso personaje de la televisión española que ha declarado públicamente su homosexualidad.

normal, y no sexual de la relaciones entre adolescentes. Al enfrentarse con sentimientos confusos de atracción hacia una mujer, es necesaria una elaboración cognitiva que permita reconocerlos. Nuestras entrevistadas explican muy claramente la dificultad incluso para empezar a plantearse la posibilidad de ser homosexual (“No me entra en la cabeza la posibilidad de considerarme lesbiana; mi mente no podía entend, no podía exteriorizar eso, o sea, era una cosa, sssss, ehhh, imposible, no, no, no, no tenía referentes) que es como una idea imposible de formular por falta de vocabulario. Vemos aquí los efectos del heterosexismo en el silenciamiento de identidades, emociones, deseos no normativos.

♀EC: *“Porque yo creo que desde pequeña me he sentido atraída por las niñas, lo que pasa es que claro, nnn, no podría, no, mi mente no podía entend, no podía exteriorizar eso, o sea, era una cosa, sssss, ehhh, imposible, no, no, no, no tenía referentes, entonces no sabía como sacar hacia fuera esa, esa atracción, ¿no?, eh, yo pensaba que éramos muy buenas amigas, sentía un a, un cariño muy fuerte por amigas, ¿no?, una cosa; luego con los años se fue pasando ya a algo físico, pero bueno, tardó hasta los 15 – 16 años y a partir de ahí empezó todo un proceso lento y muy doloroso de ir adoptando una identidad, o sea, de ir exteriorizando una identidad lesbiana con unas prácticas sexuales lesbianas”.*

“Porque yo creo que desde pequeña me he sentido atraída por las niñas”: vemos en este fragmento un fenómeno común en las narraciones de mujeres que desarrollan una identidad lesbiana: la reinterpretación de experiencias tempranas como indicios de un “verdadero” yo lesbiano que espera a ser descubierto (Kitzinger & Wilkinson, 1995). Se hace evidente aquí la dialogicidad entre una visión implícita esencialista de la homosexualidad (algo que ya está en la persona a la espera de ser descubierto) y una visión constructivista de la identidad como proceso constructivo (empezó todo un proceso lento y muy doloroso de ir adoptando una identidad).

♀GS: *“Entonces me vengo un poco hacia abajo, un poco a hundir porque no, no me entra en la cabeza la posibilidad de considerarme lesbiana, en un primer momento yo no, no entiendo ni que pueda existir la bisexualidad, porque estoy enamorada de esta chica y nada más que tengo ojos para ella y entonces no puedo pensar ni que soy bisexual, entonces esto me conlleva, (silencio), el estar pendiente de ella y no dedicarme a mí, un poco, ¿no?, un mundo de sumisión, sin que ella sepa lo que yo siento por ella, ni yo en ningún momento dado le, le digo nada, ¿no?, y llega un momento en el que empiezo a tomar ya riendas de esa situación y empiezo a estudiar, a leer, y entonces es cuando poco a poco voy ya saliendo de ese momento*

en el que me he sentido mal conmigo misma, ¿no? (...) Cuando, ya por fin empiezo de verdad a decir no, tengo que conocerme, qué me pasa, que, que y entonces empiezo a luchar contra mí, con, contra, contra mí misma ¿no?, de decir soy así, no soy así, acéptate, no eres así, o sea, el luchar contra, contra mí”.

♀AM: *“La asunción de la homosexualidad, pues también me costó bastante, también me costó bastante porque es lo que te iba a decir antes, es estar con las amigas y los amigos y:: sentirme muy rara, y:: mis amigas empezaban con lo::s con los novietes y las historias y a mí me daba repulsión, sabes? Entonces también llegué un poco a sentirme sola porque no era capaz de compartir ni lo que me pasaba a mí ni lo que le pasaba a las otras ¿no? Entonces cuando caí en la cuenta de lo que me pasaba o cuando fui capaz de decirme a mí misma “tía te pasa esto”, que además fue porque me::, me medio enamoré de una amiga mía, pues yo decía puf, ¡cómo es posible! Ella se fue a Londres a trabajar y todo esto de au pair y todo el rollo, y yo la echaba de menos terriblemente, terriblemente, y la llamaba, y le escribía y a la vez pensaba ¡qué coño me pasa! [risas] sabes? Como::, por qué la hecho tanto de menos, ¿no? Y llegó un momento en que me dije:: “eh::te pasa esto”. Y la verdad es que:: a esta chica, la verdad es que era una persona un poco abominable pero me ayudó en ese punto, me ayudó bastante inconscientemente porque::en una de sus cartas me dijo que se había enamorado de una chica y se había enrollado con ella; y a partir de ahí porque yo no había conocido a nadie homosexual en mi vida sabes? Era, eh esa fue la primera cuña de la homosexualidad en mi vida realmente, y empecé a darle vueltas hasta que llegué a la conclusión de que yo estaba enamorada de esta chica. Y para mí aquello fue como si me explotara el cerebro dentro y:: me sentía rarísima, no sabía, no podía moverme no::, era como si no quisiera mover un un una mano para que nadie me mirase”.*

Es sólo en el momento en que se tiene un contacto inequívoco con una experiencia lesbiana (“en una de sus cartas me dijo que se había enamorado de una chica y se había enrollado con ella; y a partir de ahí porque yo no había conocido a nadie homosexual en mi vida ¿sabes? Era, eh esa fue la primera cuña de la homosexualidad en mi vida realmente, y empecé a darle vueltas hasta que llegué a la conclusión de que yo estaba enamorada de esta chica”) que se está en condiciones de reconocer los propios sentimientos. Esto ocurre porque el significado de las experiencias amorosas y sexuales es construido social y discursivamente, y es en consecuencia, por lo menos parcialmente, objeto de aprendizaje (Gayle Rubin 1984).

♀GM: “Ya, te quiero decir, pero que yo aquí, yo sabía más o menos que: que yo me estaba dando cuenta que algo: no: no: cuadraba, ¿me entiendes? Porque tú te das cuenta que cuando tú empiezas a hablar con tus amiga, por ejemplo, ¡Ah, pues a mí me gusta tal ¡ a mí [--] a mí no me, a mí no me gusta nadie: ¿no? y empiezas tú a cuestionarte bastantes cosas ¿no? y: y: ves la atracción por: por personas que no son del: del sexo masculino y empiezas a dudar y entonces yo aquí ya me estaba dando cuenta”.

1.3.4 ACEPTACIÓN PERSONAL

“ES CUANDO EMPIEZO A LEER, EMPIEZO A VER QUE
NO POR TENER LOS SENTIMIENTOS
QUE TENGO SOY MALA PERSONA”

Los enunciados acerca de la aceptación personal, son el 17% de los recogidos en este macro-nudo. Se habla aquí del proceso gracias al cual las personas se autodefinen como homosexuales o, en este caso específico, lesbianas: en la categorización de Soriano Rubio corresponde a la fase posterior a la autodefinición que se caracteriza por la aceptación de la opción sexual y la integración de la homosexualidad como parte de la identidad personal y social.

Es sin duda un logro personal el de conseguir esta integración, fruto de un trabajo personal de deconstrucción y reconstrucción de significados (reconciliarte con todo eso es un menudo trabajo); como veremos en los análisis sucesivos, este momento suele coincidir con un momento feliz en la gráfica de satisfacción vital. Veamos pero ahora como nuestras entrevistadas hablan de el:

♀LM: “Reconciliación con el resto de mi vida con hechos vividos, con mi pasado, me estoy aceptando como lesbiana realmente, estoy descubriendo cosas y con mi pasado claro te tienes que enfrentar con muchas cosas con la relaciones con tu infancia, reconciliarte con todo eso es un menudo trabajo”.

♀GS: “Si yo he sido de capaz de transmitir mis sentimientos hacia mis familiares y hacia mis amigos, y han visto desde mi posición, primero es aceptarte tu con, contigo misma, o sea, si tu te sientes bien contigo misma, es el gran paso que das. Lo peor es cuando tu todavía no has llegado a ese punto de aceptación, entonces si tu te sientes bien contigo misma eres capaz de transmitir que no hay nada malo (...)entonces es cuando empiezo a leer, empiezo a ver que no por tener los

sentimientos que tengo soy mala persona ni soy una degenerada ni nada de eso, sino que hay muchas personas que sienten como yo y que por desgracia han padecido el miedo al pos, al rechazo por familia, al rechazo por muchas cosas, también empiezo a comentar lo que siento a mi hermana, entonces voy viendo que por lo menos tengo con quien hablar, ¿no?, y voy, pues eso, voy subiendo hasta el momento de ahora en el que me acepto como soy”

Vemos aquí que el proceso que lleva a la aceptación personal pasa por la deconstrucción de los significados estigmatizados, pero ¿cuales son estos discursos? ¿Cómo se deconstruyen? Analizaremos ahora el fragmento presentado bajo el prisma de la dialogicidad oculta (Bakhtin 1973), para ver a que discursos responden las palabras de GS.

- Una persona homosexual es: una mala persona, una degenerada: el juicio moral que se formula es tajante, se juzga la calidad de la persona buena/mala en función de su adecuación a la heterosexualidad obligatoria “en mi caso es cuando empiezo a leer, empiezo a ver que no por tener los sentimientos que tengo soy mala persona ni soy una degenerada ni nada de eso”. La sexualidad viene a ser lo central en la definición de la persona, como afirma Foucault: *“¿Como es posible que en una sociedad como la nuestra, la sexualidad no sea solo la manera de reproducir la especie, la familia, y el individuo? ¿Como es posible que la sexualidad se considere el sitio privilegiado en el que nuestra más profunda “verdad” es leída y expresada? Por este echo esencial: desde el auge de la Cristiandad el mundo occidental no ha cesado de decir: “Para conocer quién eres, conoce tu sexualidad. El sexo siempre ha sido el foro en el que se decide tanto el futuro de nuestra especie, cuanto nuestra “verdad” en cuanto seres humanos”. (1988, pp. 110-111)*

- Es interesante además notar que la entrevistada se refiere aquí a “sentimientos” y no al deseo o atracción sexual, poniendo de manifiesto un desfase entre las definiciones que desde el exterior se dan de la homosexualidad tanto masculina cuanto femenina y que toman como eje central para la definición de ambas la vertiente sexual.

- Una persona homosexual es: un caso aislado, un ejemplar defectuoso del género humano de lo que no hay muchos y que por lo tanto está condenado a la soledad: “sino que hay muchas personas que sienten como yo”.

- Una persona homosexual es: alguien que por su inadecuación a los modelos culturalmente establecidos será rechazado por su familia, un exiliado de las relaciones

afectivas primarias: “empiezo a comentar lo que siento a mi hermana, entonces voy viendo que por lo menos tengo con quien hablar, ¿no?”

Resulta fácil entender que la deconstrucción de tales argumentos que tan interiorizados tenemos produzca una sensación de satisfacción y de logro personal:

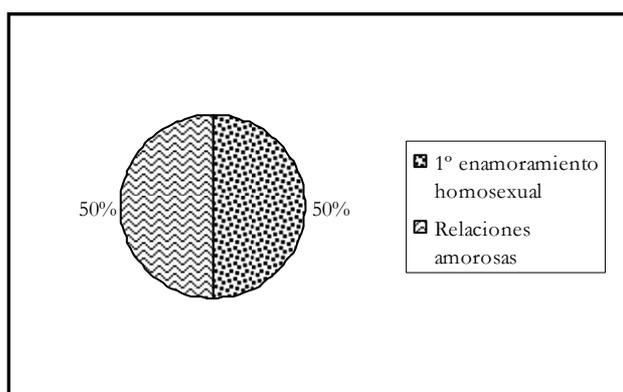
♀NL: “Yo considero que ahí mas o menos con esta edad, más o menos ahí 29 30 31, es cuando ya estoy segura que he alcanzado esta madurez personal que me hace sentir muy bien conmigo misma, muy segura muy aceptada muy... ¿Sabes? Y que marca un antes y un después en el sentido de que de que bueno vivo mi homosexualidad de una manera muy muy abierta ¿no? Plenamente abierta a todos los niveles, en todos los ámbitos de mi vida, en mi trabajo, en mi familia, en mi entorno, en mi... ¿sabes?”

También hay quien vive este proceso sin problemas aunque desafortunadamente aún son pocas:

♀BM: “Ni ningún trauma, nada, ninguno. Y además yo nunca he ocultado nada, es decir, que si a casa llamaba una amiga, si yo tenía que decirle te quiero, se lo decía, y me daba igual”.

1.4. AMORES

Gráfico 6: Distribución Porcentajes Macro-nudo Amores



Este macro-nudo se compone de dos nudos: 1º enamoramiento homosexual y relaciones amorosas. Ambas recogen el mismo número de enunciados.

Para mujeres que se autodefinen lesbianas, el proceso de negociación y construcción de su propia realidad sexual y afectiva subjetiva es dificultado por el hecho de estar inmersa en un contexto social androcéntrico y heterosexista en el que la sexualidad femenina y aún más la sexualidad lesbiana es invisibilizada, estigmatizada y mercificada (por ejemplo por cierta pornografía que retrata la sexualidad o las relaciones homosexuales femeninas alrededor de la figura de un hombre que “resuelve” la tensión narrativa).

1.4.1 PRIMER ENAMORAMIENTO LESBICO

“FUE TODO UNA EXPLOSIÓN DE COLOR...

FUE MUY BONITO, MUY BONITO”

¿Qué decir del primer amor? Tenemos aquí un abanico de descripciones, algunas tienen en común la felicidad añadida de haber conseguido una relación acorde con la propia opción sexual, se manifiesta un poco la dificultad debida a no tener modelos de referencias, pautas a seguir que, si por un lado dejan amplios espacios de libertad en la creación de una relación, por el otro dejan la pareja toda por construir.

♀ NL: *“Empiezo a conocer gente, tengo mi primera relación con una mujer y bueno ¿no? Fue como un cambio de vida, fue como empezar una nueva etapa de vida. La etapa que yo estaba buscando ¿no?, la etapa que yo llevaba desde los quince dieciséis años buscando”.*

♀ LM *“A mi me llamaba mucho la atención y no sé quería estar con ella y me gustaba mirarla, pero yo no pensaba en nada sexual, y mucho menos porque por la condición lesbica del asunto. Quiero decir yo no le daba connotación sexual hasta que no tuve veinte años eh porque no sé, imagino que por qué sobre mi sobre pesaba el mito del amor lesbico así de caricias y de cariño todo como así místico, así platónico y muy poco carnal, porque como las mujeres no tenemos sexualidad...bueno tu sabes no es que yo lo piense”... ríe)*

Aquí, por ejemplo, podemos ver como cierto discurso sobre la mujer puede llegar a influir en la manera de percibir el propio amor. Es un discurso androcéntrico que borra la sexualidad de las mujeres en general, y que por ende toca a las mujeres homosexuales, que, y no tenemos que olvidarlo, “son un grupo oprimido sexualmente investido, a su vez, en un grupo oprimido” (Leo Bersani, 1998).

Podemos además encontrar aquí un ejemplo de lo que Bakhtin (citado en James Wertsch, 1999) define como “internalización como dominio”, la entrevistada utiliza un cierto discurso acerca de la sexualidad femenina (como las mujeres no tenemos sexualidad), marcando al mismo tiempo su disconformidad con este y negándose a compartirlo (tu sabes no es que yo lo piense”...ríe).

♀EC: *“Tuve una primera experiencia a los 18 años, que fu, fue, lo típico, las primeras experiencias siempre acaban fatal”.*

♀GS: *“Ahí, como comento, pues nada, me he llevado 7 años enamorada de esta chica, sin que lo supiera nadie. Ya casi al final se lo comenté a mi hermana y, pues la verdad que yo lo que estaba deseando siempre cuando estaba en mi cuarto era estar con ella, poder verle y decir que la quería, yo es que muchas veces estaba deseando que llegara la feria o semana santa para poderla coger de la mano, nada más, claro, con el hecho de poderla coger de la mano, tu sabes, las reuniones de feria y semana santa ee, que si viene la avalancha, que no sé cuánto, ¿no?, o poderle coger de la cintura, eee, ese, con ese momento que me ponía yo contenta, fíjate tu, después estar deseando verla el fin de semana”.*

♀AM: *“Y el primer amor fue fantástico porque [resopla] fue con 26 años, yo ya estaba que me subía por las paredes en todos los sentidos ¿no? Yo pensaba que:: me iba a morir sola, que no:: que no había nadie para mí en el mundo, entonces um no tenía ninguna experiencia sexual, no tenía ninguna experiencia afectiva: entonces era:: yo me sentía con una vida un poco estéril ¿no? Y:: y cuando encontré a esta chica y:: y nos enamoramos y todo el rollo, pues fue:: fue maravilloso, porque:: no sé decírtelo es es ver que realmente hay alguien para ti encima de la Tierra, ¿no? Y fue todo una explosión de color... fue muy bonito, muy bonito”.*

♀GM *“No sé, pero es diferente con una mujer ¿no? que muchas veces, yo me acuerdo la primera vez que:, que:, () bueno, me empezó a gustar la primera chica, y el primer beso decir, ¡Joder, estoy besando a una tía, no se qué! Una paranoia, y ahora decir, ¡coño! [ríe] Pero fue impresionante, fue impresionante () Es decir, sentir totalmente cosas distintas, y aun las sigo sintiendo a: pesar de:, de que bueno, que ya han pasado varias personas por mi vida ¿no? y:, () muy bonito”.*

1.4.2 RELACIONES AMOROSAS

*“HAY ALGUIEN QUE ME ACEPTA COMO SOY
Y QUE ME QUIERE COMO SOY,
Y QUE ME APOYA EN LAS COSAS QUE EMPRENDO”*

En nuestra cultura los cariños entre mujeres son relativamente permitidos: besarse, abrazarse, cogerse de la mano, son comportamientos que las mujeres (también las heterosexuales) ponen en acción más a menudo que los hombres, sin que esto de lugar a sospechas sobre su opción sexual. Una relación erótica entre mujeres entonces se oculta con mayor facilidad (a veces también para ellas mismas) porque para hacerse visible tiene que superar un umbral de visibilidad e intencionalidad más alto que el de los hombres. Por otro lado, a pesar que pueda ser difícil de aceptar que una mujer prefiera a otra antes que a un hombre, la relación lésbica viola en menor medida las dos leyes fundamentales de la norma heterosexual: la clara división entre quién penetra y quién es penetrado, y la entre actos naturales y contra-natura. Asistimos además a una hiperrepresentación pornográfica de relaciones pseudo-lésbicas que evidentemente no aportan ningún modelo viable de identificación y una invisibilización y total silencio por lo que podría ser una “educación sentimental” capaz de dar razón de modos alternativos de vivir la propia sexualidad.

♀EC: *“Empecé a crecer a todos los niveles, de experiencias físicas, sexuales, mmm, de lo que el, el contacto con otras personas, no sé, vivir experiencias de prácticas sexuales no normativas, como tener sexo con varias personas a la vez y cosas que eran maravillosas y no pasaba nada, no se venía el mundo abajo ni, no, era todo tan, ff, maravilloso...”*

♀AM: *“A. también me ayuda mucho porque es una persona que:: que tiene mucha paciencia conmigo ¿no? es una persona que me:: me entiende y me quiere tal como soy; entonces a mí eso me da mucha seguridad en mí misma. Y:: y me viene muy bien porque:: eh yo nunca he encontrado esa seguridad en las parejas que he tenido eh:: con ella pues lo he encontrado y me gusta, me gusta sentirme así; me gusta saber que hay alguien que:: que me acepta como soy y que me quiere como soy, y que me apoya en las cosas que emprendo. ¿Qué como se llama esto? Pues, no sé, quizás estoy madurando”.*

♀LM: *“La siguiente relación pues nada, eso muy mal duró un año y ocho meses, yo la quería dejar pero no podía, estaba super enganchada y nada eso fue lo que me hizo darme cuenta que yo tenía un problema, principalmente, que yo racionalmente quería*

dejar esta persona porque me estaba dando cuenta que mi salud física y emocional estaba bajando, bajando y bajando y bajando como muestra el gráfico pero yo no podía pararlo”.

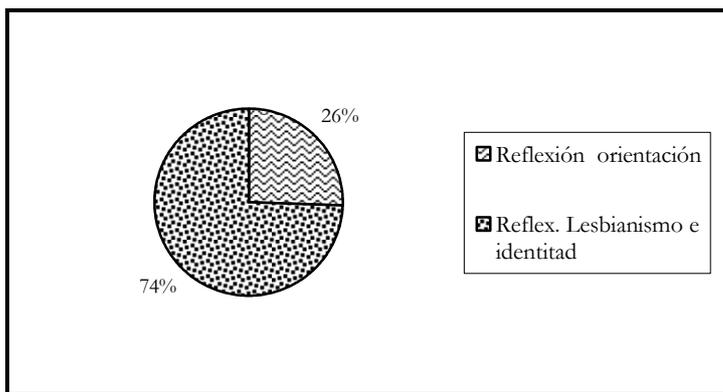
♀LM: “Entonces empiezo teniendo mi primera relación lésbica satisfactoria y comienza lo que es la integración y reconciliación en mi vida con el echo lesbico y con todo mi pasado”.

♀GS: “Desde entonces, pues he estado con una chica, con la, de la que me enamoro profundamente, es la primera, me enchocho del todo, lo pasé fatal, que es lo que te comento que me siento después arropada por la familia, cuando, siento, cuando mi padre se entera me echa de casa, cuando, entonces me siento arropada por mis cuñados, mis hermanas, mis sobrinos y a raíz de eso pues he estado con otras chicas, me he enamorado también otra vez, he tenido suerte jajaja, pero bueno, vale”.

1.5 REFLEXIONES ACERCA DE LA IDENTIDAD

Este macro-nudo se compone de los temas: “Reflexión acerca de la orientación sexual” que recoge 12 enunciados (pares al 26% del total del macro-nudo), y “Reflexiones acerca del lesbianismo y de la identidad” que recoge 35 enunciados (pares al 74% del total).

Gráfico 7: Distribución Porcentajes Macro-nudo Reflexiones Acerca de la Identidad



1.5.1 REFLEXIONES ACERCA DEL LESBIANISMO Y DE LA CUESTIÓN IDENTITARIA

*“ES QUE YO NO ME HE SENTIDO IDENTIFICADA
CON ESE ROL DE CAMIONERA.
ENTONCES NO LO PUEDO EMPLEAR”*

En este apartado se recogen como hemos dicho, los enunciados que se refieren a las reflexiones que nuestras entrevistadas hacen acerca de su opción sexual.

Lo que más emerge es la falta de modelos positivos con quien identificarse. Gran parte del sufrimiento expresado por quienes rechazan su homosexualidad no es consecuencia sólo del rechazo social o de episodios de discriminación y condena explícitos, sino que depende también del no poderse reconocer en la imagen de homosexual que se da en el propio entorno cultural, sea la de un invertido, pederasta, bollera, camionera...

La estigmatización y caricaturización de la mujer homosexual cumple con su objetivo de limitar el acceso a esta opción sexual, en tanto que, al menos en primera instancia, cuando se empieza a percibir algo raro acerca de la propia opción sexual, hace desechar directamente la idea de una posible identificación con este tipo de mujer. Se hace inviable la identificación con un modelo estigmatizado de mujer, y es necesario un trabajo de deconstrucción del modelo negativo. Nuestras entrevistadas se refieren a su lesbianismo como a una sensación, una idea guardada por largo tiempo, desechada y casi olvidada hasta que han podido construir una idea de lesbiana no tan marcada por el estigma.

Desde este punto de vista, las comunidades, las asociaciones y colectivos LGTB juegan un papel muy importante no solo de sostén relacional, si no también de deconstrucción de los estereotipos y de pluralización de las identidades homosexuales. Un análoga función la cumple la creciente visibilidad de “homosexuales insospechables”, pertenecientes a un amplio espectro de condiciones sociales y profesionales (presentadores/as televisivos, políticas/os, periodistas...) porque permite poner en marcha mecanismos de disconfirmación de los estereotipos cristalizados y de ampliación de los posibles modos de auto-identificación posibles.

Pero aquí también es oportuno establecer una diferencia entre gays y lesbianas, porque lo que es una realidad para unos, todavía está lejos para otras. La invisibilidad de las

mujeres lesbianas es una realidad con la que tienen que confrontarse colectivos e instituciones. Se tiende a identificar las causas de esta ausencia en la falta de motivación o de implicación de las mujeres, quizás olvidando, quizás omitiendo reflexionar sobre la socialización de la mujer y las condiciones de menor poder de que, por regla general, disponen y que evidentemente dificultan la toma de cualquier decisión que pueda ser *vista como peligrosa*.

♀AM: *“Tú en un primer estadio de inconciencia que empiezas a notar que hay algo raro en ti, tú empiezas a notar que hay algo raro porque tú las referencias que tienes es heterosexual entonces tu referencia tu no:: no cabes en ese molde, en ese estereotipo; por tanto la sensación de que eres un ser raro y no:: digamos no integrado en la sociedad pues está ahí, yo creo que es el origen de los problemas que una puede tener consigo misma”*.

Vemos aquí como el elemento discrepante (“empiezas a notar que hay algo raro”), en el medio de las narraciones heterosexistas (“tú las referencias que tienes es heterosexual”) da origen a una narración, capaz de dar cuenta de la sensación de la falta de integración, de ofrecer una explicación narrativa capaz de hacer transitar al sujeto desde la inconciencia a la autorreflexión (yo creo que es el origen de los problemas...), y, finalmente desde la autorreflexión a la solución del conflicto narrativo.

♀GS: *“Tal vez porque evidentemente nosotras no tenemos tanto adelantado como los chicos en el plano homosexual, los chicos llevan mucho adelantado en todo, en hetero y en homosexualidad, en las dos, en los dos, en los dos campos, nosotras no, nosotros venimos siempre de una, de una sociedad súper oprimida y que si en el campo hetero somos un segundo ranking tanto en el trabajo como en muchos aspectos, en el plano del lesbianismo aun más, y si hablamos de la bisexualidad todavía más (...) También creo yo que hace mucho el papel de que no hay nadie de representativo, de ningún estamento sobre todo, de chicas, se pronuncie con su condición sexual. No tienes un prototipo. En chicos, han salido muchos chicos, tanto cantantes, como escritores, como pintores, políticos, hasta curas, diciendo su condición sexual. En chicas, todo el mundo sabemos que, pues mira esta política es, es lesbiana o esta es..., pero no, no.*

♀GM: *“Yo creo que ha sido yo creo que ha sido más que: mm: como se suelen ocultar tantas cosas y es una una cosa que: que intentas ocultar incluso te olvidas muchas veces de ella ¿no? Y que cuando ya te ves más libre, que es lo que me pasó a mí cuando me vine a la ciudad a estudiar, fue cuando: empecé a: a: a a dejar a pensar o a de a dejar el sentimiento que siempre hemos tenido oculto por no por miedo sino por vergüenza incluso o por: o por respeto ¿no?, pero yo creo que respeto no no es la palabra más adecuada”*.

♀RA: “Que no es que yo haya conocido a alguien y: me hayan: un: una mujer me haya enamorado : y haya dicho: adiós esto es lo mío no: yo no: yo antes de separarme no había tenido ninguna ninguna relación con ninguna chica ni nada () simplemente eso que yo sentía que: que me atraía una mujer sexualmente () era lo único que yo: que yo sentía distinto vamos distinto pero no: que había estado siempre ahí guardado: yo recuerdo de pequeña que a veces había tenido ese: ese sentimiento con alguien alguien no sé alguna amiga: del colegio: o: pero no había llegado: a nada más simplemente que yo había sentido: en un momento: determinado: eso: y no lo había reconocido yo misma no lo reconocía o no quería reconocerlo () lo veía tan: tan imposible y tan: tan difícil que lo: que lo desechaba yo de mi cabeza”.

♀EC: “Yo creo que varía de, en, de cada persona, incluso varía en la propia persona. Mi percepción de mi sexualidad ha variado con los años, pasé una etapa en la que, ehh, exteriormente exteriorizaba una atracción hacia los chicos, aunque interiormente sentía una atracción hacia las chicas, no reconocidas por mí misma, ¿no?, dentro de un proceso, luego pasé por una fase de: “sólo me interesan las chicas”, ¿no?, y ahora estoy en una fase de que, me interesan las personas, ¿sabes?, de que por encima de hombre o mujer yo miro una persona, no miro si es hombre o mujer, busco una persona con una serie de características, ¿no?, y hoy por hoy, la mayor parte de esas personas que me interesan, pues, resulta que son mujeres en nuestra sociedad, pero eso no quiere decir que no me pueda, que de repente entre una persona en mi vida que resulte que es un chico, mmm, porque para mí, ya no, no, cuando miro a las personas, no las miro y las categorizo en función de su género como hacía antes”.

♀RA: “Yo la idea que tenía de una mujer que: homosexual la típica con aspecto masculino y:: que no la acepta nadie ni la acepta la sociedad ni: en fin todo: todo negativo ¿no? No sé yo en mí como yo no identificaba con esa imagen pues:: es una cosa que yo rechazaba desde: desde pequeña desde que yo: en algún momento he tenido ese sentimiento de que: a mí me podía gustar una mujer o atraer físicamente o emocionalmente”.

Acerca de la cuestión identitaria vemos además el esfuerzo para convivir con la situación paradójica por la que por un lado se aboga la abolición de toda etiqueta para describir al ser humano, al mismo tiempo en que, por el otro, se hace necesario luchar políticamente y socialmente para el reconocimiento de un colectivo aún hoy en día estigmatizado, o por decirlo con las palabras de Pierre Bourdieu el movimiento homosexual “se condena a encerrarse en una de las antinomias más trágicas de la dominación simbólica: ¿Cómo rebelarse contra una categorización socialmente impuesta si no es organizándose en una categoría construida de acuerdo con dicha categorización y haciendo vivir de ese modo las clasificaciones y restricciones a las que pretende

resistirse (en lugar de, por ejemplo, combatir a favor de un nuevo orden sexual en el que la distinción entre los diferentes estatutos sexuales fuese indiferente?). (Bourdieu 2000, p.145).

♀EC: *“Es difícil. Ehhh, enfrentarte a un mundo como el que vivimos, ¿no?, pero claro, nst, ese es mi discurso interno, luego mi práctica, pues claro, mi práctica me posiciono, utilizo las etiquetas que hay, utilizo los patrones que hay, ¿no?, y si me tengo que definir hacia fuera, me defino como mujer lesbiana, ¿no? Pero para mí, eso es insuficiente, es no, no dice quien soy, soy muchísimo más que esas etiquetas, ¿no?, porque esas etiquetas tienen un, un, un, una serie de significados, que se aplican a millones de personas, pero es que no es el mismo, o sea, la palabra lesbiana o heterosexual, ¿cómo se puede aplicar a millones de personas?, cuando ese millón de personas somos tan distintos. (...)*

Entonces, ahí sí que utilizo yo las identidades, ¿no?, pero de una manera estratégica, yo no las internalizo, para mí no son esenciales porque van variando, entonces, digamos que esa es la, la, la visión en este presente y mi ideal cada día va más por este sentido, y ¿por qué?, porque esto me hace sentir mucho más a gusto conmigo misma, esta, esta sensación de que no hay, ehh, de que las identidades no son cajones, o no son habitaciones delimitadas, me hace sentir mucho más a gusto porque si de repente me gusta alguien que se supone que no debería estar en mi habitación, antes era traumático y decía “joder”, fff, que, que fuerte, ¿no?, entonces será que yo no soy, ¿no?, y eso me pasó cuando me definía como heterosexual y me pasó cuando me definía como lesbiana, nst, insisto definición interior, ¿eh?, ¿vale?, de mi yo interior, exteriormente (tos) me defino, insisto, como mujer y lesbiana, pero a nivel interior, que supongo que es lo que más te puede interesar, ¿no?, ehh, mmm, esa sensación de que no hay límites en, en las identidades a mí me ha hecho sentir muchísimo más, más en paz conmigo misma, por lo que te digo, porque cuando me encerré en esas identidades, ehh, interiormente, como heterosexual y como lesbiana posteriormente, yo no, nst, en el fondo no era completamente feliz porque y, y, notaba que había ahí como una especie de, de verja, ¿no?, y, pues no sé, te pongo un ejemplo, ehh, cuando me definía como, como lesbiana, ¿no?, te estoy hablando a lo mejor pues desde que tenía 17 años hastaaa, eee, sss, 17 años, hasta lossss, veintiíiii, no sé, 25-26, no, incluso 24-25, ¿no?. Digamos que hace poco que si que me definía como lesbiana, así, uff, como decimos de broma, de carnet, ¿no?, pues claro, en el fondo, llegó un momento en que me estaba angustiando esa identidad, pero no cara al exterior, que cada vez que yo lo insisto, pues, tengo mucho orgullo de esa identidad, sino cara al interior, es, no me, no me sentía contenta con esa definición, y ahora estoy mucho más a gusto, porque no, al no tener un espacio cerrado, me muevo sin necesidad deee, de estar violando mis códigos, ¿no?, porque de alguna manera

cuando tu te identificas con algo estás cerrando una identidad, ¿no?, estás poniendo unos límites, sino no existirías, para, para poder ser uno tiene que existir el otro, sino tu no existes, entonces para poder ser lesbiana tiene que existir el concepto heterosexual, para ser heterosexual tiene que existir el concepto de lesbiana u homosexual, ¿no?”.

♀GS: “Es que yo no me he sentido identificada con ese rol de camionera. Entonces no lo puedo emplear”.

1.5.2 REFLEXIÓN PERSONAL ACERCA DE LA PROPIA OPCIÓN SEXUAL

“SI FUÉRAMOS EDUCADAS Y VIVIÉRAMOS EN UN ENTORNO DE RESPECTO ABSOLUTO CREO QUE LAS PERSONAS HOMOSEXUALES Y HETEROSEXUALES NO EXISTIRÍAN”

Como se recordará, una de las primeras preguntas de la entrevista pedía una autodefinición de la orientación sexual de la entrevistadas sobre la base de la escala de Kinsey, que va desde 0, que es totalmente heterosexual, hasta 6, que es totalmente homosexual, pasando por el 3, que es en igual medida homosexual y heterosexual.

Una de la entrevistada se negó a realizar esta parte de la entrevista al no encontrarse de acuerdo con el planteamiento de la pregunta (abajo transcribimos la argumentada justificación que dio para ello): lo que presentamos a continuación es una tabla con los valores medios asignados por las entrevistadas.

TABLA 2. DISTRIBUCIÓN MEDIA DE LA MUESTRA RESPECTO A LA ESCALA DE KINSEY

| | Presente | Pasado | Ideal |
|--------------|----------|--------|-------|
| Media | 4,28 | 3,42 | 3,71 |
| Desv. Están. | 0,755 | 1,988 | 0,951 |

Hemos aquí un dato interesante: siete de las ocho mujeres entrevistadas se definen a sí mismas como lesbianas, mientras que una se define como bisexual. A pesar de esto podemos ver cómo la media de las puntuaciones auto-asignadas se sitúa entre el 3,42 del pasado (con un rango de puntuaciones que va desde 1 hasta 6) y el 4,28 del presente

(con un rango de puntuaciones que va desde 3 hasta 5) pasando por el 3,71 del ideal (con un rango de puntuaciones que va desde 3 hasta 5) y que, recordamos, responde a lo que la entrevistada considera que sería lo mejor para si.

Este último dato me parece particularmente significativo, por la dificultad con la que se puede interpretar a la luz del modelo de la orientación del deseo como algo inmutable. ¿Cuál puede ser el motivo por el que estas mujeres que, según el modelo de Soriano Rubio (1999) se encuentran ya en la 3ª fase, la que se da después de la autodefinición como homosexual, contestan que su ideal en valores medios se acerca a la bisexualidad? ¿Es compatible este dato con un modelo explicativo de la homosexualidad en función de la orientación del deseo? Si la homosexualidad en el modelo sexológico del que hablábamos en el anterior capítulo se considera especular a la heterosexualidad, ¿es legítimo pensar que un grupo de ocho mujeres heterosexuales interrogadas acerca de su sexualidad ideal darían contestaciones parecidas? A mi parecer este dato se explica perfectamente desde una postura que considere la homosexualidad en términos de opción sexual, tal como habíamos anticipado en el capítulo anterior y estamos viendo en éste. Lo que emerge con claridad es que no es una cuestión que se limite exclusivamente a la atracción sexual o al goce de la sexualidad como nos vienen diciendo los modelos sexológicos. Las mujeres de nuestra investigación afirman que sexualmente se pueden sentir atraídas por hombres: me parece un dato extremadamente relevante porque contradice la idea estigmatizada del homosexual tal como lo describía Michel Foucault (1977) “*Nada de lo que él es in toto se escapa a su sexualidad. Está presente en todo su ser: subyacente en todas sus conductas puesto que constituye su principio insidioso e indefinidamente activo*” (p.56). Vemos aquí que los problemas para mantener relaciones sentimentales con hombres no surgen a la hora de sentirse atraída sexualmente, sino a la hora de entablar una relación sentimental. Diría yo que es más un problema de género que de sexo: “*el estereotipo social de hombre que existe no me gusta. No porqué los hombres no me gusten, no se si me entiendes...*”. A la luz del desarrollo teórico que he ido llevando a lo largo de este trabajo de investigación, me atrevo a decir que se trata aquí de actos de resistencia al patriarcado, entendiendo por patriarcado el sistema que fomenta la rígida división entre los géneros de la que deriva también la disparidad de oportunidades, recursos... entre hombres y mujeres.

Vamos a ver como las entrevistadas mismas explican este dato:

♀AM: *Vale, pues en el pasado yo diría un 6, lo marco 0::? Ahora mismo (...) fu::: Pues estoy por decidirme por un 5, pero es que tampoco lo tengo claro; o sea soy más*

flexible o sea... podría humm, me han gustado algunos tíos sabes?, pero... tampoco para..., tampoco creo yo que sería capaz de dar un paso adelante hacia ese lado pero... entonces, tampoco... sería capaz de decidirme por el máximo sabes? Y el ideal (...) (marca el tres) ¿Esta era la bisexualidad?

♀NL: Porqué pongo en el presente un cuatro y en el pasado ¿un seis? No creo que hoy sea menos lesbiana que en el pasado, no es por eso, sino que hoy no creo en la identidad tan establecida como lesbiana, aunque mis prácticas sean cien por cien homosexuales, mis relaciones son cien por cien homosexuales, yo me planteo me puedo enamorar de un hombre? Me puedo sentir atraída por un hombre perfectamente. ¿Por qué no lo hago o porqué no me ocurre? Pues yo creo que porque el estereotipo social de hombre que existe no me gusta. No porque los hombres no me gusten, no se si me entiendes... El ideal ¿porqué pongo un tres? Pues exactamente por lo mismo, porque creo que si todas las personas fuéramos educadas y viviéramos en un entorno de respeto absoluto al cien por cien, tanto hombres como mujeres, yo no creo, yo sinceramente creo que las personas homosexuales y heterosexuales no existirían, simplemente nos enamoraríamos de las personas y tendríamos practicas sexuales con quien nos apeteciera”.

♀EC: Mmmm, no es fácil porqueeee, sssssss, fffffff, no creo en la, nst, en esta escala, creo que la identidad es, es un proceso, no, no veo que hay un grado cerrado, creo que es una evolución personal, ¿no?. Yo personalmente me iden, utilizo las etiquetas identitarias como instrumento político, de lucha social, para pedir derechos y demás. Pero, yo internamente no me defino, no, creo que el concepto de homosexual-heterosexual, es un, es un, es muy limitado para explicar lo que es la identidad. Ehh, aún así si quieres puedo, no sé, adaptarme al, al, al marco este, ¿no?, pero de entrada no, nst me, me resulta extraño. Porq, sobre todo al ni, lo que es el presente y lo que es el ideal, porque no, no me, no me identifico con, con esta escala, ¿no?, heterosexual VS. homosexual. Y quizás en el pasado, bueno, en el pasado, posiblemente sí tuviera una visión más lineal, ¿no?, de la identidad, pero hoy en día, mmm, nst, lo veo más como un continuo, como una fluidez, mmm, nst, a lo que, lo que es mi definición, e, personal, ¿eh?, el yo, mi yo, ¿no?

No es, mmm, nst, te obliga a posicionarte en algo que, por ejemplo, si yo te pongo el cinco, ahmm, ¿eso qué quiere decir?, ¿qué soy, mmm, qué estoy más cerca de la heterosexualidad men, q, que estoy más cerca de la homosexualidad que la heterosexualidad?, o sea, nn, no puede haber... ¿y el tres que significa?, que eres bisexual, ¿me entiendes?, es que yo no me defino ni como homosexual, ni como eh heterosexual, ni como bisexual, o sea, no necesito definirme en mi, en mi yo interno, ¿eh?, pero esto es un proceso después de muchos años, de pasar por muchos planteamientos, no te hago este análisis desde la homofobia internalizada, ¿eh?, desde la lesbofobia internalizada. Mucha gente no reconoce su identidad, nst, por

miedo, ¿no?, pero no es mi caso, o sea, yo he pasado por todas esas etapas y estoy en un (tos) momento ahora mismo en el que, es que no querría definirme. Si la sociedad no me obligara yo no me definiría, porque no, no veo que tenga que haber ese, esa, esa, esa línea tan marcada, ¿no?, peroooo, pero lo que te decía antes de, de, de, de aún así, sí que me defino cara a los demás, ¿por qué?, porque lo que te decía, o sea, una cosa es cómo yo me veo a mí misma, y otra cosa es cómo me ven los demás, entonces, en esta sociedad los demás ven en mí algo que ellos consideran x, y ese x, ehh, sufre discriminación, tiene menos derechos, ¿no?, y es por eso que tengo que luchar. Pero yo no, mi discurso no es el mismo discurso que, de la gente que normalmente me ve, no, es un, nst, es un algo difícil de explicar, es algo difícil de explicar.

♀RA: “He puesto cinco pues:: hombre aunque no me considero: bueno me considero homosexual pero: siempre con un: pequeño matiz en cuanto a lo sexual de:: en un momento dado a mí me puede gustar físicamente un hombre ahora a nivel emocional no no pienso que me: que ahora mismo me: me interese ni me interese en el futuro () es lo que pienso e:: en el pasado: pues: en el pasado yo pensaba que era: mm heterosexual () y: bueno ahora ya si tengo que comentarte más mi vida pues ya ya lo entenderás y el ideal pues: lo dejo en el cinco: porque: ahora mismo considero que: que el estado ideal para mí es como estoy en este momento”.

♀ML: “Totalmente totalmente...(rie) eso es muy radical es odio a los hombres no? no me parecen guapos, o ... vamos por lo menos en la idea que yo tengo de la polaridad no? ósea yo soy lesbiana pero en un momento dado o mi los hombres me pueden parecer atractivos o guapos, no creo que hoy por hoy tuviera relaciones con ellos pero... pero nunca se sabe no?”

1.6 VISIBILIDAD

En este macro-nudo se recogen enunciados acerca de la experiencia de salir o quedarse en la invisibilidad del armario, de la capacidad que nuestras entrevistadas estiman que poseen para reconocer a otras personas homosexuales con un mínimo roce, y de las motivaciones que llevan a militar en un colectivo de reivindicación de los derechos de la comunidad lgtb.

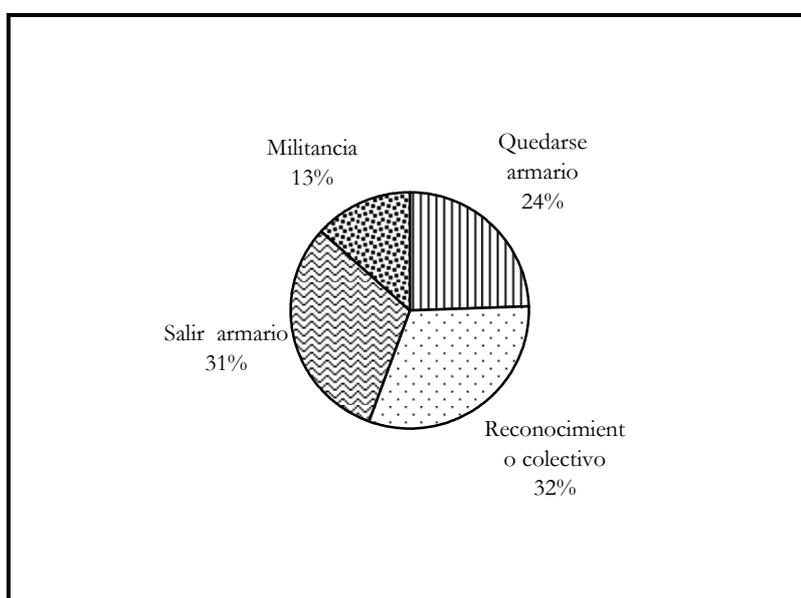
La visibilidad es un proceso, un logro, porque siempre se sale de un estado de invisibilización, provocado por la que Monique Wittig (1992) llama “heterosexualidad obligatoria”.

La heterosexualidad obligatoria hace que, como ya hemos dicho, toda persona es heterosexual hasta que no se demuestre lo contrario, por lo tanto para alcanzar

visibilidad se hace necesaria una acción intencionada para refutar la presunción de heterosexualidad. Es éste, en cierta medida, un proceso inacabable, porque se hace necesario cada vez que un sujeto cambia de escenario de acción.

Como podemos ver en el gráfico 7, “Reconocimiento del colectivo” es el tema que recoge más enunciados (14 enunciados pares al 32% del total del macro-nudo), al par que “Salir del armario” con los mismos enunciados. Le siguen “Quedarse en el armario” (11 enunciados pares el 24%) y Militancia (6 enunciados pares al 12%)

Gráfico 8. Distribución Porcentajes Macro-nudo Visibilidad



1.6.1 RECONOCIMIENTO COLECTIVO

*“AUNQUE LO OCULTES, SIEMPRE HAY ALGO
QUE TÚ NO PUEDES CONTROLAR.
NO PUEDES CONTROLAR SER OTRA PERSONA”*

Acerca de este tema, nuestra entrevistadas se dividen, podemos decir que en dos posturas: una de quienes afirman rotundamente que sí es posible reconocer si una persona es homosexual sin excesivas dificultades, la otra de quienes se muestran más relativistas a la hora de pronunciarse sobre este tema.

Personalmente creo que es una cuestión estrechísimamente ligada con el tema de la estigmatización de las identidades y con el concepto de inversión de género que lo

acompaña. Las similitudes de experiencias y percepción de sí parecen relacionarse más con la manera en que el entorno social define la normalidad sexual, los rasgos considerados apropiados de la orientación sexual sobre la base del cuerpo que se posee, y la identidad de género que le corresponde, que con características intrínsecas a la homosexualidad misma.

Sólo cuando los roles de género se hacen menos rígidos y más paritarios, hay una mayor aceptación social de la homosexualidad, y ésta aparece menos rígida en las formas en que se expresa, menos ligada a los modelos de una heterosexualidad fuertemente asimétrica.

♀GS: *“No tiene por qué reconocer nada más, somos personas iguales”.*

♀AM: *“Hombre, hay casos en que:: en que hay señales, en que hay indicios, pero todo es muy relativo, o sea yo he conocido personas, tanto mujeres como hombres con unos indicios de homosexualidad que luego no han sido tales ¿no?; yo no sabría decirlo. Tú puedes sospechar pero yo:: en ese punto soy muy relativista ¿no? (...)Hombre, sí hombre, siempre es como te decía hay:: hay unas pautas ¿no?, pero claro esas pautas son patrones y muy clásicos ¿no?, la típica mujer masculina, el típico hombre femenino, pero claro es que tú puedes decir: “vaya tela éste o ésta” ¿no? Pero::, te puedes equivocar de medio a medio ¿no? pero lo piensas; porque ese prejuicio yo por lo menos lo tengo ¿no?. Yo veo a una mujer con rasgo::s o con una conducta un poco más masculina y en seguida pienso que puede ser lesbiana a lo mejor me estoy equivocando mucho, de hecho me ha pasado ¿no? pero:: lo pienso, yo por lo menos lo pienso y sé que es un prejuicio.”.*

♀NL: *“Yo creo que no, sinceramente creo que no. Si es cierto que que.. yo creo que en la construcción de la identidades, si hay una serie de roles que muchas lesbianas y muchos gays adoptan para sí, no sé la pluma, el pelo corto una manera de andar, una manera de fumar, una manera de... pero son roles, quiero decir, son roles adquiridos, no es que tu eres homosexual y eres así y te comportas así y eres así porqué eres homosexual. No yo creo que no. De hecho hay gente, mucha gente homosexual que tiene una unos roles que conocemos como heterosexual, por ejemplo mujeres hiper mega femeninas que parecen barbies, yo creo que no, sinceramente creo que no”*

♀RA: *“Yo creía que: que eso era un tópico y: conforme he ido conociendo la: el ambiente es verdad que: que la gente nada más que la ves bueno habrá gen hay gente que no pero a la mayoría de las personas que: que son homosexuales que: en el momento que lo ves o le: o lo escuchas hablar aunque no tengan: demasiado: amaneramiento se le nota en algo que es homosexual”.*

♀BM: “Eso desde que nace se nota. O sea, la persona que es homosexual, quizá al bisexual se le nota menos. Pero la persona que, porque yo creo que bisexuales somos todo el mundo ¡eh!, empezando por ahí. Pero la persona que es homosexual se le nota a kilómetros. Como al niño de pequeñito le gusta que le pongan los vestidos, le gusta pintarse, pues a las niñas exactamente igual. Eso se nota, mucho. Yo por lo menos lo noto. Igual que tú vas por la calle o yo voy por la calle y digo “¡uf! Ésta entiende tela”, porque se le nota, ¿no?, éste entiende, éste no entiende, se nota, eso se nota (...) Hombre, habrá casos que a lo mejor sea menos, que tengas que tratar un poco más a la persona para darte cuenta, ¿no? Hay gente que se ve a kilómetros, que tú la ves y tiene una pluma enorme, tú dices ¡ostias, vaya tela! Y hay otra gente pues que no son tanto, con tratarla ya te das cuenta. Yo qué sé, yo por lo menos lo noto.”

♀GM: “Yo antes no, no sabía:, no había entrado en el mundo:, en el mundo homosexual, ¿no? Por lo menos que salías por los bares de ambiente y tal, pasaba una persona, y yo no tenía ni idea si era homosexual o no(...) pero se reconoce, porque aunque lo oculte, siempre hay algo que tú no puedes controlar, o sea, tú no puedes controlar ser otra persona, por algún sitio tienes que:, tienes que decir cosas, por alguno, y ya cuando te:, cuando te metes en el mundo y vas viendo las, los puntos comunes que tenemos las mujeres mayores tienen esa:, ese punto común. Casi todas tienen el pelo:, tienden a vestir muy masculinas, bueno, masculinas en el sentido de:, de:, de vestimenta, ¿no? Y: imitar un poco a lo que: a lo a lo al hombre, ¿no? Y yo creo que eso, eso en parte es porque: m: pienso, ¿no? lo que yo he llegado a pensar es porque como antes se tenía la: la mentalidad de que: una mujer lesbiana es porque quiere ser como un tío ¿no? lo que siempre se ha comentado ¿no? y yo creo que: eso influye bastan ¿no? Me da la sensación. Tampoco [---] Son cosas que tú ves y luego de lo que lees y tal, de los libros”

1.6.2 QUEDARSE EN EL ARMARIO

“EN EL PASADO NO TENÍA VIDA, SABES, ERA...

ESTO HAY QUE OCULTARLO Y HAY QUE OCULTARLO ¿NO?”

La expresión “estar en el armario” es una traducción del término inglés “to be in the closet”. El armario nos habla de invisibilidad, silencio y miedo. Es una situación emocionalmente muy dispendiosa de llevar, en tanto que quienes la viven mantienen una doble vida en una de la cual se hacen pasar por heterosexuales con sus familiares, colegas de trabajo, incluso con amigos y amigas. Como afirman Ricardo Llamas y

Francisco Javier Vidarte (1999), el hecho que toda lesbiana y todo gay haya sido empujado al armario, y haya tenido que pasar en la invisibilidad un tiempo, nos lleva a considerar que el armario es una institución opresora de los quien, con falsa tolerancia, aceptan la existencia de lesbianas y gays, a condición que estos no se declaren, no se vean: “ En el régimen del armario, la privacidad, la discreción y la intimidad no son un derecho o una opción, sino una imposición, una obligación”(Llamas, Vidarte 1999, p. 83).

♀LM: *“Sentimiento de inadecuación y era que yo no me sentía en fin no.. yo me sentía como especial ¿no? Y entonces claro eso especial y lesbiana... vamos no se me daba muy bien eso de agruparme con la gente, luego secretismo sobre mi vida porque yo en ningún momento le comenté a nadie ninguno de mi sentimiento lesbico”.*

♀AM: *“Me sentía rarísima, no sabía, no podía moverme no::, era como si no quisiera mover un un una mano para que nadie me mirase, ¿no? Y se diera cuenta de que yo soy lesbiana o algo así ¿no?”.*

♀LM: *“En el pasado sobre todo porque en el pasado no tenía vida, sabes, era.. totalmente ... decir... esto hay que ocultarlo y hay que ocultarlo ¿no?, porque venía de un pueblo donde la presión es bastante grande y... bueno, y amigas que lo han dicho, y eso, están ahora super mal (...)no es que no saben nada. O sea, me ven me ven como una persona heterosexual que no ha encontrado novio (ríe). Pero: no. Ni creo que se lo: no merece la pena ni decirlo. Es que como: mis amigas, Es que la palabra amigas para mí tiene otro peso. Son conocidas de toda la vida, pero yo en mi pandilla no tengo: no tengo amigas. (1.6) No tengo amigas porque no hay no hay la suficiente confianza para decir: mira tía me pasa esto o soy esto o soy lo otro. ”.*

1.6.3 SALIR DEL ARMARIO

*“ES EL MOMENTO EN QUE EN QUE YO
REALMENTE FUI CAPAZ DE DECIRLE
AL MUNDO “OYE, SOY ASÍ”*

Como afirma John De Cecco (1984), *“salir del armario es un acto personal, pero al mismo tiempo es un acto ideológico; es el momento en nuestras vidas en el que los aspectos conductuales, emocionales, políticos y morales convergen poderosamente”* (p.376). Sonia Soriano Rubio (1999) sitúa este momento en la primera sub-fase de después de la autodefinición. Es algo

entonces que se da casi al final del proceso de desarrollo de la identidad homosexual. Hay varios niveles de visibilidad, así como varias estrategias de gestión de la identidad. En un extremo encontramos las estrategias de ocultación, que pueden implicar hasta la exhibición o la narración de experiencias sexual-afectivas con personas del sexo opuesto, y que tienen como objetivo el de ocultar la propia opción sexual a familiares, amigos y amigas, compañeras y compañeros de trabajo... En el extremo opuesto encontramos las estrategias de visibilidad, a través de una declaración explícita de la propia opción sexual. Entre estas dos posturas extremas hay toda una gama de matices, estrategias en las que por ejemplo, no se explicita la propia opción sexual, y al mismo tiempo no se actúa para ocultarla.

Para hablar del salir del armario, hay una aclaración fundamental que hacer: se trata de un proceso a menudo inacabable en el contexto de presunción generalizada de la heterosexualidad en el que vivimos. Esto quiere decir que la lesbiana o el gay que decida no ocultar su homosexualidad se verá en la condición de volver a pronunciarse acerca de su opción sexual en todas y cada una de las dimensiones sociales en las que tiene un papel de actor social.

♀EC: *“Hay una presión brutal, yo he salido del armario, pero no he salido al 100%, a veces me encantaría salir en un periódico, en “El País”, en portada, que lo sepa todo el mundo de una vez, ¿no? Pero no, evidentemente es un proceso, no estoy al 100% fuera del armario, porque es que todo el mundo presupone que soy heterosexual y que mis prácticas son heterosexuales, todo el mundo. Es una lucha constante, desde el ginecólogo, al farmacéutico, a la verdulera, a, a todo el mundo, siempre estás constantemente, las amigas de mi madre, no, no, no, no, no es novio, es novia, no, no, es mucha presión social la que se tiene, estar ahí, siempre, siempre hay que estar ahí, fff, cuestionándole a la gente sus esquemas, ¿no?, claro yo ya lo tengo asumido, ahora yo voy al ginecólogo y me río de los ginecólogos, de su ignorancia, pero es que hay gente que es que no se puede reír, se vuelven a casa o diciendo mentiras o con un trauma enorme, ¿no?, por qué, porque el ginecólogo asume que tu eres heterosexual, y yo he tenido experiencias muy fuertes con est, con ginecólogos, de ponérseles unas caras de póquer, de no entender nada, y si ni si quiera conciben mi sexualidad cómo van a, a, a ayudarme a tener una sexualidad sana, si a ellos, ni, ni, ni se les pasa por la cabeza”.*

En general, salir del armario se vive como un logro personal, un acto de valentía que permite liberar la tensión acumulada en el silencio y la ocultación de la propia experiencia vital.

♀LM: *“En la Feria de ese año que fue en Abril, una amiga del Bachillerato, me dijo mmhh además no dijo lesbiana, me acuerdo que dijo que yo tengo pluma, claro para mi esto ya era algo relacionado al tema, y dijo: “Yo tengo pluma y tu también, y por mucho que me digas que no, a mi me da igual porque yo se que lo eres”y yo le dije: “que no que no que va que va, pero que dices” y luego ya a los diez minutos y eso dije que si. Y a raíz de ahí fue todo como un poco embalado”.*

♀EC: *“Salgo del armario, pues eso, una noche que estaba con una borrachera tremenda, con mi grupo de amigos de clase, porque veo que uno de mis compañeros se estaba enrollando con la chica de la que estaba, eee, perdidamente enamorada, y fue como boom, que no, no pude controlarlo, o sea, salió, salió solo, fue así, fum, salió solo, y le dije a mi otro amigo que es que por qué tenía que estar él, él con ella si yo quería estar con ella, ¿no?, y a partir de ahí, pues salió, salió, salió, salió, se lo conté a otra amiga, siguió, siguió, y empezó ese proceso que era súper traumático, cada vez que tenía que decirle a alguien que me gustaban las mujeres era una cosa, fff, muy dura, muy dura, y pensaba siempre el miedo..., y qué van a pensar, y qué me van a decir, y si me rechazan, ¿no?, era un proceso muy duro yy, ee, tan estúpida que, que bueno claro, cuando se lo, a veces se lo decía a gente, la gente ya lo sabía, ¿no?”*

♀GS: *“Sí, lo saben todos. Mis padres, mis hermanas, mis cuñados, amigas también. He empezado por la familia antes que por las amistades a decírselo. Mi hermana, mi madre fueron las primeras en saberlo. Mi hermana, desde primera horaaa, siempre he sentido mucho apoyo y mucho arropo con ella. Mi madre, la sensación de lo que te transmitía es ten cuidado, eso son manías tuyas, no se lo digas a nadie, tu, si te tienes que desahogar hazlo conmigo, pero no se lo digas a nadie, ni a tus hermanas, cosa que ya se la había dicho. Se lo dije muy claramente, mira mamá, si yo quiero a mis hermanas y mis hermanas me quieren a mí, me tienen que aceptar tal como soy, o sea, no me digas que no se lo vaya a decir porque de hecho ya se lo he dicho a una y se lo tengo que decir a la otra, ¿no?. La otra de mis hermanas no me aceptó cuando se lo dije y fue el marido el que la hizo entrar en razón de que, que me tenía que querer como soy, aparte de mi condición sexual. Y por parte tanto de este cuñado como del otro, fantástico, apoyo. (...)Por parte de mi padre, rechazo absoluto, no se puede hablar del tema, me echó de casa”.*

♀AM: *“Poco a poco fui dándome cuenta y cuando a los 21 años, un año después se lo pude contar a:: a una amiga, y:: y es eso otra vez es que yo parece que cuando hablo me libero, entonces fue decírselo a esta chica, quizás oírme decirlo en voz alta, y de ahí para adelante fue una liberación, por eso lo pongo en el grado 6 de satisfacción pues es el momento en que en que yo realmente fui capaz de decirle al mundo “oye, hu soy así. (...) A mi hermana se lo conté un día en el trabajo, llegué a su sitio, me senté, ella estaba dibujando; y yo estaba con una cara de felicida::d, no podía dejar de reirme, entonces le dije que me había enamorado. Inocente ingenua de mí [entre*

risas], se lo empeté así a la cara y:: y:: me dijo “¡Ah, qué bien. No sé qué. Ya era hora. ¡No sé cuanto!”. Y le dije, sólo hay un problema, y se me queda mirando, y le dije “que no es un hombre”, entonces ya se le cayó la, se le descolgó la, la la mandíbula y ya pues bueno, me preguntó que quien era esa, que:: si yo estaba loca que::, también estaba en el trabajo y tampoco pude decirle mucho todo lo que pensaba pero:: eh:: a mí se me cayó el alma a los pies como si me hubieran arrojado agua fría, fría, fría sobre la cabeza. Porque para mí mi hermana, después de de mi padre era la única referencia fuerte en mi vida ¿no?”.

1.6.4 MILITANCIA

*“ESTOY MUY INDIGNADA, POR ESO QUIERO
DEDICAR MI INTELIGENCIA Y MI TIEMPO
A CAMBIAR ESTA SOCIEDAD”*

A pesar de que seis de las ocho entrevistadas afirman estar en contacto con asociaciones para la defensa de los derechos de la comunidad lgtb, solo dos entrevistadas hablan de este tema y se refieren a las motivaciones y las experiencias de activismo social en defensa y promoción de los derechos del colectivo homosexual.

En las palabras de las entrevistadas podemos ver cómo la necesidad de militar nace de dos puntos de partidas diferentes. Por un lado, podemos ver cómo es la indignación el motivo principal que conduce al activismo (por eso estoy tan indignada, y por eso estoy militando y dedicando mi tiempo y, además, quiero dedicar toda mi vida a este tema); por el otro lado vemos cómo desde el logro de la auto-aceptación, surge la voluntad de militar (Ó sea esa plenitud de auto aceptación o no se que me lleva a querer digamos militar en un colectivo)y la militancia aporta en primer lugar enriquecimiento personal, y sin duda la posibilidad de promover un cambio en el discurso acerca de la homosexualidad en la dirección de la superación del heterosexismo.

♀NL: *“Ó sea esa plenitud de auto-aceptación o no sé qué me lleva a querer digamos militar en un colectivo y bueno... y es algo personalmente me hace sentir muy bien (...) Qué es lo que te aporta la militancia? Sobre todo, sobre todo sobre todo, sobre todo emh... enriquecimiento personal, muchísimo enriquecimiento personal ¿no? Porque estás militando, pues, conoces a muchísima gente, con conceptos totalmente diferente, con necesidades completamente diferentes, con vivencias completamente diferentes ¿no? Y todo el mundo como que te va aportando ¿no? Su su manera de*

pensar su experiencia su no se... y luego aparte pues eso ¿no? Saber que que puedo a qué a qué puedo contribuir ¿no? A que esa fase que yo pasé con 15 años ¿no? De soledad de pues que no que no que esas personas que hoy en día tienen 15 16 20 años, no pasen por estas situaciones sobre todo y mucho mas ¿no? No es tan simple como eso no pero bueno yo creo que se puede sintetizar así

♀EC: “Y yo lanzaba mis mensajes, yo lanzaba mis mensajes, pero nadie se molestó en, en entender, ni psicólogos en el instituto, ni los profesores, y eso que yo pues, yo te puedo enseñar cosas que había escrito en esa época y que publicaba en la revista del instituto que es que eran increíbles, ¿no?, y nadie se molesta, que es lo que más rabia me indigna, y lo que hace que hoy en día esté militando (...)yo tuve suerte y salí adelante, pero es que otra gente de mi edad se ha suicidado por este tipo de cosas, ¿no?, por no encontrar una salida, yo la encontré sola y gracias a la literatura la encontré, ¿no?, pero es que otra gente no lo ha contado, y, por eso estoy tan indignada, y por eso estoy militando y dedicando mi tiempo y, además, quiero dedicar toda mi vida a este tema, porque no puede ser que una persona tenga que estar a los 16 años pensando qué hace con su vida porque no encuentra un espacio, porque siente algo que el resto de la sociedad no le dice nada al respecto, eres un, tienes algo en tu cabeza que piensas que sólo tienes tú, que necesitas tener relaciones con otras chicas a nivel sexual, a nivel afectivo, de esa manera que tú quieres tener y no las puedes tener, ¿no?, y entonces estoy muy indignada, contra todas esas personas, contra todo este sistema, que me han hecho pasar por ahí, y que han hecho pasar y siguen haciendo pasara muchas personas, ¿no? (...)Entonces por eso estoy, por eso quiero dedicar mi inteligencia y mi tiempo a cambiar esta sociedad, porque no estoy, porque me parece indignante, además hay que responsabilizar, responsabilizar a una serie de personas, ¿no?, y de instituciones por permitir que esto siga pasando, ¿sabes?, es intolerable.”

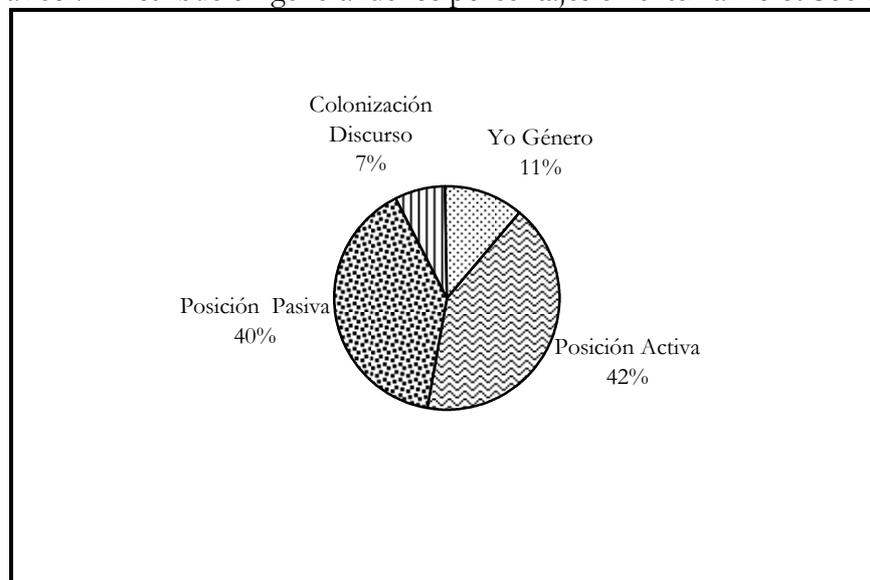
2. EL TEMA YO & SOCIEDAD

Como hemos comentado anteriormente en este capítulo, este tema trata de la relación entre las entrevistadas y la sociedad, de las posturas que ellas asumen con respecto a los distintos discursos que desde la sociedad llegan acerca de la homosexualidad, ó sea de la relación dialógica entre los discursos que circulan en el contexto socio-cultural, y los discursos de la propia entrevistada.

Hemos aquí dos grandes macro-nudos que recogen casi el mismo número de frecuencias: Posición Activa y Posición Pasiva con respecto al discurso estigmatizador que llega de la sociedad. Por Posición Activa (40 enunciados clasificados bajo este tema, correspondientes al 42% de las frecuencias del Tema Yo & Sociedad) entendemos que el sujeto, además de señalar lo que considera injusto en el trato que la sociedad le da, procura producir un discurso alternativo.

Por Posición Pasiva (38 enunciados, correspondientes al 40%) entendemos que el sujeto se limita a denunciar el trato discriminatorio, pero sin llegar a formular una propuesta alternativa o dar razones para que este trato cambie.

Gráfico 9. Distribución general de los porcentajes en el tema Yo & Sociedad



Querría aclarar que se trata de una construcción simplificadora que tiene como objetivo el de ilustrar una tendencia, aunque en la producción discursiva de las entrevistadas no siempre se puede hacer una subdivisión tan clara entre ambas.

Tenemos luego el macro-nudo de Colonización del Discurso, con enunciados en los que las entrevistadas de alguna manera hacen suya cierta parte del discurso que estigmatiza a la comunidad lgtb; es una postura del todo marginal (basta con ver las frecuencias: 7 pares al 7% del total.). Concluimos con el tema Yo & Género que recoge enunciados que describen cómo las entrevistadas perciben y se relacionan con los roles de género (hay 11 enunciados pares al 11% del total, clasificados bajo este tema).

2.1 YO & ROLES DE GÉNERO

*“SE DAN POR HECHO MUCHAS COSAS,
ROLES YA IMPUESTOS, TU ERES MUJER
Y TU ERES HOMBRE, ROLES IMPUESTOS”*

Este nudo recoge el 11% de los enunciados etiquetados. Sólo cuatro de nuestras entrevistadas se refieren a este tema. Este dato me ha sorprendido porque en un principio me esperaba que los roles de género, dada la relevancia que tienen en el discurso feminista de análisis por ejemplo de la heterosexualidad, fueran un tema más central en la reflexión de las entrevistadas. Por regla general se refieren a este tema reivindicando una mayor libertad y criticando los límites que los roles de género ponen a la autorrealización de la mujer.

♀EC: *“Yo entiendo que la realidad donde yo me muevo es otra, que por mis genitales soy un objeto sexual, ¿no?, que en esta cultura las personas, los seres humanos que tienen los genitales que tengo yo, que es decir, mamas, vagina, eilll cuerpo de determinada manera, eso hace que el resto de sociedad me vea de una manera determinada y que por eso esos genitales tengan a su vez una serie de roles y un comportamiento que tengo que cumplir, ¿no?, entonces, claro, yo no estoy de a, nst, por mucho que yo no esté de acuerdo con esa categoría, da igual, así es como me van a tratar. (...) El problema ya no es la categorización en sí, sino lo que implica esa cat, esa categorización, o sea tu naces, y en función de tus genitales, se te pe, se te mete en un sitio o en otro, y en un sitio donde ya está determinado todo, desde tu forma de vestir, hasta tu forma de comportarte, hasta incluso con quién tienes que tener prácticas sexuales, o sea, todo está marcado.”*

♀AM: *“Para mí hay un factor clave que es la educación um:: evidentemente pues hemos sido educadas para tener una:: una posición o un papel en la vida que:: que no caza con la homosexualidad o sea el modelo de familia es claramente heterosexual, entonces tú desde pequeña hasta que eres una llegas a la edad adulta los mensajes que a ti te llegan son mensajes heterosexuales con lo cual, tú en un*

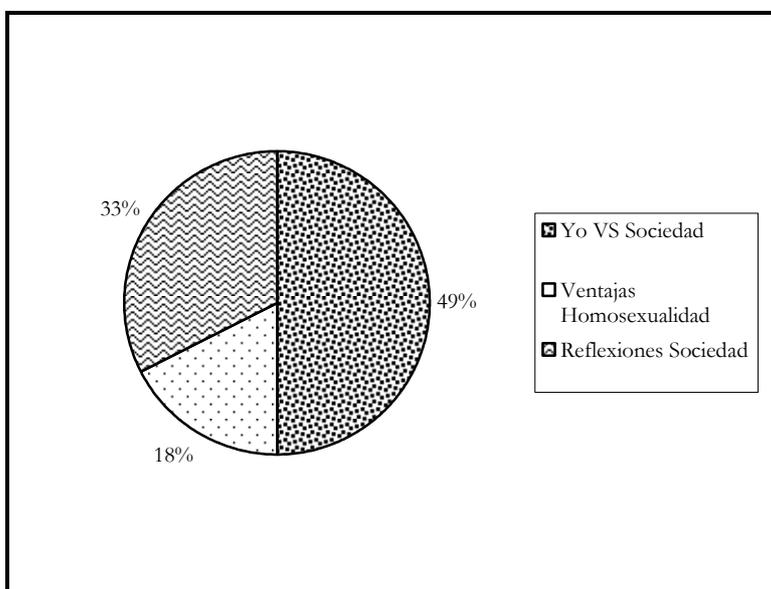
primer estadio de inconsciencia que empiezas a notar que hay algo raro en ti, tú empiezas a notar que hay algo raro porque tú las referencias que tienes es heterosexual entonces tu referencia tu no:: no cabes en ese molde, en ese estereotipo; por tanto la sensación de que eres un ser raro y no:: digamos no integrado en la sociedad pues está ahí, yo creo que es el origen de los problemas que una puede tener consigo misma.

♀GS: *“Se dan por hecho muchas cosas, ¿no?, roles ya impuestos, tu eres mujer y tu eres hombre, roles impuestos. Se corre mucho, se ha cambiado tan de golpe lo que es la familia, o sea, el punto digam, pueda parecer que sea una machista, y no lo soy en absoluto, el mundo de la incursión de la mujer al trabajo le está haciendo mucho daño a la mujer, ¿por qué?, porque la mujer, por desgracia, sigue siendo trabajadora en el trabajo pero trabajadora en tu casa, ¿por qué?, porque el hombre no ha aceptado el papel de amo de casa, entonces la mujer tiene tal, tal, tal, tal, acumulación de cosas que no puede con todo, yo porque lo estoy viendo con mis hermanas, y además, se auto exigen mucho: quieren ser superwoman en el trabajo, superwoman con su marido, súper mamás, súper amas de casa, se auto exigen muchísimo y perfecta en todo no se puede ser, no se puede ser, porque claro, ¿por qué?”.*

2.2 POSICIÓN DIALÓGICA ACTIVA

Este nudo, que como hemos dicho recoge enunciados en los que las entrevistadas se oponen a un discurso estigmatizador y, al mismo tiempo, están produciendo un discurso reivindicativo, se compone de “Yo Vs Sociedad”, que recoge 20 enunciados, correspondientes al 49% del total del macro-nudo; “Reflexiones acerca de la sociedad” que recoge 13 enunciados, correspondientes al 33% del total; por concluir tenemos Ventajas Homosexualidad que recoge 7 enunciados, que corresponden al 18% del total.

Gráfico 10: Distribución porcentajes macro-nudo Posición Dialógica Activa



2.2.1 VENTAJAS HOMOSEXUALIDAD

*“CAMARADERÍA, SEXUALIDAD GRATA
Y CONOCERME A MÍ MISMA”*

Este tema responde a una pregunta directa de la entrevista: “¿Podrías decirme tres ventajas de la homosexualidad?”. Esta pregunta tenía como objetivo el de dejar emerger los aspectos positivos (en el caso que los hubiera) de la homosexualidad, tal como la habían experimentado las entrevistadas.

Desde la lectura emerge que las ventajas que estas mujeres se refieren a su opción sexual algo que les proporciona: apertura de mente (“te hace replantearse muchas cosa que

quizás no te plantearía si fueras heterosexual”; “una mentalidad más abierta que alguna: que otras personas”); vida sexual satisfactoria (“sexualidad grata”; “A mí por ejemplo me hace más gozar una mujer que un hombre”); fortalecimiento de la personalidad (“Quizá también: m: haga más fuerte una personalidad. Porque: tenemos que luchar con: tantas adversidades: que llega un momento en que pasas del mundo”);

Vemos ahora con más detalles lo que emerge de las entrevistas:

♀ LM: *“La ventaja pues te hace replantearte muchas cosa que quizás no te plantearías si fueras heterosexual como los roles de género, la discriminación, la marginación, porqué los seres humanos son así...en fin que te hace plantearte cosa que no te plantearía si tuvieras una vida un poco más fácil”.*

♀ GS: *“Camaradería, (pausa) sexualidad grata y (pausa) conocerme a mí misma”.*

♀ AM: *“Yo pienso, con mis parejas me he sentido muy cómplice. Pienso que, o quiero pensar que con un hombre no hubiera podido sentir ese feeling, esa complicidad que siento con mi mujer. Y además físicamente la piel de una mujer es mucho más suave [risas]. ¿Eso vale?”*

♀ MB: *“Para mí las ventajas de estar con una mujer es que yo busco una persona sensible, dulce, tierna, y eso no lo he encontrado en un hombre, si no ya me hubiese casado con un hombre, eso seguro, lo que pasa es que no lo encuentro. Entonces las ventajas para mí son éstas. Luego otras ventajas de todo tipo, desde el terreno sexual, por supuesto. A mí por ejemplo me hace más gozar una mujer que un hombre, pero porque una mujer sabe perfectamente, eh, ya que su cuerpo es el mismo que el tuyo, dónde tú sientes más dónde sientes menos o las cosas, ¿no? No sé. Yo, por ejemplo, cuando lo he hecho con un tío ha sido más como sexo, ¿no?, no como amor, como sexo. Pero nunca he gozado tantísimo con un hombre como con una mujer. Claro que ha habido también con tías que no he gozado, pero bueno, si tuviera que decir de todas mis experiencias, que yo he estado con más de, entre parejas y rollos y todo, he podido estar con más de treinta personas, te diría que con mujeres, sí”.*

♀ GM: *“Yo creo que: el punto común entre muchísima gente homosexual es que suelen ser más cariñosos, suelen ser son personas mas: con un punto de vista más abierto, con una mentalidad más abierta que alguna: que otras personas que conozco. Quizá también: m: haga más fuerte una personalidad. Porque: tenemos que luchar con: tantas adversidades: que llega un momento en que pasas del mundo y empiezas a vivir como: tal y como quieres ¿no? Y eso también (.) te fortalece un montón a la persona”.*

♀ MG: *“Ventajas pues que es lo que tu quieres no?”*

2.2.2 REFLEXIONES ACERCA DE LA SOCIEDAD

*“YO CREO QUE LA SOCIEDAD ESTÁ CAMBIANDO,
LA MENTALIDAD ESTÁ CAMBIANDO”*

En este nudo se recogen las reflexiones acerca de la sociedad que emergen en las entrevistas y que representan el 33% de los enunciados totales recogidos en este macronudo. En general, las entrevistadas tienen una opinión bastante optimista de la evolución de la sociedad, aprecian los cambios positivos que se han dado con el paso de los años, y confían en que vaya mejorando más y más con el paso del tiempo (“yo veo que la sociedad pues empatiza un poquito más con la gente homosexual ¿no? Pienso que en un futuro esa empatía será mayor.”; “poquito a poco estamos avanzando bastante creo que se van a conseguir muchas cosas con el tiempo”).

Recordamos al lector que las entrevistas se realizaron antes de la modificación del código civil que permite contraer matrimonio entre personas del mismo sexo y que en un eventual ampliación de la investigación sería interesante ver si y en que medida ha cambiado en estas mujeres la percepción de la sociedad.

♀GS: *“Me da pena, eso sí, que hay tantos estereotipos y tanta gente sin, que sepan valorar a los demás, ¿no? Por ejemplo los que tienen dinero desprecian a los pobres, o a los que tienen menos dinero, no hace falta ser pobre: yo tengo mucho dinero y tú eres una mierda porque yo tengo más dinero que tú. Es el desprecio continuo en todas las escalas de valor: dinero, laboral, sexual. Se está volviendo una sociedad consumista en la que no se valora nada, no hay valores, para nada, no hay una escala de valores, no lo sé, ahora mismo, la verdad, es que estamos un poco perdidos (...)”*

♀AM: *“La sociedad ahora mismo yo veo que la sociedad pues empatiza un poquito más con la gente homosexual ¿no? Pienso que en un futuro esa empatía será mayor.”*

♀RA: *“Por desgracia no hay una educación em.: no hay: información suficiente para: ahora sí ya va habiendo más pero: en mi época pues no: yo por lo menos no la he recibido ni: tampoco conocía a gente que fuera homosexual: no encontré en mi vida: a nadie que fuera homosexual”.*

♀BM: *“Pues porque yo creo que la sociedad está cambiando, la mentalidad está cambiando y: eso: quieras que no: se extrapola a: la a las nuevas generaciones. Digo, por ejemplo, antes las: las personas eran menos: e: m: e: son más cerradas antiguamente ¿no? al tema de la homosexualidad, ahora los jóvenes lo aceptan sin más, por ejemplo ¿no? Hay: hay sus casitos (ríe) de: de jóvenes totalmente radicales*

¿no? por desgracia están ahí. Pero: que poquito a poco estamos avanzando bastante creo que se van a conseguir muchas cosas con el tiempo. (...) La iglesia no es que no quiere no es que: Es homófoba totalmente (1.3) Y: bueno, y no sólo con los homosexuales solamente, sino el tema del preservativo, es decir, no: no es una cuestión de que impide procrear, es que impide por ejemplo contraer algunas enfermedades y ese aspecto no lo quiere ver, no lo quiere hacer ver. De hecho hay veces que en la iglesia hay (ríe) en donde más homosexuales hay metidos, o sea que (Ríe).

2.2.3 YO/NOSOTROS VS SOCIEDAD

*“NADIE NOS PUEDE COARTAR ESA LIBERTAD.
POR TANTO COMO ÉL ES LIBRE DE SER
LO QUE ES YO SOY LIBRE DE SER LO QUE SOY”*

Este es el nudo que más enunciados recoge del macro-nudo “Posición Activa” (20 enunciados que representan cerca del 50% del total). En este nudo se recogen los enunciados en los que las entrevistadas recriminan a la sociedad un trato que consideran discriminatorio y producen un discurso alternativo en el que reivindican el derecho a ser tratadas con justicia e igualdad.

Vamos a ver unos cuantos ejemplos:

♀EC: “Si esos amigos del instituto me hubiesen dicho que lo que yo era era una enferma, o me hubiesen dicho...?, ¿me entiendes?, o sea, toda la estabilidad de quien soy hoy en día, el peso ha caído en tres personas, tan ignorantes como yo, y eso no debe ser, eso no puede ser, en un sistema como el nuestro no puede ser, ¿entiendes?, es mucha responsabilidad para que tenga que ir en manos de, de personas tan ignorantes como lo era yo, ¿no?, cuando hay gente que es, tiene sueldo y tiene una profesión, y esa gente es la que debería ayudarte, a, a, a y ayudar a la, a las personas a entender que, que no pasa nada, que no pasa nada, que esta sociedad es homófoba y no te va a ofrecer fácilmente espacio, pero que no pasa nada, ¿no?, y luchar para que esta sociedad deje de ser homófoba, pero nadie se moja, muy pocos profesionales se mojan. En, te hablo de psicólogos, profesores, muy pocos tie, se mojan, tienen miedo, y eso no puede ser. Hay que acabar con la homofobia, hay que crear espacios donde las personas se puedan socializar de una manera equilibrada, no con miedo, ni con esos traumas interiores, ¿no? todo eso hay que cuestionarlo, todo eso, porque no, porque si vivimos en una democracia donde todas las personas

son iguales ante la ley, lo somos en todo, ¿no?, entonces, por eso, creo que hay que cambiar muchas cosas, y que la gente, si la gente no tiene que ser feliz, que lo sea por, pues bueno por las circunstancias de la vida, pero no por algo que es estructural, por una, unos planteamientos que son a nivel institucional y estructural, ¿no?(...) pero hay un sistema al que yo responsabilizo y por eso estoy luchando, para cambiarlo, básicamente”.

♀GS: “Tenemos la misma cabeza, los mismos, los mismos sentimientos, podemos ser iguales de buenos, iguales de malos”

♀GS: “Entonces es cuando empiezo a leer, empiezo a ver que no por tener los sentimientos que tengo soy mala persona ni soy una degenerada ni nada de eso, sino que hay muchas personas que sienten como yo y que por desgracia han padecido el miedo al pos, al rechazo por familia, al rechazo por muchas cosas”.

♀BM: “Un día que le pregunté “bueno, María (la hija de su pareja), a ti del cole quién te gusta?” Y me dice “a mí me gusta Andrea” Digo, ¡Andrea, nombre de niña! Digo ¡coño, un nombre de niña! Digo “Andrea qué es, ¿una niña?” Porque Andrea en Italia también es un niño, ¿no? “¿Qué es una niña?” Y me dice “sí, es una niña” “¡Ah, una niña! ¿A ti te gusta?” “Sí, yo juego a que yo soy el papá y ella la mamá, y tenemos un bebé” y yo le decía “¡ah! Me parece estupendo, si eso es normal, hija” Y yo le explicaba eso ¿no?, yo le decía “mira, que tú no te preocupes, que, que, que lo importante es amar a una persona, puede ser un hombre, una mujer, puede haber dos hombres juntos, un hombre y una mujer, dos mujeres, no hay problema”. Y tú le preguntas a ella y ella te explica perfectamente “no, no, lo importante es amar a una persona”, y lo tiene clarísimo. De hecho, estaba deseando ir a la fiesta de, de su cole para decirme “mira, ésa es Andrea”, para presentármela y a ver yo qué pensaba de esa niña, si era guapa, si era fea. Y mi hija lo tiene superclaro eso. Y no le da importancia ninguna”.

♀GM: “Bueno yo ya por narices tengo que buscar un hombre que me de lo que yo busco. Bueno, ¿y si ese cariño o ese: lo que tú buscas te lo da una mujer, no es igual?”.

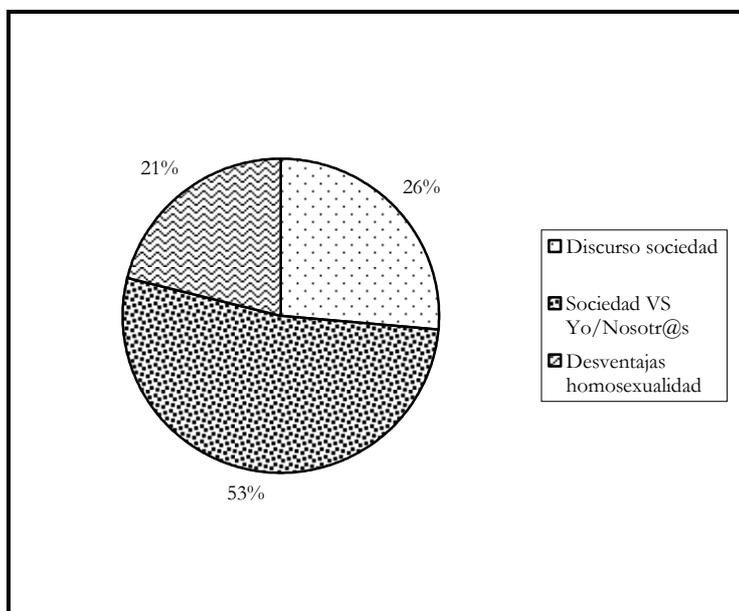
♀GM: “Yo con que: sea feliz una persona. Es que yo no: (1.9) Aquí: la vida es muy corta y: y si la: si la vas a vivir para estar amargada por cualquier sentido: es que si a ti te hace disfrutar eso, pues adelante o si te hace disfrutar e: irte de misionera, adelante si te hace si a ti te hace feliz, yo que sé, cualquier cosa, pues adelante, ¿no? ¿Por qué ¿no? Si es que: cada uno es libre. Es que nadie nos: nos puede coartar esa libertad, nadie por: mucho que sea, por mucho que signifique en la sociedad. Por tanto como él es libre de ser lo que es, y yo soy libre de ser lo que soy. (...) Pues es que nosotros no: no tenemos los derechos que como cualquier otro ciudadano de España, por ejemplo, ¿no? Que por qué nosotros tenemos que tener: y bueno, y ahora porque ya se está avanzando y: y se están consiguiendo más cositas, pero: con

cuentagotas. Es que nadie tiene por qué decidir m: por nosotros. O sea, nosotros somos ciudadanos más que pagamos nuestros impuestos y trabajamos como el que más y como el que menos (2.2) ¿Sabes? Bueno, en el mundo hay tantas desigualdades que la verdad es que, que muchas veces buscarle el porqué y el sentido a las cosas es muy difícil.

2.3 POSICIÓN DIALÓGICA PASIVA

Este macro-nudo recoge el 40% de los enunciados atribuidos al tema Yo & Sociedad: se compone de: “Discurso sociedad”, en el que las entrevistadas se refieren a actitudes o creencias negativas de la sociedad acerca del lesbianismo (26%, 10 enunciados); “Desventaja homosexualidad” que responde a una pregunta específica de la entrevista (21%, 8 enunciados); “Sociedad Vs Yo/Nosotr@s” (53%, 20 enunciados). Hemos llamado a este macro-nudo “posición dialógica pasiva”, porque, a pesar que se critique cierta estigmatización y discriminación, la producción de un discurso alternativo es limitada.

Gráfico 11: Distribución porcentajes macro-nudo Posición Dialógica Pasiva



2.3.1 DESVENTAJAS HOMOSEXUALIDAD

*“DESVENTAJAS LEGALES, MATRIMONIO Y ADOPCIÓN
PRINCIPALMENTE. AL INTRODUCIRLA EN LA FAMILIA,
Y A NIVEL SOCIAL HAY MUCHO MÁS RECHAZO”*

Este nudo recoge los enunciados que responden a la pregunta específica: “¿Podrías decirme tres desventajas de la homosexualidad?” (26%, 10 enunciados). Esta pregunta tenía como objetivo el de hacer emerger los puntos más conflictivos y que más dificultan la aceptación de la homosexualidad por parte de nuestra muestra. Como se puede ver las entrevistadas se refieren principalmente a problemas que tienen su origen en la discriminación social e institucional de la homosexualidad. Es importante recordar que las entrevistas se realizaron antes que fuera aprobada por el parlamento la ley de matrimonio homosexual, de ahí que las entrevistadas se refieran a problemas como la imposibilidad de hacer reconocer legalmente sus uniones sentimentales.

Sería interesante en una sucesiva investigación volver a hacer esta pregunta para ver si y como ha cambiado la percepción de las desventajas de la homosexualidad.

Es legítimo pensar que la nueva legislación haya cambiado sustancialmente esta manera de percibir la sociedad, dado que se encamina en la dirección por la que: “si la gente no tiene que ser feliz, que lo sea por, pues bueno por las circunstancias de la vida, pero no por algo que es estructural, por una, unos planteamientos que son a nivel institucional y estructural”.

♀NL: *“Desventajas pues.... yo no no me gusta hablar de desventajas por ser homosexual, si no por tu condición de homosexual en la sociedad ¿no? Desventajas pues precisamente eso la intolerancia que existe hacia las personas homosexuales, la falta de respeto básicamente, y todo que esto conlleva, agresiones... etc. esto es una desventaja. A parte de esto sinceramente yo desventajas...a parte de las desventajas sociales, pero vamos no es una desventaja por tu orientación”.*

♀LM: *La desventaja está claro ¿no? La discriminación. Tener muchos más problemas, quizás problemas de autoestima, crisis de identidad (...) Desventajas legales, matrimonio y adopción principalmente, y bueno también que hay dificultades al introducirla en la familia, a nivel social hay mucho más rechazo”.*

♀BM: *“La única desventaja, en mi caso, es ésa. O sea, en mi caso sería ésa, ¿no? Porque a mí me gustaría, ¡coño! Por qué no, ¿no? O sea, tener mi matrimonio y tener*

mis cosas legales, que si algún día a mí me pasa algo, tú imagínate. Y yo no puedo comprar un piso con mi pareja. O tengo que comprar, o tener mucho cuidado, porque resulta que en herencia no puedes dejárselo, si te pasa algo no puedes dejar. En fin, son muchas cosas, ¿me entiendes? Que estás jodida.

♀GM: *“Inconvenientes: e: en torno a la sociedad hay muchos. Primero porque: no puedes casarte. En estos momentos, bueno, hemos conseguido ser parejas de hecho pero, pero hay mucho camino por recorrer, E: la adopción es muy difícil que te la concedan aunque: dos personas estén trabajando, tengan mucho dinero es muy difícil (.) Y sobre todo: la aceptación, la aceptación por mm: por la gente ¿no? que a veces e: tienes amigas y tienes que decir, bueno, pues hasta aquí llegó nuestro porque, porque no te aceptan tal y como eres ¿no? tal y como eres tú, no ellas [ríe]”.*

2.3.2 SOCIEDAD VS YO/NOSOTR@S

“TROS A LA MIERDA LESBIANAS”

En este nudo (53%, 20 enunciados) se recogen los enunciados en los que las entrevistadas se refieren a una actitud negativa de la sociedad hacia ellas en cuanto mujeres lesbianas o hacia el colectivo en general.

♀EC: *“La gente no cuestiona el sistema, lo que hace es ponerlos en los márgenes, comoo, pues digamos productos que han salido defectuosos de la máquinas, ¿no?, que en vez de cuestionar la máquina, lo que se hace es ponerlos a los lados, no, la máquina funciona muy bien, los seres humanos somos hombres o mujeres, los que no se definen, los que resulta que no encajan con el molde, esos los ponemos en los márgenes, ¿no?, pero es que en esos márgenes hemos estado muchas categorías de personas, o personas categorizadas de esa manera, mujeres, personas definidas como mujeres que no querían casarse, que no querían, ¿no?, tener un, un rol dentro del patriarcado, el rol que se supo, suponía que tenían que tener, como ¿no?, no, reproductoras y demás, esas mujeres lo han pagado muy caro, y, y en esas categorías pues puedes meter a todas esas personas que han trasgredido esas normas, ¿sabes?, y en cada época los castigos, a la incidencia son mayores o menores, según.”*

♀GS: *“Entonces, es decir no, yo no puedo hacer esto, es que ni de coña, entonces, jajaja, ¿sabes?”*

Entrevistadora: *“¿Qué otras explicaciones o razones te dabas para decir no de esa manera?”*

♀GS: *“Mira, pues el rechazo que pueda, evidentemente el rechazo que pudiera tener, claro, por parte de la familia y por parte de la sociedad, muchísimo, el miedo, sí, miedo, hace mucho”.*

♀GS: *“Chicas de mi edad, que, que además saben, y porque las tengo, tengo amigas, llevan siendo pareja durante muchos años y sin embargo lo que es en el plano fuera del contexto de su casa no demuestran la afectividad, ¿por qué?, porque han sentido rechazo, incluso por los vecinos, le han puesto en su casa: iros a la mierda lesbianas, cuando sinceramente me sorprende muchísimo que me dijeran esas dos personas porque son súper respetuosas, con una educación exquisita, personas educadas, que no, no hacen daño a nadie, y tu dices bueno pues venga, pues yo creo que esta dos se pegan hasta las tantas ahí dando por saco con la radio, con esto con lo otro, que son malas vecinas, ¿no?, y su forma de ser, que son personas que no, y es así de claro”.*

♀BM: *“Y es por esto que te digo, que yo creo que si una pareja heterosexual pueden casarse y pueden tener todos, todos los derechos y obligaciones del mundo, por qué una pareja homosexual ¿no? Creo que en esto tiene muchísima culpa la Iglesia, por supuesto, lo creo y lo afirmo, vamos”.*

♀RA: *“No sé de donde saqué: saqué la fuerza para: para dar el paso y: y lanzarme: ya ves tú a: a algo que era totalmente desconocido y algo tan difícil una relación: una persona homosexual no tiene la vida: tan fácil como como una que: que es heterosexual se tiene muchísimos más problemas por lo menos aquí en España”.*

2.3.3 DISCURSO SOCIEDAD

*“¿CÓMO VA SER UN MARICÓN SI ES
UN PEDAZO DE TÍO UN MACHOTE?”*

Como podemos ver en el gráfico 11, este tema recoge 10 enunciados, que representan el 26% del total del macro-nudo. En este tema se recogen los enunciados que se refieren a aptitudes o creencias propias de la sociedad en su matiz estereotípico o estigmatizador.

El discurso que predomina en la sociedad acerca de la homosexualidad, tal como la viven nuestras entrevistadas, es el que deriva de la teoría de la homosexualidad como inversión-subversión de los roles de género (y dicen cómo va ser un maricón si es un pedazo de tío, un machote que te...; “que a las tías que le gustan las tías, tenían tipo de tío, o de yo que sé que, ¿no? Lo que pensaban antes la gente”).

Otros temas que emergen de las entrevistas son la negación de la sexualidad femenina (“es que el tío de por sí no entiende que dos chicas puedan sentir atracción sexual(...)una chica con chica no puedes pensar que te puedas dar, que puedas tener placer”); y el de la invisibilización del hecho homosexual (“por desgracia no hay una educación em:: no hay: información suficiente para: ahora sí ya va habiendo más pero: en mi época pues no: yo por lo menos no la he recibido ni: tampoco conocía a gente que fuera homosexual”).

Vamos ahora a ver más detalladamente, como nuestras entrevistadas hablan del tema:

♀EC: *“Este sistema te plantea que una mujer tiene que ser heterosexual, que un hombre tiene que ser heterosexual, esa es la norma, ¿no? Se supone que lo contrario era una desviación de lo que era lo normal y para mucha gente lo sigue siendo así. (...) y dicen cómo va ser un maricón si es un pedazo de tío, un machote que te, ¿no? Porque la gente sigue asociando que un, un homosexual tiene que ser una persona parecida a lo que es una mujer, afemin, o sea, movimientos afeminados, no sé qué, no sé qué, ¿no? Sin entender que es que, incluso los roles de género, como pueden ser pues las, con, ehh, las conductas de expresión corporal, por ejemplo, tampoco tienen que estar asociadas, ni a la identidad de género, ni a la orientación sexual, que tu puedes ser una persona definida como hombre y ser lo que llamamos, en nuestra cultura, amanerado, y eso no determina en absoluto ni con quién te acuestas, ni cómo te identificas, no tiene nada que ver. Pero en nuestra cul, en nuestra cultura es causal, si es un hombre y es amanerado, entonces es gay y eso viene de este concepto, ¿no?, que estaba comentando antes de la, de la inversión de género, ¿no? Y es muy interesante porque eso a la gente le choca muchísimo.*

♀GS: *“Partiendo de que no se entiende el lesbianismo, o sea, es que el tío de por sí no entiende que dos chicas puedan sentir atracción sexual, o sea, ya es un egocentrismo total, es así de claro. Una relación de chico con chico, pues sí se dan placer, pero una chica con chica no puedes pensar que te puedas dar, que puedas tener placer”.*

♀RA: *“Por la idea que yo tenía de: de una persona: de una mujer homosexual pues: no admitía en mí ¿no? Pues claro como: por desgracia no hay una educación em:: no hay: información suficiente para: ahora sí ya va habiendo más pero: en mi época pues no: yo por lo menos no la he recibido ni: tampoco conocía a gente que fuera homosexual: no encontré en mi vida: a nadie que fuera homosexual y claro pues yo la idea que tenía de una mujer que: homosexual la típica con aspecto masculino y:: que no la acepta nadie ni la acepta la sociedad ni: en fin todo: todo negativo ¿no?”.*

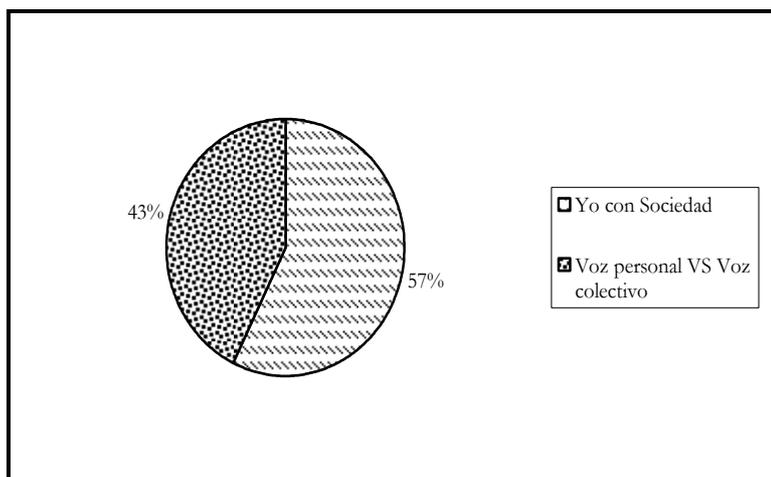
♀BM: *“Cuando yo me acuerdo que se lo dije en esa época a un amigo mío, me decía que eso era imposible, cómo era eso? Que no, que a las tías que le gustan las tías, tenían tipo de tío, o de yo que sé que, ¿no? Lo que pensaban antes la gente. Me mata eso ahora, y no lo creía. De hecho cuando yo después se lo he dicho a mis padres, se*

lo he dicho a mucha más gente, vamos, he salido del armario muchísima gente no se lo ha creído, me ha dicho “¿cómo va a ser?” Si yo te he visto a ti con un tío y te he visto superfeliz, además que íbamos por ahí y tu eras la primera que si ¡venga! que si vamos a cogerle el culo a lo tíos, que si no sé que”.

1.4 COLONIZACIÓN DEL DISCURSO

Este macro-nudo recoge enunciados en los que las entrevistadas utilizan un discurso estigmatizador para hablar de la homosexualidad. Es este un tema marginal que recoge solo 7 enunciados de los 96 que componen el tema Yo & Sociedad. En la dinámica de la dialogicidad emerge cierto rechazo hacia las personas que encarnan el estereotipo estigmatizado (en este caso una mujer masculina) como para distanciarse de él, marcando una diferencia respecto a sí mismas. Es un mecanismo de defensa para evitar compartir el estigma, que pero se reduce a la adopción de un discurso estigmatizador. Como afirma Pierre Bourdieu (2000): *“los dominados aplican a las relaciones de dominación unas categorías construidas desde el punto de vista de los dominadores, haciéndolas aparecer de este modo como naturales. Eso puede llevar a una especie de autodepreciación, o sea de autodenigración sistemáticas [...] La violencia simbólica se instituye a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador (por consiguiente a la dominación) cuando no dispone para imaginarla o para imaginarse a sí mismo o, mejor dicho, para imaginar la relación que tiene con él, de otro instrumento de conocimiento que aquel que comparte con el dominador, y que, al no ser más que la forma asimilada de la relación de dominación, hacen que esa relación parezca natural; o, en otras palabras, cuando los esquemas que pone en práctica para percibirse y apreciarse, o para percibir y apreciar a los dominadores [...] son el producto de la asimilación de las clasificaciones, de ese modo naturalizadas, de las que su ser social es el producto”.* (50-51).

Gráfico 12. Distribución porcentajes del macro-nudo Colonización del Discurso



Como vemos en el gráfico 12 el nudo “Yo con Sociedad” recoge 4 enunciados, mientras que el nudo “Voz personal Vs Voz del Colectivo”, recoge 3 enunciados.

2.4.1 VOZ PERSONAL VS VOZ DEL COLECTIVO

*“TAMPOCO HE SIDO YO LA TÍPICA CHICA ÉSTA,
CHICAS QUE ENTIENDEN,
QUE SON MÁS MASCULINAS QUE OTRAS”*

En este nudo se recogen enunciados en los que las entrevistadas de alguna manera reprochan a otras su conformidad con el estereotipo. Es un debate éste que se reanuda por ejemplo en cada edición del *Gay Pride*, entre quienes consideran que la excesiva ostentación de sí es algo perjudicial para el movimiento y quienes afirman que es primordial velar por la libertad de cada una/uno para expresarse como mejor le parezca. Personalmente considero que hay cierta hipocresía en la postura de quién está dispuesto a conceder derechos a los/las homosexuales, a cambio de que éstos/éstas no sean demasiado “locos” o tengan demasiada pluma, olvidando que la preservación y la tutela de la libertad individual de expresarse como se quiera, es garantía de la libertad de cada una/uno, independientemente de su opción sexual.

♀RA: *“Porque las chicas que normalmente: se ven por ahí en el ambiente: que se les nota que entienden pues: son muy muy masculinas y claro: no las conoces personalmente: si las conoces personalmente pues: quizás ahí ya: las veas de otra*

manera que: nada más que la imagen que te dan sencillamente () y claro: estás en el ambiente y te ves algunas que: que yo no sé que en su casa no tendrán espejos ¿no? Si les gustará ir así supongo: cuando van así es porque les gusta () es que no: esa gente no atraen mucho a: a la vista”.

♀BM: “Yo iba por la calle, iba con la mano dada a ella. Pero no me han dicho nada. Nunca nunca nunca. Ni se han metido conmigo ni nada (...) Porque tampoco he sido yo la típica chica ésta, chicas que entienden, que son más masculinas que otras. Y yo siempre he sido, yo que sé, normal, ni masculina, ni femenina. Yo misma. Pero tampoco iba dando el cante por la calle. No es la típicas chavalas esta que se le nota más, ¿no?”

2.4.2 YO CON SOCIEDAD

*“ES QUE ES MUY BESTIA A
LO MEJOR LO QUE VOY A DECIR”*

En este nudo se recogen enunciados en los que las entrevistadas adoptan en su discurso cierta parte del discurso estigmatizador. Es interesante notar cómo en estas mujeres emerge la necesidad de justificar esta postura: “Es que es muy bestia a lo mejor lo que voy a decir, pero sinceramente es que hay tantos tabúes y tantos malos rollos, porque además yo nunca me había acercado por bares de ambiente, tampoco sabía nada...”; “Pues claro como: por desgracia no hay una educación em:: no hay: información suficiente para: ahora sí ya va habiendo más pero: en mi época pues no: yo por lo menos no la he recibido ni: tampoco conocía a gente que fuera homosexual: no encontré en mi vida: a nadie que fuera homosexual”). Se recurre a la falta de modelos positivos, al desconocimiento para justificar una postura que se sabe políticamente “incorrecta”.

Vemos ahora más detalladamente el discurso de nuestras entrevistadas, tal como emerge de las entrevistas.

♀GS: “Pues, sinceramente, muy gratificante, de hecho, me preguntó, porque yo se lo comenté a mi madre: mira mamá que voy a ir a esto, no sé cuánto, no sé qué, hay unas jornadas lésbicas, ah bueno, y cuando llegué pues me vieron súper contenta le dije mira mamá resulta que, que las ..., es que es muy bestia a lo mejor lo que voy a decir, pero sinceramente es que hay tantos tabúes y tantos malos rollos, porque además yo nunca me había acercado por bares de ambiente, tampoco sabía nada y digo mira mamá que las niñas que entienden, pero yo tampoco sen, sabía la palabra entender en ese momento, es una expresión que me ha llegado después, eso es como

todo, que no se le notan, quee, es que para mí esto fue una sorpresa, puede ser tonto pero, de verdad, a mí me sorprendió, gratamente en ese momento, porque es que yo no me he sentido identificada con ese rol de camionera. Entonces no lo puedo emplear”.

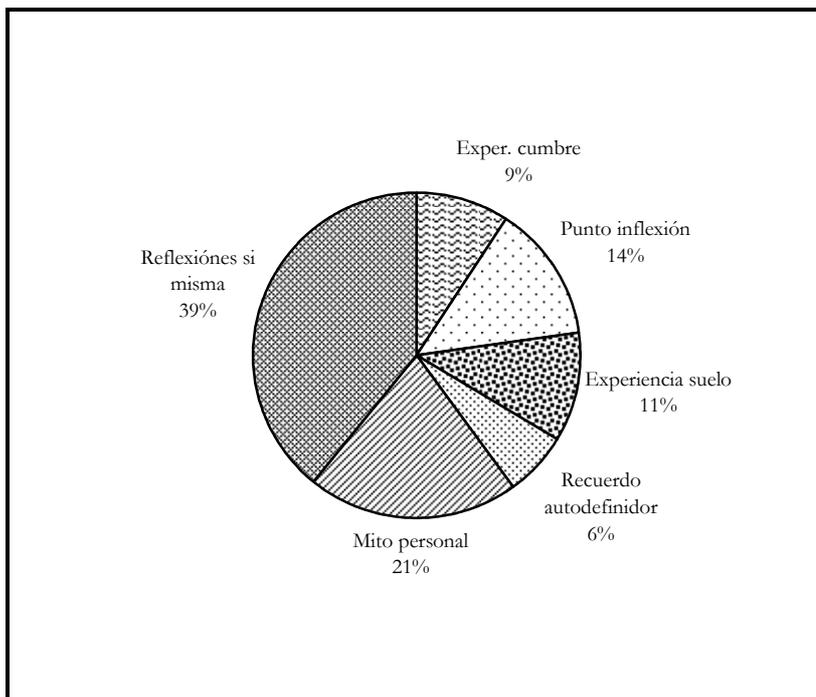
♀AM: “Yo veo a una mujer con rasgo::s o con una conducta un poco más masculina y en seguida pienso que puede ser lesbiana a lo mejor me estoy equivocando mucho, de hecho me ha pasado ¿no? pero:: lo pienso, yo por lo menos lo pienso y sé que es un prejuicio”.

♀RA: “Pues claro como: por desgracia no hay una educación em:: no hay: información suficiente para: ahora sí ya va habiendo más pero: en mi época pues no: yo por lo menos no la he recibido ni: tampoco conocía a gente que fuera homosexual: no encontré en mi vida: a nadie que fuera homosexual y claro pues yo la idea que tenía de una mujer que: homosexual la típica con aspecto masculino y:: que no la acepta nadie ni la acepta la sociedad ni: en fin todo: todo negativo ¿no? No sé yo en mí como yo no identificaba con esa imagen pues:: es una cosa que yo rechazaba

3. EL TEMA YO

En primer lugar vamos a dar una descripción gráfica de la composición del tema:

Gráfico 13. Distribución general de los porcentajes del Tema Yo



El dato que más destaca es la cantidad de enunciados clasificados como “Reflexiones acerca de sí misma” (43 enunciados, correspondientes al 39% de las frecuencias totales del tema Yo). Este dato da razón de la grandísima relevancia que tiene la componente de la evaluación a la hora de construir una narración autobiográfica. La construcción de una autobiografía es una operación meta cognitiva, de reflexión acerca de sí en cuanto la protagonista de la historia narrada es al mismo tiempo la voz narradora de la historia. Las reflexiones acerca de sí misma han sido a lo largo de las entrevistas ocasiones de *insight* para las entrevistadas que conseguían así desarrollar, ordenar y explicar sus propias historias y las razones que las han conducido a actuar de una determinada manera. Sigue en numero de enunciados el nudo “Mito Personal” (23 enunciados, correspondientes al 21%), el nudo “Punto de Inflexión” (15 enunciados pares al 14%), el nudo “Experiencia suelo” (12 enunciados, equivalentes al 11%), el nudo “Experiencia cumbre” (10 enunciados correspondientes al 9%), y cierra el nudo “Recuerdo autodefinidor” (7 enunciados, equivalentes al 6%).

Vamos ahora a reportar algunos ejemplos de enunciados que puedan ser explicativos de cada nudo.

3.1 EXPERIENCIA CUMBRE

*“HE ALCANZADO ESTA MADUREZ
PERSONAL QUE ME HACE SENTIR
MUY BIEN CON MIGO MISMA”*

Este nudo recoge los enunciados que se refieren al momento de máxima satisfacción, tal como emerge del gráfico de satisfacción vital realizado durante la entrevista en profundidad de cada mujer.

Seis de las ocho mujeres entrevistadas han marcado su situación actual (al momento de la entrevista) como el momento caracterizado por un mayor nivel de satisfacción. Seis de las ocho entrevistadas se refieren explícitamente al lesbianismo como causa de su satisfacción. Este dato confirma la relevancia del hecho homosexual en la vida de las entrevistadas; de éstas, tres se refieren explícitamente a la aceptación personal como logro que le permite alcanzar un elevado nivel de satisfacción, (“Integración y reconciliación en mi vida con el hecho lésbico y con el pasado”; “Aceptarme como soy”;

“Madurez y plenitud, Militancia”). Las otras tres se refieren a su experiencia de relaciones amorosas lésbicas como momento de máxima satisfacción (“Valencia”; “Primer Amor”; “Equilibrio”). De las dos restantes una se refiere a su infancia como momento de máxima satisfacción (“Un niño”), la otra se refiere a su proceso de crecimiento personal “Crecimiento”)

Para integrar el material que ha emergido del gráfico de satisfacción vital, y ofrecer un material más rico en matices, vamos a poner el título con que las entrevistadas han marcado el punto más álgido de su vida, y la puntuación asociada.

♀LM: *Integración y reconciliación en mi vida con el hecho lesbico y con el pasado (8): “Bueno antes mi fuente de placer era la pareja y solo la pareja y ahora la fuentes de placer son la pareja, los amigos, el grupo, el trabajo, la naturaleza y eso hay más posibilidades, si te falla unas tienes a las demás, y dios claro la fuente principal, y eso ha hecho pues que mi nivel de vida no económico sino personal haya subido muchísimo, claro que sí, y reconciliación con el resto de mi vida con hechos vividos, con mi pasado, me estoy aceptando como lesbiana realmente, estoy descubriendo cosas y con mi pasado claro te tienes que enfrentar con muchas cosas con la relaciones con tu infancia, reconciliarte con todo eso es un menudo trabajo”*

♀BM *Crecimiento (9): “De 25 a 30 o a 33 quizás, que es mi edad. Es la etapa de crecimiento, que es todo lo que te contado más o menos, ¿no? En estos años pues yo he ido creciendo mucho como persona, he ido quitándome o intentando superar muchos defectos, muchos errores. He pedido en esta época perdón a muchísimas personas a las cuales he hecho daño, he tenido la capacidad de hacerlo ¿no?”*

♀GS *Aceptarme como soy (8): “Entonces es cuando empiezo a leer, empiezo a ver que no por tener los sentimientos que tengo soy mala persona ni soy una degenerada ni nada de eso, sino que hay muchas personas que sienten como yo y que por desgracia han padecido el miedo al pos, al rechazo por familia, al rechazo por muchas cosas, también empiezo a comentar lo que siento a mi hermana, entonces voy viendo que por lo menos tengo con quien hablar, ¿no?, y voyy, pues eso, voy subiendo hasta el momento de ahora en el que me acepto como soy”.*

♀GM *Un niño (10): “Por el diez este de cero a cinco años es que tampoco tengo: tengo recuerdos porque me lo pasaba pipa porque era cuando mejor me venía y estaba todo el día jugueteando ¿no? y: por aquí es que tampoco: estaba muy: la verdad es que he tenido una infancia bastante buena”.*

♀EC *Valencia (10): “Ahora mismo estoy viviendo una experiencia muy enriquecedora también, ¿no? Porque estoy muy bien con dos personas, ee, emocionalmente hablando, sexualmente hablando, digamos que estoy en una época muy, muy rica,*

muy inestable también, como cualquier ser humano, pero muy, muy, fff, muy, muy rica, sobre todo estoy muy a gusto conmigo misma, estoy muy, muy tranquila, estoy muy tranquila, básicamente”

♀NL *Madurez y plenitud; Militancia (10): “Aquí en los treinta, pongo una cruz en el diez y pongo madurez, y plenitud, porque yo considero que ahí más o menos con esta edad, más o menos ahí 29 30 31, es cuando ya estoy segura que he alcanzado esta madurez personal que me hace sentir muy bien conmigo misma, muy segura muy aceptada muy... sabes? Y que marca un antes y un después en el sentido de que de que bueno vivo mi homosexualidad de una manera muy muy abierta no? Plenamente abierta a todos los niveles, en todos los ámbitos de mi vida, en mi trabajo, en mi familia, en mi entorno, en mi... sabes? Y luego en los 35 pongo otra cruz en el diez, y pongo militancia. Realmente no es a los 35 fue mas o menos a los 31 32, que fue cuando empiezo, o sea esa plenitud de auto aceptación o no se que me lleva a querer digamos militar en un colectivo y bueno... y es algo personalmente me hace sentir muy bien”.*

♀AM *Primer Amor (8) : Y el primer amor fue fantástico porque [resopla] fue con 26 años, yo ya estaba que me subía por las paredes en todos los sentidos no? Yo pensaba que:: me iba a morir sola, que no:: que no había nadie para mí en el mundo, entonces um no tenía ninguna experiencia sexual, no tenía ninguna experiencia afectiva: entonces era:: yo me sentía con una vida un poco estéril no? Y:: y cuando encontré a esta chica y:: y nos enamoramos y todo el rollo, pues fue:: fue maravilloso, porque:: no sé decírtelo es es ver que que realmente hay alguien para ti encima de la Tierra, no? Y fue todo una explosión de color... fue muy bonito, muy bonito.*

♀RA *Equilibrio (8): “Cuestión de una año o por ahí es cuando ya: la conocí a ella año y medio () nos conocimos y: () bueno empezó a gustarme pero luego: con el transcurso de los meses pues pues se ha transformado en: en relación de pareja que es como estamos ahora mismo de hace siete meses para acá () entonces ahora () ahora pues lo tengo: vamos a poner un ocho o en un nueve porque todavía me falta para el diez [ríe](...) y así andamos para acá y para allá ahora me voy yo para allá ahora te vienes tú para acá con el coche para arriba o para abajo nos vemos los fines de semana y entre semana cuando podemos y: lo que tenemos: vamos la idea que yo tengo: es poder vivir juntas algún día pero ahora mismo está la cosa un poco difícil tengo mi trabajo tengo mis hijos allí y: ella tiene aquí el suyo () y bueno: quizás algún día podamos: cambiar algo para: para poder vivir juntas”.*

3.2 EXPERIENCIA SUELO

*“EMPIEZO A LUCHAR CONTRA MI MISMA
DE DECIR SOY ASÍ NO SOY ASÍ,
ACÉPTATE, NO ERES ASÍ”*

Este nudo recoge los enunciados que se refieren al momento de menor satisfacción, tal como emerge de gráfico de satisfacción vital realizado durante la entrevista en profundidad. De las ocho entrevistadas, una no ha señalado ningún momento particularmente negativo en su gráfico; de las restantes siete, cinco se refieren explícitamente a algún aspecto de su lesbianismo como causa de falta de satisfacción (“Auto-conocimiento”; “Empiezo a quebrarme el coco”; “Divorcio”; “Identidad Sexual”; “Primeras Relaciones Homosexuales Destructivas”) mientras las otras dos se refieren a la muerte de un familiar como al momento más triste de su vida (“Muerte Madre”; “Muerte Familiar”). Así como en “Experiencia cumbre”, la aceptación personal de la homosexualidad se relata como un logro caracterizado por un elevado nivel de satisfacción, en “Experiencia suelo” el momento de “descubrimiento” del propio lesbianismo se relata como el momento vital caracterizado por el más bajo nivel de satisfacción. Una vez más vemos aquí los efectos del heterosexismo que estigmatiza toda relación, identidad... que no sea heterosexual.

Como hemos hecho para describir el nudo “Experiencia Cumbre”, vamos a transcribir el título con que las entrevistadas han marcado el punto más triste de su vida, y la puntuación asociada.

♀LN Auto-conocimiento (0): *“Luego a los quince, he puesto satisfacción cero y he puesto autoconocimiento bueno esto es un poquito así... digamos que yo hasta los quince dieciséis años no? tuve esta sensación que sabes que eres diferente pero no sabes muy bien por qué no? Pues yo hasta entonces pues mi vida era... digamos heterosexual para decirlo de algún modo no? Y con quince dieciséis años sufrí una crisis personal muy muy dura tuve una depresión intenté suicidarme... lo pasé muy mal no? No tenía apoyo de nadie no tenía el apoyo de mis padres, no tenía el apoyo de nadie y digamos que fue un momento muy clave en mi vida un momento muy muy decisivo porqué me di cuenta de que yo era diferente y que tenía que vivir esta diferencia, si quería ser feliz y quería ser...y bueno he puesto la cruz aquí pero la podría haber puesto aquí (un nivel de satisfacción muy alto) porqué yo en esto momento lo viví muy mal lo viví de una manera muy negativa, pero realmente para*

mi vida personal fue un punto muy positivo, pero bueno yo en este momento lo viví de una manera muy negativa.”

♀GS *Empiezo a quebrarme el coco (4)* “Entonces me vengo un poco hacia abajo, un poco a hundir porque no, no me entra en la cabeza la posibilidad de considerarme lesbiana, en un primer momento yo no, no entiendo ni que pueda existir la bisexualidad, porque estoy enamorada de esta chica y nada más que tengo ojos para ella y entonces no puedo pensar ni que soy bisexual, entonces esto me conlleva, (silencio), el estar pendiente de ella y no dedicarme a mí (...)había muchos días que decía S., no te comas el coco, porque es que esto no va a conllevar nada, porque tu a ella no le gustas y además es un quebradero de coco, qué te pongo aquí empiezo a quebrarme el coco, es que yo veo que ese es un mundo muy complicado que, que lo mismo lo que necesito es afectividad.(...) Cuando, ya por fin empiezo de verdad a decir no, tengo que conocerme, qué me pasa, que, que y entonces empiezo a luchar contra mí, con, contra, contra mí misma ¿no?, de decir soy así, no soy así, acéptate, no eres así, o sea, el luchar contra, contra mí”.

♀AM *Muerte Madre (0)*: “Vamos a ver, mi madre murió , yo tenía 6 años ,entonces cuando la:: yo era la más pequeña de las hijas, entonces la sensación o el sentimiento que yo tuve fue de un gran vacío, el vacío:: fue tremendo, tremendo. Eh::, lo que pasa es que claro, yo estaba muy arropada por mis hermanos y mi padre, no? Pero esa::, digamos::, eh:: la tristeza pasa, pero el vacío queda y te puedo decir que aun hoy ese vacío está ahí”.

♀RA *Divorcio (2)*: “Me voy dando cuenta de que: que la manera en que yo vivía y mi forma de vivir pues no no me satisfacía yo necesitaba algo más y que: me estaba reprimiendo: sexualmente no: no quería renunciar: a: a mi sexualidad en ese momento en fin: en: el transcurso de: de un año: dos años que: ya mi matrimonio se estaba resintiendo: porque ya no: no había: no había ese amor no había esa intensidad ahí era todo: una: rutina y: una superficialidad: que no: no me llenaba () pues: se va: todo ya: deteriorando y: hasta que ya decido que me: quiero separar y: empezar una vida: siendo más yo () y: entonces lo pongo aquí: () más o menos a los treinta y dos: lo pongo aquí porque estuve fatal () un dos () voy a poner divorcio (...)Bueno todo esto que yo te he dicho a tí así tan: rápido: ha sido miles de comeduras de coco y de: llanto y de:: agobio y de pensar en mi hijos: qué pasará con ellos y: y él que ahora de repente por que yo digo me quiero separar le destruyo su vida: en fin”.

♀EC *Identidad Sexual (2)*: “A partir de ahí empezó todo un proceso lento y muy doloroso de ir adoptando una identidad, o sea, de ir exteriorizando una identidad lesbiana con unas prácticas sexuales lesbianas”.

♀LM *Primeras Relaciones Homosexuales Destructivas (0)*: “Yo racionalmente quería dejar esta persona porque me estaba dando cuenta que mi salud física y emocional

estaba bajando, bajando y bajando y bajando como muestra el gráfico, pero yo no podía pararlo, ó sea, yo no tenía control sobre mi vida, que es un poco el problema de las adicciones no? Y y claro pues cuando no puedes controlar algo, pues al final pues acabas tocando el fondo porque si no podrías controlarlo. Quiero decir si yo en algún momento hubiera podido evitar de llegar al cero pues ... pues lo hubiera hecho, pero no pude, es que no pude, no es que a mi se me hubiera metido en la cabeza, es que realmente no podía”.

♀GM Muerte Familiar (4): *“Luego eso yo creo que aquí fue la muerte de mi abuela desde que nació estaba conmigo y aquí si empecé yo a a decaer ¿no?”.*

3.3 PUNTO DE INFLEXIÓN

*“FUE COMO UN CAMBIO DE VIDA,
FUE COMO EMPEZAR UNA NUEVA ETAPA DE VIDA.
LA ETAPA QUE YO ESTABA BUSCANDO”.*

Este nudo recoge los enunciados que se refieren a un punto de cambio en la vida personal del sujeto, es lo que Jerome Bruner define “turning point”, un evento alrededor del cual se organiza la narración autobiográfica y que signa el pasaje de un momento a otro de la vida personal. Acerca de estos Bruner (1998) afirma que no es sorprendente que los puntos de inflexión sean tan característico de las autobiografías que finalmente escribimos o narramos, porque son aquellos momentos en la vida de cada uno en los que, enfrentando las dificultades una persona se puede ver obligada a crear una nueva organización del self para poder lidiar con los peligros (reales o metafóricos) en los que se encuentra.

Además el mismo autor (1994) afirma que a pesar que los puntos de inflexión sean por norma vinculado con algo que pasa “fuera” de los sujetos, son finalmente atribuidos a cambios interiores: una nueva creencia, una nueva valentía, no poder soportar más una antigua situación... Además suelen referirse a una memoria episódica rica en detalles y referencias a estados afectivos, a pesar de eso Bruner (1994) afirma que

“Más que considerarlos simplemente como “informes fieles” de “lo que pasó”, deberíamos considerarlos como un ejemplo de construcción narrativa que tiene la función de ayudar al sujeto que la está contando, a aclarar su Self-concept. Son prototipos de los episodios narrativos cuya construcción da como resultado un creciente realismo y dramatismo del Self. En ese sentido, la construcción narrativa, todas la veces que en realidad ocurre, es tan importante cuanto lo que se refiere haber ocurrido en el episodio del punto de inflexión” (p. 50)

y añade:

“Concluyendo, el Self es una historia perpetuamente re-escrita. Lo que recordamos del pasado es lo que es necesario para mantener la historia suficientemente bien formada. Cuando nuevas circunstancias hacen suficientemente difícil el mantenimiento de esta “buena forma” de la narración, la sometimos a los puntos de inflexión que aclaran o “depuran” la narración en un intento por alcanzar un significado más claro.” (p.53).

Vamos ahora a ver con más detalle lo que cuentan nuestras entrevistadas:

♀NL Relaciones (6): *Y mas o menos con diecinueve veinte años tuve mi primera relación con una mujer y y para mi fue ese ese limite donde mi vida cambia no? No se. Empecé a conocer a otras mujeres, empecé a a darme cuenta que no estaba yo sola en el mundo, y no era yo la única lesbiana en el mundo...y todas estas cosas no? (...)empiezo a conocer gente, tengo mi primera relación con una mujer y bueno no? Fue como un cambio de vida, fue como empezar una nueva etapa de vida. La etapa que yo estaba buscando no?, la etapa que yo llevaba desde los quince dieciséis años buscando”.*

♀AM Asunción Homosexualidad (6): *“Pero poco a poco fui dándome cuenta y cuando a los 21 años, un año después se lo pude contar a:: a una amiga, y:: y es eso otra vez es que yo parece que cuando hablo me libero, entonces fue decirselo a esta chica, quizás oírme decirlo en voz alta, y de ahí para adelante fue una liberación, por eso lo pongo en el grado 6 de satisfacción pues es el momento en que en que yo realmente fui capaz de decirle al mundo “oye, hu soy así” .*

♀LM Vida Espiritual (0): *“Si hombre es que eso cambió mi vida, tocar fondo y pasarlo tan mal, cambió mi vida como que cambió el rumbo”.*

♀EC Muerte Padre (2): *“Ya cuando en el año, pues, 97, pues muere mi padre, ¿no?, de cáncer, fue, sobre todo lo que fue su experiencia con el cáncer fue muy dura, verlo morir, ¿no?, fue una experiencia, pero al mismo tiempo fue una experiencia muy, muy enriquecedora, porque me hizo perd, perder el miedo a la muerte, y entender un poquito más qué es la muerte, qué es la vida, me hizo madurar muchísimo esa experiencia y me hizo darme cuenta de, de, de lo que es vivir, ¿no?, y de lo que quiero en la vida, y de que, o sea, digamos que, nst, que fue un, un, un rito de transición, ¿no?, la muerte de mi padre, desde, yo creo que, un paso muy importante en mi vida”.*

3.4 MITO PERSONAL

*“SIEMPRE HE PENSADO QUE HE NACIDO LIBRE,
SOY LIBRE Y MORIRÉ LIBRE”*

Como hemos dicho en el segundo capítulo, uno de los objetivos principales de una historia de vida es el de alcanzar una sensación de coherencia entre lo que somos en el momento que narramos, lo que hemos sido y lo que nos esperamos que seremos. A través de lo que hemos definido “mito personal”, las entrevistadas describen características de alguna manera invariantes de su personalidad, que sirven para mantener la sensación de unidad del sujeto a lo largo del tiempo.

Vamos ahora a ver con más detalle lo que cuentan nuestras entrevistadas:

♀GM: *“Yo tengo dos palabras. Yo soy una persona muy sincera, y una persona muy respeta muy respetuosa”.*

♀BM: *“Yo pienso, siempre he pensado que he nacido libre, soy libre y moriré libre, y la persona que, que intente atarme o cambiarme mi forma de ser, o que deje de hacer ciertas cosas va a ir saliendo rápido de mi vida. (...) nunca he sido una persona...con demasiados...problemas, siempre, y los pocos que he tenido me ha gustado mucho...enfrentarme a ellos, no esconderlos”.*

♀GS: *“No, porque yo soy positiva, yo soy positiva al 100 por 100, al mal tiempo buena cara, y, es que es así de claro, o sea, tu lo que no te puedes es estar todo el día, pobrecita yo, pobrecita yo, pobrecita yo, noo”.*

♀EC: *“Siempre cuando era más pequeña, siempre tenía, todo me afectaba, la injusticia, nunca he soportado las injusticias y me siguen sin, sss, soportarlas, me meto en cada lío por eso, porque como veo que no es justo tengo que meterme, o sea, no puedo, pero al menos no sufro tanto”.*

♀RA: *“Yo es que siempre he sido muy tímida”.*

♀LN: *“Yo creo que define mucho mi manera de ser no? Que soy muy... soy una persona, me considero una persona muy luchadora no? Siempre he sido una persona muy luchadora no? Y muy... con mucho valor a la hora de tomar decisiones, de decir esto es lo que yo quiero y voy a ir adelante y voy a conseguirlo ¿no?”.*

3.5 RECUERDO AUTODEFINIDOR

*“PIENSO QUE A MÍ UN POCO LA SOLEDAD
ME HA HECHO FUERTE”*

Los enunciados recogidos en este nudo responden a la pregunta específica que se realizaba después de la narración de la historia de vida: *“Es un recuerdo que si se lo cuentas a alguien se hace una idea muy exacta de la clase de persona que eres”*. Responder a esta pregunta ha resultado problemático para nuestras entrevistadas, que me han contestado que lo que les proponía era muy difícil. A pesar de la dificultad asociada a esta tarea, ha comportado una ulterior ocasión de reflexión y de síntesis de la propia experiencia.

♀GS: *“Yo soy así porque en un momento dado de mi vida, ya dije, hasta aquí ya vale, deja de engañarte y, y si te tienes que enamorar de una chica enamórate y si te tienes que enamorar de un chico pues enamórate, y eso fue en un momento tal vez en el que me llevé el palo con esta chica. Es que a raíz de eso, pues me hizo pensar mucho, yo soy una persona que me entrego demasiado pronto, entonces, pues evidentemente, abrirte demasiado pronto a los demás pues conlleva su riesgo, entonces me llevé una temporada de mi vida, un año y pico, en el que me encerré, no quería contar mis vivencias, ni mis cosas, ni mi nada, y fue la época más nefasta que he tenido yo, o sea, el querer que no te hagan daño intentando cambiar tu forma de ser, es lo peor que se puede hacer, entonces a raíz de ese momento tan malo, tanto malo, tan malo, tan malo, el querer también ser aceptada por todo el mundo en todos los aspectos, el ser querida, es un poco infantil, sería infantil, ¿no?, como los niños que se sienten mal porque son rechazados por alguien, bueno, pues tenemos que aceptar que no a todo el mundo le vamos a gustar ni a todo el mundo le vamos a caer bien, ¿no?, y que no tengo por qué esforzarme en caer bien a la gente, que soy como soy y si me quieren bien y si no pues nada, ya vendrá otra persona que me quiera como soy. Eso, creo yo que ha sido, un poquito a poquito de muchas cosas, el llegar a estar bien ahora conmigo, el rodearme últimamente de personas que he sentido cariño, el ser, el arropo, ¿no?, de decir, bueno pues, para adelante, ¿no?, yo qué sé, yo lo veo importante, ¿no?, porque te sientes querida y, y que encima te dicen, que no hay problema, te autoafirmas, ¿no?, te da mucha más, más energía para todo. El amor en definitiva, en todos los aspectos, si te sientes querida, es fundamental”*.

♀AM: *“Pienso que a mí un poco la soledad me ha hecho fuerte, entonces yo recuerdo que cuando vivíamos en Castellón, tendría pues entre los 8 y los 10 años, pues mi hermana como te conté antes iba al instituto de noche, de tarde noche y:: y mi padre*

pues también volvía a casa sobre las diez o las once, entonces yo tenía la llave desde muy chica tal y los esperaba, entonces eh:: yo cuando mis amigas se iban a sus casas a cenar, después de jugar que cada una se subía a su casa, yo me subía a mi casa eh:: yo no quería estar en mi casa porque tenía que estar pues sola hasta que llegara mi hermana o mi padre no? entonces yo lo que hacía era que me iba a la plaza, yo vivía en un bloque y enfrente había una placita, entonces me iba a la plaza, a lo mejor me compraba unas chucherías y me sentaba en un banco y a esperar hasta que viniera mi padre o mi hermana. Entonce::s pues muchas veces se hacía de noche y mi padre aún no había llegado. Y yo pues estaba sentada en ese banco, esperando que llegara alguno de los dos, y bueno de noche sola pero:: prefería estar en la calle donde pasaba gente, donde podía ver a:: los coches pasar, la gente pasar antes que estar metida en mi casa. Entonces para mí quizás pues revela pue::s ese aspecto de mi vida no? o sea un poco la soledad y también pues la la fortaleza de decir “bueno, sí estoy sola pero estoy aquí y no me importa” y esto me hace más fuerte no?”.

♀LM: *“Es la rendición o sea es como si yo durante todo ese tiempo hubiera estado luchando y luchando y luchando intentando mantener el control y hubiera llegado un momento en que hay una, hay una quiebra espiritual importante, bueno entonces supongo que este punto de muerte de lejos, porque cuando tocas tanto el fondo vamos cuando comes tanta mierda y ya no puedes bajar más, si puedes, pero bueno en mi caso fue este el punto, cada uno tiene su punto fue no se fue ese punto de rendición y de muerte del ego pues fue el propicio para que entrara dios en mi vida, entonces creo que este es el punto más importante desde luego”.*

3.6 REFLEXIONES ACERCA DE SI MISMA

*“TODA MI VIDA HA SIDO UN PROCESO
Y AHORA QUE ME PARO A PENSAR LO VEO ASÍ”*

El elemento reflexivo es fundamental en la construcción de una historia de vida, en tanto que ofrece nexos explicativos que relacionan un tema con otro, permitiendo la narración de una historia coherente y bien organizada. Nos situamos aquí en lo que Bruner define como “escenario de la mente”.

♀LM: *“Yo creo que esto es un mecanismo de defensa que yo tengo cuando algo no me gusta además que me ocurre en el presente, lo olvido, pero lo olvido totalmente. Claro*

es un olvido un poco superficial, porque claro lo olvidas mentalmente pero emocionalmente no lo olvidas”.

♀LM: “Claro a mi eso me generaba en fin mucha ansiedad yo bebía mucho que iba a hacer? Tenía que escapa de alguna forma, tenía que escapar del dolor de alguna manera”.

♀EC: “Toda mi vida ha sido un proceso y ahora que me paro a pensar en , en mi vida lo veo así, ¿no?”.

♀EC: “Bueno yo estaba ya harta, es que no podía más, no podía más, o sea, necesitaba tener una relación con una mujer, necesitaba, estaba, no podía más, estaba ya tocando el límite, estaba tocando el límite, muy fuerte, ¿no?, de mi estabilidad emocional, de mis fuerzas, a punto de coger una depresión, o sea, no podía más”.

♀EC: “No me cuesta, nst, hablar de, de quien soy, de qui, porque es un proceso que he analizado constantemente, ¿no?, para entender mis propios fantasmas, para entender mis traumas, mis problemas, ¿no?, es que es un tema que no, ahora parece tan ligero, pero ha sido muy tortuoso, muy tortuoso yy, de hecho es tal la indignación que siento, es tal la rabia que siento que es que no lo puedo, no puedo seguir mi vida y olvidar todo esto, ¿me entiendes?, yo soy una persona muy estable, muy feliz, porque tengo que estar, ¿no?, perdiendo el tiempo entre comillas luchando por derechos y por cosas, porque es que siento tanta rabia por lo que yo he tenido que pasar que es que no debe pasar nadie más por ahí, ¿no?”.

♀GS: “Ahora mismo estoy más pasota, tal vez, evidentemente, porque dentro de poco me voy a independizar, por ejemplo ya tengo un piso, estoy tomando, nst, las riendas un poco de mi vida, ya me estoy yendo los fines de semana, entonces, como que ya bastante tranqui, pero por fin estoy yéndome de las faldas de mamá, he tardado, he tardado, he tardado mucho, demasiado, yo creo que me ha hecho mucho daño eso, el quedarme mucho tiempo en casa de mis padres, en los miedos y en esas cosas”.

♀AM: “O sea yo me volví más reflexiva de lo que ya era no? O sea, yo estaba todo el día dándole vueltas al asunto”.

♀AM: “Pero no podía identificarlo o sea todo fallaba en mi vida pero no sabía donde estaba el problema”.

♀AM: “Quizás yo podría concluir diciendo que yo me veo una persona completamente normal, o sea yo no veo en mí ahora mismo a mis 34 años y echando la mirada hacia atrás sobre mi vida y hombre me han pasado cosas que se podrían calificar como terribles pero:: yo las he superado o por lo menos pienso que hoy día pues ya no me afectan no? en mi::, en mi actividad no? yo creo que no, no me diferencio de la mayoría de las personas digamo::s catalogadas como normales. (tiempo)”.

♀RA: “Yo al ser una persona tímida y me cuesta: tanto: exteriorizar y: y expresarme: pues claro al cambiar de colegio nuevas amistades y nuevos profesores: pues: para

mí a mí me cuesta mucho trabajo: bueno luego no me cuesta tanto trabajo: cuando ya conoces: vas conociendo a gente pero quizá no soy yo una persona: que: que fácilmente me me relacione con los demás no? Me cuesta mucho: sobre todo: eso expresarme y exteriorizar mi: no sé mi manera de pensar: mis sentimientos y: () y soy muy insegura también”.

♀RA: *“Porque no me dejaban salir mucho eso es lo que: que recuerdo especialmente así con más con más pena porque mis padres no me dejaban: salir mucho a la calle: ni conocer gente: ni:: quizás ese: eso ha sido un: un inconveniente no he podido conocer: conocer gente ni conocer: otros ambientes ni: ni desarrollarme: mi personalidad ni mi: ni mi manera de: no sé quizás podía haber cambiado mi vida supongo: con más: más joven si: si me hubieran dado de libertad si no me hubieran tenido: tan: () tan metida en casa que no me dejaban: ninguna libertad”.*

♀RA: *“Yo misma n: no sé a veces creo que soy demasiado: demasiado humilde pero es por mi: por mi inseguridad que yo tengo de mí misma y mi timidez que me hace tener inseguridad () pero sí creo que: que: que hay que echarle un par de narices para: hacer lo que yo he hecho porque lo tenía todo materialmente tenía todo () hay mucha gente: se conforma con lo material y: tira para adelante:: como esté le dá igual si tiene que llevar una doble vida o: o lo que sea yo tenía mi piso nuevo () de lujo grande: con todas las comodidades el : coche: que nos habíamos comprado un coche nuevo hacía: también muy poco () un: trabajo yo otro trabajo él estupendo nuestros trabajos no me faltaba de nada pero : yo no era feliz ni yo era yo mis: ni yo me sentía yo misma ni: yo era feliz y me sentía como encerrada en: en en una vida que no: que no me llenaba y: mirando al futuro y verme así ya: hasta la muerte () yo digo prefiero hacerlo ahora a no hacerlo y arrepentirme dentro de diez años y ya con cuarenta años a ver que hago yo () me cuesta más trabajo que hacerlo con treinta seguro”.*

♀BM: *“Lo que pasa es que yo quizá empecé a vivir la vida demasiado pronto, eso sí es verdad. Yo hoy, a mi edad, pienso que, si volviese otra vez atrás, quizá () hubiese empezado mi vida tanto sexual como de amores como de esto, un poco después, quizá me adelanté. Porque me perdí algo de la adolescencia, de la tontería”.*

♀BM: *“En esa época ya lo pensaba, y lo sigo pensando, que aquí el dueño soy yo, yo soy quién me había dado cuenta de mi misma, y quién me tengo que dar cuentas a mí misma y soy yo la que tengo mi conciencia, y sé lo que debo hacer y lo que no”.*

Con este nudo se concluye la descripción de los temas emergidos de las entrevistas autobiográficas.

A través de los extractos presentados hemos tenido la oportunidad de “escuchar” de la viva voz de las entrevistadas un testimonio del proceso de

descubrimiento del lesbianismo, de la relación dialógica que han establecido con los discursos de la sociedad acerca del lesbianismo y de la homosexualidad.

Las mujeres entrevistadas nos han permitido acceder a los pensamientos, emociones y reflexiones, que les han suscitado una varia gama de situaciones como el primer contacto con el ambiente, el primer amor lésbico, el salir del armario o el quedarse en el; nos han informados de lo que comporta enfrentarse a una identidad estigmatizada, y de cómo esta se puede deconstruir para que llegue a ser a través de la auto-aceptación una fuente de empoderamiento envés que de debilitación.

Asimismo nos han comunicado lo que piensan acerca de la sociedad en la que viven y de los roles de género que regulan las relaciones entre los sexos, nos han hecho partícipes de sus reflexiones acerca del lesbianismo, acerca de si mismas y de su orientación sexual. Finalmente nos han permitido ver como organizan su historia de vida (y por ende su identidad), la relevancia que atribuyen en su vida a los hechos relacionados con el lesbianismo, y gráficamente nos han hecho ver el grado de mayor o menor satisfacción que los ha acompañados.

En el próximo apartado vamos focalizar nuestra atención en el análisis del proceso de construcción de la identidad lésbica, intentando ofrecer nuevos matices de significación para la comprensión del proceso estudiado.

B) EL ANÁLISIS DEL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD LÉSBICA

El objetivo de este análisis es determinar la presencia y la posible utilidad descriptiva de los indicadores del self propuestos por Bruner (1995) *A narrative model of self construction*, en la descripción del proceso que lleva a la construcción de la identidad lésbica. Revisando la literatura hemos encontrado sólo dos estudios que han intentado utilizar los indicadores identificados por Bruner para el estudio de la construcción del self y ambas tenían una muestra de adolescentes (Emanuela Confalonieri, Giuseppe Scaratti, Manuela Tomisich, 1998, e Ilaria Grazzani, Letizia Carruba 1998). Este análisis se configura, por lo tanto, como un estudio piloto, en la aplicación de esta metodología de análisis bruneriano a la narración de la definición de la identidad sexual.

Es evidente que este tipo de trabajo, realizado a posteriori, impone algunas limitaciones teóricas si lo que pretendemos es realizar un análisis en directo de la sucesión de las distintas etapas del proceso, por el difícilísimo acceso a la población en el momento mismo en el que se desarrollan los eventos: lo que aquí analizamos entonces es una reconstrucción del proceso, hecha en un contexto específico como el de la entrevista autobiográfica. Sin embargo, de ningún modo considero que esta circunstancia mine la validez del material aquí recogido ni del análisis que a partir de éste podemos realizar, porque confío en el hecho de que la narración construye la interpretación de la vivencia, y a través de la narración podemos acceder a los modos de construcción de sentido.

Como hemos anticipado en el capítulo relativo al método, los textos sobre los que se va a realizar el análisis han sido extraídos por la autora de entre un *corpus* narrativo más amplio constituido por la globalidad de las entrevistas autobiográficas. Sin embargo, esta selección no ha sido arbitraria, ya que me he basado en los trabajos existentes sobre el desarrollo de la identidad sexual para identificar etapas, que se encuentran reflejas en las narraciones autobiográficas.

Es importante subrayar que, aun utilizando estos modelos, mi enfoque difiere significativamente de éstos: donde los autores de esta perspectiva ven un proceso que se desarrolla a partir de una característica esencial (psíquica o física) y que tiene como éxito final la “adecuación” del self a su *verdadera naturaleza*, yo veo un proceso constructivo a través del que se dota al self de nuevos significados, y de nuevas posiciones; donde ellos ven una clasificación dicotómica con límites bien marcados que distingue entre

heterosexualidad y homosexualidad, yo veo una organización fluida e inestable de la sexualidad.

De ningún modo pienso en esta clasificación como un modelo desarrollista por lo que se refiere a la consecución de una identidad lésbica positiva. Quiero subrayar que, tal como yo lo entiendo, no se trata de un proceso unívoco que va de menos a más, de un modelo que responde a una idea desarrollista que ve en la asunción de una opción sexual un proceso principalmente individual y privado, sino de una organización que varía según las distintas posiciones del yo desde las que la persona considere la cuestión homosexual.³³ Podemos imaginarlo como un continuo que va desde un extremo en el que la persona no se plantea la cuestión de la homosexualidad en su vida, hasta el otro extremo de la escala en el que la persona se ha posicionado dialógicamente alcanzando un equilibrio dinámico con los discursos que circulan en su contexto socio-histórico-político-cultural acerca de la homosexualidad y decide qué preeminencia darle dentro de su organización del self. Por lo tanto, cuando hablo del momento anterior a la autodefinition, del momento de reconocimiento y autodefinition y del momento posterior a la autodefinition, me refiero no a estadios de desarrollo, sino a una subdivisión temporal de los acontecimientos, una subdivisión que es coherente con el tipo de material recogido, o sea una historia de vida narrada cronológicamente a partir de la elaboración de una gráfica de satisfacción vital.

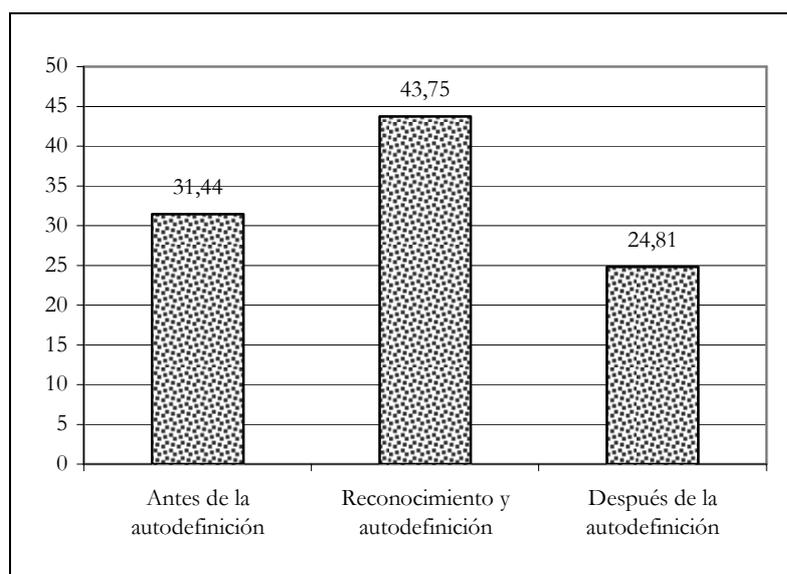
Hechas estas puntualizaciones teóricas, volvemos al objetivo de este análisis: determinar la posible utilidad descriptiva de los indicadores del self identificados por Bruner en la descripción del proceso que lleva a la definición de la propia posición dialógica con respecto a los discursos que circulan acerca del lesbianismo y a la incorporación de la misma en la organización del self.

³³ Por esta razón por ejemplo no considero que haber “salido del armario” en todos los ámbitos de la vida sea requisito necesario para considerar que la persona ha asumido su opción sexual y se autodefina como homosexual. Si esto fuera así, por ejemplo, deberíamos asumir que las personas que viven en un entorno rural tienen más problemas para asumir plenamente su homosexualidad. Me pregunto: ¿estas personas tienen características esenciales que les diferencian de pongamos otra persona que viva en una metrópoli occidental? ¿O el entorno socio-cultural tiene un papel nada desdeñable en este proceso? ¿Y si tiene un rol nada desdeñable, por qué en estas teorías se obvia considerar las variables socio-históricas-culturales en el devenir del proceso?

1. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LAS NARRACIONES

Un primer análisis que hemos realizado consiste en contar el número de enunciados en cada una de las tres fases. Como podemos apreciar en el gráfico 15, la fase en que nuestras entrevistadas se extienden más en su narración es la de Reconocimiento y autodefinición³⁴.

Gráfico 15. Media del Número de Enunciados por Fases



Si analizamos este gráfico a la luz de la teoría narrativa para la que el elemento discrepante es de alguna manera el motor de la narración, podemos entender porqué la fase “antes” tiene un elevado número de enunciados. Es en esta fase de encuentro con la propia diferencia que se debe de gestar una narración capaz de dar cuenta de los nuevos contenidos del yo.

Empero, como era de esperar, es en la fase “reconocimiento” en la que se alcanza la máxima producción narrativa, produciéndose más del 43% de los enunciados). Este dato también es fácilmente comprensible si lo enfocamos desde una óptica narrativa, porque es el momento en que hay que plasmar el propio recorrido, explicar los pasos seguidos, las dificultades encontradas, dar razón del origen de los obstáculos, manejar el estigma y de alguna manera desactivarlo. Asistimos entonces, en

³⁴ De ahora en adelante por motivos de economía del lenguaje vamos a denominar “Antes” la primera fase de sensibilización y sentimientos de ser diferente, “Reconocimiento” el momento de la autodefinición, y “Después” el momento de integración de la identidad homosexual en el concepto más general de identidad personal.

correspondencia con esta fase, a un marcado y generalizado aumento de la producción narrativa.

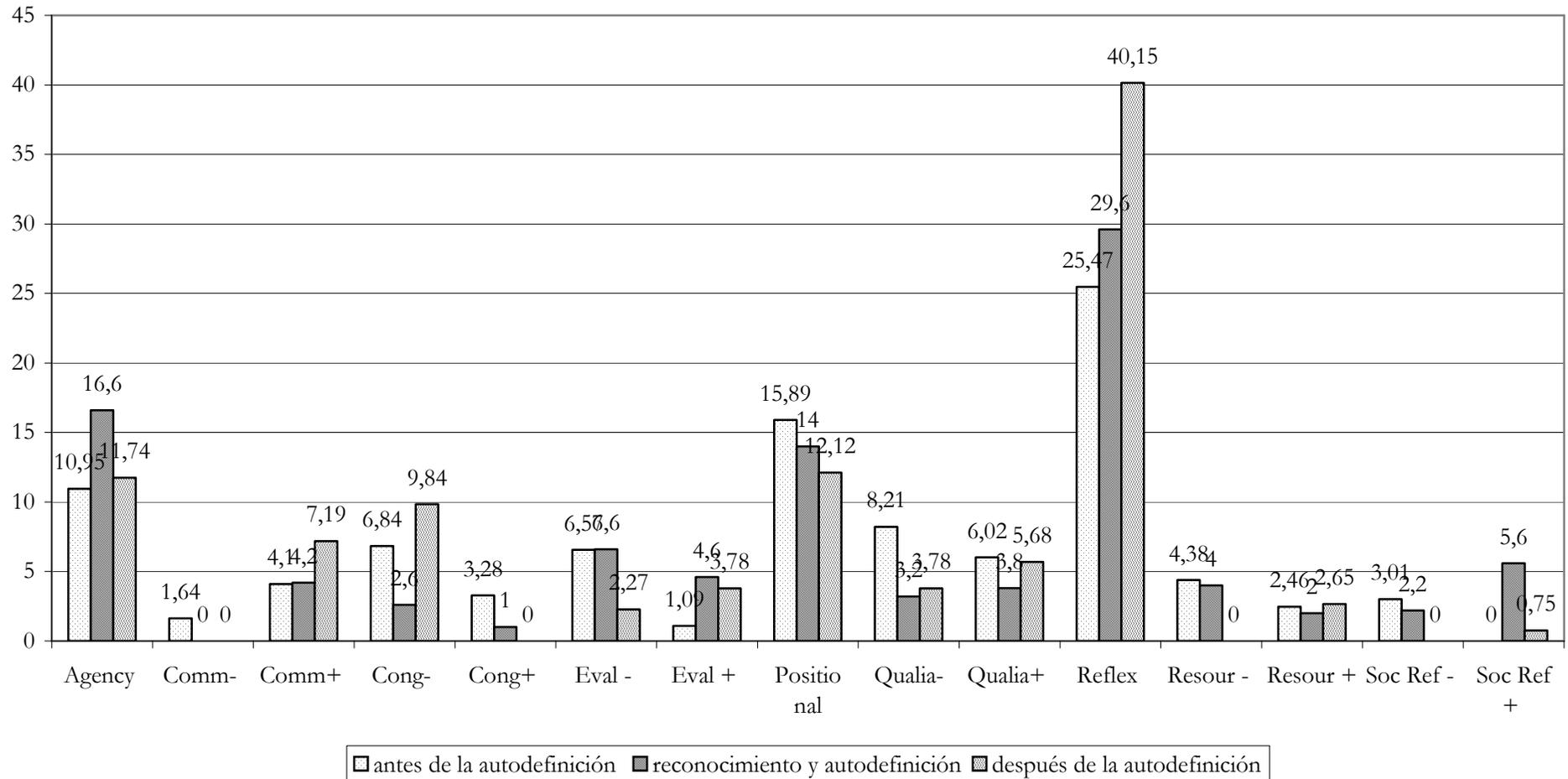
Para concluir, vemos cómo en la última fase se diluye la tensión narrativa con un neto descenso en la producción de ésta, que baja hasta el 25%. Este dato también es coherente con la teoría de la narración: una vez que el elemento discrepante es reabsorbido gracias a la narración, no es necesario extenderse en nuevas explicaciones y la producción textual sobrante representa el cierre de la historia gracias al que se vuelve a recobrar un equilibrio dinámico una vez que lo incongruente narrado se vuelve inteligible e integrado en la historia de vida.

2. LOS INDICADORES DEL SELF EN LA HISTORIA DE VIDA

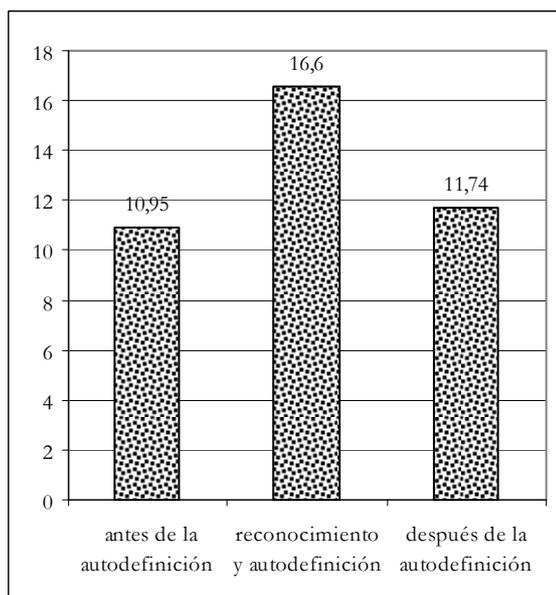
En este apartado vamos a presentar la distribución general de las frecuencias en los indicadores del self en las tres distintas fases.

Procederemos ahora a la descripción de los resultados partiendo de los indicadores simples y terminando con el análisis de los indicadores polarizados de pareja en pareja. Se indicará el porcentaje de enunciados que, por cada fase, están codificados como pertenecientes a cada nudo.

Distribución porcentual de los indicadores del Self



1. AGENCY

Gráfico 18 Distribución de los porcentajes de **AGENCY**

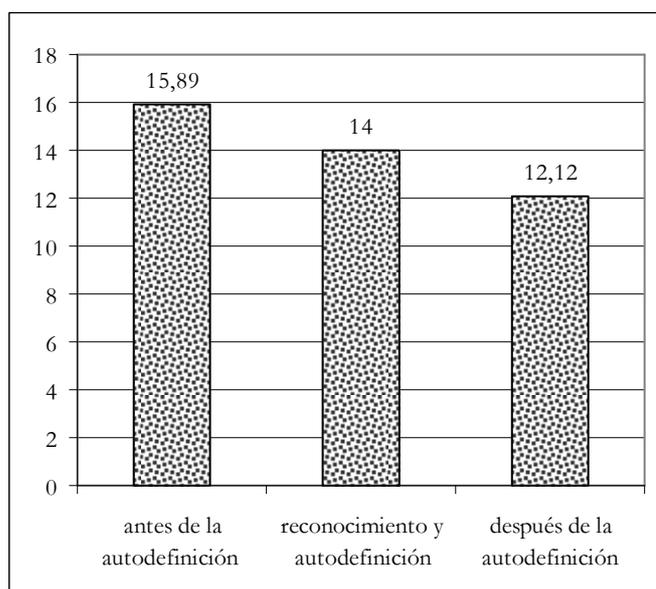
En esta categoría se codifican las referencias a acciones concretas realizadas por el sujeto. Junto con la reflexión y el posicionamiento en el espacio tiempo, representan la materia prima de la narración. Esto se refleja en el hecho que *Agency*, *Positional* y *Reflexivity*, son las categorías en las que se codifica el mayor número de enunciados.

Concretamente, en esta categoría se reúnen los enunciados en los que el

sujeto se expresa desde una posición de control, y da cuenta de su capacidad de influir sobre lo que le rodea. Es interesante notar cómo es en el momento de resolución del elemento discrepante, en el momento de reconocimiento y autodefinición, cuando más se describen nuestra entrevistadas como agentes activas (16%), responsables del cambio que quieren conseguir. Veamos ahora algunos ejemplos, empezando por los que encontramos en las narraciones que se refieren a la fase anterior a la autodefinición: “Rompo con esta relación rompo con todas las normas sociales que hay a mi alrededor y empiezo esta nueva vida”; “Yo estaba siempre que si escribiendo poesías...”; “La llamaba, y le escribía”

Veamos algunos extractos de la fase de reconocimiento y autodefinición: “Mi solución, dónde estuvo, pues en irme, como hace todo el mundo, mucha gente, ¿no?, irte, irte de ese espacio que no te ofrece otras identidades”; “Salí del armario con, con unos amigos de clase”; “Viví experiencias de prácticas sexuales no normativas, como tener sexo con varias personas a la vez”; “Intenté suicidarme”; “Empecé a hacer terapia”; “Cree un apartado de correo en la Avenida de la Constitución y estuve carteándome”; “Empiezo a buscar por internet a: intentar hablar con gente con gente con chicas homosexuales”. Para terminar, se incluyen algunos extractos de la fase posterior al reconocimiento: “Busco una persona con una serie de características, ¿no?”; “La terapia terminé con ella el año pasado”.

2. POSITIONAL

Gráfico 19 Distribución de los porcentajes de **POSITIONAL**

En esta categoría se codifican las referencias a momentos en el tiempo y lugares concretos, y al tipo de relaciones personales en las que las entrevistadas se ven involucradas. Desde el punto de vista del análisis narrativo, esta categoría puede entenderse como una pilastra de la narración en la medida que permite al oyente situar los acontecimientos en un contexto

físico y relacional y garantiza así la inteligibilidad de la narración. En general, podemos observar cómo la distribución de los porcentajes de *Positional* tiene una evolución decreciente. Este dato parece indicar que es en el momento inicial de la narración cuando más aguda se hace la necesidad de situarse en un contexto, como de anclarse de alguna manera al espacio-tiempo, a puntos de referencia estables alrededor de los cuales construir el relato.

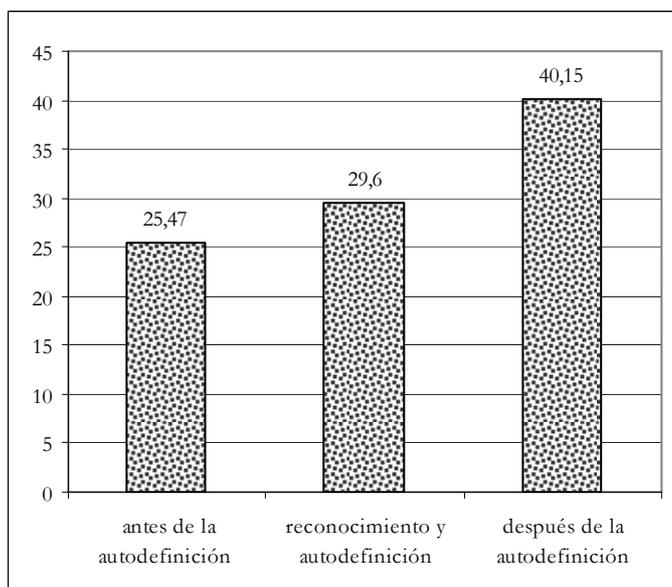
Una vez sentadas las bases que permiten al oyente orientarse en los escenarios de acción del narrador, disminuyen gradualmente, en términos porcentuales, los enunciados asignados a este indicador.

Vamos a ver ahora algunos extractos, A: “Yo acababa de romper, yo cuando empiezo a salir con, con, con la pandilla de esta chica, acababa de romper con mi novio, llevaba 2 años y medio con él”. R³⁵: “Yo que se, desde los 15 años tenía amores profundos por amigas, y ya cuando llegué a los 16, 17, es que era descarado ¿me entiendes?”. R: “Ya en el último año de instituto mi meta era de irme a Madrid”. D: “Realmente no es a los 35 fue más o menos a los 31, 32 que fue cuando empiezo, ósea esta plenitud de auto aceptación o no se que me lleva a militar en un colectivo”.

³⁵ En la cita de extractos nos referimos con A. a la fase anterior a la autodefinición, con R. a la fase de reconocimiento, y con D. a la fase sucesiva a la autodefinición.

3. REFLEXIVITY

Gráfico 20 Distribución de los porcentajes de **REFLEXIVITY**



En esta categoría se codifican las referencias a la actividad reflexiva dedicada al análisis, construcción y evaluación del self; se trata de las cogniciones y metacogniciones que una persona dedica a la narración de su propia vida y del modo en el que vive. La reflexión, el espacio dedicado a la comprensión de sí y del mundo que nos rodea, es la

que hace que una narración sea realmente una narración y no una simple crónica de acontecimiento que se desarrollan en el espacio-tiempo. Nos situamos aquí en lo que Bruner (1998) describe como *escenario de la mente*. A lo largo de este trabajo de investigación hemos ido afirmando que no son tanto los eventos en sí los que influyen en nuestra forma de entender el mundo y a nosotras mismas, sino la interpretación que de estos damos a posteriori: la reflexión y la metacognición son los instrumentos que tenemos a nuestra disposición para alcanzar nuevos niveles de comprensión y entendimiento.

En términos de frecuencias brutas, es en el indicador de *Reflexivity* donde se codifica el mayor número de enunciados. Seguramente este dato es en parte consecuencia del modo de elicitación de la narración. La petición de contarse, de autodefinirse, de representar gráficamente los avatares de la propia vida, sin duda es una invitación a la reflexión, y en más de una ocasión ha facilitado la emersión de nuevos significados.

Por otro lado, si nos fijamos en la distribución de los porcentajes es interesante notar que, a pesar que la última fase sea la más corta, en la que las participantes menos se extienden en sus narraciones, el porcentaje de enunciados codificado bajo el indicador de *Reflexivity* se dispara, llegando a representar el 40% del relato.

Este dato nos induce a pensar que el cierre de la narración de la historia de vida, que coincide con la fase sucesiva a la autodefinición, requiere de un esfuerzo

metacognitivo que se concretiza en una reflexión sintetizadora capaz de dar razón del recorrido vital, y de lo que ha supuesto el tener que integrar el lesbianismo en la propia vida.

De todos modos, creo que tanta reflexión es el legado más importante de este modo de hacer investigación, que sin imponer significado a priori, permite a las y los participantes crear y revisar sus propios significados, sus propias interpretaciones de la realidad.

Dicho esto, vamos a presentar algunos extractos, empezando por la fase anterior a la autodefinition: *“Tienes algo en tu cabeza que piensas que sólo tienes tú, (piensas) que necesitas tener relaciones con otras chicas a nivel sexual, a nivel afectivo”; “Yo creo que define mucho mi manera de ser ¿no? Me considero una persona muy luchadora”; “Entonces yo creo que eso ya me bajó bastante mi autoestima”; “Yo creo que es el origen de los problemas que una puede tener consigo misma”; “Yo había sentido: en un momento: determinado: eso: y no lo había reconocido yo misma no lo reconocía”.*

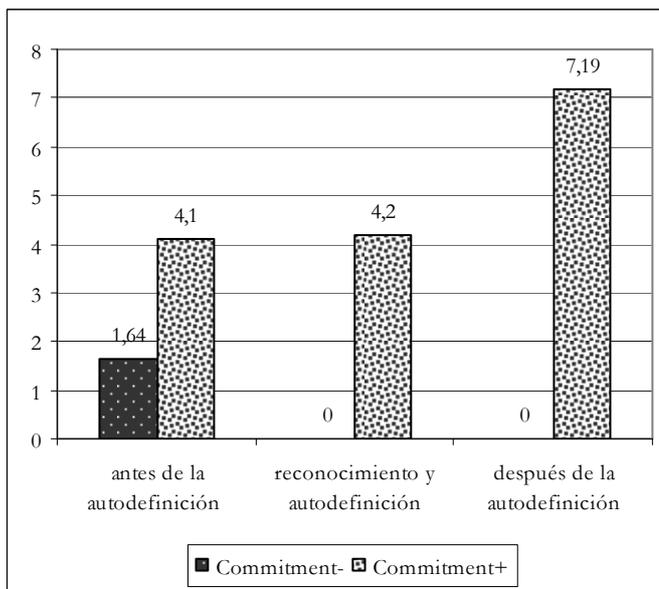
En la fase Reconocimiento y autodefinition encontramos enunciados como: *“A partir de ahí empecé a pensar qué pasaría si yo tuviera sexo con un chico?, cómo me afectaría a mi eso? cómo afectaría a mi identidad?, cómo afectaría...todo?, no?, cómo?, qué pasaría?”; “Y si no me hubiesen aceptado?, y si esos amigos del instituto me hubiesen dicho que lo que yo era era una enferma, o me hubiesen dicho...?, me entiendes?, o sea, toda la estabilidad de quien soy hoy en día, el peso ha caído en tres personas, tan ignorantes como yo, y eso no debe ser”; “Digamos que fue un momento muy clave en mi vida un momento muy muy decisivo porque me di cuenta de que yo era diferente”; “O sea como si toda esta predisposición que yo tenía a tener una depresión pues hubiera sido acelerada por una relación destructiva es decir la relación destructiva no fue la causa si no simplemente aceleró el proceso.”; “Empecé a darle vueltas hasta que llegué a la conclusión de que yo estaba enamorada de esta chica. Y para mí aquello fue como si me explotara el cerebro dentro”.*

Vamos a terminar con algunos extractos de la fase sucesiva a la autodefinition: *“Es que yo no me defino ni como homosexual, ni como eh heterosexual, ni como bisexual, o sea, no necesito definirme en mí, en mi yo interno, eh?, pero esto es un proceso después de muchos años, de pasar por muchos planteamientos, no te hago este análisis desde la homofobia internalizada, eh?, desde la lesbofobia internalizada. Mucha gente no reconoce su identidad, nst, por miedo, no?, pero no es mi caso.”; “No creo que hoy sea menos lesbiana que en el pasado, no es por eso, si no que hoy no creo en la identidad tan establecida como lesbiana”; “Empecé también a reconciliarme con la idea de tanto la enfermedad emocional que yo había tenido,*

como mi lesbianismo, como el echo de ser mujer en fin todo como había abocado la depresión ósea como realmente había sido un cocktail explosivo”.

4. COMMITMENT

Gráfico 21 Distribución de los Porcentajes de **COMMITMENT**



En esta categoría se codifican las referencias al empeño o a la falta de empeño en la solución de un problema. Me resulta muy interesante ver como sólo y exclusivamente en la fase “antes” hay fragmentos codificados en la categoría *Commitment* - . Tres de estos fragmentos se refieren a la falta de voluntad por parte del profesorado en el instituto de

prestar ayuda a la entrevistada: “Yo lanzaba mis mensajes, yo lanzaba mis mensajes, pero nadie se molestó en entender, ni psicólogos en el instituto, ni los profesores”; “Nadie se molestó en decir <esta persona está sufriendo>, <esta persona tiene un problema>, ¿entiendes?, nadie”.

Los restantes fragmentos se refieren a la voluntad de reprimir: “Yo tenía guardado eso...que no...que no lo quería exteriorizar, no quería sacarlo, no quería reconocerlo”, y ocultar la propia homosexualidad “Como la carrera de Educación Física es un setenta y cinco por ciento de contacto con tus compañeros, y... contacto físico mayormente y...por incluso por decir que bueno no quiero problemas todavía en mi vida... (se ríe) ocultar ¿no?”.

Por lo que se refiere a *Commitment* +, vemos que hay fragmentos en las tres fases, siendo en la de “Después” donde tenemos el mayor porcentaje de referencias.

Este dato nos lleva a volver a someter a crítica una concepción desarrollista de la adquisición de la identidad lésbica. Según este modelo lineal que hace seguir una fase a otra como consecuencia del “desarrollo”, sería legítimo esperar que las referencias al empeño personal o de alguna manera de “compromiso” con la propia opción sexual, fuesen más altas en la fase del “Reconocimiento” que en la sucesiva. Eso porque se

supone que una vez alcanzada la fase de integración, esta se ha alcanzado de una vez para siempre y que se va relativizando la importancia que tiene el hecho homosexual en la propia vida. Aún teniendo bien presente el contexto específico de elicitación de las narraciones, los datos que emergen de nuestras entrevistas describen la construcción y “mantenimiento” de una identidad lésbica positiva como un proceso que no se da una vez por todas, y que necesita de cierta dosis de atención y vigilancia frente a los discursos sociales estigmatizadores que, si bien han sido mayoritariamente deconstruidos por estas mujeres, siguen circulando en el entorno social que nos encontramos en nuestra vida.

Para concluir, otro dato interesante es que a diferencia de lo que observamos en *Commitment* – todos los extractos se refieren al empeño, al esfuerzo personal para integrar la homosexualidad en la propia vida sin que haya referencias a otras personas significativas.

Veamos ahora algunos extractos: A: “*Pero yo sabía que me gustaban las mujeres, yo me sentía atraída por mujeres ¿no? Bueno era como un riesgo que yo tenía que asumir*”; “*Decir esto es lo que yo quiero y voy a ir adelante, y voy a conseguirlo*”. R: “*Me di cuenta que yo era diferente y que tenía que vivir esta diferencia si quería ser feliz*”; “*Entre dieciséis diecisiete años y diecinueve o veinte, pues digamos que fueron estos años de empezar a conocerme a mi misma y empezar a buscar ese camino a seguir ¿no?*”. D: “*Siento tanta rabia por lo que yo he tenido que pasar que es que no debe pasar nadie más por ahí ¿no? Entonces por eso quiero dedicar mi inteligencia y mi tiempo a cambiar esta sociedad*”; “*Estoy empezando a centrarme en mí y en lo que quiero hacer y en lo que me gusta hacer*”.

Resumiendo, nuestras entrevistadas se refieren a la falta de compromiso (*Commitment* -) solo en la fase anterior a la definición, y algunas se quejan de la falta de compromiso de las instituciones en la resolución de problemáticas detectables en ámbito escolar. Las problemáticas de los adolescentes lgtb en los institutos han sido recientemente retratada en un estudio promovido por la asociación COGAM de Madrid³⁶ del que emerge, entre otros datos que la práctica totalidad de estudiantes consultados cree que los centros escolares no son espacios seguros para los adolescentes LGTB; que el 32% de los alumnos varones no ve incorrecto tratar despreciativamente a las personas LGTB; que el 90% del alumnado cree que las personas LGTB son peor

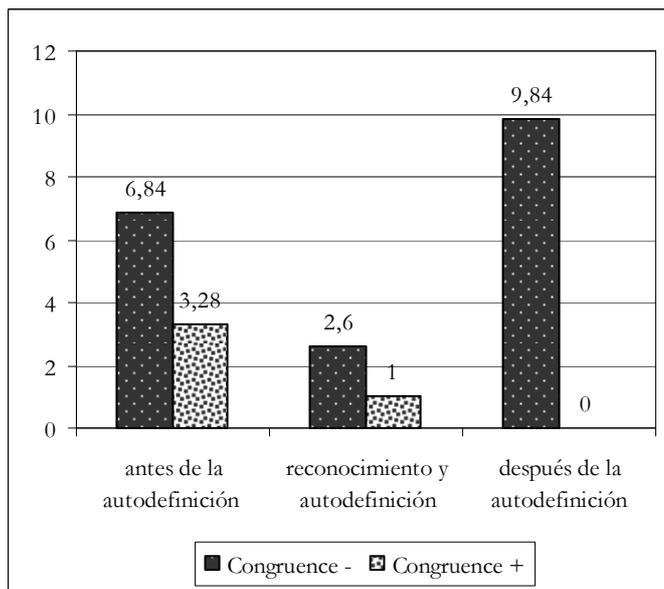
³⁶ El estudio “Homofobia en el sistema educativo” ha sido realizada en 2005 por el equipo educativo de COGAM en colaboración con el Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid. El informe completo puede consultarse en www.cogam.org.

tratadas que las demás. Resulta evidente que esta situación es por lo menos en parte causada por una escasa percepción de esta problemática en los centros educativos a la que aluden nuestras entrevistadas.

Por contra, cuando se refieren compromiso (*Commitment +*), narran el propio compromiso personal para superar los obstáculos que se interponen entre ellas y la construcción de una identidad lésbica positiva; es interesante notar además que las referencias al compromiso alcanzan los valores porcentuales más altos en la fase posterior a la autodefinición: desde mi punto de vista este dato nos informa de que el mantenimiento de una posición dialógica que sea fuente de empoderamiento en vez que de debilitamiento, lejos de alcanzarse de una vez por todas necesita de un trabajo continuo de deconstrucción de los significados estigmatizados.

5. CONGRUENCE

Gráfico 22 Distribución de los porcentajes de **CONGRUENCE**



En esta categoría se codifican los fragmentos que se refieren a la consonancia (o falta de consonancia) con un discurso social conformista y/o en cierta medida estigmatizador de la homosexualidad. Como hemos explicado antes, con *Congruence +* nos referimos a la consonancia con el discurso estigmatizador. Ello coincide

con lo que, en el anterior análisis, denominábamos “Posición dialógica pasiva”.

Vamos ahora a describir la distribución de los valores porcentuales, empezando por *Congruence +*. Vemos que el valor porcentual de este indicador se reduce, pasando de 3,26% de la fase anterior a la autodefinición, al 1% de la fase de reconocimiento hasta llegar al 0% de la fase siguiente a la autodefinición. Desde mi punto de vista, este dato indica que esta posición dialógica pasiva a la que aludía anteriormente se va abandonando a medida que se va construyendo una identidad positiva.

Veamos ahora algunos ejemplos: A: “No vamos yo no me sentía atraída por el, quiero decir, ni me gustaba ni lo quería ni nada de nada. Era una relación que yo tenía pues porqué por cumplir con las normas sociales, nada más”; “Quiero decir yo no le daba connotación sexual hasta que no tuve veinte años ehm porque no se imagino que porqué sobre mi sobrepesaba el mito del amor lésbico así de caricias y de cariño todo como así místico, así platónico y muy poco carnal”. R: “Tuve mis primeras relaciones heterosexuales porque hay una presión social, todas las amiguitas... en fin mitad por probar, mitad por por integrarme”; “Vamos es que yo veía a todo el mundo heterosexual”.

Por lo que se refiere al indicador *Congruence* –, es particularmente interesante la distribución de los valores porcentuales de los enunciados clasificados bajo este indicador. En efecto, tenemos un 6,84% de los enunciados codificados en la fase anterior a la autodefinición, que se reducen a un 2,6% en la fase de reconocimiento y que vuelven a aumentar en la fase sucesiva a la autodefinición hasta representar casi el 10% de los enunciados codificados en esta fase.

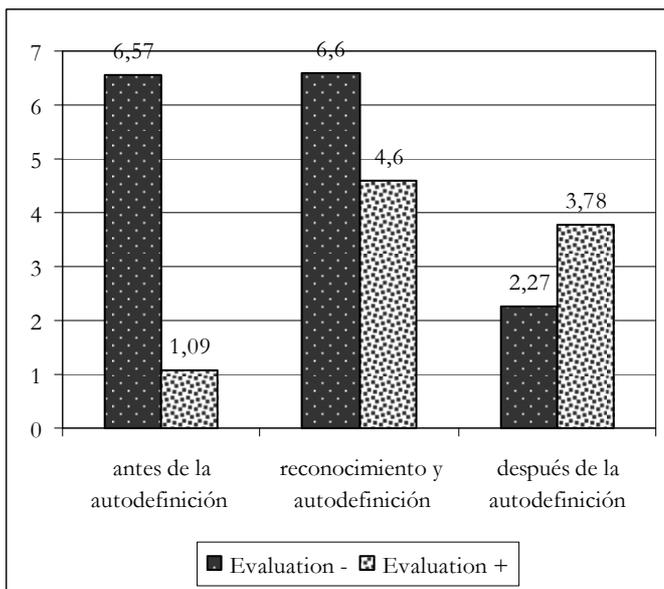
Esta distribución de las frecuencias parece sugerir que en el momento anterior a la autodefinición nuestras entrevistadas chocan con el aparato ideológico que garantiza la persistencia de la heterosexualidad obligatoria: A: “No me gustaba hablar de novios como hacen todas las niñas, no me gustaba jugar con los mismos juguetes que jugaban las niñas, ¿sabes?, es que era, era un cúmulo, ¿no?, de cosas que me hacían sentir fuera de ese mundo”; “Evidentemente pues hemos sido educadas para tener una:: una posición o un papel en la vida que:: que no casa con la homosexualidad o sea el modelo de familia es claramente heterosexual, entonces tú desde pequeña hasta que eres una llegas a la edad adulta los mensajes que a ti te llegan son mensajes heterosexuales con lo cual, tú en un primer estadio de inconsciencia que empiezas a notar que hay algo raro en ti, tú empiezas a notar que hay algo raro porque tú las referencias que tienes es heterosexual entonces tu referencia tu no:: no cabe en ese molde, en ese estereotipo. Vemos, además, cómo en estos extractos se hace referencia a una conciencia emergente, todavía no del todo elaborada cognitivamente (*en un primer estadio de inconciencia..*).

Durante la fase de reconocimiento, otros temas cobran más relevancia, como la agentividad, la reflexividad, el posicionamiento en el espacio social; finalmente es en la fase posterior a la autodefinición cuando se vuelve a expresar con más fuerza la propia oposición a este tipo de discurso, que, fortalecidas como resultado del trabajo de deconstrucción llevado al cabo anteriormente, en esta fase se expresa con una

argumentación más elaborada: D: “Porque es que todo el mundo presupone que soy heterosexual y que mis prácticas son heterosexuales, todo el mundo. Es una lucha constante, desde el ginecólogo, al farmacéutico, a la verdulera, a, a todo el mundo”.

7. EVALUATION

Gráfico 23 Distribución de los Porcentajes de **EVALUATION**



En esta categoría se codifican los fragmentos que se refieren al ejercicio del juicio. En la codificación se ha prestado una atención especial a discriminar entre *Reflexivity* y *Evaluation*, ya que a fin de evitar un solapamiento entre conceptos parecidos, los dos indicadores son mutuamente excluyentes.

Vamos ahora a analizar las distribuciones de los valores porcentuales, empezando por *Evaluation +* que, recordamos, se refiere a juicios positivos respecto a algo o alguien. En la fase anterior a la autodefinición vemos que los enunciados codificados así representan un 1,09% del total, 4 enunciados que concretamente se refieren a las facilidades que ofrece una ciudad (Sevilla) a una joven acostumbrada a vivir en el ámbito rural: “Y en una Sevilla sí porque es muy grande, es más fácil, tienes otra libertad que no tienes en un pueblo”.

En la fase de reconocimiento el número de evaluaciones positivas se cuadruplica (4,6%) con respecto a la fase anterior. Nos encontramos aquí con la descripción de las primeras salidas al ambiente y con los primeros amores. R: “Yo necesitaba, compartir mi vida con alguien ¿no? Por eso, ese día que la conocí fue, fue mágico”; “Ya no estaba sola, ya no era: un producto de mi cabeza la homosexualidad no? Era algo real en mi vida sabes? Y:: y esa etapa fue muy bonita”. En la fase siguiente a la autodefinición vemos que el porcentaje de enunciados de evaluación positiva desciende hasta representar un 3,78% del total de la fase. Aun así es muy interesante ver que el objeto de esta evaluación positiva son las mujeres mismas y su propio recorrido: vemos

en estos extractos cierto orgullo por el logro conseguido, por haber sabido integrar la homosexualidad en sus construcciones identitarias, las alegrías de las relaciones amorosas y, más generalmente, la satisfacción por el propio proceso de maduración como personas: *“Por eso es que me siento muchísimo más liberada, respecto a mi identidad, y a todo el trauma que hay alrededor de las identidades en nuestra cultura, ¿no?”*; *“Esa plenitud de auto aceptación o no se qué me lleva a querer digamos militar en un colectivo y bueno... y es algo personalmente me hace sentir muy bien”*; *“Eso ha hecho pues que mi nivel de vida, no económico si no personal haya subido muchísimo”*.

Veamos ahora la distribución de los porcentajes del indicador *Evaluation* -: en la fase anterior a la autodefinición vemos este indicador recoge el 6,56% de los enunciados de la fase. La evaluación negativa se refiere de modo particular a la adolescencia, al no saber cómo manejar la propia diferencia: *“Digamos que todo ese crecimiento mío no estaba siendo equilibrado, porque tenía todo lo que es, todo mi identidad, todo quién era yo, completamente por los suelos”*; *“La adolescencia fue horrible, yo la recuerdo como una etapa negra, en que iba bajando, iba bajando”*; *“Yo recuerdo de pequeña que a veces había tenido ese: ese sentimiento con alguien... alguien no sé alguna amiga: del colegio [...]pero lo veía tan: tan imposible y tan: tan difícil”*.

En la fase del reconocimiento, los enunciados en los que se expresa una evaluación negativa se mantienen prácticamente constantes en términos porcentuales (6,6%) y se refieren mayoritariamente a las dificultades para construir y compartir esta nueva faceta de la identidad personal y a las primeras experiencias amorosas, : *“A partir de ahí empezó todo un proceso lento y muy doloroso de ir adoptando una identidad “;* *“Empezó ese proceso que era super traumático, cada vez que tenía que decirle a alguien que me gustaban las mujeres era una cosa, fff, muy dura, muy dura”*; *“Tuve una primera experiencia a los 18 años, que fu, fue, lo típico, las primeras experiencias siempre acaban fatal”*; *“Con quince-dieciséis años sufrí una crisis personal muy muy dura, tuve una depresión, intenté suicidarme... lo pasé muy mal ¿no?”*; *“El querer que no te hagan daño intentando cambiar tu forma de ser es lo peor que se puede hacer, entonces es a raíz de ese momento tan malo, tanto malo, tan malo, tan malo....”*.

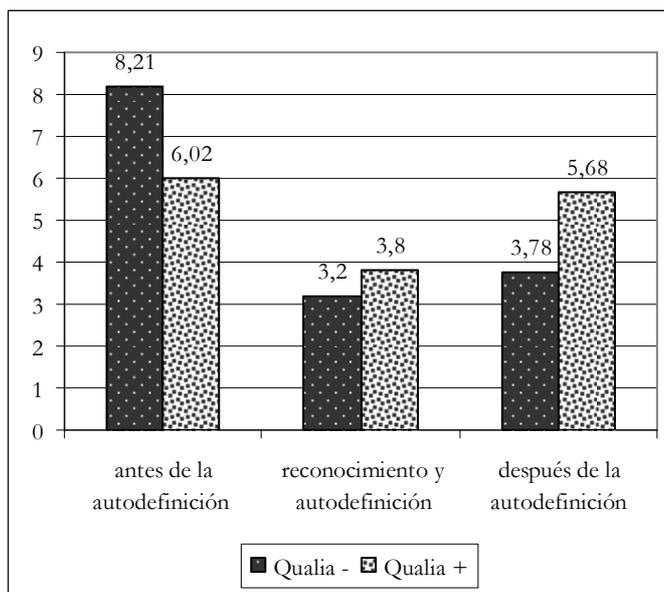
En la fase posterior al reconocimiento vemos que hay un brusco descenso del porcentaje de enunciados en los que se expresan evaluaciones negativas (2,27%).

Como habíamos observado anteriormente en el análisis del indicador *Congruence* -, los juicios negativos dejan de referirse a la propia experiencia, para convertirse en una

crítica a la presión a la que la sociedad somete a quien se desvía de la heterosexualidad obligatoria: D “Así está un montón de gente, eee, que se define, ¿no?, o que ha tenido prácticas homosexuales está fatal de la cabeza, normal, es que es normal, o sea, es que hay una presión brutal”.

8. QUALIA

Gráfico 24 Distribución de los Porcentajes de QUALIA



En esta categoría se codifican los fragmentos que se refieren a la descripción de los estados de ánimo, de las emociones experimentadas y narradas en la entrevista. La necesidad en el análisis de distinguir entre emociones positivas y negativas ha servido de alguna manera de inspiración a la hora de polarizar todos los indicadores que lógicamente lo

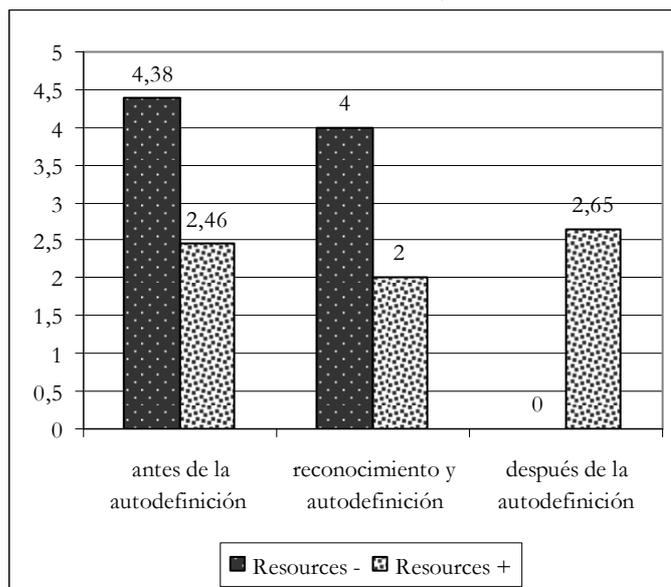
permitieran. En un primer análisis general podemos apreciar que en lo que concierne a los sentimientos negativos tenemos un pico en la fase anterior a la autodefinición (en la que representan el 8,21%), que disminuye en la fase de reconocimiento (3,2%), y vuelve a subir ligeramente en la fase posterior a la autodefinición hasta llegar a ser cerca de la mitad (3,78%) respecto a la primera fase. Veamos ahora más específicamente a qué se refieren, empezando por la fase anterior a la autodefinición, en la que se habla principalmente del sentimiento de desasosiego al constatar la propia extrañeza con respecto a los modelos prescritos culturalmente, un sentimiento de sentirse “especial”, diferente: “Sentimiento de inadecuación y era que yo no me sentía en fin no... yo me sentía como especial ¿no?”; Cuando me enamoro de una chica es cuando empiezo a bajar un poco porque me siento mal”; “A partir de los treinta es cuando ya: empiezo: a: a no encontrarme bien conmigo misma...(Empiezo) a: plantearme ciertas cosas que yo: ciertos sentimientos que yo tenía: de siempre ahora lo reconozco que los tenía de siempre que es el tema: no sé homosexual ¿no?”.

En la fase de reconocimiento nuestras entrevistadas hablan de los desamores, de las dificultades encontrada al lidiar con fantasías negativas acerca del propio futuro como lesbiana, a la tensión debida al tener que ocultar por miedo la propia opción sexual: *“Empecé a salir con una mujer casada, y muy mal porque me causó mucho mucho estrés, caí en la depresión”;* *“Pensaba siempre que yo no iba a tener ninguna relación lésbica y que al final iba a ir a la boda de la mujer de la que estuviera enamorada, pero no siendo yo la casada, ó sea que todo muy catastrofista, entonces claro, ehm... claro a mi eso me generaba en fin mucha ansiedad”;* *“Yo ya estaba harta de ocultarlo”.*

En la última fase, como hemos dicho anteriormente, hay una disminución de las referencias a sentimientos negativos. Aquí también, como hemos podido apreciar anteriormente, nuestras entrevistadas parten de sus experiencias personales para llegar a conclusiones más generales sobre la sociedad, los temas identitarios y las razones de sus sufrimientos: *“Porque cuando me encerré en esas identidades, ehh, anteriormente, como heterosexual y como lesbiana posteriormente, yo no, nst, en el fondo no era completamente feliz porque y, y, notaba que había ahí como una especie de, de verja”;* *“En el fondo, llegó un momento en que me estaba angustiando esa identidad”;* *“Es que siento tanta rabia por lo que yo he tenido que pasar...”.*

8. RESOURCES

Gráfico 25 Distribución de los Porcentajes de **RESOURCES**



En esta categoría se codifican los fragmentos que se refieren a la descripción de los recursos (externos e internos), de los que disponen (o no disponen) nuestras entrevistadas, y de lo que ellas tienen (o no tienen) capacidad de hacer.

En un primer análisis, y centrandó nuestra atención en *Resources -*, vemos que la

sensación de falta de recursos se hace igualmente apremiante en la fase anterior a la autodefinición (4,38%) que en la fase de reconocimiento y autodefinición (4%) y que en

la fase posterior a la autodefinición desaparece de sus narraciones (0%). Vamos ahora a ver cuáles son los recursos y capacidades que echan en falta nuestras entrevistadas: A. *“No tenía referentes, entonces no sabía como sacar hacia fuera esa, esa atracción, ¿no?”*; *“Llegué un poco a sentirme sola porque no era capaz de compartir ni lo que me pasaba a mí ni lo que le pasaba a las otras no?”*; *“No soy capaz de aceptar lo me está pasando”*; *“Pues claro como: por desgracia no hay una educación em.: no hay: información suficiente [...] yo por lo menos no la he recibido”*. Vemos que más que a la falta de recursos materiales, nuestras entrevistadas se refieren a la falta de educación o información, en definitiva, a la absoluta falta de referentes en su socialización. No hay que olvidar que generacionalmente estas mujeres son de una cohorte anterior a la explosión de información representada por internet, anterior a la más remota esperanza de poder casarse. Con 31 años de media en 2004, nacieron el mismo año en que se eliminó la homosexualidad de los manuales diagnósticos de la APA y tenían 17 cuando en 1990 la OMS también la eliminó de su Clasificación Internacional de Enfermedades Mentales. Es de esperar que las mujeres más jóvenes, aunque se encuentren aún en una situación de casi total invisibilización por parte de los medios generalistas, sepan encontrar espacios alternativos de representación.

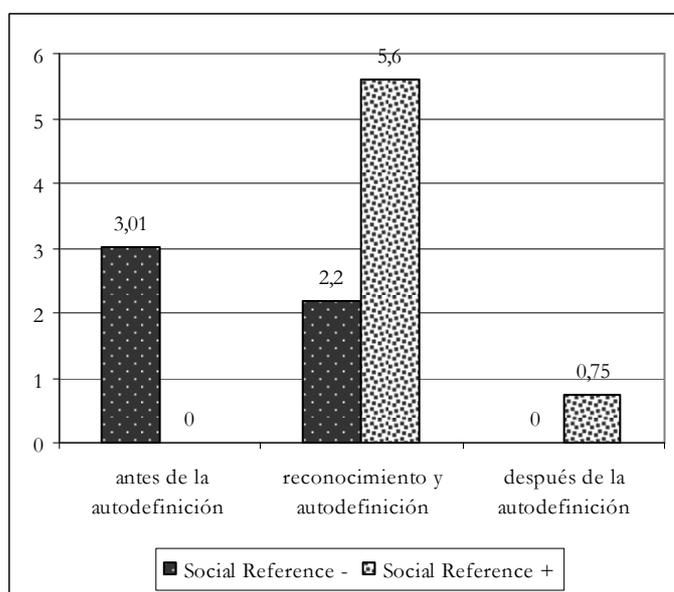
En la fase de reconocimiento se vuelven a referir a la falta de espacios de socialización, *“Yo me sentía única y contesté a un anuncio del Cambalache porque claro yo no sabía donde acudir, porque no tenía ni idea”*, y aun cuando estos espacios existan a la falta de habilidades sociales para poder disfrutarlos: *“Luego con los años cuando he vuelto a Canarias los he visto, he visto que sitios donde yo salía a tomar copas eran sitios de ambiente, pues yo no lo sabía, claro tu piensas que eres el único bicho raro del mundo, no, eres capaz de interpretar miradas, no eres capaz de interpretar nada, y eso está ahí, eh?”*. Como hemos dicho anteriormente, parece que estas problemáticas se solucionen (o por lo menos se hagan menos patentes/apremiantes) una vez se ha construido una identidad positiva.

Veamos ahora a qué se refieren nuestras entrevistadas cuando hablan de los recursos y capacidades que sí tienen (y cuya distribución porcentual ronda el 2%): *“Yo tuve suerte y salí adelante, pero es que otra gente de mi edad se ha suicidado por este tipo de cosas, ¿no? por no encontrar una salida, yo la encontré sola y gracias a la literatura la encontré”*. En este fragmento por ejemplo la entrevistada habla de suerte por no haber compartido la triste suerte de otras/os compañeras/os pero al mismo tiempo reivindica su propia agentividad cuando afirma que encontró sola una salida con

la ayuda de la literatura capaz de generar otros posibles mundos, otras posibles formas de entender y organizar la realidad. El mismo recurso está al alcance de esta otra entrevistada también: A. “En ese tiempo me leí un libro de Jennifer Quiles “*Más que amigas*” ¿no? que ¡uf! Te hace cuestionar muchísimas cosas”. Esta otra se refiere a características de personalidad, a la capacidad de lucha para explicar su éxito en la deconstrucción de un discurso estigmatizador: R: “*Siempre he sido una persona muy luchadora ¿no? Y muy... con mucho valor a la hora de tomar decisiones*”.

9. SOCIAL REFERENCE

Gráfico 26 Distribución de las Frecuencias de **SOCIAL REFERENCE**



En esta categoría se codifican los fragmentos que se refieren a la descripción de la red social de apoyo que tiene el sujeto, las personas de referencia que le sirven de apoyo, prestando particular atención a la faceta específica de la homosexualidad. El primer dato que nos resulta destacable, observando el gráfico, es el carácter

especular de la distribución de los porcentajes de *Social Reference* – y + en las fases anterior y posterior a la autodefinición: si en la fase anterior a la autodefinición encontramos 0 referencias a la presencia de una red de apoyo, en la fase posterior a la autodefinición encontramos 0 referencias a la falta de una red de apoyo. Este dato nos hace pensar que estas mujeres han sido capaces de construir una nueva red social o de concienciar al círculo de relaciones que ya tenían anteriormente para salir de la situación de soledad que vemos descrita en el gráfico aquí presentado.

Vamos ahora a analizar más detalladamente los extractos que se refieren a este indicador empezando por *Social Reference* -. Estos son algunos de los fragmentos que se refieren a la fase anterior a la autodefinición (en la que representan el 3% del total): “*Romper esta relación (heterosexual) supuso pues ehm rechazo por todo el mundo,*

por parte de su familia, por parte de mi familia, por parte de de todo el entorno que era de algún modo común de los amigos; “Tampoco conocía a gente que fuera homosexual: no encontré en mi vida: a nadie que fuera homosexual”; “Necesito salir ¿no? y respirar a pesar que se que voy a sufrir el rechazo de muchísima gente ¿no? Y gente que está muy próxima a mí ¿no?” Vemos que la fase anterior a la autodefinición es un momento particularmente complejo en el que se suman falta de recursos, y falta de una red social de apoyo, al cual se suma el riesgo de quiebra de la redes sociales preexistentes, que no siempre son capaces, por lo menos en un primer momento, de absorber el impacto de la revelación de la disconformidad con la heterosexualidad obligatoria. Estamos entonces en una situación crítica en la que, por una lado, la persona sabe que su red de relaciones habituales va a ser puesta a prueba *“se que que voy a sufrir el rechazo de muchísima gente ¿no? Y gente que está muy próxima a mí ¿no?”*, y por el otro no tiene aún el apoyo de un grupo de pares *“tampoco conocía a gente que fuera homosexual”*. No es de extrañar entonces, que, volviendo al anterior análisis, en la gráfica de satisfacción vital ese momento se caracterizara generalmente por un muy bajo nivel de satisfacción.

Veamos ahora en la fase de reconocimiento (en la que representan el 2,2% del total): *“Tenía la suerte de tener libros [...] y esos son, fueron mis referentes, porque nadie me aportaba ningún otro referente, ¿eh? Mis padres por supuesto que no, qué iban a saber ellos, y en el colegio tampoco, en el instituto tampoco”; “Lo pasé muy mal ¿no? No tenía apoyo de nadie no tenía el apoyo de mis padres, no tenía el apoyo de nadie”; “Cuando mi padre se entera me echa de casa”*. La situación no parece cambiar mucho, pero se ve mitigada por el ingreso en la comunidad LGTB , y por el hecho de que, si bien parte de las relaciones sociales anteriores se vienen abajo, hay otra parte que sigue ahí y no retira su apoyo ni su cariño, como podemos ver en estos extractos que se refieren a *Social Reference* + relativas a la misma fase: *“Salí del armario con, con unos amigos de clase y [...] me respondieron muy bien, personas que en su vida han tenido ningún contacto con, con otras identidades o con otras prácticas, de rep, me a, me aceptaron muy bien”; “Era la primera lesbiana que yo conocía en mi vida y yo tenía necesidad de esa persona. Entonces era como si estuviera en medio del océano y no hubiera nada y de pronto encontrara un bote salvavidas ¿no? Te agarras a él”; “Empiezo a comentar lo que siento a mi hermana, entonces voy viendo que por lo menos tengo con quien hablar ¿no?”; “Te vas aceptando cuando también vas sintiendo amor y cariño de aquellas personas a las que le vas diciendo qué condición sexual tienes”; “Estoy muy agradecida a la librera Carmen, una persona que apuesta por el mundo de la homosexualidad, por el tema de la mujer, porque su*

librería está dedicada a ello [...] pues ella me iba diciendo pues mira, ya vas cogiendo confianza con la librera, pues mira, léete esto o léete lo otro”; “Entonces me siento arropada por mis cuñados, mis hermanas, mis sobrinos; y empiezo a conocer gente y a hablar: de: del problema: del problema : de mi situación”; “Ya: empiezo a hacer amigas y: que me aconsejan, me hablan, me informan y ya empiezo a: conocer: gente nueva a salir”.

Vemos que la fase de *Reconocimiento* es un momento clave, en el que se recibe más apoyo, o por lo menos, más se habla de él (5,6%), en la fase ya posterior a la autodefinición, si bien desaparecen las referencias a la falta de apoyo social, también es verdad que hay muy pocas referencias a las relaciones sociales, que se refieren además a las parejas sentimentales: *“(Mi pareja) también me ayuda mucho porque es una persona que:: que tiene mucha paciencia conmigo ¿no? es una persona que me:: me entiende y me quiere tal como soy”*. Creemos que este dato se explica en parte por la dinámica de la narración. En cuanto coda, cierre de la narración, muchas informaciones no se repiten aunque se sobreentiende que siguen siendo válidas las proporcionadas con anterioridad.

Concluyendo, podemos afirmar que el momento más crítico es el anterior a la autodefinición, cuando aún no se ha tomado contacto con la comunidad LGTB y se teme por el mantenimiento de las relaciones sociales fundamentales. Una vez que se sale del armario, en el momento de reconocimiento y autodefinición, la persona deja de enfrentarse con sus fantasmas para enfrentarse con la realidad, y la realidad tal como nos la cuentan nuestras entrevistadas es que, si bien hay una reestructuración de las relaciones, no necesariamente se van a romper los lazos afectivos fundamentales. Este dato nos debería hacer reflexionar también sobre la invisibilidad, sobre el armario, en cuanto que institución opresora de los que, con falsa tolerancia, aceptan la existencia de lesbianas y gays, a condición que éstos no se declaren, no se vean.

Para ofrecer ahora una visión de conjunto procederemos a una breve caracterización de cada una de las distintas fases:

En la fase *Anterior a la autodefinición* (a la que nuestras entrevistadas dedican de media 48 enunciados) vemos que en general hay un mayor énfasis en la polaridad negativa de todos los indicadores exceptuando el de *Commitment*; esta fase se caracteriza entonces por evaluaciones negativas acerca de sus experiencias (*Evaluation -*, 6,5%), sentimientos negativos de preocupación por la falta de adecuación a los modelos socialmente establecidos y falta de recursos (*Resources -*, 4,38%), no tanto materiales

cuanto simbólicos, de referentes de socialización e identificación; asimismo vemos como esta fase se caracteriza también por la falta de referencias sociales (*Social Reference* -, 3,01%) capaces de ayudar o de ofrecer modelos de afectividad alternativos (es la única fase en la que no aparece ni una referencia a una red social de apoyo para esta situación específica que se encuentran en su vida) , y por una oposición o inconformidad con un discurso estigmatizador (*Congruence* -, 6,84%), aunque ésta se vea mitigada por los ecos de las representaciones de la homosexualidad que clásicamente se dan en nuestra sociedad (y que vemos reflejada en el 3,28% de referencias clasificadas bajo el indicador *Congruence* +). No obstante, es interesante notar que las referencias a este indicador se reducen a un 1% en la fase de reconocimiento y terminan desapareciendo en la fase posterior a la autodefinición. Por lo que se refiere al indicador de empeño (*Commitment*), vemos cómo sólo en esta primera fase se hace referencia a la falta de empeño para solucionar los problemas relativos al descubrimiento del propio lesbianismo, que se concreta en una ocultación y represión de todos los contenidos relativos a éste. Es interesante notar que en las fases sucesivas no hay ninguna referencia a este indicador. Para terminar con la caracterización de esta fase vemos que los valores más altos los recogen los indicadores de *Reflexivity* (25,47%), *Positional* (15,89%) y *Agency* (10,95%). Para interpretar estos datos nos remitimos a cuanto hemos afirmado anteriormente acerca del rol de pilastra de la narración que tienen las referencias a los propios actos voluntarios, al contexto espacial-temporal-relacional en el que se encuentra a obrar el sujeto, y a las reflexiones, cogniciones y metacogniciones destinadas a hacer inteligible (para el narrador y el destinatario) el curso de los eventos.

A la fase de Reconocimiento y *autodefinición* nuestras entrevistadas dedican de media 67 enunciados, y es aquí donde más se extienden a la hora de narrar. Este dato es coherente con la teoría de la narración que afirma que la mayor producción narrativa se alcanza, tras introducir y situar a la audiencia en el contexto, al relatar la resolución de lo incongruente. Particularmente significativo es el aumento de las referencias a la red social de apoyo, que alcanzan aquí el punto más alto con respecto a las tres fases: temáticamente nuestras entrevistadas se refieren al ingreso en el ambiente, al encuentro con la “primera persona homosexual” que se conoce, al salir del armario con algún familiar o amigo. Es lógico que sea en este momento, cuando de alguna manera hay que poner a prueba o vivir la propia diferencia, cuando se disparan las referencias a la propia agentividad, al ser las artífices del propio destino (16,6%); al mismo tiempo también son más altos los valores relativos a *Commitment* +(4,2%): las entrevistadas se refieren al

empeño, al compromiso personal necesario para poder escaparse de los lazos de la heterosexualidad obligatoria para vivir la propia sexualidad de la manera que desean. Como habíamos afirmado anteriormente desaparecen las referencias a la falta de compromiso (*Commitment* -, 0), y se reducen a menos de un tercio las referencias a cierta consonancia con el discurso oficial acerca de la sexualidad (*Congruence* +, 1%). Al mismo tiempo siguen primando las evaluaciones negativas (6,6%) en las que se evalúa negativamente el proceso en el que se ven envueltas a su pesar, sobre las positivas (4,6%), mientras que hay un ligero cambio de tendencia con respecto al tipo de emociones esperadas en tanto que hay ligeramente más referencias a emociones positivas (3,8%) que a las negativas (3,2%): en las primeras se habla sobre todo de los primeros enamoramientos lésbicos, y de las sensaciones asociadas a estos, mientras que en las segundas tenemos las primeras desilusiones amorosas y las tensiones que derivan del tener que ocultar la propia opción sexual y en general de tener que pasar por un proceso frente al cual se ven faltas de recursos simbólicos de identificación (*Resources* -, 4%) aparte de mencionar la falta de un espacio de socialización en el que puedan expresarse libremente.

En esta fase de la narración, la central, hay un elevado uso de la reflexividad (29,6% de los enunciados codificados). Desde un punto de vista narrativo podemos explicar este dato en función de la necesidad de resolver el elemento discrepante “homosexualidad” en la narración de la propia historia de vida. Al mismo tiempo vemos que hay un elevado número de enunciados (14%) dirigidos a situar el devenir de los acontecimientos en el contexto espacial, temporal y relacional.

A la fase *posterior a la autodefinición*, la resolución de la narración, nuestras entrevistadas dedican de media 38 enunciados, y es, como era de esperar, el momento al que menos espacio se dedica en la narración. En primer lugar, el dato más llamativo es que el 40,15% de los enunciados se refieren a la acción reflexiva del sujeto: este dato nos informa de la función integradora de la reflexión, que sirve aquí a integrar en un todo coherente las varias experiencias vitales narradas. Entre los otros datos que quisiera destacar, en primer lugar vemos como el énfasis, contrariamente a cuanto ocurría en la fase anterior a la autodefinición, se pone sobre la polaridad positiva en todos los indicadores exceptuando el de *Congruence*. Seguidamente vemos que desaparecen las referencias a la falta de recursos, así como desaparecen las referencias relativas a la falta de una red social de apoyo a la que acudir. Esos datos que nos han llamado poderosamente la atención parecen indicar que parte del proceso de integración de una

identidad sexual no heterosexual en el concepto de identidad personal más general pasa por adueñarse de una serie de recursos (discursivos, simbólicos...) para poder lidiar con la propia diferencia, y, al mismo tiempo, por construir o re-construir una red social capaz de ofrecer apoyo al sujeto. De una manera parecida vemos que desaparece toda referencia a la consonancia con un discurso estigmatizador (*Congruence +*, 0%) en tanto que se produce el mayor número de referencias a la propia (argumentada) oposición a este tipo de discursos (*Congruence -*, 9,84%). En general, como hemos afirmado antes, cambia el tono discursivo de la narración y, por primera vez, hay mayor número de referencias a emociones positivas (5,68%) que a las negativas (3,78%), un mayor número de evaluaciones positivas (3,78%) que se refieren sobre todo a ellas mismas y a la capacidad que han demostrado a la hora de resolver positivamente el conflicto provocado por su no adecuación a la heterosexualidad obligatoria, que de evaluaciones negativas (2,27%), que dejan de referirse a la propia experiencia para centrarse en una crítica a la sociedad y la presión a la que las ha sometido. De modo semejante a cuanto ocurre en la fase de reconocimiento y autodefinición, vemos que no hay ni una referencia a la falta de compromiso personal, mientras que son particularmente abundantes los enunciados que se refieren al mantenimiento de este compromiso personal hacia un camino elegido por ellas mismas (9,84%). El hecho de que el número de referencias al compromiso personal sea porcentualmente más alto en la fase posterior a la autodefinición nos informa a mi manera de entender, del hecho de que se necesita una atención constante a este tema para poder mantenerse firmes en las propias posturas. Podemos en este sentido establecer un paralelismo con lo que pasa con el fenómeno de la visibilidad en tanto que, debido a la invisibilización de la realidad homosexual, no es suficiente hacerse visible una vez para quedarse visibles, sino que hay que luchar constantemente y en cada escenario de acción, para no verse reabsorbida en la invisibilidad de la norma heterosexual. Para concluir, vemos cómo disminuyen con respecto a las fases anteriores las referencias a los indicadores de agentividad (11,74%) y de posicionamiento en el entorno físico y relacional (12,2%).

Vamos a terminar con algunas reflexiones acerca de este nuevo análisis volviendo al objetivo que nos habíamos propuesto, o sea el de determinar la presencia y la posible utilidad de los indicadores del self indicados por Bruner (1995) para la descripción del proceso que lleva a la construcción de la identidad lésbica.

Por lo que se refiere a la presencia de los indicadores del self propuestos por Bruner en las narraciones autobiográficas recogidas por nosotros, parece evidente que sí

los encontramos. Es más, ofrecen una descripción coherente con lo argumentado anteriormente sobre la construcción dialógica de la identidad, en la medida en que la distribución de los porcentajes de los distintos indicadores en las diferentes fases es afín con lo hipotetizado anteriormente. Particularmente enriquecedora ha sido la opción de polarizar los indicadores, en tanto que ha permitido obtener un material codificado rico en matices.

Este análisis además, nos permite describir de forma coherente e integrada el proceso que lleva a las entrevistadas a posicionarse dialógicamente en el flujo de discursos en los que se encuentran inmersas sin la necesidad de hacer referencia a hipotéticas características esenciales.

Querría terminar este capítulo con un nuevo agradecimiento a las mujeres que han accedido a colaborar conmigo en esta investigación, y con el deseo que este trabajo pueda de alguna manera contribuir a pluralizar el discurso acerca del lesbianismo.

CAPÍTULO 6.

CONCLUSIONES

Una de las primeras reflexiones que me surge volviendo la mirada hacia atrás en el intento de llegar a unas conclusiones del trabajo realizado se centra en la necesidad de unir las reflexiones sociales con los trabajos de investigación académicos. Se hace necesaria en mi opinión una cierta alianza entre instancias sociales y académicas, que permita a estas últimas la realización de investigaciones “útiles” para las personas que participan en ellas, sean éstas investigadores o “investigados”, y que puedan por lo tanto tener una repercusión social en la medida que son capaces de crear un discurso que abra espacios de libertad y respeto de la alteridad en el contexto social.

El constructivismo sostiene que el conocimiento científico, como cualquier otro conocimiento, no puede ser algo desinteresado o políticamente neutral, en la medida en que una investigación parte siempre de un determinado punto de vista, y persigue determinados objetivos. Como hemos podido ver, por ejemplo en el capítulo 3, la aparentemente inocua investigación acerca de las causas de la homosexualidad esconde en sí el no tan inocuo objetivo de eliminar, a través de la “curación”, la desviación de la norma que supone la existencia de personas no heterosexuales.

El ideal del investigador imparcial que no influye en lo que observa se ha esfumado junto con la idea positivista de una realidad objetiva y transparente para la aguda mirada del científico. Estando así las cosas, me parece que un acercamiento ético a la investigación implica una clara toma de posición inicial, y la explicitación de los destinatarios de la investigación.

Tal como las reflexiones feministas han puesto de manifiesto, las élites de poder de una sociedad privilegian un cierto tipo de historias, perjudicando otras. En consecuencia, cierta investigación narrativa ha intentado dar voz y expresión a estas

formas de vida que habían sido tradicionalmente suprimidas y marginalizadas. (Carol Franz & Abigail Stewart 1994, Kenneth Gergen & Mary Gergen 1993).

Este estudio quiere ser, por lo tanto, un acercamiento a este ideal de investigación, en la medida en que, aún con sus imperfecciones, permite la emersión desde abajo de voces y contenidos que pluralicen el discurso acerca del lesbianismo.

Me he querido aproximar al estudio de la identidad a través de las narraciones autobiográficas porque a raíz de mi *iter* académico, me había acercado a la investigación de la memoria y de la narración autobiográfica como instrumento para superar el impacto de un evento traumático como la hospitalización. En una línea similar, en este trabajo partía de la hipótesis de que la narración autobiográfica proporcionaría las herramientas que permitieran superar el “trauma” del descubrimiento de la propia homosexualidad y conciliar el yo heterosexual pasado con el yo homosexual presente.

Mirando retrospectivamente veo cómo esta investigación ha producido una modificación en mi manera de pensar la identidad. Partiendo en efecto de una concepción de la identidad implícitamente esencialista, y viéndola por lo tanto, como una característica intrínseca y relativamente inmutable del individuo, gracias al encuentro principalmente con la teorización feminista y constructivista, hasta entonces para mí bastante desconocidas, y a los estímulos que he recibido gracias a mi inscripción en el grupo de investigación “Laboratorio de Actividad Humana”, he llegado a encontrar nuevos significados en las teorías psicológicas que ya conocía.

Desde una perspectiva constructivista entonces, los estudios acerca de la sexualidad humana se consideran, como todas las teorías científicas, representaciones de la realidad que se organizan dentro de un determinado marco de suposiciones, y que reflejan determinados intereses: heterosexualidad y homosexualidad no son categorías esenciales, son sólo unas de las posibles formas con las que una sociedad puede pensar, hablar, sentir acerca de las relaciones entre los sexos, la distribución del poder entre ellos.

Es más, la afirmación de Dan McAdams (2003 pp. 187) de que “*la identidad es una historia de vida*” nos lleva a marcar distancias respecto de una concepción esencialista de la identidad. En efecto, si consideramos que la identidad es una historia de vida, tenemos que reconocer explícitamente su carácter contingente, ligado muy estrechamente al contexto de producción y que nunca va a repetirse exactamente con las mismas características (bien por lo que se refiere a la elección de los recuerdos mismos,

bien por lo que se refiere al significado que a posteriori, a raíz de un trabajo cognitivo y narrativo, se le atribuye). La identidad personal es una historia interiorizada y en evolución que emerge de la apropiación selectiva del pasado, del presente y del futuro.

La adopción de este marco teórico nos ha llevado a estudiar la identidad homosexual a través del análisis del material proporcionado por las entrevistas autobiográficas realizadas a ocho mujeres, lesbianas y españolas.

Recordamos aquí que los objetivos de la investigación son: describir el rol de los discursos personales y sociales acerca de la homosexualidad en la construcción de la identidad personal de las participantes; describir la manera en que las participantes se apropian de los discursos sociales acerca de la homosexualidad y el lesbianismo en sus narraciones autobiográficas; describir las relaciones (interacciones) de estos discursos en las narraciones personales; describir las varias etapas de construcción de la identidad lésbica con respecto a los indicadores del self elaborados por Bruner (1995) y adaptados para esta investigación.

Sobre el material recogido, se han realizado dos análisis sucesivos: el primero ha consistido en ofrecer una descripción lo más cuidadosa posible del contenido de las narraciones. Una descripción general que nos ha llevado a identificar tres grandes temas.

El primero, el YO, se refiere a temas personales ligados a los momentos más significativos de la vida de los sujetos, (tal como los señalaron en la representación gráfica de sus recorridos vitales en el momento de la entrevista).

En el segundo tema, YO y Lesbianismo, se recogen las narraciones que se refieren al encuentro de estas mujeres con el lesbianismo, los pasos que han dado para salir del aislamiento y del “silencio representacional” de la realidad lésbica, lo que ha comportado y lo que les ha aportado, las reflexiones que las llevan a oponerse a un discurso estigmatizador.

Llegamos así al tercer tema, Yo y Sociedad, del que emerge una descripción de la relaciones dialógicas que se establecen entre los discursos personales de estas mujeres y los discursos heterosexistas que circulan en nuestro contexto socio-histórico-cultural. En ese sentido, hemos identificado tres posturas dialógicas. En primer lugar hemos definido como “activa” la postura por la cual las participantes se oponen a un discurso estigmatizador y producen un discurso alternativo. En segundo lugar, hemos denominado como “pasiva” la postura por la cual se oponen al discurso heterosexista

sin producir uno distinto. Por último, hemos llamado “colonizada” a la postura que supone la adopción de un discurso estigmatizador.

Una vez realizado este análisis temático sobre todo el conjunto del material recogido, nos hemos planteado en qué dirección proseguir la investigación. Convencida de la *bondad* del modelo explicativo de la identidad como criatura narrativa y a la luz de las muchas reflexiones que me ha “proporcionado” el encuentro con estas mujeres, me ha parecido interesante profundizar el estudio realizando un análisis narrativo sobre una selección de texto que se refiriera específicamente a la narración del proceso de construcción de una identidad lésbica, realizando así un acercamiento transversal que nos permitiera ver la integración dinámica de los tres grandes temas identificados anteriormente. Para hacer esto hemos dividido el texto en tres conjuntos: las narraciones del primero se refieren al momento anterior a la autodefinición, las del segundo al momento de reconocimiento y autodefinición, y las del tercero al momento sucesivo a la autodefinición como lesbiana. Seguidamente hemos analizado las narraciones de los tres conjuntos a la luz de los “indicadores del Self” identificados por Bruner (1995) y polarizados por mí, encontrando diferencias notables entre los tres conjuntos, que vamos a detallar posteriormente.

Vamos ahora a presentar algunas conclusiones partiendo de los resultados obtenidos en ambos análisis.

A través de la lectura y análisis de las narraciones autobiográficas de las entrevistadas, hemos tenido la oportunidad de ver cómo la identidad homosexual se puede considerar como una faceta de la identidad personal que se construye a través de la narración y que, en cuanto criatura narrativa, está influenciada por los discursos sociales. Vamos ahora a desglosar esta afirmación refiriéndonos al primer análisis realizado sobre el material recogido, el del análisis descriptivo.

El análisis de elementos puntuales del macro-tema Yo en la narración autobiográfica nos informa de la relevancia que se atribuye al hecho homosexual en la identidad personal de las entrevistadas, y de los esfuerzos narrativos para dotar de coherencia temática a la historia de vida a través de la reflexión acerca de lo que ha significado para ellas el asumir una identidad lésbica.

En efecto, vemos cómo la narración de los momentos particularmente relevantes en la vida de las entrevistadas (como pueden ser Experiencia Cumbre,

Experiencia Suelo...) se refiere mayoritariamente a la relación de las participantes con su lesbianismo. Vemos, por ejemplo, que el descubrimiento del lesbianismo, la primera toma de conciencia de la propia opción sexual, marcan la diferencia respecto a las expectativas propias, de la familia, de la sociedad en general. Este descubrimiento se caracteriza por ser un momento de baja o ninguna satisfacción. Asimismo, vemos cómo los primeros amores, la primera toma de contacto con el ambiente homosexual, suele coincidir con un punto de inflexión en la historia de vida de las entrevistadas, en tanto que producen una pluralización de los modelos de identificación y marcan el paso desde el descubrimiento del lesbianismo hasta la auto-aceptación.

Por lo tanto, y volviendo al primer objetivo de la investigación (describir el rol de los discursos personales y sociales acerca de la homosexualidad en la construcción de la identidad personal de las participantes), podemos afirmar que cuando el discurso personal acerca de la homosexualidad coincide con un discurso estigmatizador, el rol que ambos asumen es el de hacer inviable la identificación. Como hemos podido afirmar anteriormente, en torno al concepto de sexualidad hay todo un (muy bien logrado) trabajo de naturalización, que hace que unas concepciones que se gestan en un determinado contexto histórico-social se presenten como intuitivamente obvias e incuestionables. Aún así, nuevos actores han entrado en la escena discursiva y han aportado nuevas perspectivas no estigmatizadoras desde las que mirar a las sexualidades: el acceso a estos discursos, modos de identificación positivos y su sucesiva adopción cumple el papel de ofrecer un material discursivo no estigmatizado para las construcciones identitarias de las participantes.

Como hemos dicho anteriormente, en las narraciones autobiográficas de las entrevistadas la homosexualidad se vincula con la mayoría de los momentos relevantes de la historia de vida (momento cumbre, momento suelo, punto de inflexión...). Aun así, es importante recordar que las historias de vida, tal como las he recogido, son el fruto de un encuentro concreto entre dos personas con roles diferentes, en un contexto específico como el marcado por la participación en una investigación psicológica acerca de la homosexualidad.

Sabemos que la elección de los temas relevantes sobre la base de los cuales estructurar la propia historia de vida está fuertemente influenciada por el contexto locutivo e ilocutivo en el que se da el recuerdo y la narración. Este dato nos lleva a pensar que, probablemente, en otro contexto, frente a otra persona, y con otros

objetivos, la elección de los temas relevantes hubiera producido resultados diferentes. Este dato a mi manera de ver no debe llevarnos a dudar de la validez o de la veracidad de la narración (no tenemos además que olvidar que el criterio de validez de una narración no es el de la verdad, sino el de la verosimilitud, porque se suspende el valor de la realidad exterior, y nos referimos a la verdad intencional), sino que debe de llevarnos a reflexionar sobre el carácter eminentemente dialógico de la narración y del mismo self. Tal como afirma Hubert Hermans (2003), tenemos que abandonar la idea del yo como único narrador y organizador de la experiencia, y conceptualizar el yo como una polifonía de voces distintas, siendo la emergencia de una voz en particular favorecida una vez más por el contexto.

Si conceptualizamos entonces el self como una polifonía de voces, no tiene que extrañar que ante la pregunta de asignar un valor de satisfacción a sus experiencias en el gráfico de satisfacción vital, GM, a su vez, me pregunte: “*¿pero con respecto a la homosexualidad o a la vida en general?*”, haciéndonos ver la posibilidad de distintas organizaciones de la narración según la posición del yo que se haga prevalecer.

En el caso específico de las mujeres lesbianas, hemos visto en los extractos de las entrevistas que se refieren al tema Yo y Lesbianismo cómo la asunción de una identidad históricamente estigmatizada, invisibilizada y silenciada, tal como es la transmitida por los discursos sociales acerca del lesbianismo es fuente de ego-distonía y de sufrimiento personal, además de hacer inviable una identificación positiva. Esto se hace evidente en los siguientes fragmentos: “*Es que yo no me he sentido identificada con ese rol de camionera. Entonces no lo puedo emplear*”; “*Yo la idea que tenía de una mujer que: homosexual la típica con aspecto masculino y:: que no la acepta nadie ni la acepta la sociedad ni: en fin todo: todo negativo ¿no? No sé yo en mí como yo no identificaba con esa imagen pues:: es una cosa que yo rechazaba*”.

Pero al mismo tiempo, y volviendo al segundo objetivo de esta investigación (describir la manera en que las mujeres sujetos de nuestro estudio se apropian de los discursos sociales acerca del lesbianismo en sus narraciones autobiográficas) vemos cómo estas mujeres, tras el acceso a una construcción discursiva de la sexualidad positiva y plural, son capaces de deconstruir y de alguna manera desechar estos discursos cargados de significados estigmatizadores, y que este logro que lleva a la auto-

aceptación es fuente de satisfacción y de fortalecimiento personal³⁷. En efecto, la experiencia de la homosexualidad en la propia vida lleva a las entrevistadas a: *“Replantarte muchas cosa que quizás no te plantearías si fueras heterosexual como los roles de género, la discriminación, la marginación, porque los seres humanos son así...en fin que te hace plantearte cosa que no te plantearía si tuvieras una vida un poco más fácil”*.

Las relaciones del individuo con la sociedad, y el discurso social que la permea, están en una relación de figura-fondo, constituyen un conjunto y el uno sin el otro carece de sentido. En este sentido, Havel (1989, citado en Ivana Marcová, 1997) afirma que la individualidad sólo es posible en la medida en que la sociedad reconoce las diferentes individualidades que pueden ser comparadas y confrontadas. Pluralidad e individualidad son interdependientes, porque sin pluralidad no se puede hablar de ninguna realidad singular. Un ataque a la pluralidad es entonces un ataque a la individualidad.

Es importante reflexionar aquí que no es cuestión de ser tolerante hacia las y los homosexuales, sino de tomar conciencia de que la supresión de una individualidad es la supresión de la pluralidad, y esto no empobrece sólo a las y los homosexuales, sino que empobrece y limita la libertad de cada una y cada uno de los individuos en la sociedad, independientemente de su opción sexual.

Es justamente la pluralidad lo que en la opinión de las entrevistadas falta en las representaciones sociales de los sexos y de las relaciones entre ellos. Tal como vemos en el macro-tema Yo y Sociedad, el discurso de la sociedad acerca del lesbianismo, si bien deja abiertos espacios de esperanza para el futuro, se caracteriza, según nuestras entrevistadas, por cierta pobreza de contenidos. Volviendo al tercer objetivo de la investigación (describir las interacciones de estos discursos en las narraciones personales), hemos visto cómo en términos generales estas mujeres se oponen dialógicamente a los discursos que las estigmatizan y se hace evidente en sus relatos la tensión dialógica de resistencia a la que James Wertsch (1999) define como palabra autorizada.

Hemos tenido la oportunidad de apreciar, además, que esta resistencia, lejos de ser sencilla y de darse una vez por todas, comporta un esfuerzo activo por parte de las

³⁷ *“Esto es el orgullo gay, no otra cosa. Orgullo de seguir vivos y haber sorteado todo un dispositivo de disuasión encaminado a reprimir, desviar, invertir, obstaculizar, penalizar, martirizar física y psicológicamente nuestra preferencia sexual”*. Francisco Vidarte <http://www.hartza.com/pacovidarte.htm>

participantes, y que se dan casos en los que, a pesar de ser conscientes de estar siendo vehículo de un discurso estigmatizado, las mujeres entrevistadas no pueden evitar manifestar un prejuicio hacia las propias lesbianas. Se trata evidentemente de una postura minoritaria, pero que nos da idea del grado de penetración y difusión de estas representaciones culturales de las personas homosexuales en nuestro contexto histórico-cultural.

Se hace por lo tanto necesaria una deconstrucción de los significados estigmatizados que cambie el valor de la identidad social marginalizada, para que ésta pueda ser en la narración de la propia historia de vida una fuente de empoderamiento y no de debilitación. La deconstrucción se lleva a cabo, como hemos visto, ampliando el propio abanico de discursos, bien a través de la lectura de textos acerca de la homosexualidad, bien a través del contacto directo con personas homosexuales (asociaciones, ambiente, amigas y amigos) que permiten al sujeto de pluralizar el discurso.

Como hemos dicho, es necesaria una obra de pluralización de las representaciones de las identidades para que se ponga en marcha un mecanismo de identificación; esto resulta evidente en el siguiente fragmento: *“entonces es cuando empiezo a leer, empiezo a ver que no por tener los sentimientos que tengo soy mala persona ni soy una degenerada ni nada de eso, sino que hay muchas personas que sienten como yo”*.

Es necesario establecer a nivel conceptual una diferenciación entre lo que es la identidad personal, y la identidad social o política: *“Las identidades cruzan el espacio entre el mundo social y la experiencia subjetiva constituyendo un principio organizador central que conecta el “yo” y el mundo. Las identidades individuales, múltiples, contradictorias, estructuran y dotan de sentido la experiencia personal. Las identidades colectivas – de género, raza, clase o nación- forjan conexiones entre individuos y proporcionan vínculos entre pasado y presente, constituyendo la base de la representación cultural y de la acción política”* (Duggan, cit. en Olga Viñuales, 1999: 47).

Consideramos entonces la identidad personal, la narración de la propia historia de vida, la elección de los temas relevantes a la hora de establecer nuestro sentido de unicidad, la reflexividad que lleva a dotar nuestra narración de coherencia. Por otro lado, consideramos la identidad social (mujer, lesbiana, española) como posicionamientos en las relaciones de poder simbólico que nos ligan al entorno histórico y cultural en el que estamos sumergidas y sumergidos.

Evidentemente, la identidad personal y la identidad social están fuertemente entrelazadas, pero es importante recordar que esto no implica una total superposición de las dos. Prueba de ello es la posibilidad de organizar coherentemente en la propia narración de la identidad personal la “afiliación” a identidades sociales diferentes y hasta contrapuestas e irreducibles. La identidad social ofrece temas para la identidad personal, puede ser fuente de empoderamiento, así como fuente de debilitación.

Siendo el de las y los homosexuales un grupo estigmatizado, considero necesaria la asunción de una identidad social y política fuerte en cuanto lesbiana o gay porque, como nos enseña Michel DeCerteau (1984), la capacidad de subvertir los significados atribuidos a cierta clase de comportamientos (o de personas) es fruto de tácticas y estrategias colectivas que los grupos pueden poner en marcha. Es necesaria entonces una identidad colectiva fuerte, que se construye a partir de una situación histórico-social concreta, se organiza en contra de un discurso y de unas prácticas estigmatizadoras e injustas, y de la que, sin embargo, no se puede nunca hacer derivar, en mi opinión, una identidad personal esencial.

Así como la crítica feminista puso en evidencia la construcción social de los sexos e introdujo el concepto de género, así en el análisis de las identidades homosexuales, heterosexuales y bisexuales se debería, en mi opinión, dejar de utilizar ni siquiera implícitamente categorías esencialistas, para empezar a pensarlas en cuanto procesos socialmente situados de construcción y negociación de significados: “*Tal como se desprende de la evidencia antropológica e histórica, en diferentes culturas y en diferentes momentos históricos o coyunturas dentro de una misma cultura, significados muy diferentes son dados a la actividad sexual con personas del mismo sexo, tanto por parte de la sociedad como por los participantes individuales. Los actos físicos pueden ser similares, pero la construcción social de lo que significan es profundamente diferente*” (Jeffreys Weeks, 1993: 81).

A pesar de esto, vemos cómo las modernas teorías acerca del desarrollo de la identidad homosexual tienen como núcleo organizador el modelo sexológico de orientación del deseo, y, en consecuencia: “*consideramos que lo nuclear para decir que alguien es homosexual son los estímulos sexuales (personas) por los que siente atracción, con los que fantasea, que desea sexualmente y que le producen sentimientos y afectos positivos*” (Sonia Soriano Rubio 1999 pp. 29).

Ahora bien, como hemos visto en el apartado dedicado a la reflexión personal acerca de la orientación sexual, las mujeres de la muestra, cuando se les pide que

puntúan lo que sería su ideal en la escala de Kinsey, dan una puntuación media de 3,71 en una escala de 1 a 6. Del análisis de las justificaciones que las mujeres entrevistadas dan de la puntuación emerge que ésta no está determinada por una situación de lesbofobia interiorizada, sino por una percepción fluida de la propia sexualidad.

Este dato nos lleva a interrogarnos acerca de la validez del modelo sexológico para caracterizar la realidad de estas mujeres, que, como hemos visto, describen su comportamiento más en términos de atracción hacia el género que hacia el sexo: *“Aunque mis prácticas sean cien por cien homosexuales, mis relaciones son cien por cien homosexuales, yo me planteo ¿me puedo enamorar de un hombre? Me puedo sentir atraída por un hombre perfectamente. ¿Por qué no lo hago o por qué no me ocurre? Pues yo creo que porque el estereotipo social de hombre que existe no me gusta. No porque los hombres no me gusten, no se si me entiendes...”*; *“O sea soy más flexible o sea... podría humm, me han gustado algunos tíos ¿sabes? (...)Y el ideal (...) (marca el tres) ¿Esta era la bisexualidad?”*; *“Bueno me considero homosexual pero: siempre con un pequeño matiz en cuanto a lo sexual de:: en un momento dado a mí me puede gustar físicamente un hombre ahora a nivel emocional no no pienso que me: que ahora mismo me: me interese ni me interese en el futuro”*. En mi opinión, la estabilidad en el tiempo de esta opción sexual está determinada por el nivel de satisfacción (alto o bajo) que cada mujer experimenta gracias a ella. No creo que la transición de heterosexualidad a homosexualidad sea “irreversible”, porque no creo que estas mujeres hayan descubierto su “verdadera orientación sexual”.

Vemos aquí que el modelo sexológico no es capaz de dar cuenta de la realidad de estas mujeres que muestran cómo el deseo femenino es fluido y variable, confirmando las conclusiones a las que llegó Kinsey en sus estudios sobre la sexualidad humana y numerosos estudios sobre la sexualidad femenina³⁸. Como afirma Beatriz Gimeno (2005): “Es la orientación sexual de los hombres la que se nos describe como fija e inmutable, porque la heterosexualidad de los hombres siempre se ha querido fija e inmutable (...) y la no adecuación de las mujeres a la teoría general no es más que una particularidad de éstas; en todo caso la sexualidad de las mujeres se imagina vicaria de la de los hombres, no hace falta explicar nada”. En el capítulo 3 hemos reflexionado sobre el hecho de que la mayoría de los estudios sobre homosexualidad se han llevado al cabo sobre muestras de varones, y que los resultados, con evidencia de un androcentrismo

³⁸ Golden, C. 1987, Bell, A.P., Weinberg, M.S. 1978, Vicens, R.S. 1961, citados en Gimeno, B. 2005 pp. 217-218.

tanto desconcertante como común, se han hecho extensivos a las mujeres. Al mismo tiempo hemos visto que estudios centrados exclusivamente en muestras femeninas llegan a conclusiones distintas acerca de la naturaleza de la orientación del deseo.

Así como las reflexiones feministas pusieron de manifiesto el hecho de que la “mujer” es una categoría social de la que no se deben inferir cualidades, defectos, potencialidades..., es necesario, en mi opinión, aclarar de una vez por todas que las mujeres lesbianas tampoco existen en sí, sino como categoría social de la que no se deben inferir defectos, potencialidades o características de desarrollo.

No se trata tanto, desde mi punto de vista, de desarrollar una identidad lésbica, cuanto de llevar a cabo unas modificaciones cognitivas, emocionales y conductuales que permitan asumir ciertos significados para el yo.

Por lo tanto, modelos de desarrollo de la identidad homosexual que se basan en el modelo sexológico de la orientación del deseo pueden contribuir a una conceptualización esencialista de la identidad, porque hacen de la orientación del deseo la fuerza primigenia alrededor de la cual se construyen las identidades.

De la oposición a una visión esencialista de la homosexualidad que postula la orientación sexual como un atributo dominante e inmutable de la persona y de la conceptualización de la identidad como construcción narrativa nace nuestro interés en el estudio del proceso de construcción de la identidad homosexual y de su integración en la historia de vida (identidad personal) a través del análisis narrativo de las narraciones recogidas

El análisis narrativo del proceso de construcción de la identidad lésbica nos ha ofrecido la posibilidad de apreciar los cambios cognitivos, emocionales y conductuales que nuestras entrevistadas han experimentado a lo largo del proceso y que se reflejan en sus narraciones. Concretamente, y volviendo al cuarto objetivo (describir las varias etapas de construcción de la identidad lésbica con respecto a los indicadores del self elaborados por Bruner (1995), tras la identificación de tres fases en las que se puede subdividir el proceso, sensibilización anterior a la autodefinición, reconocimiento y autodefinición, e integración posterior a la autodefinición, hemos tenido la oportunidad de apreciar unos cambios que resumiremos a continuación.

El primer dato a destacar es que hay un progresivo cambio del tono narrativo del relato: En la primera fase el tono narrativo es negativo, es decir se relatan

mayoritariamente emociones no positivas ligadas al descubrimiento de la propia inadecuación al modelo heterosexual socialmente prescrito, acompañadas a un nivel cognitivo por evaluaciones negativas de la propia experiencia y cierta consonancia con un discurso estigmatizador, en una narración que nos describe generalmente una situación de *falta*: falta de recursos simbólicos capaces de ofrecer una significación de la propia experiencia diferente de la estigmatizada, falta de modelos, de lugares de socialización y, sobre todo, falta de una red social de apoyo capaz de ayudar al sujeto.

En el momento de Reconocimiento y autodefinición, vemos que este tono narrativo negativo se ve mitigado en tanto que disminuye la diferencia entre emociones positivas y negativas, así como a un nivel cognitivo hay un aumento de las evaluaciones positivas y un elevadísimo uso de la reflexividad, el gran recurso interno del que disponen para poner en práctica la deconstrucción de los discursos estigmatizadores. Asimismo se hace referencia a un grupo capaz de ofrecer apoyo al sujeto y a nivel conductual se disparan las referencias a la propia agencia y al empeño por resolver el conflicto provocado por la propia inadecuación a la heterosexualidad obligatoria. Podemos afirmar que se pasa entonces de una situación de “falta” a otra en la que prima la *agencia* de los sujetos y que dicha agencia se orienta a resolver la anterior.

Finalmente, es en la fase posterior a la autodefinición cuando el cambio del tono narrativo al que nos referíamos anteriormente se termina de gestar: se relatan mayoritariamente emociones positivas, hay más evaluaciones positivas del propio recorrido vital que negativas, se mantienen altas las referencias al propio empeño para lograr una integración positiva de la identidad homosexual en la más general identidad personal, mientras que desaparecen las relativas al desempeño, así como las referencias a la consonancia con un discurso estigmatizador de la homosexualidad, a la falta de una red de apoyo social, y a la falta de recursos. Es una situación que podemos describir como de *integración dinámica* de la homosexualidad en la propia identidad personal, que lejos de alcanzarse de una vez por todas necesita de un trabajo constante de deconstrucción de los discursos estigmatizadores que se evidencia en las aun elevadas referencias al propio empeño y a la propia disconformidad con este tipo de discursos.

Esto nos lleva nuevamente a centrar la atención sobre las definiciones de la homosexualidad como orientación del deseo o, viceversa, como opción sexual. La primera ve la homosexualidad como una orientación o tendencia, vinculándola con la naturaleza física, biológica o psíquica del individuo, y por esto es implícitamente

esencialista; la segunda, partiendo de una visión de la sexualidad como algo fluido e inestable, ve en la homosexualidad una opción, el fruto de una libre elección.

Personalmente me inclino hacia una concepción de la homosexualidad femenina como opción sexual, y no sólo porque me parece más coherente con los estudios que retratan la sexualidad humana como algo fluido y porque describe mejor los datos que emergen de esta investigación, sino porque permite una reflexión de más amplio espectro, no sólo acerca de la sexualidad homosexual, sino acerca de la sexualidad humana.

El enfrentarme al estudio de la identidad homosexual desde una perspectiva narrativa me ha hecho tomar conciencia de lo que me parece un desfase en las teorías psicológicas por el cual, si por un lado se concibe la identidad personal como el fruto de las narraciones autobiográficas, por el otro, al reflexionar acerca de la identidad sexual, no llegan a librarse del *sesgo* de considerar la homosexualidad, lo estigmatizado, como el núcleo alrededor del que se organizaría la identidad personal de los estigmatizados. Como afirma Goffman (1989), es característica del estigma la de engullir la entera identidad de quienes están obligados a llevarlo, o por decirlo con palabras de Foucault “*nada de lo que es en toto se escapa a su sexualidad*”(1977: 56). Este estudio, entonces, se realiza con la ambición de lograr una integración entre las teorizaciones acerca de la identidad personal y acerca de la identidad homosexual y, al hacer esto, ofrecer una definición de identidad homosexual, describir los cambios que se producen en la persona a un nivel cognitivo, conductual y emocional y que se reflejan en las narraciones autobiográficas como consecuencia del desarrollo de la identidad homosexual.

En primer lugar es necesario a mi parecer evitar un solapamiento de los conceptos de identidad homosexual (o heterosexual) e identidad sexual en tanto que creo que ambos conceptos tienen matices diferentes que pueden enturbiar la reflexión teórica. En otras palabras, ¿podemos afirmar que la identidad homosexual (o heterosexual) de una persona está unida sólo a elementos sexuales de su experiencia? Más bien podemos entender la identidad sexual como el conjunto de concepciones del individuo acerca de sí mismo como ser sexuado. Así, por ejemplo, el anunciado “Soy una persona activa sexualmente” describe la concepción de la propia sexualidad independientemente del sexo del *partner*. Por otro lado, el contenido de las representaciones y discursos que conforman la identidad homosexual, a pesar que incluyan representaciones del self en tanto que ser sexuado, al mismo tiempo engloban

representaciones del sí que se refieren a áreas de experiencias no sexuales, como por ejemplo: “Por mi opción sexual formo parte de un colectivo estigmatizado que goza de menos derechos sociales que otros colectivos”. Un acercamiento multidimensional al concepto de identidad homosexual tal como el adoptado en el análisis narrativo que se realiza en la presente investigación pone de manifiesto que existen miríadas de significados que una persona puede incluir en su percepción de sí misma como homosexual y que no se ven reflejadas en las teorizaciones esencialistas y sexológicas de la identidad homosexual.

Por otro lado, hemos puesto de manifiesto cómo el concepto mismo de “identidad homosexual” se gesta en un contexto socio-histórico preciso, con el objetivo de establecer un régimen de las sexualidades que imponga la preeminencia de una sexualidad “normal” y “natural”³⁹ sobre otra considerada “anormal” y “contra-natura”. Identidad homosexual e identidad heterosexual, por lo tanto, no son conceptos que nombran entidades invariables, sino que son unos de los posibles modos de pensar sobre la sexualidad humana. Las identidades lésbicas, gay, bisexuales o heterosexuales no son construcciones necesarias. Tanto las relaciones entre personas del mismo sexo, como las relaciones entre sexos opuestos pueden ocurrir en la sociedad sin ninguna implicación necesaria para la identidad personal. A pesar de esto, mientras que persista la desigualdad entre el apoyo y la aceptación que reciben las relaciones entre personas del mismo sexo y personas de sexos diferentes en nuestras sociedades, las identidades lésbicas y gays seguirán siendo construcciones importantes a un nivel individual, social y político.

¿Como definimos entonces la identidad homosexual? Como aquel conjunto de representaciones y narraciones que, englobadas en la totalidad de representaciones y narraciones que constituyen la identidad personal, son capaces a un nivel individual de de-construir unas representaciones estigmatizadas de la propia opción sexual, obrando una transformación discursiva que de acceso a significados no estigmatizados para la construcción del self; a un nivel social permiten la afiliación a un grupo de pares; y a un nivel político permiten la aglutinación de las reivindicaciones propias del colectivo capaces de producir cambios legislativos, y más generalmente sociales, que vayan en la dirección de la eliminación de la discriminación.

³⁹ Y en las relaciones entre personas que practican el sexo normal y natural, lo normal y natural es que las mujeres estén en una condición de inferioridad con respecto a los hombres.

Concebir la identidad homosexual en términos de construcción nos hace una vez más desechar una concepción de la sexualidad en términos de orientación sexual a favor de otra visión en términos de opción sexual. Es más, creo que pensar en la sexualidad en términos de opción nos permite reflexionar también acerca de la heterosexualidad y someterla a crítica. Los discursos feministas sobre el patriarcado, como sistema que se mantiene gracias a dos géneros jerárquicamente ordenados y a una determinada construcción de la sexualidad definida heterosexualidad obligatoria, siguen siendo válidos y valiosos en una sociedad como la nuestra, donde la mujer sigue pagando (a veces con la renuncia a una carrera profesional en favor de las tareas de cuidado de la prole y del marido, a veces recibiendo un salario menor respecto al del varón aun realizando el mismo trabajo, a veces con la vida⁴⁰...) el precio de la desigual distribución de poder entre hombres y mujeres en la sociedad, en el trabajo, en la pareja...

Lo que afirmo aquí no es que una visión de la sexualidad humana en términos de opción sexual sea la panacea contra todas las desigualdades e injusticias que caracterizan la relación entre los sexos en la sociedad, pero sí que conceptualmente abre un espacio de reflexión acerca de estos temas, que queda irremediabilmente cerrado si vemos homosexualidad y heterosexualidad como categorías irreducibles, opuestas entre sí y gobernadas por la orientación del deseo que en cuanto fuerza natural se escapa a nuestro control.

Lo que afirmo es que es necesario someter a una crítica radical este régimen de las sexualidades, y es deseable que esta crítica no provenga exclusivamente de las teóricas y los teóricos que se ocupan de “homosexuales”, o “mujeres”, porque la raíz de los discursos que estigmatizan la homosexualidad es la misma de los que sigue garantizando el mantenimiento de las desigualdades entre hombres y mujeres, “*porque aunque desapareciera la homofobia (cosa que podría suceder, o al menos convertirse en residual), mientras no desaparezca el patriarcado ni desaparezca la heterosexualidad obligatoria, las mujeres, y las lesbianas seguiremos ocupando el lugar secundario que esta sociedad reserva a las mujeres*”. (Gimeno 2005: 207).

Para concluir, quisiera esbozar unas cuantas ideas para una eventual continuación de la investigación: partiendo del supuesto de que la integración positiva de la homosexualidad en la propia historia de vida está determinada, bien por

⁴⁰ A la fecha 30/11/07, en España han sido asesinadas 70 mujeres, víctimas de la violencia de machista.

características individuales, bien por los discursos sociales acerca de la homosexualidad en el contexto socio-cultural, creo que sería interesante enfrentarse a una comparación entre muestras que sean participes de diferentes circunstancias sociales.

Más específicamente creo que sería interesante llevar a cabo una comparación entre muestras de población que participaran de diferentes escenarios socio-culturales, como por ejemplo entre una muestra italiana (y que por lo tanto está expuesta a los discursos acerca de la homosexualidad que se dan en la sociedad italiana) y una muestra española, considerando que la introducción de las modificaciones del código civil que permite a las parejas homosexuales contraer matrimonio, ha introducido a nivel de opinión pública española importantes cambios que no han podido verse reflejado en la presente investigación.

El reconocimiento de los derechos civiles a las y los homosexuales en Italia está aún lejano; recientemente un proyecto de ley (los llamados “Dico”) para dar reconocimiento legal a parejas de convivientes independientemente del sexo y del tipo de relación que liga a los dos ha fracasado. Se han esgrimido los mismos argumentos de defensa de la familia que hemos tenido la oportunidad de escuchar en España, el pontífice ha apelado repetidamente a los políticos italianos para que no accedieran a apoyar una reforma que “destrozara la familia”.

Desafortunadamente, en Italia ha prevalecido este discurso, y en general se respira un clima de mayor represión; por otro lado la población española vive en una situación privilegiada y en cierto sentido vanguardista, ya que legislación de su país le garantiza unos derechos básicos y cierta protección.

Sería interesante entonces ver en qué medida influyen estos diferentes escenarios en las narraciones de la historias de vida de mujeres pertenecientes a ambos países.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baddeley, A. (1998). But what the hell is it for?. En M.M. Gruneberg, P.E. Morris, R.N. Sykes (Eds), *Practical Aspects of Memory: current research and issues. Vol. 1 Memory in everyday life.* (pp.3-18). Chicester: John Wiley & Sons Ltd.
- Bakhtin, M. (1973). Problems of Dostoyevsky's poetics. Ardis: Ann Arbor MI.
- Bandura, A. (1969). Social learning theory of identificatory process. En D.A. Goslin (Ed.), *Handbook of socialization theory and research.* (pp. 213-262). Chicago : Rand McNally.
- Barbagli, M., Colombo A. (2001). *Omosessuali moderni. Gay e lesbiche in Italia.* Bologna: Società Editrice il Mulino.
- Barclay, C.R. (1996). Autobiographical remembering: Narrative constraints on objectified selves. En D.C. Rubin (Ed.) *Remembering our past.* (pp.94-125). Cambridge: Cambridge University Press.
- Bernstein M. (1997) Celebration and Suppression: The Strategic Uses of Identity by the Lesbian and Gay Movement. *AJS* vol. 103 number 3 (November) 531-565.
- Bersani, L. (1998). *Homos.* Buenos Aires: Manantial.
- Bertaux, D. (2005) *Los Relatos De Vida. Perspectiva etnosociológica.* Barcelona: Edicions Bellaterra
- Blackwood, E. (2000). Culture and Women's Sexualities. *Journal of Social Issues, vol.56(2), 223-238.*
- Bohan, J. (1993). Regarding Gender: Essentialism, Constructionism and Feminist Psychology. *Psychology of Women Quarterly, vol. 17, 5-22.*
- Borrillo, D. (2001). *Homofobia.* Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina.* Barcelona: Editorial Anagrama.
- Brown, J. (1989). *Afectos vergonzosos Sor Benedetta: entre santa y lesbiana.* Barcelona: Edición Crítica.

- Brown, L.S. (1995). Lesbian identities: concepts and Issues. En D'Augelli A.R., Patterson C.J. (Eds.), *Lesbian, gay, and bisexual identities over the life span. Psychological perspectives*. (pp. 3-23). Oxford: Oxford University Press.
- Bruner, J. (1986). *Actual minds, possible worlds*. Cambridge: Harvard University Press MA.
- Bruner, J. (1991a). The Narrative Construction of Reality. *Critical inquiry*, 18:1, 1-21.
- Bruner, J. (1991b). Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (1994). The "remembered" self. En U. Neisser, R. Fivush (Eds.), *The remembering self: construction and accuracy in the self narrative*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bruner, J. (1995b). Meaning and Self in Cultural Perspective. En Bakhurst D., Spinowich C. (Eds.), *The social self*. (pp.18-29). London: Sage Publications.
- Bruner, J. (1997). A narrative model of self construction. En Snodgrass J.G., Thompson R. (Eds.), *The self across Psychology*. New York Academy of Science, New York
- Bruner, J. (2003). Self-Making Narratives. En Fivush R., Haden C.A. (Eds.) *Autobiographical Memory and the construction of a Narrative Self. Developmental and Cultural Perspectives*. (pp. 209-225) London: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Bruner, J., Kalmar, D.A (1998) Narrative and Metanarrative in the Construction of Self. En Ferrari, M., Sternberg, R.J. (Eds) *Self-Awareness: its nature and development*. (pp. 308-331). New York: Guilford Press.
- Bruner, J., Weisser S. (1995). La invención del yo: la autobiografía y sus formas. En D. R. Olson y N. Torrance (Eds.) *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bucholtz, M., Hall, K. (2005). Identity and interaction: a sociocultural linguistic approach. *Discourse Studies*. Vol.7 (4-5), 585-614
- Burke, K. (1945). *The grammar of motives*. New York: Prentice-Hall
- Butler, J. (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Mexico: Paidós, género y sociedad.
- Cala, M^aJ., de la Mata, M.L. (2006). Escenarios de actividad e identificación de género: un estudio de grupos de discusión en educación de personas adultas. En Rebollo M^aA. (Ed.), *Género e interculturalidad: educar para la igualdad*. (197-214). Madrid: Editorial La Muralla.

- Carrithers, M. (1991). Narrativity: Mindreading and making society. En A. Whiten (Ed.), *Natural theories of Mind: Evolution, Development and Simulation of Everyday Mindreading*. (pp. 305-318). Oxford: Basil Blackwell.
- Cass, V.C. (1979). Homosexual identity formation: a theoretical model. *Journal of homosexuality*, vol. 4(3), 219-235.
- Cass, V.C. (1984). Homosexual Identity: A concept in Need of Definition. En De Cecco, J.P., Shively M.G. (Eds.), *Bisexual and homosexual identities: Critical theoretical issues*. (pp. 105-126). New York: The Haworth Press.
- Chapman, B., Brannock, J. (1987). Proposed model of lesbian identity development: An empirical examination. *Journal of Homosexuality*, 14(3/4), 69-80.
- Clausen, J.A. (1995). Life reviews and life stories. En Smith J.A., Harré R., Van Langenhove L. (Eds.), *Rethinking methods in psychology*. Sage publications, London.
- Coleman, E. (1981/1982). Developmental Stages of the coming out process. *Journal of Homosexuality*, 7, 31-43.
- Collegamento Lesbiche Italiane (2002). *Memoria Irregolare. Vent'anni di testi lesbici selezionati da Bollettina del CLI*. Roma: Biblioteca Lesbica Inevitabile.
- Confalonieri E., Scaratti G., Tomisich M., (1998). L'autobiografia come possibile strumento di valutazione. La costruzione del sé negli adolescenti. Uno studio pilota. *Archivio di psicologia, neurologia e psichiatria*, (59)2, 163-175.
- Conway, M.A. (1997). The inventory of experience: memory and identity. En: J. W. Pennebaker, D. Paez., & D. Rimé, (Eds.), *Collective memory of political events: Social psychological perspectives* (pp. 21-43). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Conway, M.A., Pleydell-Pearce, C.W. (2000). The construction of autobiographical memories in the self-memory system. *Psychological review*, 107 261-288.
- Conway, M.A., Rubin, D.C. (1994). The structure of autobiographical memory. En Collins A.F., Gathercole S.E., Conway M.A., Morris P.E. (Eds.), *Theories of memory*. London: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Coole, D. (1995). The gendered self. En Bakhurst D., Spinowich C. (Eds.), *The social self*. (pp. 123-139). London: Sage Publications.
- Crawford, M. (1995). *Talking Difference. On Gender and Language*. Sage Publications, London.
- Crawford, M., Chaffin, R. (1997). The Meaning of Difference. Cognition in Social and Cultural Context. En P.J. Caplan, M. Crawford, J.S. Hyde y J.T.E. Richardson

- (Eds.). *Gender Differences in Human Cognition* (pp.81-130). Oxford: Oxford University Press.
- D'Augelli, A.R., Patterson C.J. (Eds.) (1995). *Lesbian, Gay and Bisexual Identities over the life span. Psychological Perspectives*. Oxford University Press, Oxford.
- De Cecco, J. P. (Ed.) (1984) *Homophobia: An overview*. New York: The Haworth Press
- De Cecco, J.P., Shively M.G. (Eds.). (1984). *Bisexual and homosexual identities: Critical theoretical issues*. New York: The Haworth Press.
- De Lauretis, T. (1997). *Pratica d'amore. Percorsi del desiderio perverso*. Milano: La Tartaruga edizioni.
- Deaux, K., Stewart A.J.(2001). Framing gender Identities. In RK Unger (Ed.), *Handbook of the psychology of women and gender*. (pp. 84-97) New York: Wiley.
- DeCerteau, M. (1984). *La práctica de la vida cotidiana*. Mexico: Universidad Iberoamericana.
- Descartes, R. (2005). *Discurso del método; y Meditaciones metafísicas*. Edición de O. Fernández Prat. Madrid: Tecnos, D.L.
- Dorner, G. (1976). *Hormones and brain differentiation*. Amsterdam: Elsevier.
- Eakin, P.J. (1985). *Fictions in Autobiography: Studies in the Art of Self-Invention*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Erikson, E. H. (1992). *Identidad: juventud y crisis*. Madrid: Ed. Taurus.
- Farquahr, C. (2000). Lesbian in a Post-Lesbian World? Policing Identity, Sex and Image. *Sexualities*, vol. 3(2): 219-236.
- Fiese, B. H. y Skillman, G. (2000). Gender differences in family stories: Moderating influence of parent gender rol and child gender. *Sex Roles*, 43, 267-283.
- Fine, M., Gordon, S.M. (1991). Effacing the center and the margins: Life the intersection of psychology and feminism. *Feminism and Psychology*, 1, 19-27.
- Fitzgerald, J.M. (1988). Vivid memories and the reminiscence phenomenon: The role of a self narrative. *Human Development*, 31, 261-273.
- Fivush, R. (1994). Le funzioni della memoria degli eventi: alcuni commenti sui lavori della Nelson e di Barsalou. En U. Neisser, E. Winograd (Eds), *La memoria. Nuove prospettive secondo gli approcci ecologici e tradizionali*. Padova: Cedam.
- Fivush, R. y Kuebli, J. (1997). Making everyday events emotional: The construal of emotion in parent-child conversations about the past. En N. Stein, P.A. Orstein, C.A. Brainerd y B. Teversky (Eds.), *Memory for everyday and emotions events* (pp. 239-266). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

- Fivush, R. y Reese, E. (1992). The social construction of autobiographical memory. En M.A. Conway, D.C. Rubin, H. Spinner, y W.A. Wagenaar (Eds.), *Theoretical perspectives on autobiographical memory* (pp. 115-132). Dordrecht, The Netherlands: Kluwer Academic.
- Fivush, R., Brotman, M., Buckner, J. P. y Goodman, S. (2000). Gender differences in parent-child emotion narratives. *Sex Roles*, 42, 233-254.
- Fivush, R., Buckner, J.P. (2003). Creating gender and identity through autobiographical narratives. En Fivush R. y Haden C.A. (Eds.), *Autobiographical memory and the Construction of a Narrative Self. Developmental and Cultural Perspectives*. (pp. 149-167). London: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Fivush, R., Fromhoff, F. A. (1988). Style and structure in mother-child conversations about the past. *Discourse Processes*, 11, 337-355.
- Fivush, R., Haden, C.A. (2003). Autobiographical memory and the construction of a narrative self. Developmental and cultural perspectives. Mahwah N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Fivush, R., Haden, C.A. y Adam, S. (1995). Structure and coherence of preschooler's personal narratives over time: Implications for childhood amnesia. *Journal of Experimental Child Psychology* 60, 32-56.
- Foucault M. (1977). *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*. Mexico: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1988). Power and sex. In L. D. Kritzman (Ed.), *Michel Foucault: Politics, philosophy, culture: Interviews and other writings, 1977-1984* (pp. 110-124).
- Foucault, M. (2001). *Los anormales. Curso del Collège de France (1974-1975)*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.,.
- Franz, C., Stewart, A.J. (Eds.) (1994). *Women creating lives: Identities, resilience, and resistance*. Boulder, CO: Westview Press.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos para una teoría sexual. En S. Freud (Ed.), *Obras Completas*, Vol.4, (pp. 1172-1237). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Garnets, L., Peplau, L.A. (2000). Understanding Women's Sexualities and Sexual Orientations: An Introduction. *Journal of Social Issues*, vol.56(2), 181-192.
- Gergen, K.J.(1992). *The saturated self: Dilemmas of identity in contemporary life*. New York: Basic Books.

- Gergen, M.M., Gergen, K.J. (1993). Narrative of the gendered body in popular autobiography. In R. Josselson & A. Lieblich (Eds.), *The narrative study of lives*. (Vol.1, pp 191-218). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Gimeno, B. (2005). *Historia y Análisis Político del Lesbianismo. La Liberación de una Generación*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. New York: Anchor Book.
- Goffman, E., (1989). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Golden, C. (1987). Diversity and variability in women's sexual identities. In Boston Lesbian Psychologies Collective (Eds.), *Lesbian psychologies: exploration and challenges*. (pp.19-34). Urbana, IL: University of Illinois Press.
- Gonzalez Rodriguez, M.M.(2004). Crecer en Familias Homoparentales: una Realidad Polémica. *Infancia y Aprendizaje*. Vol. 27. Núm. 3, 361-374.
- Goodwin, S. Fiske, S.T. (2001). Power and Gender: The Double-Edged Sword of Ambivalence. En RK Unger (Ed.), *Handbook of the psychology of women and gender*. (pp. 358-366). New York: Wiley.
- Grazzani I., Carruba L. (1998). Gli adolescenti raccontano le loro emozioni : uno studio esplorativo sul rapporto tra emozioni e costruzione del sé. *Archivio di Psicologia Neurologia Psichiatria*, 2, 176-189.
- Grazzani I., Ornaghi V., Carrubba L., (1998). Narrazione di emozioni nella prospettiva della psicologia culturale. *Archivio di Psicologia Neurologia Psichiatria*, 5, 517-526 [Numero monografico dedicato a Mario Groppo].
- Gruppo Soggettività Lesbica Libera Università delle Donne Milano (2005) *Cocktail d'amore. 700 e più modi di essere lesbica*. Roma: DeriveApprodi.
- Guasch, O. (1991). *La sociedad rosa*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Haaga, D. (1991). Homophobia? *Journal of Social Behaviour and Personality*, 6, 171-174.
- Habermas, T. Bluck, S. (2000). Getting a life: the emergence of the life story in adolescence. *Psychological Bulletin*, 119, 31-50.
- Haden, C. A., Haine, R. A. y Fivush, R. (1997). Developing narrative structure in parent-child reminiscing across the preschool years. *Developmental Psychology*, 33, 295-307.

- Han, J., Leichtman, M.D., Wang, Q. (1998). Autobiographical memory in Korean, Chinese, and American children. *Developmental psychology*, 34, 701-713.
- Hare-Mustin, R.T., Marecek, J., (1994). Los sexos y el significado de la diferencia: Postmodernidad y Psicología. En Hare-Mustin R.T., Marecek J. (Eds.) *Marcar la diferencia*. (pp. 39-86). Barcelona: Ediciones Heiden.
- Havel, V. (1989). *In various direction. Essays and articles, 1983-1989*. Scheinfeld: Schwarzenberg.
- Henley, N. M. (1977). *Body politics: Power, sex and nonverbal communication*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Herek, G.M. (1984). Beyond "homofobia": A social psychological perspective on attitudes toward lesbians and gay men. *Journal of Homosexuality*, 10 (1/2), 1-21.
- Herek, G.M. (1991). Stigma, prejudice, and violence against lesbians and gay men. En Gonsiorek J.C., Weimerich J.D. (Eds.) *Homosexuality: Research implications for public policy*. (pp. 60-80). Newbury Park, CA: Sage.
- Herek, G.M. (1995). Psychological Heterosexism in the United States. En D'Augelli A.R., Patterson C.J. (Eds.), *Lesbian, gay, and bisexual identities over the life span. Psychological perspectives*. (pp. 321-346). Oxford: Oxford University Press.
- Herek, G.M. (2000). Sexual prejudice and gender: Do heterosexuals' attitude toward lesbian and gay man differ? *Journal of Social Issue vol. 56(2)*, 251-266.
- Hermans, H.J.M. (2003). The construction and reconstruction of a dialogical self. *Journal of Constructivist Psychology*, 16: 89-130.
- Hermans, H.J.M., Kempen, H.J.G., van Loon, R.J.G. (1992). The dialogical self: Beyond individualism and rationalism. *American Psychologist*, 47, 23-33.
- Howard G. (1991). Culture tales: A narrative approach to thinking, cross-cultural psychology, and psychotherapy. *American Psychologist*, 46, 187-197.
- Hume, D. (1997). *Tratado de la naturaleza humana: autobiografía*. (Ed. F. Duque). Madrid: Madrid Editora Nacional.
- James, W. (1890). *The principles of psychology* (Vol. 1). New York: Henry Holt.
- Jeffreys, S. (1996). *La herejía lesbiana: una perspectiva feminista de la revolución sexual lesbiana*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Johns, D.J., Probst, T. M. (2004). Sexual Minority Identity Formation in an Adult Population. *Journal of homosexuality* Vol. 47 (2) 81-90.
- Kahn, A., Yoder, J. (1989). The psychology of women and conservatism: Rediscovering social change. *Psychology of Women Quarterly*, 13, 417-432.

- Kallman, F.J. (1952). Twin sibships and the study of male homosexuality. *American Journal of Human Genetics*, 4,136-146.
- Kimball, M.M (2001). Gender similarities and differences as feminist contradiction. En RK Unger (Ed.), *Handbook of the psychology of women and gender*. (pp. 66-83) New York: Wiley.
- Kimmel, M. S. (2000). *The gendered society*, Oxford: Oxford University Press.
- Kinsey, A.C. et al. (1948). *Sexual behaviour in the Human Male*. Philadelphia: Saunders.
- Kinsey, A.C. et al. (1953). *Sexual behaviour in the Human Female*, Philadelphia: Saunders.
- Kitzinger C., (2001). Sexualities. En RK Unger (Ed.), *Handbook of the psychology of women and gender*. (pp. 272- 285). New York: Wiley.
- Kitzinger, C. & Wilkinson, S. (1995). Transitions from Heterosexuality to Lesbianism: The Discursive Production of Lesbian Identities. *Developmental Psychology*, 31(1).
- Kitzinger, C. (1987). *The social construction of lesbianism*. London: Sage Publications Ltd.
- Kitzinger, C. (1989). The regulation of lesbian identities: liberal humanism as an ideology of social control. En Shotter J. Geregen K.J. (Eds.), *Texts of identity*. (pp.82-98). London: Sage publications Ltd.
- Kitzinger, C. (1995). Social constructionism: implication for lesbian and gay psychology. En D'Augelli A.R., Patterson C.J. (Eds.), *Lesbian, gay, and bisexual identities over the life span. Psychological perspectives*. (pp. 136-163). Oxford: Oxford University Press.
- Klein, F., Sepekoff, B., Wolf, T.J. (1985). Sexual orientation: A multi-variate dynamic process. *Journal of Homosexuality*, 11 (1-2), 35-49.
- Kolodny, R.C., Masters, W.H., Hendryx, J. y Toro, G. (1971). Plasma testosterone and semen analysis in male homosexuals. *New England Journal of Medicine*, 285,1170-1174.
- Labow, W. (1997), Some further steps in narrative analysis. *Journal of narrative and life history*, 7, 395-415.
- Lagarde, M. (1997). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Autónoma de México.
- Lagarde, M. (1998). *Identidad Genérica y Feminismo*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- Le Vay, S. (1991). A difference in hypothalamic structure between heterosexual and homosexual men. *Science*, 253; 1034-1037.
- Lee, J.A. (1977) Going Public: A study into the sociology of homosexual liberation. *Journal of Homosexuality*, 3, 49-78.

- Levine, H. Evans, N. (1991). The development of gay, lesbian and bisexual identities. En N.Evans, V.Vall (Eds.), *Beyond the tolerance: Gays, Lesbians and Bisexuals on campus*. Washington D.C.: American College Personnel Association.
- Levitt, H.M., Gerrish, E.A., Hietstand, K.R. (2003). The Misunderstood Gender: A Model of Modern Femme Identity. *Sex Roles*, vol. 48: 3-4.
- Lewontin, R. (2000). *It Ain't necessarily so: The dream of human genome and other illusions*. Londres: Granta.
- Llamas, R. (1998). *Teoría Torcida. Prejuicios y discursos en torno a la "homosexualidad"*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Llamas, R., Vidarte, F.J., (1999). *Homografías*. Madrid: Espasa Calpe.
- Locke, J. (1980). Ensayo sobre el entendimiento humano. (Ed. S. Rabade, M. Esmeralda García) Madrid: Madrid Editora Nacional.
- Marcová, I. (1997). The individual and the Community: a post-communist perspective. *Journal of Community & Applied Social Psychology*. Vol 7, 3-17.
- Markowe, L.A. (2002). Lesbian and Gay Identity: European Perspectives. *Journal of Community & Applied Social Psychology*. 12, 223–229
- Martin, H. P. (1991). The coming out process for homosexual. *Hospital and Community Psychiatry*. 42(2), 158-162.
- Martinez J.M. (2003). Racism, Heterosexism, and Identity: a semiotic phenomenology of Self-Understanding. *Journal of homosexuality*. Vol 45 (2-3-4) 109-127.
- Marzalek J., Cashwell C.S. et al. (2004). Comparing Gay Identity Development Theory to Cognitive Development: An Empirical Study. *Journal of Homosexuality*, Vol. 48(1), 103-123.
- McAdams, D.P. (1985). *Power, intimacy and the life story: Personological inquiries into identity*. New York: Guilford Press.
- McAdams, D.P. (1993). *The stories we live by: Personal myths and the making of the self*. New York: Morrow.
- McAdams, D.P. (1999). Personal Narrative and the life Story. En L. Pervin & O. John (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (2nd ed., pp. 478-500). New York: Guilford Press.
- McAdams, D.P. (2003). Identity and the life story. En R. Fivush, C.A. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self. Developmental and Cultural Perspectives*. (pp. 187-207). Mahwah N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.

- McAdams, D.P., Hoffman, B.J., Mansfield, E.D., Day, R. (1996). Themes of Agency and Communion in Significant Autobiographical Scenes. *Journal of Personality*, vol. 64:2 339-377.
- McIntosh, M. (1968). The homosexual role. *Social Problems*, vol. 16(2), 182-192.
- Mead, G. H., (1934). *Mind, Self, and Society*. Chicago: University of Chicago Press.
- Melle, S. C. (2001). *The awakening of female homosexuality*. In M. C. Steffens, & U. Biechele(Eds.), Annual review of lesbian, gay, and bisexual issues in European psychology (Vol. 1,57-73). Trier: ALGBP.
- Minton, H.L. & McDonald, G.J.(1983/1984). Homosexuality identity formation as a developmental process. *Journal of Homosexuality*, 9, 91-104.
- Nelson K., Fivush R. (2000). Socialization of memory. En Tulving E., Craik F.J.M. (Eds.), *The Oxford handbook of memory*. Oxford University press, Oxford.
- Nelson, K. (1993a). Explaining the emergence of autobiographical memory in early childhood. En A. Collins, M. Conway, S. Gathercole y P. Morris (eds.), *Theories of memory*. (pp.). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Nelson, K. (1993b). The psychological and social origins of autobiographical memory. *Psychological Science*, 4, 1-8.
- Nelson, K., (2000). Narrative and the Emergence of a Consciousness of Self. *Culture and Psychology*, 6, 183-196.
- Nelson, K., (2003). Narrative and Self, Myth and Memory: Emergence of the Cultural Self. En R. Fivush y C.A. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self. Developmental and cultural perspectives*. (pp. 3-27). Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Nelson, K., (2003). Self and social function: individual autobiographical memory and collective narrative. *Memory* 11, 125-136
- Nicholson, L., (1998). Bringing It All back Home: Reason in the Twilight of Foundationalism. *Constellations*, vol. 5(3), 369-380.
- O'Connell S.P.(2004). Telling Tales in School: a Queer response to the heterosexist narrative structure of higher Education. *Journal of homosexuality*, 47 (1) 79-93.
- Peplau, L.A., Garnets, L.D. (2000). A new paradigm for understanding women's sexuality and sexual orientation. *Journal of Social Issues*, 56,2 , 329-350.
- Petersen, A. (1998). *Unmasking the Masculine. Men and Identity in a Sceptical Age*. London-New York: Sage.

- Pillemer, D.B. (1998). *Momentous events, vivid memories*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Pillemer, D.B., Withe S.H. (1989). Childhood events recalled by children and adults. In H.W. Reese (Ed.), *Advances in child development and behaviour* (Vol. 21, pp. 297-340). New York: Academic Press.
- Plummer, K. (1975). *Sexual stigma. An interactionist account*. London UK: Routledge & Kegan Paul.
- Radicalesbianas, (1970) La donna che si identifica con le donne. En CLI (Eds.) *Memoria Irregolare. Vent'anni di testi lesbici selezionati da Bollettina del CLI* (pp. 26-31). Roma: Biblioteca Lesbica Inevitabile.
- Reese, E., Haden, C.A., Fivush, R. (1993). Mother-child conversation about the past: Relationships of style and memory over time. *Cognitive Development*, 8, 403-430.
- Rich, A. (1983). *Sobre mentiras, secretos y silencios*. Barcelona : Icaria Antrazyt.
- Ricoeur, P. (1962). *Oneself as another*. Chicago: University of Chicago Press.
- Riger, S. (1992). Epistemological debates, feminist voices: Science, social values, and the study of women. *American Psychologist*, 47, 730-740.
- Rigliano, P. (2001). *Amori senza scandalo. Cosa vuol dire essere lesbica e gay*. Milano: Editore Feltrinelli.
- Robinson, J.A., Taylor, K. (1998). Autobiographical memory and self narrative: A tale of two stories. En C.P. Thomson, D.J. Hermann, D. Bruce, J.D. Read, D.G. Payne & M.P. Toglia (Eds.), *Autobiographical memory: theoretical and applied perspectives* (pp.125-143). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Rubin, G. (1998). Thinking Sex: notes for a radical theory of the politics of sexuality. En Nardi, P. M. & Schneider, B. E. *Social perspectives in lesbian and gay studies*. London: Routledge.
- Rubin, G., (1984) Thinking sex. En Vance C. (Ed.), *Pleasure and Danger: Exploring Female Sexuality*. London: Pandora.
- Rutter, M. (1979) Protective Factors n Children's response to stress and Disavantage. En M.W Kent and J. E. Roles (Eds.) *Primary Prevention of Psychopatology: Vol.3, Social Competence in Children*. Hanover, NH: University of Vermont Press and University Press of New England.
- Saghir, M.T., Robins, E. (1978). *Hombres y mujeres homosexuales*. Barcelona: Fontanella.
- Sala, A., De la Mata Benítez (2006) *Social Discourses, Autobiographical Narratives and Identity in Lesbian Women. Fourth International Conference on the Dialogical Self*. Fourth

- International Conference on the Dialogical Self . Num. 4. Braga, Portugal. 2006, 1-2.
- Saraceno, C. (Ed.), (2003). *Diversi da chi? Gay, lesbiche, transessuali in un'area metropolitana*. Milano: Edizioni Guerrini e Associati.
- Sfard, A., Prusak, A. (2005). Telling Identities: In Search of an Analytic Tool for Investigating Learning as a Culturally Shaped Activity. *Educational Researcher*, vol. 34, Number 4, 14-22.
- Shotter, J., Gergen, K.J. (Eds.) (1989). *Texts of Identity*. London: Sage Publications Ltd.
- Singer, J.A., Salovey, P. (1993). *The remembered self*. New York: The Free Press.
- Smorti, A. (1997). *Il sé come testo: costruzione delle storie e sviluppo della persona*. Firenze: Giunti Editore.
- Smorti, A. (2001). El pensamiento narrativo: construcción de historias y desarrollo del conocimiento social. Sevilla: Mergablum.
- Smorti, A. (2003). *La psicologia culturale : processi di sviluppo e comprensione sociale*. Roma: Carocci Editore.
- Snodgrass, S.E. (1985) Women's Intuition: The Effect of Subordinate Role on Interpersonal sensitivity, *Journal of Personality and Social Psychology* 49: 146-55.
- Soriano Rubio, S. (1999). *Como se vive la homosexualidad y el lesbianismo*. Salamanca: Amarú Ediciones.
- Stenner, P. (1993). Discoursing Jealousy. En Burman E., Parker I. (Eds.) *Discourse Analytic Research*. (pp 114-134). London: Routledge.
- Trappolin, L., (2004). *Identità in azione. Mobilitazione omosessuale e sfera pubblica*. Roma: Carocci Editore.
- Troiden, R. (1988). *Gay and lesbian identity*. New York: General Hall.
- Troiden, R.R. (1979). Becoming homosexual: Research on acquiring a gay identity. *Psychiatry*, vol. 42 (4), 362-373.
- Tulving, E. (1983). *Element of episodic memory*. New York: Oxford University Press.
- Tulving, E. (2002). Episodic memory: From mind to brain. *Annual Review of Psychology*, 53, 1-15
- Unger, R.K. (1998). *Resisting Gender: Twenty-five Years of Feminist Psychology*. London: Sage Publications.
- Ussher, J.M. (1991) *Women's Madness: Misogyny or Mental Illness?* Hemel Hempstead : Harvester Wheatsheaf.

- Ussher, J.M., Money-Somers, J., (2000). Negotiating Desire and Sexual Subjectivity: Narratives of Young Lesbian Avengers. *Sexualities*, vol. 3(2): 183-200.
- Valcuende del Rio, J.M. (2006). De la heterosexualidad a la ciudadanía. *Revista de Antropología Iberoamericana, Ed. Electrónica*. Vol. 1(1), 125-142.
- Viñuales, O. (2000). *Identidades Lésbicas. Discurso y práctica*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Vygotsky, L.S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Ed. M. Cole, V. John-Steiner & E. Souberman. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Walsh, W., Banaji M.R. (1995). The collective self. En Snodgrass J.G., Thompson R. (Eds.), *The self across Psychology*. New York Academy of Science, New York
- Wang, Q., Leichtman, M.D., Davies, K. (2000). Sharing memories and telling stories: American and Chinese mother and their 3-years-olds. *Memory*, 8, 159-177.
- Watson, E. (1995). What a Vygotskian Perspective Can Contribute to Contemporary Philosophy of Language. En Bakhurst D., Spinowich C. (Eds.), *The social self*. (pp. 47-66). London: Sage Publications.
- Weeks, J. (1993). Movimientos de afirmación: la política de la identidad. En J. Weeks (Ed.), *El malestar de la sexualidad*. (pp. 293-335). Madrid: Talasa.
- Wertsch, J.V. (1999). *La mente en acción*. Capital Federal: Aique Grupo Editor.
- Wertsch, J.V. (2002). *Voices of collective remembering*. Cambridge: Cambridge University Press.
- West C., Zimmerman D.H. (1987). Doing Gender. *Gender and Society*, vol.1 (2), 125-151.
- Wilkinson W.W. (2006). Exploring Heterosexual Women's Anti-Lesbian Attitudes. *Journal of Homosexuality*. 51(2) 139-155.
- Wilton, T. (2005). *(Des)orientación sexual. Género, sexo, deseo y automodelación*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Wittig, M. (1992). *The straight Mind and Other Essays*, Boston: Beacon Press.
- Wittig, M. (1993). *El cuerpo lesbiano*. Valencia: Pre-Textos.

RECURSOS DE INTERNET

- Beatriz Suárez Briones *De cómo la teoría lesbiana modificó a la teoría feminista (y viceversa)*:
http://webs.uvigo.es/pmayobre/pc/profesorado_11.htm#beatriz.
- Curiel, O. *Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: el dilema de las feministas negras*. <http://www.ciudaddemujeres.com>

González Pérez, C.O. *La identidad Gay, una identidad en tensión. Una forma para comprender los homosexuales:*

<http://www.ciesas.edu.mx/Desacatos/06%20Indexado/Resumenes.pdf>

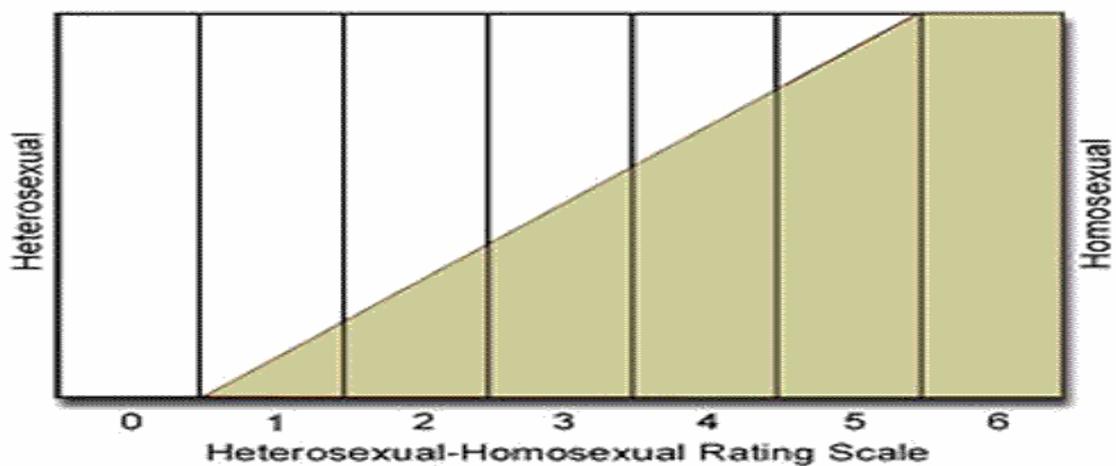
Rictor Norton, *A Critique of Social Constructionism and Postmodern Queer Theory*, Political Definitions of 'The Lesbian', 23 August 2002, updated 17 June 2004

<http://www.infopt.demon.co.uk/social26.htm>>

ANEXOS

ANEXO 1:

ESCALA DE KINSEY DEL CONTINUO HOMOSEXUAL-HETEROSEXUAL



0= Exclusivamente heterosexual

1= Predominantemente heterosexual y fortuitamente homosexual

2= Predominantemente heterosexual, pero ocasionalmente homosexual

3= Tanto heterosexual como homosexual

4= Predominantemente homosexual, pero ocasionalmente heterosexual

5= Predominantemente homosexual y fortuitamente heterosexual

6= Exclusivamente homosexual

Si tomamos una gama o espectro, podremos establecer que en una punta, se encuentra la heterosexualidad extrema o pura, en la cual podremos determinar, que la homosexualidad se encuentra ausente totalmente.

Al lado de éste estado, tenemos un estado de predominancia de la heterosexualidad y algo, muy poco, de homosexualidad incidental. A continuación, comprobamos un estado de predominancia de heterosexualidad, pero con mayores incidencias de homosexualidad. En un punto intermedio, hay funcionamiento sexual al mismo nivel: heterosexual y homosexual (son los llamados bisexuales).

Prosiguiendo en la escala, habrá homosexualidad predominante con heterosexualidad incidental frecuente. Luego, si seguimos corriéndonos en la escala, encontramos individuos con fuerte predominancia de la homosexualidad, pero ya con la heterosexualidad en grado incidental. Finalmente, encontramos homosexualidad exclusiva, en estado "puro", con ausencia completa de orientación heterosexual

ANEXO 2.

COMPARECENCIA DE DON AQUILINO POLAINO EN LA COMISIÓN DE JUSTICIA DEL SENADO ESPAÑOL DEL 20 JUNIO 2005

COMISIÓN DE JUSTICIA Sesión del lunes, 20 de junio de 2005

Se abre la sesión a las diez horas y cinco minutos.

La señora PRESIDENTA: Señorías, damos la comienzo a la sesión.

COMPARECENCIAS DE EXPERTOS PARA INFORMAR EN RELACIÓN CON EL PROYECTO DE LEY POR LA QUE SE MODIFICA EL CÓDIGO CIVIL EN MATERIA DE DERECHO A CONTRAER MATRIMONIO Y, EN PARTICULAR, SOBRE LOS EFECTOS QUE TIENE EN EL DESARROLLO DE LOS MENORES LA CONVIVENCIA CON PAREJAS HOMOSEXUALES.

- DE DON AQUILINO POLAINO LORENTE, CATEDRÁTICO DE PSICOPATOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE.

La señora PRESIDENTA: En el día de hoy vamos a tener una serie de comparecencias de expertos para informar en relación con el proyecto de ley por la que se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio y, en particular, sobre los efectos que tiene en el desarrollo de los menores la convivencia con parejas homosexuales. De acuerdo con lo oído en Junta de Portavoces, las comparecencias se van a desarrollar de la siguiente manera. Después de la intervención del compareciente, hará uso de la palabra el portavoz del grupo parlamentario que haya solicitado la presencia de dicho compareciente y, a continuación, habrá un turno de portavoces de menor a mayor.

Ruego a los señores portavoces que se ciñan en sus turnos, en la medida de lo posible, a hacer preguntas y observaciones porque, como es de todos bien sabido, lo que nos interesa hoy es conocer la opinión de los expertos que tan amablemente nos van a acompañar a lo largo de la mañana.

El primer compareciente es don Aquilino Polaino Lorente, Catedrático de Psicopatología de la Universidad Complutense, que comparece a propuesta del Grupo Parlamentario Popular.

Tiene la palabra el señor compareciente.

El señor POLAINO LORENTE (Catedrático de Psicopatología de la Universidad Complutense): Con la venia de sus señorías, acepto con mucho gusto la invitación que se me ha hecho a comparecer ante esta Comisión.

Voy a tratar de sintetizar, aproximadamente en media hora, la conclusión a la que me ha llevado mi ciencia y mis 38 años como profesor universitario, investigador y psiquiatra con ejercicio clínico.

En primer lugar, voy a decir una verdad obvia: la persona humana, hombre y mujer, está modalizada sexualmente. Eso tiene una raíz genética que después se abrirá paso a lo largo de toda la vida intrauterina, condicionando la producción de hormonas en la placenta de la madre- actualmente se considera la placenta un órgano endocrino y no sólo de protección del embrión. Esas hormonas se producen por la placenta de una manera diferente según que el embrión sea masculino o femenino.

Por otra parte, a la producción hormonal de la placenta le cabe la importantísima y trascendental competencia de dirigir la diferenciación sexual y cerebral del embrión que está en el claustro materno. Este es un hecho demostrado desde el año 1966, y no sólo para la especie humana, sino para los mamíferos superiores, que arroja un saldo de publicaciones anuales de entre 1.200 y 1.700 según cada año.

Desde el año 1976 a la actualidad este hecho no ha sido más que probado y verificado una y otra vez. Esto significa que el cerebro del embrión se estructura, autoconstituye y configura de modo diverso, según sea varón o hembra, en función del influjo de las hormonas que produce la placenta. Una vez producido el parto las hormonas ya no dirigirán el comportamiento ni la mayoría de las facultades y funciones de la persona, sino que lo hará el sistema nervioso central, previamente diferenciado. Esa modalidad en que cada persona está constituida, que tiene un sello genético inmodificable, no nos puede hacer suponer que estamos ante un determinismo biológico irrenunciable e inmodificable, por la sencilla razón de que la persona humana no es pura biología.

Hay otras funciones cuyo desarrollo psicoevolutivo es mucho más lento. Me refiero, por ejemplo, al desarrollo de la afectividad, o no digamos de la sexualidad, donde la persona humana tiene una amplitud enorme, con grados de libertad diversos, pero sin olvidar -y esta es la segunda cuestión en la que quiero entrar- que tiene que darse un ensamblaje entre la identidad sexual o de género, la identidad afectiva, la identidad personal y la identidad del comportamiento sexual. Si no se diese ese ensamblaje, como acontece en algunas personas, infortunadamente, tendríamos, en vez

de una unicidad de la persona, una fragmentación de la misma, con consecuencias nefastas y en muchos casos patológicas. Me importa mucho hacer la consideración de que el desarrollo emocional y psicoafectivo está abierto al mundo entorno, al mundo de las relaciones interpersonales; no es una consecuencia ciega y directa que esté determinada por la pura biología. Esto significa que los modelos de exposición social a los que esté expuesto el niño o la niña a lo largo de su desarrollo psicoemotivo van a determinar en algunos casos y a condicionar en todos los casos el desarrollo emocional de la persona. Ese desarrollo emotivo es tanto más denso, más profundo, más radical, más intenso, tiene más carga personalizante en la medida en que estamos en los primeros estadios del desarrollo.

Por tanto, en lo que acontece en los ocho o nueve primeros años de la vida va marcando y configurando lo que será después nuestro talante afectivo. Para ese desarrollo psicoemocional es preciso -hoy se reconoce así- la comparecencia de hombre y mujer como figuras de padre y madre respectivamente. Es decir, que aquel primer hecho diferencial que arrancaba y hundía sus raíces en la carga genética después se amplifica y consolida con más grado de libertad en esa expansión de la emergencia de la afectividad en relación con los contactos, con las interacciones, con la exposición a esos modelos.

El niño en su primera etapa es un mero espectador de lo que acontece a su alrededor; tiene una segunda etapa en que es actor, es decir, imita aquello que ha observado, y tiene una tercera etapa en que actúa como autor de su propio comportamiento. Estas tres etapas están encadenadas, no son sucesivas, ya que puede darse la inclusión de una etapa en otra, y esa observación e imitación que hace el niño acaban con la interiorización de un modelo de comportamiento que tiene mucho que ver con el autoconcepto, con la imagen, con la autoestima que tiene de sí mismo. Y esa interiorización acaba finalmente por una identidad entre el modelo a que ha sido expuesto y sus propios sentimientos, su concepto de sí mismo, su identidad personal. Es muy importante que haya dos modelos de exposición porque le va en ello, entre otras cosas, también el aprendizaje de las relaciones y de la diversidad entre hombre y mujer.

Es importante, en segundo lugar, porque así aprende algo de esa diversidad que, no podemos olvidar, es el fundamento último de la complementariedad de persona de diverso sexo. Por eso se ha dicho que la educación sentimental, la educación emotiva, a la que hoy se da una importancia primordial -incluso hay sobre ello algunos best-seller-,

tiene mucho que ver con el escenario de estas interacciones. De hecho, la mayor parte de los padres -si me autoriza la crítica- no han estudiado educación emotiva como para poder educar en la afectividad a sus hijos, y sin embargo hay que concluir que sí están educándoles en la afectividad a pesar de que no son conscientes de ello. ¿Y cómo lo están haciendo? Pues en función de las interacciones padre-hijo, madre-hijo y en función de las interacciones padre y madre. ¿Por qué? Porque el niño observa todo, lo absorbe todo como una esponja, lo imita, lo interioriza, constituyendo ello el fundamento último en que basar su identidad personal. Y es importante ese aprendizaje puesto que después se va a encontrar con una sociedad abierta cuando empiece la socialización a través de la escuela fundamentalmente, y también de la calle y de los medios de comunicación, etcétera. Probablemente se sentirá perdido si no tiene esas referencias, ese mapa cognitivo y afectivo que le sirve para conducir su vida hacia donde desea. Esto ha llevado a algunos autores a sostener que lo sustantivo del matrimonio es la diferente modalidad de las personas como hombre y mujer. Porque de esa sustancia del matrimonio -que al fin y al cabo es lo que va a generar los modelos de exposición que servirán de referentes al niño- van a depender los aspectos estructurales de la configuración de la identidad personal del niño. Por tanto, lo sustantivo de la pareja es fundamento de lo estructural de la identidad personal del niño.

Voy a entrar ahora en un tema que me resulta más próximo, de Haven (1987 y 1967). Hay ausencia de identificación en cuál es el perfil psicopatológico de las personas con conducta homosexual. Muchos de los datos que voy a darles proceden también de la investigación de numerosos autores y asimismo de mi propio ejercicio en la práctica clínica, al que he dedicado muchos miles de horas, lo que me hace sentirme seguro de lo que estoy diciendo, y es que a estas alturas pasan de los 160 los hombres y mujeres de conducta homosexual que han solicitado mi ayuda humanitaria como terapeuta. Por hacer uso de un cierto orden sistemático empezaré haciendo la siguiente pregunta: ¿Qué núcleos estructuradores de la psicopatología encontramos? En primer lugar, las relaciones familiares. (Voy a limitarme a leer sin hacer comentarios porque se me iría el tiempo.) Muchos de ellos y de ellas describen y perciben al padre durante la infancia como un padre hostil, distante, violento o alcohólico. Puedo citar a Aperson (1978), a Bene (1975), a Sipoa (1983), a Vilar (1988) o a Fisher (1998). La madre es percibida como sobreprotectora más por los niños que por las niñas que al llegar a adultos tiene conducta homosexual. Ahí están los trabajos de Vider (1971), de Norton (1979) o de Nicolosi (2004). La madre es considerada por su hijo como necesitada de afecto, fría y

muy exigente. Hay un buen trabajo de Fitz Gibbons de 1999. La madre es percibida por su hija lesbiana como emocionalmente vacía, y a ese respecto están fundamentalmente los trabajos de Bradley (1979) y de Eisenwood (1982). Los padres no fomentaron la identidad ni la identificación del niño con el propio sexo, y a ello se refieren los trabajos de Zucker de 1995. En esos chicos y chicas hay ausencia de juegos. Los chicos renuncian a los juegos violentos, en relación a lo cual están los trabajos de Friedman y con sus iguales del mismo sexo, Thomson (1993); hay ausencia de empresas motoras, especialmente de aquellas relacionadas con la práctica de deportes violentos y masculinos -hay trabajos al respecto pero no entraré en ellos-. Hay una incapacidad para defenderse físicamente de sus compañeros iguales en situaciones de violencia. Pueden haber sufrido en la temprana infancia abuso sexual o violación por padre, madre o algún familiar. En eso la colección bibliográfica, incluida mi experiencia en España es muy abundante. Con arreglo a los datos de que dispongo podría decir que casi el 30 por ciento de las personas que he visto han sufrido estos problemas. Hay también fobia social o timidez extrema, como muestra el trabajo de Goldwing en el año 1993. En algunos casos se produce la pérdida del padre por muerte o divorcio o la separación de uno de los padres durante una etapa crítica del desarrollo, como revela el trabajo de (?) Suker, o el rechazo de los padres adoptantes cuando uno de ellos es homosexual o lesbiana.

Un segundo apartado se podría precisar con el concepto de comorbilidad. ¿Qué se entiende por comorbilidad? Cuando dos trastornos patológicos diversos coinciden sincrónicamente en una misma persona sin que se conozcan a fondo cuáles son los grados de implicación respectiva -a veces la hay, pero otras no- entre ellos. Por poner un ejemplo que está al alcance de la comprensión generalizada, una persona puede sufrir simultáneamente caries dental y apendicitis y a lo mejor no hay relación entre ambas afecciones o quizá sí la haya; eso es lo que hay que probar. Entre los trastornos psicopatológicos más frecuentes en personas con conducta homosexual, cabe citar la depresión grave -hay numerosísimos trabajos al respecto, por ejemplo el de Ferguson del año 1999- o el trastorno obsesivo compulsivo, que casi alcanza a un 45 por ciento de la población estudiada. También hay un aumento de la idea de suicidio -ahí están los trabajos de (?)Herrer entre 1999 y el 2003-, crisis de ansiedad generalizada, una mayor propensión al consumo de drogas, aparición de trastornos de conducta, especialmente durante la adolescencia, o trastornos de personalidad graves como anuncian los trabajos de Parry de 1993 y de (?)Cruenco entre los años 1987 y 2001. Algún autor como

(?)Gosiork ha enunciado como posible comorbilidad la aparición de esquizofrenia. Comorbilidad no significa que una causa o un proceso A condicione la aparición de otro proceso B, simplemente que coinciden en el tiempo. Haría falta una investigación enormemente dura para probar, aunque hoy es posible porque se puede hacer un análisis estadístico causal de dos factores que correlacionan entre sí, cuáles son las interconexiones y la modalización de los efectos de una a otra patología. Por último, dentro de ese segundo bloque de trastorno psicopatológico hay que hablar del narcisismo patológico, sobre el que hay muchos trabajos; es quizá el tipo de trastorno de personalidad más frecuente y común en estas personas. Sobre los traumas y violaciones sexuales durante la infancia podría ampliar más cosas pero, en caso de que deseen más información, luego les diré lo que sé al respecto.

Un quinto apartado se refiere a los trastornos de identidad de género a causa de la inestabilidad emocional de la pareja homosexual. Son muy numerosos los estudios que acaban por demostrar que hay una mayor incidencia de trastornos de identidad de género entre los chicos y chicas educados, acogidos y aceptados por padres adoptivos homosexuales. Hay también una mayor promiscuidad en la conducta sexual, hay más contactos homosexuales ante y durante la pubertad. Existe una mayor consistencia en la estabilidad de la conducta homosexual durante la vida adulta. Actualmente, se está distinguiendo un nuevo cuadro, sobre todo entre los autores norteamericanos, de lo que llaman unmasculinity, que son los sentimientos crónicos de no ser masculino. Algunos autores sostienen que esos sentimientos crónicos son los que fundamentan las actitudes de antimasculinidad y, por tanto, podrían condicionar en muchas personas con conducta homosexual la emergencia de una actitud heterofóbica. La National Association for Research and Therapy Homosexuality ha elaborado un amplio dossier sobre todo esto que acabo de mencionar.

¿Qué sabemos de la inestabilidad de las relaciones afectivas en la pareja homosexual? Quiero citarles algunos datos. A propósito de Estados Unidos, diré que en lo relativo a la estabilidad de la relación sentimental el 28 por ciento de los homosexuales estudiados de una muestra de 600 habían tenido 1.000 o más compañeros; el 15 por ciento entre 100 y 249; el 9 por ciento entre 50 y 99; y un solo compañero sólo se daba en tres casos, y de estos 600 homosexuales la mitad tenía menos de 35 años. ¿Cuánto dura esa estabilidad de la pareja? El 9 por ciento no había tenido una relación duradera, el 17 por ciento había tenido una, el 16 por ciento dos, el 20 por ciento tres, el 13 por ciento cuatro, el 16 por ciento entre seis y 87. ¿Se han

realizado estudios en España? Voy a citarles uno, los datos de la primera encuesta nacional sobre los hábitos sexuales del colectivo gay, que fueron publicados en el año 2002 y patrocinados por la federación estatal de lesbianas y gays. Según esos datos, un varón homosexual tiene relaciones con 39 personas distintas como media a lo largo de su vida. Esto, en palabras del biólogo Vincent en su libro *Biología de las Pasiones*, se traduce en que la homosexualidad resultaría de un déficit en la función de alteridad; es decir, en el reconocimiento del otro, función que es primordial para el amor. El homosexual se elegiría a sí mismo sin querer aceptar la diferencia.

¿Qué consecuencias tendría la exposición de los hijos a una inestabilidad emocional de la pareja y a una tan escasa estabilidad y duración de su relación? Voy a dar datos de algunas naciones donde se ha legalizado esa estabilidad. Son datos que cada país ha suministrado y, por tanto, es cuestión de volver a analizar las fuentes y cómo lo han hecho. En Dinamarca, tras 10 años de vigencia de la ley que regula estas uniones, se han registrado 3.200 parejas homosexuales para una población de 5 millones de habitantes. En Estados Unidos las parejas homosexuales constituían, aproximadamente, el 0,2 por ciento del número de matrimonios; concretamente, 157.000 parejas de homosexuales frente aproximadamente 64,7 millones de matrimonios y 3,1 millones de uniones de transexuales. En Suecia entre los años 1993 y 2001 hubo 190.000 matrimonios y 1.293 parejas de homosexuales registradas, con lo que la tasa de incidencia es del 0,67 por ciento. En Noruega entre los años 1993 y 2001 hubo 280.000 matrimonios y 1.526 parejas homosexuales registradas, lo que da una tasa de incidencia del 0,54 por ciento. En España, según el censo del Instituto Nacional de Estadística, hubo casi 9 millones de matrimonios en el año 2001 frente a las 10.474 parejas del mismo sexo: 3.619 femeninas y 6.855 masculinas, lo que representa el 0,11 por ciento de todas las uniones. La insignificancia de esta cifra no minusvalora en modo alguno el efecto perjudicial que puede tener sobre los hijos los continuos cambios de pareja, la infidelidad dentro de la pareja homosexual, las alternancias, las sucesiones, los cambios y, por consiguiente, la ruptura de los vínculos de apego entre las figuras parentales y el niño.

Por último, quiero recordar aquí -y con esto termino mi exposición- que el sujeto de derecho es el niño adoptado y no los padres adoptantes o adoptivos. Voy a mencionar dos artículos resumidos, o sea nada más que el texto que nos interesa, de la Convención sobre los Derechos del Niño. El primero es el artículo 3, que en su párrafo 1 dice: “En todas las medidas concernientes a los niños que tomen las instituciones

públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño.”El otro es el artículo 18 de esa Convención: Incumbirá a los padres o, en su caso, a los representantes legales la responsabilidad primordial de la crianza y el desarrollo de niño. Su preocupación fundamental será el interés superior del niño. Ante esto sólo me queda mencionar un hecho significativo. En España en el año 2000 se aprobó en dos Comunidades, Navarra y el País Vasco, la capacidad de adoptar niños: en Navarra hubo sólo dos adopciones, en el País Vasco -desde mayo de 2003 en que se aprobó- una adopción y en los tres casos se trató de hijos biológicos en que una de las personas de la pareja era lesbiana. Muchas gracias por su atención y estoy dispuesto a contestar aquello que yo entienda o sepa.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Polaino. Tiene la palabra el señor Conde.

El señor CONDE BAJÉN: ¿Por cuánto tiempo, señora presidenta? Lo digo simplemente como orientación y por ceñirme al mismo.

La señora PRESIDENTA: Si queremos dar un turno debidamente al compareciente, no deberían superar los cinco minutos todos los portavoces. Pero en función de que es el solicitante, seré un poco generosa con usted y con el resto de portavoces cuando sean comparecencias pedidas por ellos.

El señor CONDE BAJÉN: Gracias, señora presidenta, intentaré ajustarme con exactitud a esos cinco minutos.

En primer lugar, muchas gracias, doctor Polaino, por su presencia en esta comisión que, como sabe, tiene por objeto poder ilustrar tanto a la Comisión de Justicia como a toda la Cámara sobre un proyecto de ley que tendremos que votar mañana, que es la reforma del Código Civil en relación con el derecho a contraer matrimonio y, consecuentemente, la posibilidad que tendrán matrimonios homosexuales de adoptar niños en condiciones de igualdad con los heterosexuales de ser aprobada esta ley.

Doctor Polaino, a nosotros lo que nos interesa fundamentalmente es precisamente la incidencia que en el desarrollo de un menor puede tener la convivencia con una pareja homosexual. Usted nos ha descrito perfectamente cuál es la psicopatología de los homosexuales y cuáles son básicamente los elementos de

comorbilidad que padecen los homosexuales; pero siendo esto un hecho -usted nos ha citado una cantidad enorme de estudios españoles y extranjeros sobre el particular-, insisto en incidir no tanto en la psicopatología del homosexual como en los trastornos que para el desarrollo del menor puede tener la convivencia con homosexuales, y básicamente me interesaría su opinión sobre una serie de aspectos. En primer lugar, nos ha llamado la atención profundamente el estudio de Tasker y Golombok de 1995 sobre la predisposición a la homosexualidad que tienen los niños que conviven con parejas homosexuales. Me gustaría saber si conoce este estudio - estoy convencido de que sí-, su opinión, si nos puede hacer alguna mención sobre la metodología utilizada, en qué se distingue este estudio de otros que puedan existir tanto en la literatura científica española como internacional para, en definitiva, responder a la gran pregunta, que entiendo respondida desde el comienzo de su intervención cuando usted nos ha dicho que los niños primero observan, luego imitan y posteriormente actúan y que en realidad lo que hay son modelos de exposición a los que el niño reacciona. Pero me gustaría un comentario sobre el particular. Nos ha impresionado también el estudio de Cameron y Cameron de 1996 en relación con la incidencia de padecer abusos sexuales por parte de niños que conviven con parejas homosexuales, tremendamente superior a la incidencia que podría tener en la convivencia con parejas heterosexuales. Según ese estudio, el riesgo de un niño de poder ser violado por alguno de sus progenitores en el caso de una pareja homosexual es del 29 por ciento y en el caso de una pareja heterosexual de un 0,6 por ciento. Comprenderá que los datos nos hayan sorprendido e incluso nos hayan espeluznado y me gustaría algún comentario suyo sobre el particular, sobre este estudio, sobre el método utilizado, etcétera.

Por último, si es posible, me gustaría que nos hiciera algún comentario sobre la metodología que se emplea en general en los estudios homofílicos. Es decir, en todos aquellos estudios de la literatura científica que son proclives o muestran una opinión favorable a la adopción de niños por homosexuales se viene a decir que el desarrollo de estos menores es absolutamente normal, no padecen problema psicológico o de personalidad ninguno y que en realidad estos niños no se distinguen en nada de otros niños que viven en familias heterosexuales. ¿Ese tipo de estudios tiene alguna metodología contrastable, es una metodología típica, es una metodología aceptada o aceptable desde el punto de vista de la literatura científica, adolecen de algún fallo en general? Todas éstas son las preguntas que se nos suscitan y esperamos con avidez sus respuestas.

Reitero nuestro agradecimiento por su presencia y su magnífica exposición - perfectamente documentada, como no podía ser de otro modo- que, evidentemente, nos será tremendamente útil en nuestra labor como legisladores. Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Conde. Por el Grupo Parlamentario Mixto, tiene la palabra la senadora López Aulestia.

La señora LÓPEZ AULESTIA: Muchas gracias, señora presidenta. Señorías.

Señor Polaino, muchas gracias por su presencia en esta comparecencia. Habrá podido usted observar que por problemas de transporte de avión no he llegado a tiempo para oír su exposición; no obstante, conozco cuáles son sus teorías acerca de la cuestión que nos ocupa, acerca de la homosexualidad y, como usted puede suponer, yo soy una senadora de Izquierda Unida y no comparto en absoluto esas teorías. Teniendo en cuenta que partimos desde posiciones absolutamente antagónicas, no creo que sea ni siquiera procedente el que entremos aquí en un debate ni que yo le haga ninguna pregunta acerca de sus teorías. Le agradezco que haya venido y nada más. Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora López Aulestia.

Por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado de *Convergència i Unió*, tiene la palabra el senador Badia.

El señor BADIA I CHANCHO: Gracias, señora presidenta.

Evidentemente, sólo quiero agradecer su presencia al ponente aquí en el Senado.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Badia.

Por el Grupo Parlamentario de Senadores Nacionalistas Vascos, tiene la palabra la señora Etxegoyen.

La señora ETXEGOYEN GAZTELUMENDI: Gracias, señora presidenta.

Bienvenido, señor Polaino, a la comisión y le agradezco también su comparecencia a día de hoy.

Desde luego no seré yo -que soy una humilde jurista, por definirme de alguna forma- la que desde un punto de vista técnico o científico pueda rebatir alguna de sus afirmaciones. Permítame, en todo caso, que algunas de mis preguntas o de mis reflexiones en voz alta vengan -creo yo- de la mano de mi observancia en mis 44 años ya y un poco también del sentido común, que habría que aplicarlo con mayor vigor si cabe en un tema como éste. Me parece que ha mencionado usted que ya desde su fase embrionaria hombres y mujeres somos distintos -es evidente, no habrá nadie que pueda

decir lo contrario-, pero yo entiendo que tan cierto como esto es que no hay dos hombres ni dos mujeres iguales tampoco, y esto es, a mi entender, lo que enriquece precisamente nuestra vida, nuestra existencia. En la afinidad o complicidad con nuestros semejantes -sean éstos hombres o mujeres- radica, permítame la expresión, la salsa de la vida pero también la estabilidad de nuestros propios compromisos personales, familiares y, por qué no, de proyección de nuestros valores a nuestros hijos quienes los tengamos; yo creo que radica precisamente en eso, en la importancia de lo que puede ser esa comunión de vida que algunos llaman matrimonio - otros no- y que algunos consideran que es un matrimonio exclusivamente entre un hombre y una mujer. Pero, en fin, esto es una reflexión o una opinión absolutamente personal.

Ahora paso a señalarle dos cuestiones. He crecido deducir -y si me equivoco le ruego que me disculpe y me corrija, desde luego estoy abierta a todo tipo de rectificaciones- que, en definitiva, la condición de homosexual significa al fin y al cabo una patología, una desviación o una realidad antinatural que, desde luego, hay que respetar -lo contrario en modo alguno se lo he escuchado decir-, pero que de alguna forma sí que habría que reconducir. Sinceramente, no lo llego a entender ni a compartir en modo alguno y me gustaría que me lo aclarara. Y respecto a la posibilidad o no, a la conveniencia o no, de que las parejas homosexuales puedan adoptar niños, tampoco comparto sus conclusiones ni tampoco aquéllas que ha hecho suyas el portavoz del Grupo Parlamentario Popular. En realidad considero que en este país nuestro la adopción no es un derecho de nadie, no es un derecho ni siquiera del niño, no existe un derecho ni a ser adoptados ni a adoptar. En principio, nuestros niños a lo que tienen derecho es a ser cuidados y protegidos y eso es correlativo a la obligación que tiene toda la sociedad de atenderlos. En realidad, ni los homosexuales ni los heterosexuales tienen derecho a la adopción, y un niño lo que requiere es amor, estabilidad y, desde luego, tener un modelo -no sé yo si correcto o no- en el que crecer, pero sí un ambiente de cariño en el que los valores que le transmiten aquellos que le educan sean unos valores reconocidos por todos. Nada más y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Etxegoyen.

Por Entesa Catalana de Progrés, tiene la palabra el señor Bofill.

El señor BOFILL ABELLÓ: Buenos días, señor Polaina

.

Yo no quería intervenir, pues de hecho he solicitado la comparecencia de otros

expertos, que seguramente tendrán una tendencia distinta a la del señor Polaino. Únicamente debo agradecerle su presencia en la comisión. No sé si lo he entendido bien, pero da la impresión de que hay un cierto prejuicio a la homosexualidad; es decir, hablamos de ella como si fuera una cosa mala, perversa, un problema. Y, claro, si es un problema, será un problema que adopten niños, que sean maestros de escuela, que hagan según qué cosas. Para mí no es ningún problema; es decir no entiendo que la homosexualidad pueda ser una perversión; considero que es otra normalidad, distinta de la mayoritaria, y el Estado ante la adopción tiene prevenciones suficientes como para garantizar justamente que ningún niño va a parar a ninguna pareja inestable, insegura, etcétera. Por eso mismo las adopciones -como usted ha citado del País Vasco y Navarra- han sido muy reducidas, lo que quiere decir que están funcionando las prevenciones que tiene el Estado ante situaciones de inestabilidad que pueden producirse en parejas homosexuales y heterosexuales. Por lo tanto, la posibilidad de acceder a la adopción por parte de una persona homosexual es indiferente pues, por otro lado, a título individual sí están accediendo, y nos estamos rasgando las vestiduras sobre cuestiones que tienen una relativa normalidad. Nada más y muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Bofill.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Granado.

La señora GRANADO PANIAGUA: Gracias, señora presidenta, señorías. Señor Polaino, bienvenido a la comisión. Después de su intervención y de haber leído con anterioridad alguno de los trabajos que usted ha realizado, en estos momentos me reafirmo, si cabe más, en mis planteamientos anteriores, en el sentido de que -sinceramente lo digo- preferiría que algunos niños estuvieran con parejas homosexuales antes que con algunas parejas heterosexuales, dado que, bajo mi punto de vista, estarían mejor educados en ciertos valores que a mí me interesan mucho, como la tolerancia, la solidaridad, la libertad y, en definitiva, serían mucho más felices que con algunas parejas heterosexuales. Ha comentado usted en otro momento que hay pocos matrimonios homosexuales. Yo le digo que, aunque hubiera solamente una pareja, para mí sería suficiente para que el Estado les reconocieran sus derechos. Señor Polaino, menciona usted también que los estudios dicen que los niños criados en parejas homosexuales están más expuestos y sufren más violaciones y agresiones sexuales. Yo le diría que la

realidad, evidentemente respetando todos los estudios que se hagan, nos demuestra otra cosa; el día a día nos está demostrando que donde realmente se producen violaciones y malos tratos es precisamente en hogares heterosexuales; lo estamos viendo todos los días y ayer o anteayer tuvimos el último caso. Por lo tanto, hay que tener más rigor y cuando se hagan estudios científicos hacerlos desde el planteamiento realmente científico y no desde posiciones ideológicas o religiosas que es como, a mi entender, se están haciendo muchos de estos estudios. Creo haberle entendido que la homosexualidad es una enfermedad. Por lo tanto, si es una enfermedad, tendrá cura. Me gustaría saber si en estos momentos está realizando usted terapias con homosexuales y qué tipo de terapias se pueden llevar a cabo para curar esta enfermedad, esta epidemia, como me ha parecido entender en algún momento.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Granado. Tiene la palabra el señor Polaino.

El señor POLAINO LORENTE (Catedrático de Psicopatología de la Universidad Complutense):

Si me permiten sus señorías, voy a empezar respondiendo en primer lugar a la última intervención.

La señora Granado ha dicho cosas muy interesantes, aparte de darme las gracias, cosa que a su vez yo le agradezco. Piensa usted que sería mejor que esos niños estuvieran con parejas homosexuales que heterosexuales porque la incidencia sería más baja. Usted ahora mismo se sitúa absolutamente en contra de toda la comunidad científica y de toda la experiencia clínica. Usted es muy libre de hacerlo, absolutamente libre, pero los datos empíricos, los hechos son tozudos; las interpretaciones, decía Hegel, no. Hay personas que prefieren las interpretaciones - siguiendo a Hegel- a los hechos. Yo me quedo con los hechos, soy más modesto.

Si no la he entendido mal, lleva usted en la vida pública casi tantos años como yo en la clínica. La diferencia es que probablemente yo podré haber gastado 20.000 horas de mi vida con personas con conducta homosexual. ¿En función de qué? En función de que considero que hay que tener una actitud humanitaria. Dejemos a un lado -si quiere, luego vuelvo sobre ello- si es enfermedad o no es enfermedad. Pero si una persona pide ayuda porque no se siente a gusto dentro de sí mismo, no se acepta como es y eso es lo que tiene clavado y lo que le hace sufrir, y le puedo ayudar, como ha puesto de manifiesto la terapia reparativa, más otras terapias -que espero que algún día usted pueda

leerme- (La señora Granada Paniagua: creo que no) Sí, aunque fuera por curiosidad, probablemente no le interese, pero otros sí me leerán y otros seguirán, porque todos estamos de paso y yo estoy como la despedida. Dice usted que hay que reconocer sus derechos aunque sólo fuera una pareja. Yo le diría que de acuerdo. ¿Pero que ocurría si dentro de diez años los chicos que hoy son adoptados por homosexuales interpelan al Estado español, le denuncian, le acusan de haber consentido que se haya quebrado su identidad personal y exigen una indemnización por ello? Claro, lo pagamos todos los españoles. (Rumores.) Estamos muy cerca de eso.

Por otra parte, usted ha hecho una leve y discreta insinuación que yo personalmente no se la tolero. Usted no me puede decir, incluyéndome en la cesta, que los científicos parten de criterios ideológicos y religiosos. Yo todos los datos que he dado son clínicos y son científicos. Si usted por ejemplo se va a alguna declaración a la prensa, yo soy muy libre también de opinar. ¿O es que la prensa solamente es de los políticos? Enséñeme usted un documento científico publicado por mí en un contexto científico en el que yo haya apelado a la ideología o a la religión. Porque, si no, invalidamos el discurso, el suyo y el mío. Usted habla desde una ideología y yo desde otra; entonces no hay ciencia. ¿Sabe usted cuándo la ideología tiene más potencia? Allí donde no hay ciencia. Porque la ley de la gravedad no es un asunto ideológico, eso no se discute. (Un señor senador: se discutió) Lo fue, pero no hoy; habrá que esperar. Enfermedad y cura. Mire usted, la política también se ha metido en los cenáculos científicos y los ha desalojado. Ahí tiene usted toda la historia del señor Spitzer y cómo ha tratado de enderezar, después de estar 20 años en la APA, después de estar en la Universidad de California, después de estar en la Columbia University y cómo en los últimos 15 años de su vida lleva dedicado a la terapia de personas con conducta homosexual, con unos resultados bastantes aceptables. Y no es omnipotente; ni él ni nadie va a ser omnipotente en esa terapia, y se compadece muy bien con la persona.

Las personas sufren no porque les tengan que poner electroshock, como alguien me ha malinterpretado a mí, sufren porque cualquier persona que se siente mal consigo misma ya está sufriendo. Y hay obligación, no derecho, de que el que entienda de esa materia alivie el sufrimiento humano. Eso es solidaridad; si no es así, la solidaridad es una palabra hueca, vacía, estéril, sin sentido, a lo mejor ideológica y políticamente correcta, pero nada más. No quiero pasarme. Quisiera contestar al señor Bofill, a quien doy las

gracias por estar aquí y por aceptar alguna cosa que haya dicho. Usted piensa que la homosexualidad no es ningún problema. Entonces le digo, ¿lo que hacemos en la terapia es porque no hay ningún problema? Le invitaría si pudiera -el código ético me lo impide-, por ejemplo, a que esta tarde viniera usted conmigo a hacer cinco horas de terapia y luego me cuenta si es problema o no. Lo que pasa es que éticamente no puedo, pero sería muy bueno un paseo por la realidad. ¿Significa esto que todos los que acuden pidiendo ayuda están fingiendo, son simuladores? ¿Qué hacemos con ellos? ¿Los mandamos al Senado? Puede ser otra opción. ¿Se los mandamos al señor Bofill? Usted ha citado la palabra perversión y yo no la he mencionado. Como aquí están con luz y taquígrafos y yo traigo mi aparato, me parece que eso está demostrado. La señora Etxegoyen me pregunta si la homosexualidad es una patología. Pues sí. Que haya en esta sociedad fragmentaria, nominalista, cuyos términos continuamente cambian de significado, que se haya desclasificado, pero esto no quiere decir que no haya trastornos. No digo que se le pueda poner el rótulo que se le ponía hace a lo mejor un siglo de perversos sexuales, que sí se utilizaba la palabra. ¿En la actualidad se considera una patología? Sí. Terapeutas que se dediquen exclusivamente a esto en el mundo hoy pasan de 10.000 y no creo que vivan del aire, no creo que tengan un sueldo del estado que les proteja. ¿Nadie tiene derecho a la adopción? Estoy de acuerdo con usted en parte. Pero luego me tiene usted que explicar por qué dice que lo que necesita el niño es custodia - ha dicho textualmente- y estar protegidos, requieren amor, estabilidad y eso, ¿en qué contexto se configura, cómo se fabrica eso, cómo se cuece, eso es distinto de la adopción? Bastaría que nos leyéramos que se entendía por adopción en el Imperio Romano, que es de donde parte porque después hay siete siglos oscuros en los que la adopción no existe en el mundo. Pero no quiero apelar a la historia, quiero apelar a lo vital porque en este país nos entendemos todos más vitalmente, somos más rápidos, tenemos una inteligencia más intuitiva y rápida. ¿Cree usted que a un niño que se le cuida, se le quiere, se le ama y se le protege, eso no es la figura de un padre? Si sacamos esos cuatro contenidos de las relaciones paternofiliales, ¿qué le queda a la paternidad? Nada. (La señora Etxegoyen Gaztelumendi: En eso estoy de acuerdo con usted.) Entonces sí que existe la adopción.

Por último, paso a contestar al señor Conde y con el cual voy a ser un poco crítico. Voy a empezar por lo último porque es lo más aburrido. Usted me ha hecho una pregunta que probablemente en el segundo ejercicio de oposiciones a cátedra de hace

aproximadamente 20 o 30 años -porque ahora ya es un cuerpo a extinguir, yo ya llevo 30 años de catedrático- estaría muy bien formulada porque eso le llevaría una hora. La metodología con la cual hay que estudiar estos problemas es igual que la de cualquier otro trastorno psicopatológico o cualquier otra conducta social: hay que establecer una hipótesis de trabajo; hay que determinar qué variables se van a medir; hay que definir operativamente cada variable; hay que demostrar que el instrumento de medida que se va a emplear mide exactamente y solo exactamente esa variable; hay que hacer una selección de la muestra para seleccionar una muestra que tenga validez y que los resultados obtenidos en esa muestra sean generalizables, es decir, que tengan validez de contenido, validez de hipótesis, validez de constructo, validez social y que además sea fiables los resultados obtenidos, tiene que ser una muestra aleatoria. Por lo tanto, no puede haber una mano invisible que tome de aquí unas personas que le gusten y otra que tome las personas que le gusten y luego comparo.

Eso no se puede hacer. Se puede hacer, de hecho se ha hecho, pero no sirve para nada. Si usted quiere probar, tendrá que decir, por ejemplo, una muestra que puede representar bien a la comunidad de españoles entre 8 y 12 años hoy es una muestra que tenga 4.600 niños y niñas. ¿Sabe cómo se hace una muestra aleatorizada? En un bombo ponemos todas las aulas escolares de niños de esa edad y vamos sacando. Elegimos, por ejemplo, solamente cinco ciudades y en cinco ciudades representativas del universo llamado todavía España vamos sacando y saca usted entonces, como hicimos un estudio sobre depresión infantil en los años 85 o 90 de 8 a 12 años en Santiago de Compostela, Barcelona, Valencia, Madrid y Sevilla, y tome usted una muestra al azar, por sorteo continuado, es decir, usted sorteas aula, sorteas vocal o consonante con la que iniciar el apellido, sorteas número de matrícula y si falla, vuelva a sortear cuál es el siguiente que saca y ese universo es representativo del superuniverso que se llama este país. Si no se hace así, es una muestra sesgada. En todo trabajo empírico hay muchos fenómenos de arrastre, hay mucha contaminación, por ejemplo, el efecto halo, el efecto de sugestionabilidad de la persona que se somete a esa investigación cuando está de acuerdo con los presupuestos o lo que adivina cree que quiere encontrar el investigador. Por eso, los aplicadores de pruebas no tienen nada que ver con el equipo investigador, tienen que ser personas diferentes, tienen que estar muy bien entrenados, porque si se les entrena bien y se les evalúa en su entrenamiento se puede ver qué casos falsos positivos y falsos negativos se producen por todavía no ser doctos o peritos en aquello

que van a hacer. Por consiguiente, quien diseña, construye y establece la hipótesis son unas personas, los aplicadores de la medición son otras y quienes hacen el tratamiento estadístico de los datos son otras y la muestra aleatoria y representativa es por azar de todo el país.

Esto se ha cumplido en muy pocos trabajos en este ámbito de la homosexualidad. En España el que ha levado un poco más de polvareda es el de la Universidad de Sevilla. En la Universidad de Sevilla se han comparado muestras que no son comparables. Por ejemplo, para medir la talla de los españoles, para que lo entendamos, yo no puedo tomar a 20 niños de Sevilla, por ejemplo, de familias monoparentales y a su vez 20 niños que están en adopción con padres homosexuales porque de ahí no me sale la talla de los españoles, son muestras sesgadas. Cuál es el universo de niños de la misma edad en España, cuya pertenencia solo a familias monoparentales, ¿son representativos de la muestra universal? No ¿Entonces puedo sacar una conclusión? Sí, pero para esa muestra que he trabajado, para nada más. Por lo tanto, me he hecho un guisado que yo me lo como pero no puedo invitar a nadie porque no es generalizable.

Esos errores metodológicos están a la vista, han sido enormemente criticados. Esto hace que no se pierda el espíritu crítico y por eso la dureza en los juicios de cualquier equipo de investigación, porque lo mismo que el propio equipo es juzgado por otros colegas de la comunidad científica, también él juzga a otros colegas de la comunidad científica. ¿Cabría hacer estudios retrospectivos? Sí, tienen menor validez y menor significado. Es decir, si tomo la muestra de personas a las que he ayudado, ¿son representativas del universo muestral de todas las personas con conducta homosexual españolas? No. ¿Por qué? Porque no todo el universo de personas con conducta homosexual en España ha ido a pedirme ayuda; habrán ido aquellas personas que quisieran hacerlo, las que hayan podido, las que sepan, las que entiendan, las que lo deseen y, ¿cómo puedo evaluar esa variable? No la puedo evaluar. ¿Me sirven los estudios retrospectivos como indicadores indirectos -que sí son relativamente fiables-, para hablar de cuál va a ser el impacto de este comportamiento en el futuro? Sí, me sirven, pero con matizaciones importantes y jamás para hacer una generalización del resultado obtenido. Usted ha citado al señor Cameron y, efectivamente, he de decir que las tasas que ofrece son altísimas. Sobre este caballero hay mucha leyenda y no sé si es una especie de leyenda negra, como en la historia de nuestro país, o si se trata de una leyenda biográfica.

Otros equipos científicos han criticado mucho a este señor por la metodología que ha empleado; sin embargo, no es cierto que haya sido expulsado de la APA, tal y como se ha dicho. De hecho, al día de hoy se sabe hasta la fecha en que él pidió apartarse del APA y también se sabe la fecha en el que el presidente lo aceptó, y entre la fecha de solicitud y la fecha de aceptación transcurrieron más de 30 días. Sobre todas estas cuestiones se han hecho centenares de comentarios y no voy a tratar de hacer una defensa ni una crítica a la persona -que tiene todo mi respeto como tal, al igual que cualquier otra persona-, pero sí puedo decir que los datos obtenidos están un poco en crisis, quizá como consecuencia de haberse equivocado metodológicamente en otros trabajos publicados. En este sentido, también ahora cabe la posibilidad de que se haya colado algún error de atribución o un sesgo interpretativo.

Insisto en que me parece que las tasas que ofrece son muy altas, pero sólo es una impresión y no puedo juzgar. Sé que en ese entorno, en ese mapa de navegación, la persona es un poco cuestionable porque los datos que ha ofrecido en ocasiones han sido erróneos y ciertas revistas se le han acusado de ello, hasta el punto que ha tenido que reconocer y aceptar los sesgos y errores de su metodología investigadora.

Por último, usted ha citado los trabajos de Task que, desde mi punto de vista, son más aceptables o, al menos, no están rodeados de tanta leyenda negra, entre otras cosas porque hay dos frentes que fundamentan sus teorías: por una parte, la psicología evolutiva, que está algo más alejada y distante de lo que hoy puede ser una cuestión que suscite un ardiente debate-aquí y en cualquier otro escenario o contexto científico-, por aquello de si la homosexualidad es un problema o si ha dejado de serlo. En este sentido, la psicología evolutiva no está condicionada por esta circunstancia y puede decir qué papel juegan los modelos de exposición porque sin modelos de exposición no habría socialización. Si quieren promover un cambio cultural tendrán que cambiar los valores, porque los valores cambian actitudes y las actitudes son las que cambian los comportamientos; cambiar valores es tener otro mapa cognitivo y axiológico completamente diferente. La psicología evolutiva sí recoge esta postura y, además, lo dice sobre la generalidad de los comportamientos humanos. En este sentido, la aportación de la psicología evolutiva refuerza la opinión de la psicopatología y es que esos modelos de exposición tienen una profunda, extensa e intensa capacidad de suscitar

conductas homosexuales en niños y niñas que han sido adoptados por padres homosexuales o mujeres lesbianas. (Un señor senador del Grupo Parlamentario Socialista: ¡Qué barbaridad!)

Creo que con esto he contestado a las preguntas del señor Conde. Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Polaina. Ruego a sus señorías que no abandonen la sala porque sólo vamos a hacer una pausa muy breve, para despedir al compareciente.

ANEXO 3.

DECLARACIÓN DE POSICIÓN DE LA APA ACERCA DE LAS "TERAPIAS ENFOCADAS SOBRE INTENTOS DE CAMBIAR LA ORIENTACIÓN SEXUAL"

Documento de la asociación norteamericana de psiquiatría (APA) sobre la homosexualidad

The Board of Trustees of the American Psychiatric Association aprobó el fin de semana pasado la siguiente declaración de posición de parte de su Commission on Psychotherapy by Psychiatrists (COPP).

American Psychiatric Association
Commission on Psychotherapy by Psychiatrists (COPP)

Declaración de Posición sobre "Terapias Enfocadas sobre Intentos de Cambiar la Orientación Sexual (Terapias Reparativas o de Conversión)"

Preámbulo

En Diciembre 1998 *The Board of Trustees* emitió una declaración de posición con respecto a que la *American Psychiatric Association (APA)* se opone a cualquier tratamiento psiquiátrico, tal como terapia "reparadora" o de conversión, que se base sobre asumir que la homosexualidad *per se* es un desorden mental o en el supuesto que el paciente debería cambiar su orientación sexual homosexual (ver Apéndice1). Con esto la *APA* se unió a muchas otras organizaciones profesionales que se oponen o son críticas con las terapias "reparadoras" incluyendo la *American Academy of Pediatrics, the American Medical Association, the American Psychological Association, The American Counseling Association, y la National Association of Social Workers* (1). La siguiente Declaración de Postura se expone y elabora sobre la declaración emitida a fin de dirigirse más a preocupaciones públicas y profesionales sobre terapias dirigidas al cambio de orientación o identidad sexual del paciente. Aumenta la declaración de 1998 más que reemplazarla.

Declaración de Postura

En el pasado, definir a la homosexualidad como una enfermedad atrincheraba el oprobio moral de la sociedad con las relaciones entre el mismo sexo (2). En el clima social actual, declarar que la homosexualidad es un desorden mental surge de los esfuerzos para desacreditar una creciente aceptación de la homosexualidad como variante normal de la sexualidad humana. Consecuentemente, la cuestión de cambiar la orientación sexual se ha politizado mucho. La integración de gays y lesbianas al cauce principal de la sociedad Americana encuentra la oposición de aquellos que temen que tal integración esté mal moralmente y sea dañina para la trama social. Los debates políticos y morales que rodean a este tema han oscurecido la información científica al cuestionar los motivos y hasta el carácter de individuos en ambos lados de la cuestión. Este documento intenta esclarecer en algo este punto candente. La validez, eficacia y ética de intentos clínicos para cambiar la orientación sexual del individuo han sido desafiadas (3,4,5,6). A la fecha, no existen estudios de resultado con rigor científico para determinar la eficacia actual o el daño por los tratamientos reparadores. Hay escasos datos científicos sobre los criterios de selección, riesgos contra beneficios del tratamiento y consecuencias a largo plazo de las terapias reparadoras. La literatura consiste de informes anecdóticos de individuos que sostienen haber cambiado, personas que afirman que intentos de cambios les fueron dañinos, y otros que afirmaron haber cambiado y luego se retractaron de sus afirmaciones (7,8,9). Con poca información sobre pacientes, no es posible evaluar las teorías que racionalizan la conducta de terapias “reparadoras” o de conversión. En primer lugar, están en desavenencia con la postura científica de la *Asociación Americana de Psiquiatría* que ha sostenido, desde 1973, que la homosexualidad, en sí misma, no es un desorden mental. Las teorías de terapeutas “reparadores” definen a la homosexualidad como una detención de desarrollo, una severa forma de psicopatología, o alguna combinación de ambas (10-15). En años recientes, conocidos practicantes de “terapia reparadora” han integrado abiertamente teorías psicoanalíticas más viejas que patologizan la homosexualidad con creencias religiosas tradicionales que la condenan (16, 17, 18). Las primeras críticas científicas de las primeras teorías y creencias religiosas informando terapias “reparadoras” o de conversión, vinieron en primer lugar de parte de investigadores en Sexología (19-28). Posteriormente, las críticas también surgieron de fuentes psicoanalíticas (29-40). Incluso ha habido un pensamiento religioso en aumento argumentando contra interpretaciones tradicionales, bíblicas, que condenan la homosexualidad y que subyacen en tipos religiosos de terapia “reparadora” (41-47).

Recomendaciones

1. APA afirma su posición de 1973 sobre que la homosexualidad *per se* no es un desorden mental diagnosticable. Esfuerzos recientemente publicitados para repatologizar a la homosexualidad afirmando que puede ser curada, frecuentemente están motivados no por la investigación científica o psiquiátrica rigurosa, sino a veces por fuerzas religiosas y políticas que se oponen a derechos civiles plenos para hombres gay y para lesbianas. Se recomienda responder pronto y apropiadamente como organización científica cuando se emitan afirmaciones que la homosexualidad es "una enfermedad curable", hechas por grupos políticos o religiosos.

2. Como principio general, un terapeuta no debería determinar la meta del tratamiento coercitivamente ni a través de una influencia sutil. Modalidades psicoterapéuticas para convertir o "reparar" la homosexualidad se basan en teorías desarrollistas cuya validez científica es cuestionable. Es más, informes anecdóticos sobre "curas" están equilibrados por afirmaciones anecdóticas sobre daño psicológico. En las últimas cuatro décadas terapeutas "reparadores" no han producido ninguna investigación científica rigurosa para substanciar sus afirmaciones de cura. Hasta tanto no esté disponible tal investigación, APA recomienda que los practicantes éticos eviten intentar cambiar la orientación sexual de individuos, recordando el dictado médico de "*Primero, no dañar*" (*primum non nocere*)

3. La literatura sobre terapias "reparadoras" usa teorías que hacen que sea difícil formular criterios de selección científica para su modalidad de tratamiento. Esta literatura no solo ignora el impacto del estigma social en la motivación de esfuerzos para curar la homosexualidad, es una literatura que además la estigmatiza activamente. La literatura sobre terapias "reparadoras" también tiende a sobreafirmar los resultados del tratamiento mientras descuida los riesgos potenciales para los pacientes. APA estimula y apoya la investigación en el NIMH (Instituto de Salud Mental) para que la comunidad de investigación académica determine mejor los riesgos de las terapias "reparadoras" en relación a sus beneficios.

Apéndice 1

Declaración de posición de la Asociación Americana de Psiquiatría sobre Tratamiento Psiquiátrico y Orientación Sexual. Diciembre 11, 1998

El Consejo de Apoderados de la APA retiraron la homosexualidad del DSM en 1973, después de revisar la evidencia de que no era un desorden mental. En 1987, la homosexualidad egodistónica no estaba incluida en el DSM-III-R después de una revisión similar.

La *Asociación Americana de Psiquiatría* actualmente no tiene una posición formal de postura sobre tratamientos que intenten cambiar la orientación sexual de las personas, también conocida como terapia reparadora o de conversión.

Hay un comunicado de APA en 1997 sobre "*Temas Homosexuales y Bisexuales*", que afirma que no hay ninguna evidencia científica publicada que sostenga la eficacia de terapia reparadora como tratamiento para cambiar la orientación sexual.

Los riesgos potenciales de la terapia reparadora son grandes, incluyendo estos la depresión, ansiedad y conductas auto-destructivas, ya que la alineación terapeuta con los prejuicios sociales contra la homosexualidad pueden reforzar el odio contra sí mismo ya experimentado por el paciente. Muchos pacientes que han pasado por terapia reparadora relatan que se les dijo incorrectamente que los homosexuales son individuos solitarios e infelices que nunca logran aceptación ni satisfacción. La posibilidad de que la persona pueda lograr la felicidad y encontrar relaciones interpersonales satisfactorias como hombre gay o lesbiana no está presentada, ni son discutidos los enfoques alternativos para tratar los efectos de la estigmatización social.

La APA reconoce que, en el transcurso del tratamiento psiquiátrico, puede haber indicaciones clínicas apropiadas para intentar cambiar conductas sexuales.

Varias de las principales organizaciones profesionales incluyendo la *American Psychological Association*, la *National Association of Social Workers* y la *American Academy of Pediatrics* han hecho declaraciones contra las terapias reparadoras debido a preocupaciones por el daño causado a pacientes.

La *Asociación Americana de Psiquiatría* ya ha tomado posturas claras contra la discriminación, el prejuicio y el tratamiento no ético sobre variedad de temas, incluyendo la discriminación basada en la orientación sexual.

ANEXO 4.**DOCUMENTOS SOBRE LA POSTURA DE LA IGLESIA CATÓLICA ACERCA DE LA HOMOSEXUALIDAD**

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE

***CONSIDERACIONES
ACERCA DE LOS PROYECTOS
DE RECONOCIMIENTO LEGAL
DE LAS UNIONES
ENTRE PERSONAS HOMOSEXUALES*****INTRODUCCIÓN**

1. Recientemente, el Santo Padre Juan Pablo II y los Dicasterios competentes de la Santa Sede (1) han tratado en distintas ocasiones cuestiones concernientes a la homosexualidad. Se trata, en efecto, de un fenómeno moral y social inquietante, incluso en aquellos Países donde no es relevante desde el punto de vista del ordenamiento jurídico. Pero se hace más preocupante en los Países en los que ya se ha concedido o se tiene la intención de conceder reconocimiento legal a las uniones homosexuales, que, en algunos casos, incluye también la habilitación para la adopción de hijos. Las presentes *Consideraciones* no contienen nuevos elementos doctrinales, sino que pretenden recordar los puntos esenciales inherentes al problema y presentar algunas argumentaciones de carácter racional, útiles para la elaboración de pronunciamientos más específicos por parte de los Obispos, según las situaciones particulares en las diferentes regiones del mundo, para proteger y promover la dignidad del matrimonio, fundamento de la familia, y la solidez de la sociedad, de la cual esta institución es parte constitutiva. Las presentes *Consideraciones* tienen también como fin iluminar la actividad de los políticos católicos, a quienes se indican las líneas de conducta coherentes con la conciencia cristiana para cuando se encuentren ante proyectos de ley concernientes a este problema.(2) Puesto que es una materia que atañe a la ley moral natural, las siguientes *Consideraciones* se proponen no solamente a los creyentes sino también a todas las personas comprometidas en la promoción y la defensa del bien común de la sociedad.

I. NATURALEZA Y CARACTERÍSTICAS IRRENUNCIABLES DEL MATRIMONIO

2. La enseñanza de la Iglesia sobre el matrimonio y la complementariedad de los sexos repropone una verdad puesta en evidencia por la recta razón y reconocida como tal por todas las grandes culturas del mundo. El matrimonio no es una unión cualquiera entre personas humanas. Ha sido fundado por el Creador, que lo ha dotado de una naturaleza propia, propiedades esenciales y finalidades.(3) Ninguna ideología puede cancelar del

espíritu humano la certeza de que el matrimonio en realidad existe únicamente entre dos personas de sexo opuesto, que por medio de la recíproca donación personal, propia y exclusiva de ellos, tienden a la comunión de sus personas. Así se perfeccionan mutuamente para colaborar con Dios en la generación y educación de nuevas vidas.

3. La verdad natural sobre el matrimonio ha sido confirmada por la Revelación contenida en las narraciones bíblicas de la creación, expresión también de la sabiduría humana originaria, en la que se deja escuchar la voz de la naturaleza misma. Según el libro del Génesis, tres son los datos fundamentales del designio del Creador sobre el matrimonio.

En primer lugar, el hombre, imagen de Dios, ha sido creado « varón y hembra » (*Gn* 1, 27). El hombre y la mujer son iguales en cuanto personas y complementarios en cuanto varón y hembra. Por un lado, la sexualidad forma parte de la esfera biológica y, por el otro, ha sido elevada en la criatura humana a un nuevo nivel, personal, donde se unen cuerpo y espíritu.

El matrimonio, además, ha sido instituido por el Creador como una forma de vida en la que se realiza aquella comunión de personas que implica el ejercicio de la facultad sexual. « Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y se harán una sola carne » (*Gn* 2, 24).

En fin, Dios ha querido donar a la unión del hombre y la mujer una participación especial en su obra creadora. Por eso ha bendecido al hombre y la mujer con las palabras: « Sed fecundos y multiplicaos » (*Gn* 1, 28). En el designio del Creador complementariedad de los sexos y fecundidad pertenecen, por lo tanto, a la naturaleza misma de la institución del matrimonio.

Además, la unión matrimonial entre el hombre y la mujer ha sido elevada por Cristo a la dignidad de sacramento. La Iglesia enseña que el matrimonio cristiano es signo eficaz de la alianza entre Cristo y la Iglesia (cf. *Ef* 5, 32). Este significado cristiano del matrimonio, lejos de disminuir el valor profundamente humano de la unión matrimonial entre el hombre la mujer, lo confirma y refuerza (cf. *Mt* 19, 3-12; *Mc* 10, 6-9).

4. No existe ningún fundamento para asimilar o establecer analogías, ni siquiera remotas, entre las uniones homosexuales y el designio de Dios sobre el matrimonio y la familia. El matrimonio es santo, mientras que las relaciones homosexuales contrastan con la ley moral natural. Los actos homosexuales, en efecto, « cierran el acto sexual al don de la vida. No proceden de una verdadera complementariedad afectiva y sexual. No pueden recibir aprobación en ningún caso ».(4)

En la Sagrada Escritura las relaciones homosexuales « están condenadas como graves depravaciones... (cf. *Rm* 1, 24-27; *1 Cor* 6, 10; *1 Tim* 1, 10). Este juicio de la Escritura no permite concluir que todos los que padecen esta anomalía sean personalmente responsables de ella; pero atestigua que los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados ».(5) El mismo juicio moral se encuentra en muchos escritores eclesiales de los primeros siglos,(6) y ha sido unánimemente aceptado por la Tradición católica.

Sin embargo, según la enseñanza de la Iglesia, los hombres y mujeres con tendencias homosexuales « deben ser acogidos con respeto, compasión y delicadeza. Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta ».(7) Tales personas están llamadas, como los demás cristianos, a vivir la castidad.(8) Pero la inclinación homosexual es « objetivamente desordenada », (9) y las prácticas homosexuales « son pecados gravemente contrarios a la castidad ».(10)

II. ACTITUDES ANTE EL PROBLEMA DE LAS UNIONES HOMOSEXUALES

5. Con respecto al fenómeno actual de las uniones homosexuales, las autoridades civiles asumen actitudes diferentes: A veces se limitan a la tolerancia del fenómeno; en otras ocasiones promueven el reconocimiento legal de tales uniones, con el pretexto de evitar, en relación a algunos derechos, la discriminación de quien convive con una persona del mismo sexo; en algunos casos favorecen incluso la equivalencia legal de las uniones homosexuales al matrimonio propiamente dicho, sin excluir el reconocimiento de la capacidad jurídica a la adopción de hijos.

Allí donde el Estado asume una actitud de tolerancia de hecho, sin implicar la existencia de una ley que explícitamente conceda un reconocimiento legal a tales formas de vida, es necesario discernir correctamente los diversos aspectos del problema. La conciencia moral exige ser testigo, en toda ocasión, de la verdad moral integral, a la cual se oponen tanto la aprobación de las relaciones homosexuales como la injusta discriminación de las personas homosexuales. Por eso, es útil hacer intervenciones discretas y prudentes, cuyo contenido podría ser, por ejemplo, el siguiente: Desenmascarar el uso instrumental o ideológico que se puede hacer de esa tolerancia; afirmar claramente el carácter inmoral de este tipo de uniones; recordar al Estado la necesidad de contener el fenómeno dentro de límites que no pongan en peligro el tejido de la moralidad pública y, sobre todo, que no expongan a las nuevas generaciones a una concepción errónea de la sexualidad y del matrimonio, que las dejaría indefensas y contribuiría, además, a la difusión del fenómeno mismo. A quienes, a partir de esta tolerancia, quieren proceder a la legitimación de derechos específicos para las personas homosexuales conviventes, es necesario recordar que la tolerancia del mal es muy diferente a su aprobación o legalización.

Ante el reconocimiento legal de las uniones homosexuales, o la equiparación legal de éstas al matrimonio con acceso a los derechos propios del mismo, es necesario oponerse en forma clara e incisiva. Hay que abstenerse de cualquier tipo de cooperación formal a la promulgación o aplicación de leyes tan gravemente injustas, y asimismo, en cuanto sea posible, de la cooperación material en el plano aplicativo. En esta materia cada cual puede reivindicar el derecho a la objeción de conciencia.

III. ARGUMENTACIONES RACIONALES CONTRA EL RECONOCIMIENTO LEGAL DE LAS UNIONES HOMOSEXUALES

6. La comprensión de los motivos que inspiran la necesidad de oponerse a las instancias que buscan la legalización de las uniones homosexuales requiere algunas consideraciones éticas específicas, que son de diferentes órdenes.

De orden racional

La función de la ley civil es ciertamente más limitada que la de la ley moral,⁽¹¹⁾ pero aquélla no puede entrar en contradicción con la recta razón sin perder la fuerza de obligar en conciencia.⁽¹²⁾ Toda ley propuesta por los hombres tiene razón de ley en cuanto es conforme con la ley moral natural, reconocida por la recta razón, y respeta los derechos inalienables de cada persona.⁽¹³⁾ Las legislaciones favorables a las uniones homosexuales son contrarias a la recta razón porque confieren garantías jurídicas análogas a las de la institución matrimonial a la unión entre personas del mismo sexo. Considerando los valores en juego, el Estado no puede legalizar estas uniones sin faltar al deber de promover y tutelar una institución esencial para el bien común como es el matrimonio.

Se podría preguntar cómo puede contrariar al bien común una ley que no impone ningún comportamiento en particular, sino que se limita a hacer legal una realidad de hecho que no implica, aparentemente, una injusticia hacia nadie. En este sentido es necesario reflexionar ante todo sobre la diferencia entre comportamiento homosexual como fenómeno privado y el mismo como comportamiento público, legalmente previsto, aprobado y convertido en una de las instituciones del ordenamiento jurídico. El segundo fenómeno no sólo es más grave sino también de alcance más vasto y profundo, pues podría comportar modificaciones contrarias al bien común de toda la organización social. Las leyes civiles son principios estructurantes de la vida del hombre en sociedad, para bien o para mal. Ellas « desempeñan un papel muy importante y a veces determinante en la promoción de una mentalidad y de unas costumbres ».⁽¹⁴⁾ Las formas de vida y los modelos en ellas expresados no solamente configuran externamente la vida social, sino que tienden a modificar en las nuevas generaciones la comprensión y la valoración de los comportamientos. La legalización de las uniones homosexuales estaría destinada por lo tanto a causar el obscurecimiento de la percepción de algunos valores morales fundamentales y la desvalorización de la institución matrimonial.

De orden biológico y antropológico

7. En las uniones homosexuales están completamente ausentes los elementos biológicos y antropológicos del matrimonio y de la familia que podrían fundar razonablemente el reconocimiento legal de tales uniones. Éstas no están en condiciones de asegurar adecuadamente la procreación y la supervivencia de la especie humana. El recurrir eventualmente a los medios puestos a disposición por los recientes descubrimientos en el campo de la fecundación artificial, además de implicar graves faltas de respeto a la dignidad humana,⁽¹⁵⁾ no cambiaría en absoluto su carácter inadecuado.

En las uniones homosexuales está además completamente ausente la dimensión conyugal, que representa la forma humana y ordenada de las relaciones sexuales. Éstas,

en efecto, son humanas cuando y en cuanto expresan y promueven la ayuda mutua de los sexos en el matrimonio y quedan abiertas a la transmisión de la vida.

Como demuestra la experiencia, la ausencia de la bipolaridad sexual crea obstáculos al desarrollo normal de los niños eventualmente integrados en estas uniones. A éstos les falta la experiencia de la maternidad o de la paternidad. La integración de niños en las uniones homosexuales a través de la adopción significa someterlos de hecho a violencias de distintos órdenes, aprovechándose de la débil condición de los pequeños, para introducirlos en ambientes que no favorecen su pleno desarrollo humano. Ciertamente tal práctica sería gravemente inmoral y se pondría en abierta contradicción con el principio, reconocido también por la Convención Internacional de la ONU sobre los Derechos del Niño, según el cual el interés superior que en todo caso hay que proteger es el del infante, la parte más débil e indefensa.

De orden social

8. La sociedad debe su supervivencia a la familia fundada sobre el matrimonio. La consecuencia inevitable del reconocimiento legal de las uniones homosexuales es la redefinición del matrimonio, que se convierte en una institución que, en su esencia legalmente reconocida, pierde la referencia esencial a los factores ligados a la heterosexualidad, tales como la tarea procreativa y educativa. Si desde el punto de vista legal, el casamiento entre dos personas de sexo diferente fuese sólo considerado como uno de los matrimonios posibles, el concepto de matrimonio sufriría un cambio radical, con grave detrimento del bien común. Poniendo la unión homosexual en un plano jurídico análogo al del matrimonio o la familia, el Estado actúa arbitrariamente y entra en contradicción con sus propios deberes.

Para sostener la legalización de las uniones homosexuales no puede invocarse el principio del respeto y la no discriminación de las personas. Distinguir entre personas o negarle a alguien un reconocimiento legal o un servicio social es efectivamente inaceptable sólo si se opone a la justicia.⁽¹⁶⁾ No atribuir el estatus social y jurídico de matrimonio a formas de vida que no son ni pueden ser matrimoniales no se opone a la justicia, sino que, por el contrario, es requerido por ésta.

Tampoco el principio de la justa autonomía personal puede ser razonablemente invocado. Una cosa es que cada ciudadano pueda desarrollar libremente actividades de su interés y que tales actividades entren genéricamente en los derechos civiles comunes de libertad, y otra muy diferente es que actividades que no representan una contribución significativa o positiva para el desarrollo de la persona y de la sociedad puedan recibir del estado un reconocimiento legal específico y cualificado. Las uniones homosexuales no cumplen ni siquiera en sentido analógico remoto las tareas por las cuales el matrimonio y la familia merecen un reconocimiento específico y cualificado. Por el contrario, hay suficientes razones para afirmar que tales uniones son nocivas para el recto desarrollo de la sociedad humana, sobre todo si aumentase su incidencia efectiva en el tejido social.

De orden jurídico

9. Dado que las parejas matrimoniales cumplen el papel de garantizar el orden de la procreación y son por lo tanto de eminente interés público, el derecho civil les confiere

un reconocimiento institucional. Las uniones homosexuales, por el contrario, no exigen una específica atención por parte del ordenamiento jurídico, porque no cumplen dicho papel para el bien común.

Es falso el argumento según el cual la legalización de las uniones homosexuales sería necesaria para evitar que los convivientes, por el simple hecho de su convivencia homosexual, pierdan el efectivo reconocimiento de los derechos comunes que tienen en cuanto personas y ciudadanos. En realidad, como todos los ciudadanos, también ellos, gracias a su autonomía privada, pueden siempre recurrir al derecho común para obtener la tutela de situaciones jurídicas de interés recíproco. Por el contrario, constituye una grave injusticia sacrificar el bien común y el derecho de la familia con el fin de obtener bienes que pueden y deben ser garantizados por vías que no dañen a la generalidad del cuerpo social.⁽¹⁷⁾

IV. COMPORTAMIENTO DE LOS POLÍTICOS CATÓLICOS ANTE LEGISLACIONES FAVORABLES A LAS UNIONES HOMOSEXUALES

10. Si todos los fieles están obligados a oponerse al reconocimiento legal de las uniones homosexuales, los políticos católicos lo están en modo especial, según la responsabilidad que les es propia. Ante proyectos de ley a favor de las uniones homosexuales se deben tener en cuenta las siguientes indicaciones éticas.

En el caso de que en una Asamblea legislativa se proponga por primera vez un proyecto de ley a favor de la legalización de las uniones homosexuales, el parlamentario católico tiene el deber moral de expresar clara y públicamente su desacuerdo y votar contra el proyecto de ley. Conceder el sufragio del propio voto a un texto legislativo tan nocivo del bien común de la sociedad es un acto gravemente inmoral.

En caso de que el parlamentario católico se encuentre en presencia de una ley ya en vigor favorable a las uniones homosexuales, debe oponerse a ella por los medios que le sean posibles, dejando pública constancia de su desacuerdo; se trata de cumplir con el deber de dar testimonio de la verdad. Si no fuese posible abrogar completamente una ley de este tipo, el parlamentario católico, recordando las indicaciones dadas en la Encíclica *Evangelium Vitae*, « puede lícitamente ofrecer su apoyo a propuestas encaminadas a limitar los daños de esa ley y disminuir así los efectos negativos en el ámbito de la cultura y de la moralidad pública », con la condición de que sea « clara y notoria a todos » su « personal absoluta oposición » a leyes semejantes y se haya evitado el peligro de escándalo.⁽¹⁸⁾ Eso no significa que en esta materia una ley más restrictiva pueda ser considerada como una ley justa o siquiera aceptable; se trata de una tentativa legítima, impulsada por el deber moral, de abrogar al menos parcialmente una ley injusta cuando la abrogación total no es por el momento posible.

CONCLUSIÓN

11. La Iglesia enseña que el respeto hacia las personas homosexuales no puede en modo alguno llevar a la aprobación del comportamiento homosexual ni a la legalización de las uniones homosexuales. El bien común exige que las leyes reconozcan, favorezcan y protejan la unión matrimonial como base de la familia, célula primaria de la sociedad. Reconocer legalmente las uniones homosexuales o equipararlas al matrimonio, significaría no solamente aprobar un comportamiento desviado y convertirlo en un modelo para la sociedad actual, sino también ofuscar valores fundamentales que pertenecen al patrimonio común de la humanidad. La Iglesia no puede dejar de defender tales valores, para el bien de los hombres y de toda la sociedad.

El Sumo Pontífice Juan Pablo II, en la audiencia concedida al Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el 28 de marzo de 2003, ha aprobado las presentes Consideraciones, decididas en la Sesión Ordinaria de la misma, y ha ordenado su publicación.

Dado en Roma, en la sede de la Congregación para la Doctrina de la Fe, el 3 de junio de 2003, memoria de San Carlos Lwanga y Compañeros, mártires.

Joseph **Card.** **Ratzinger**
Prefecto

Angelo **Amato,** **S.D.B.**
Arzobispo titular de Sila
Secretario

(1) Cf. Juan Pablo II, Alocución con ocasión del rezo del *Angelus*, 20 de febrero de 1994 y 19 de junio de 1994; *Discurso a los participantes en la Asamblea Plenaria del Pontificio Consejo para la Familia*, 24 de marzo de 1999; *Catecismo de la Iglesia Católica*, nn. 2357-2359, 2396; Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración *Persona humana*, 29 de diciembre de 1975, n. 8; *Carta sobre la atención pastoral a las personas homosexuales*, 1 de octubre de 1986; *Algunas consideraciones concernientes a la Respuesta a propuestas de ley sobre la no discriminación de las personas homosexuales*, 24 de julio de 1992; Pontificio Consejo para la Familia, *Carta a los Presidentes de las Conferencias Episcopales de Europa sobre la resolución del Parlamento Europeo en relación a las parejas de homosexuales*, 25 de marzo de 1994; *Familia, matrimonio y « uniones de hecho »*, 26 de julio de 2000, n. 23.

(2) Cf. Congregación para la Doctrina de la Fe, *Nota doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida política*, 24 de noviembre de 2002, n. 4.

(3) Cf. Concilio Vaticano II, Constitución pastoral *Gaudium et spes*, n. 48.

(4) *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2357.

(5) Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración *Persona humana*, 29 de diciembre de 1975, n. 8.

(6) Cf. por ejemplo S. Policarpo, *Carta a los Filipenses*, V, 3; S. Justino, *Primera Apología*, 27, 1-4; Atenágoras, *Súplica por los cristianos*, 34.

(7) *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2358; Congregación para la Doctrina de la Fe, *Carta sobre la atención pastoral a las personas homosexuales*, 1 de octubre de 1986, n. 12.

(8) Cf. *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2359; Congregación para la Doctrina de la Fe, *Carta sobre la atención pastoral a las personas homosexuales*, 1 de octubre de 1986, n. 12.

(9) *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2358.

(10) Cf. *Ibid.*, n. 2396.

(11) Cf. Juan Pablo II, Carta Encíclica *Evangelium vitae*, 25 de marzo de 1995, n. 71.

(12) Cf. *ibid.*, n. 72.

(13) Cf. Sto. Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, I-II, p. 95, a. 2.

(14) Juan Pablo II, Carta Encíclica *Evangelium vitae*, 25 de marzo de 1995, n. 90.

(15) Congregación para la Doctrina de la Fe, Instrucción *Donum vitae*, 22 de febrero de 1987, II. A. 1-3.

(16) Cf. Sto. Tomás de Aquino, *Summa Theologiae*, II-II, p. 63, a.1, c.

(17) No hay que olvidar que subsiste siempre « el peligro de que una legislación que haga de la homosexualidad una base para poseer derechos pueda estimular de hecho a una persona con tendencia homosexual a declarar su homosexualidad, o incluso a buscar un partner con el objeto de aprovecharse de las disposiciones de la ley » (Congregación para la Doctrina de la Fe, *Algunas consideraciones concernientes a la Respuesta a propuestas de ley sobre la no discriminación de las personas homosexuales*, 24 de julio de 1992, n. 14).

(18) Juan Pablo II, Carta Encíclica *Evangelium vitae*, 25 de marzo de 1995, n. 73.

Los obispos llaman a manifestarse contra la ley que legaliza el matrimonio gay Un prelado auxiliar de Rouco da por fracasadas "las iniciativas de diálogo planteadas"

JUAN G. BEDOYA - Madrid
EL PAÍS - Sociedad - 01-06-2005

La Iglesia católica se va, finalmente, de manifestación contra el Gobierno socialista, pese a reiterados desmentidos de sus dirigentes. Lo acaban de desvelar el Arzobispado de Madrid y la Diócesis de Málaga, cuyos prelados -el cardenal Antonio María Rouco y el obispo Antonio Dorado- son miembros de la dirección de la Conferencia Episcopal. La manifestación se celebrará el próximo 18 de junio en Madrid, en contra de la reforma

del Código Civil que legaliza el matrimonio entre homosexuales. El Arzobispado de Madrid llama a apoyar esa manifestación "dado que las iniciativas de diálogo planteadas no han sido tenidas en cuenta, y siendo previsible que no lo serán [en el futuro]".

Los obispos consideran la legalización del matrimonio gay un ataque frontal a la doctrina moral católica. "Fabricar moneda falsa es devaluar la moneda verdadera y poner en peligro todo el sistema económico. De igual manera, equiparar las uniones homosexuales a los verdaderos matrimonios, es introducir un peligroso factor de disolución de la institución matrimonial y, con ella, del justo orden social", dice una *nota* aprobada por el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española (CEE) el 15 de julio de 2004.

"Es una Ley radicalmente injusta y perjudicial para el bien común", añaden los prelados antes de llamar a la objeción de conciencia contra la medida. "A dos personas del mismo sexo no les asiste ningún derecho a contraer matrimonio entre ellas. El Estado no puede reconocer este derecho inexistente, a no ser actuando de un modo arbitrario que excede sus capacidades y que dañará muy seriamente el bien común", proclama la CEE arguyendo razones "de orden antropológico, social y jurídico".

Movilización general

Hasta ahora los prelados habían negado que fueran a convocar o apoyar manifestaciones contra esa u otras reformas del Gobierno, como la legalización de la investigación con embriones, la ampliación de la ley del divorcio o la reforma de la de educación. Desde ayer ya no hay duda de la actitud episcopal. El Foro Español de la Familia, convocante de la manifestación del 18 de junio en Madrid, cuenta con su apoyo.

La CEE no respaldará institucionalmente la convocatoria, pero sí lo hacen distintos obispos, algunos tan implicados en la dirección de la Conferencia Episcopal como el cardenal Rouco, su presidente hasta marzo pasado, y el obispo Dorado, elegido ese mes como miembro del comité ejecutivo de la poderosa institución.

Los obispos hacen valer, de esta forma, sus plenas competencias sobre sus diócesis para movilizar a párrocos y rectores de iglesias. De momento, lo han hecho tres prelados: el obispo de Mondoñedo-Ferrol, José Gea Escolano; el prelado de Málaga, Antonio Dorado, y el obispo auxiliar del cardenal Rouco, Fidel Herráez. Este último ha dirigido una carta a los sacerdotes de las parroquias y lugares de culto de la archidiócesis de Madrid comunicándoles la existencia de una *Nota del Consejo de Laicos* que llama a manifestarse. Les pide que sea leída en las eucaristías de algunos de los dos fines de semana previos a la manifestación.

"Dado que las iniciativas de diálogo planteadas no han sido tenidas en cuenta, y siendo previsible que no lo serán, creemos en conciencia que debemos manifestarnos públicamente para hacer valer nuestros derechos democráticos y oponernos a leyes que suponen, a nuestro juicio, una agresión a los fundamentos de la vida familiar y social", dice la nota. Las leyes a las que se hace alusión son, además de la legalización del matrimonio entre parejas del mismo sexo -permitiéndoles, además, la adopción-, la ley del divorcio, la experimentación con células embrionarias y la Ley Orgánica de Educación, a la que se acusa de pretender "controlar el ideario de los centros educativos concertados".

Por su parte, el obispo Dorado ha dirigido una carta a sus sacerdotes mediante el secretariado de Pastoral Familiar de su diócesis. "Hay diversas asociaciones y movimientos que han promovido viajes para hacerse presente en Madrid", les dice antes de hacer referencia al mensaje del papa Benedicto XVI anunciando el domingo pasado que asistirá al V Encuentro Mundial de las Familias de junio de 2006 en Valencia. "La Iglesia no puede dejar de anunciar que, de acuerdo con los planes de Dios, el matrimonio y la familia son insustituibles y no admiten otras alternativas", sostiene Dorado.

El Senado inicia hoy, en ponencia, el debate sobre este polémico proyecto de ley, que cuenta con el veto del Partido Popular y de los democristianos de Unió. Pese a esa oposición, el Gobierno socialista confía en que las bodas gays puedan ser una realidad este próximo verano pues espera que el proyecto sea ratificado por el Congreso de los Diputados el 30 de junio, en el llamado *pleno escoba* que cierra el periodo de sesiones antes del descanso estival.

ANEXO 5

ENTREVISTA A MARIA DEL MAR GONZÁLEZ

Sevilla 21 de marzo de 2007

Pregunta: Me gustaría que me hablaras un poco de la historia de cómo nació el proyecto, que ha comportado para ti hacer este estudio. Luego también me interesa mucho todo el debate del congreso y tu experiencia a la hora de proponer tu estudio y defender la legitimidad del matrimonio y de la adopción por parte de parejas homosexuales.

Respuesta: Empiezo presentándome, soy Maria del Mar González y soy profesora del departamento de psicología evolutiva y de la educación de la Universidad de Sevilla.

A ver mi equipo de investigación llevaba ya desde el 1994-95 estábamos trabajando en diversidad familiar, en familia que se salían del patrón común digamos, y sobre todo habíamos trabajado con todo el ámbito de la maternidad de solteras, tras divorcio, reconstitución familiar y tal, y uno de los ámbitos que me interesaba, de echo lo tenía incluido dentro de mi programa de doctorado era la homoparentalidad, que entonces no la llamábamos así eran las familias de madres lesbianas y padres gays. Dentro de este conjunto de intereses por las familias que se salen del patrón convencional, entorno al año 2000 decidimos intentar empezar una investigación acerca de estas familias y de los niños y niñas que crecen en ellas a raíz de una polémica social amplia que hubo en este tiempo al hilo de distintas reformas legislativas parciales. La comunidad valenciana creo que fue la primera que legisló en un decreto de protección al menor en la que establecía la posibilidad que le acogiera familias, parejas o personas individuales sin distinción de la orientación sexual. A partir de ahí empezó un debate que siguió con otra reforma legislativa en distintas comunidades autónomas, a veces propiciadas también por el mismo movimiento gay-lesbico. Como había mucha intervención pública de supuestas personas conocedoras del tema, que pero no habían leído ni un solo estudio evidentemente, que decían que los niños se iban a ver afectados, que iban a sufrir muchos perjuicios, pues decidimos empezar una investigación.

Y ahí empezó nuestro contacto con el heterosexismo y la homofobia, porque cuando fuimos a presentar el proyecto a distintas instancias administrativas en Andalucía nos

encontramos respuestas muy llamativas, pues del tipo: “Esa no es exactamente nuestra competencia”, “No es una prioridad para nosotros”, cuando estábamos hablando de asuntos sociales por ejemplo, o ya *off record*, aunque ahora esté *on record*, “Bueno en realidad no le queremos poner el cascabel al gato”, palabras literales de una jefa de servicio. Porque yo dije bueno vamos a ver y pregunté ahora ya me habéis dicho cual es la respuesta oficial, la respuesta oficial me la había dado la persona que llevaba los estudios y tal y hablé con otra persona que estaba en la comisión que había decidido. Le dije bueno ahora dime la verdad, porque el proyecto es barato, estaba tirado por lo que cuestan estas cosas, por lo que decís el proyecto está bien organizado y tal, el propio consejero hace dos años yo le oí comprometerse con este tipo de estudios, entonces que pasa, que ha pasado realmente? Y ella me dijo: “¿La verdad? Porque no queremos ser quienes que le pongamos el cascabel al gato”. Lo que me quería decir es que si nosotros hacemos el estudio y obtenemos lo que sabemos que vamos a obtener que es que los niños están bien porque es lo que dicen todos los estudios, el siguiente que nos toca es legislar a nosotros, entonces no queremos que Andalucía se señale. No querían tener un enfrentamiento digamos, no querían singularizarse dentro del panorama nacional. Bueno la verdad es que fue bastante, fue muy frustrante, para mi al menos fue muy frustrante, y finalmente fue alguien de otra consejería por un compromiso personal con el tema, ella no es lesbiana, es una chica heterosexual como yo, antropóloga de formación, a quien le resultaba muy cabreante todo lo que estaba pasando. Y cuando le presentamos el proyecto, pues claramente hizo una complicidad con nuestro equipo y dijo: “*vamos a sacar el dinero de bajo de las piedras a ver que podemos dar para financiar el proyecto*”. Y esto hizo, reunir todo el dinero restante de la consejería y financiar, muy minimamente pero financiar el estudio. Y esto una consejería que ya no existe la de “Relaciones institucionales” que era una consejería del Partido Andalucista en aquel momento. Y ahí te digo, fue nuestro primer choque. Luego nosotras mismas nos dimos cuentas en el equipo.. el equipo estaba formado por (5:14) por personas de distinta orientación sexual, yo soy heterosexual, otro compañero de Madrid es heterosexual también, había dos lesbianas también en el equipo y una chica que se define como bisexual, ósea que teníamos todo tipo de orientación. Creo que éramos todo menos homófobas, pero si que descubrimos leyendo también literatura sobre ese tema, que un cierto planteamiento heteronormativo habíamos mantenido también ¿no? A la hora incluso de concebir el estudio, porque desde el primer momento lo concebimos como un estudio que intentaba poner en relación las familias homoparentales, con las familias

heteroparentales, el desarrollo de unos niños con el desarrollo de otros, intentando demostrar de alguna manera, o intentando probar si había diferencias o similitudes, nosotros pensamos por la literatura existente que debía haber muchas más similitudes que diferencias entre unos niños y otros, pero de alguna manera teníamos en la cabeza que el patrón lo marcaban chicos y chicas de familias heteroparentales y que si los chicos de madres lesbianas o de padres gays no se diferenciaban de ellos es que todo estaba bien digamos. Entonces la lectura de un artículo muy interesante de que salió publicado en el 2002 nos hizo pensar entorno a este tema y nos hizo resituarnos, nos hizo ver que en cierta medida habíamos tenido un enfoque heteronormativo. Pero aquí no termina nuestro encuentro con esto ¿no? Al no ser lesbiana, que yo sepa y por ahora, al no haber vivido como lesbiana hasta ahora, no me había encontrado de frente con la homofobia no me había encontrado de frente con los prejuicios, los había visto digamos tangencialmente, había visto como se proyectaban sobre algún amigo, o como la sociedad hablaba de ellos, o como aparecían en conversaciones, pero yo nunca lo había vivido como algo propio digamos. Eso fue uno de mis descubrimientos en este estudio, pasé a sentirlo como algo propio, porque me parecían tan injustos, tan inaceptables, tan fuera de todo lugar y toda lógica que al hacer identificación con el estudio y sus avatares me llegó a doler en carne propia. Cuando estábamos justo diseñando el estudio y tal nos encontramos con alguna que otra perla en este sentido: una de nuestras becarias hablando con su vecina, contando su trabajo y tal le dijo lo que estaba en un proyecto de investigación, y lo que estábamos haciendo. Estábamos justo seleccionando los instrumentos, haciendo el diseño... método. Y la vecina le dijo algo así como: “*Pues estos niños no pueden a estar bien, porque estos niños no hacen una vida normal. ¿Tú has visto alguna vez un homosexual en el parque con los niños? Estos niños están todo el día haciendo lo que no deben*”. No se nos olvidó hasta que punto los prejuicios estaban bien instalados y tenían que ver con aspectos que nosotros considerábamos tan aceptado que era imposible que nadie tuviese prejuicios respecto a ello no? Y de echo introducimos una pregunta en el cuestionario acerca de cómo era la vida de estos niños ¿no? Porque nos dimos cuenta que hasta este punto llegaban los prejuicios. Pero bueno encontramos muchos más ¿no? *Estas familias viven en un gueto, hacen una vida aislada, no tienen relación con otros, esos niños van a sufrir porque los niños son muy crueles y los van a rechazar, esos niños no van a tener un desarrollo normal porque necesitan una figura paterna y una figura materna...* y luego otros que no se decían tan abiertamente, o a veces si, pero estaban detrás de muchas de las críticas y que tenían que ver con posibilidad de abuso sexual por parte de gays y lesbianas y eso me ha

parecido muy evidente. Muy evidente detrás de algunas afirmaciones y a veces muy explícito. Un panfleto que soltaron en un congreso en el que estaba presentando la investigación decía explícitamente

“Según diversos estudios existe una relación significativa entre homosexualidad y pederastia: entre el 22 y el 66% de los homosexuales eran pederastas.

Que los homosexuales de varios países están intentando reducir la edad de consentimiento sexual entre personas del mismo sexo hasta los 10 años. (cfr anexo 1)

Entonces lo que a nosotros nos pareció claro es que la sociedad estaba llena de prejuicios entorno al tema ¿no? Y bueno decidimos hacer un estudio en el que desvelábamos la realidad fundamentalmente. Y bueno con nuestro compromiso con la investigación, con nuestro compromiso ético, teníamos muy claro que publicaríamos lo que encontrábamos fuera esto lo que fuera. La investigación se desarrolló con muchos problemas, para la selección de la muestra, para la localización en realidad de la muestra. En función de unos criterios, los que reunían estos criterios los seleccionamos para la muestra, no dejamos a nadie fuera, pero no era fácil encontrar a familias dispuestas a ser estudiadas, en las que los genitores vivieran abiertamente la homosexualidad, que fueran lesbianas o gays pero abiertamente, que tuvieran hijos menores en casa, convivieran con ellos a diario, en fin. Cuando por fin encontramos una muestra con estas características hubo gente que se echo para atrás ante el temor de salir a luz pública, de que se supiera en determinados entornos, quien estaba por ejemplo en el proceso de separación o divorcio, tenía miedo que eso le afectara... en fin. A pesar de todo esto conseguimos estudiar a 28 familias, solo efectivamente 28, pero 28 frente a 0 era un avance. Encontramos 28 familias con menores y fue creo una de las experiencias de investigación más bonitas que hemos vivido, más interesante y más rica. Es verdad que las familias eran un poco excepcionales porque estaban dispuestas a ser estudiadas en un momento en que el gobierno era otro, no había ni visos de posibilidad de que se legalizara el matrimonio, ni nada por el estilo, corrían vientos muy conservadores en España. Entonces eran familias competentes, y que lo sabían, muy involucradas con sus criaturas, muy empeñadas en la paternidad o en la maternidad, que habían tenido que arrastrar problemas de distinta índole para ello. Una que había tenido el hijo siendo lesbiana y habían tenido que poner en marcha procedimientos no siempre fáciles para adoptar o para concebir por inseminación, otras ya eran madres o padres y tuvieron que enfrentar la presión social el desprecio o el rechazo, para decidir vivir honestamente su

lesbianismo o su homosexualidad siendo ya padres o madres, y para vivirlo con la misma honestidad frente a sus hijos.

Fue una experiencia muy interesante, muy rica, mucho, yo creo que de las más ricas que hemos tenido, porque nos encontramos con historias de gente valiente, de gente honesta, de gente libre. Nos encontramos con historias de amor muy ricas, de las que se aprendía con mucha facilidad, en las que entraba ganas de mojar, de decir yo quiero también que me toque un poquito de este amor en mi vida. Gente que llevaba junta muchos tiempo y cuidándose y cuidando de sus criaturas ¿no? Fue una de estas experiencias interesantes que a veces a una le tocan en investigación nos dio mucho gusto la verdad. Historias muy singulares a veces, muy curiosas otras. Y bueno el estudio se hizo a la vez en Andalucía y a la vez se estaba haciendo en Madrid coordinado con otros estudios. Aquí fue a instancias nuestras, en Madrid en cambio fue el propio gobierno de la comunidad el que impulsó el estudio antes la petición de los propios colectivos. Entonces era presidente de la comunidad Ruiz-Gallardón y le preguntan en un acto alrededor del 28 de junio para cuando la adopción conjunta, y él dice :” No tenemos estudios, no hay datos no podemos jugar no podemos hacer experimentos”, y le dicen “bueno usted tiene la capacidad para financiar los estudios, hagan uno”. Y Ruiz-Gallardón coge el guante y dice vale haremos un estudio. Este estudio se lo encargan al colegio de psicólogos de Madrid, que lo preside un colega, un profesional de la psicología, pero de psicología social, que de este tema no tiene ningún conocimiento específico digamos. Entonces el estudio se queda un poco parado, creo que él pide a los colectivos que le den muestras, pero los colectivos le contestan que no le darán muestras hasta que no vean el proyecto. Entonces aquello se empantanó y aparecemos nosotros, nos enteramos que en Madrid se va a hacer entonces nos ponemos en contacto, tenemos una reunión y les contamos nuestro proyecto tanto a los colectivos en Madrid cuanto al colegio, y hay buena sintonía, hay acuerdo y decidimos hacer un proyecto idéntico tanto en Madrid como en Andalucía de manera que luego los datos se pudieran coordinar, y así hicimos. En realidad el gobierno autónomo le encarga el estudio al Defensor del Menor, el Defensor del Menor se lo encarga al Colegio de Psicólogos y ahí entramos nosotros también. El Defensor del Menor entonces era un colega, un psicólogo que venía del ámbito de la protección del menor Javier , un tío muy comprometido él se va en unos meses, pero antes de irse deja firmados los contratos de investigación, fue nuestra suerte. El estudio se lleva a cabo efectivamente, se lleva a cabo porque entre otras cosas los colectivos colaboran absolutamente sino habría sido

imposible. Colaboran buscando la muestra, convenciendo familias, nosotros no hemos tenido que convencer a nadie que no quiera ser estudiadas, no tenemos que convencer a nadie porque los que llegan a nosotros están ya convencidos de que quieren ser estudiadas, a veces cuando tienen alguna duda si que trabajamos con ellos pero ya esta. Empezamos el estudio que es a la vez de familia, de los contextos familiares y de niños y niñas. Para vencer alguna reticencia se oculta el objetivo último a los colegios a los que acuden los niños, porque todos son niños en edad escolar ya entre 3 y 16 años y en los centros educativos no se sabe que se está haciendo este estudio en particular sino que le llega una carta de la entidad que lo financia en cada caso diciendo que se está haciendo un estudio sobre diversidad familiar, pidiéndoles que por favor faciliten la tarea y tal... no se miente pero no se cuenta toda la verdad digamos. Eso nos facilitaba en dos cosas: uno que la familia sintiera más salvaguardada su intimidad, si no habían contado nada en la escuela nosotros no lo íbamos a contar, y por otra parte evitar los prejuicios y sesgos del profesorado a los que íbamos a pedir que valoraran en determinadas dimensiones con una serie de instrumentos estandarizados tanto a nuestros niños de nuestra muestra de homoparentales como a dos compañeros de clase que usamos como muestra de comparación. (19.04) Hay luego algunas historias quizás más anecdóticas que pero dicen mucho de la mirada también de algunos centros. En algunos casos seguimos un procedimiento que ocultaba nuestro objetivo que consistía en seleccionar supuestamente al azar el nuestro en la lista de clase. Ósea seleccionábamos al azar supuestamente el curso, por ejemplo 3º A, pues tercero A, y luego en la lista por ejemplo el 18 sabíamos que era el nuestro, entonces le elegíamos junto a otro ese si al azar, el del mismo sexo que le precedía en la lista, y el otro con la misma estructura familiar pero heteroparental, ósea si por ejemplo nuestro niño vivía con una madre lesbiana separada, que el otro viviera con una madre separada heterosexual.

Pregunta *¿Y esos datos os lo daba el colegio?*

Respuesta: Ellos nos decían quien tenía esas circunstancias, y nosotros hacíamos llegar una carta a estas familias diciendo que íbamos a hacer el estudio, con otra carta de la Consejería en la cual se decía tal y tal y si ellos tenían algún inconveniente que nos los dijeran y no íbamos a estudiar a sus criaturas. Le decíamos que iban a ser procedimientos inocuos, que solo le pasaríamos una prueba de autoestima y tal, que vamos no hubo problemas. Solo en un caso que la dirección del centro dijo bueno si es al azar lo elijo yo, y entonces no salió el nuestro, entonces hubo que hacer ahí un poco

de todo, nuestra familia se ofreció a ser estudiada porque no había sido seleccionada “al azar”. Entonces fue muy gracioso como nos lo dijeron:

“Ya comprendo que tengáis prisa y tal pero hay una familia muy especial, muy rara”

“Estupendo estamos estudiando familias raras”

“Es que es un niño probeta”

“Ah, un niño por inseminación”

“Si pero es que no hay padre”

“Ah bueno que es una madre sola que se ha inseminado”

“Bueno, no exactamente sola... hayy.. otraa, vive con unaa chica”

“Que son amiga” (y nuestra becaria disimulaba como podía porque conocía la familia de sobra ya)

“No no parece que son parejaa, hombre una de estas cosas raras y tal”

“¡Ah, mira que interesante! Pues son tan excepcionales que las estudiaremos”

Y eso nos devolvió como todavía había una mirada todavía de extrañeza en la escuela, pero bueno aún así esta familia vivía abiertamente su lesbianismo, habían comentado las circunstancias de su niño, y la escuela lo sabía.

Bueno llevamos a cabo el estudio mal que bien, con todos sus avatares pero en general bien, las familias contentas, los niños no supieron que estaban siendo estudiados por esta razón, porque ocultamos el objetivo incluso para ellos, ósea no hacíamos con ellos nada que no hiciéramos con sus compañeros de clase. Entonces todo bien pero los primeros choques llegan cuando toca presentar los resultados. Tuvimos que trabajar a contrarreloj porque teníamos el compromiso de presentar los resultados en junio, al menos una primera presentación. Efectivamente hacemos un informe de progreso rápido con los primeros resultados, los enviamos a la Oficina del Defensor del Menor de la comunidad de Madrid y de Andalucía. Y desde la Oficina dicen que... bueno ponen el grito en el cielo en primer lugar, y nos llaman a capitulo nos llaman a una reunión para abordar el informe y discutir el informe eso además de un viernes para un martes o algo así. Cuando yo llego a la reunión, yo llego en el AVE, y llego un poquitito más tarde cuando ya había empezado, me encuentro que no es que nos estemos reuniendo con una persona técnica, o con el propio Defensor, sino que están el Defensor, el secretario, cinco asesores, bueno la plana mayor de la Oficina del Defensor del Menor ahí, y sus asesores externos.

Pregunta: *¿Y esos asesores eran psicólogos?*

Respuesta: Bueno alguno era psicólogo otro no creo que lo fuera, había gente de todo un poco estaba la jefa de prensa en fin, aquello estaba llenito de gente.

Pregunta: *Un pelotón de fusilación o algo así.*

Respuesta: Si era un tribunal claramente, y llegaron ya con la idea de no presentar el informe. Me hubiese gustado grabar aquella reunión. Fue el encuentro más grave más impresionante con la homofobia y la heteronormatividad que yo he tenido en mi vida. Oí decir cosas que me cuesta mucho trabajo repetir pero que oí: “*Vienen ahora estos a hacernos creer que lo suyo es tan normal como lo nuestro, entonces ¿un niño puede vivir bien en cualquier lado? ¿Da igual con quien viva? ¿Que viva con un heterosexual o con un homosexual? Aunque soliciten la adopción, yo lo que tengo claro que si un homosexual solicita la adopción de un niño su solicitud va a quedar al final de todo el montón, porque eso no se va a tramitar*”.

Y además más que las palabras concretas fue el actitud en general ósea no estaban dispuestos a presentar el informe, y no estaban dispuestos a presentar un informe que decía que los niños estaban bien. Y eso ¡me escandalizó tanto! Que vamos yo puedo entender que ustedes tengan cautela y que se tomen medidas y que se presente el informe al tiempo que las medidas cuando se ha estudiado una población que se encuentra en riesgo, yo le decía: “ Yo hace dos años he presentado un informe en el que decía que los hijos de madres sola en un porcentaje altísimo son a riesgo de pobreza, yo entiendo que una institución que ha financiado eso tiene que decir además las medidas que va a tomar para paliar esta situación vale? La mayoría de ellos tiene problemas de autoestima que tienen que ver con el conflicto, con el estrés económico etc. Y yo entiendo que responsablemente una institución que financia un estudio en el que se encuentra una situación de riesgo en la infancia tiene que presentar el estudio y al mismo tiempo decir y estamos poniendo en marcha medidas para paliar esta situación que van a ser esto esto y esto y le detallaremos en este plazo.

Pero un informe que unos niños están bien, cual es el problema para presentarlo ¿no? A nosotros la verdad es que nos escandalizó mucho la reacción que tuvieron, por ellos no se habría presentado, porque a su juicio era un informe que no decía nada porque eran solo 28 familias y además no se había estudiado lo más importante que era la orientación sexual de los niños.

Pregunta De los niños!

Respuesta: Eso era lo que le preocupaba, pero verás es que son menores, menores de 16 años es que sería una irresponsabilidad estudiar la orientación sexual, los más mayores están empezando a definirla y de un niño no pretenderán ustedes que estudiemos la orientación sexual verdad? Bueno a mí me quedó claro que detrás de esto había una homofobia rampante y una visión muy heteronormativa de la familia, del

contexto después de mucho discutir, durante 5 horas acabamos acordando que los resultados se iban a presentar en la Universidad de Sevilla, el Defensor del menor no quería que se presentara allí en sus instalaciones.

Pregunta “*Pero bueno ¿financian la investigación pero esperaban que salieran resultados negativos?*”

Respuesta: “A ver en este tiempo había cambiado el Defensor del Menor, no era el mismo que contrató el estudio. Con él el mismo día que contrataba el estudio ya estábamos hablando de cómo íbamos a hacer la presentación porque como iba a hacerse en Andalucía y en Madrid, el decía que se tenía que hacer el mismo día, entonces hacemos uno por la mañana y otro por la tarde y comprometemos a la prensa que no saque nada hasta por la noche, de manera que no hay nadie que la saque antes. Las cosas esas de los políticos ¿no? Pero eso era ya cuando estábamos acordando la firma del contrato, ósea decidiendo los términos de la investigación. Pero cambia el Defensor del Menor, llega una persona bastante más conservadora a la oficina, y sobretodo rodeado de gente aún más conservadora que el y esa fue la situación. Entonces no querían presentarlo en la Oficina del Defensor. No quieren presentarlo. Y yo le digo que me parece que va a ser un escándalo que uno: Andalucía lo iba a presentar y vas a ver que Madrid no lo presentará, entonces me parecía que de cara a la sociedad y a los propios colectivos era mucho peor el efecto que iba a hacer no presentarlo ¿no? Además ¡que iban a salir los datos! Pero ellos no querían apoyarlo de ninguna manera ¿no? Yo quería hablar antes con el vicerrector de investigación le había comentado que le llamaría si había algún problema entonces le llamé en la reunión, y el ofreció que se presentara en la propia Universidad como instancia de investigación ajena a las dos instancias políticas, luego estaba el problema de Madrid Andalucía, en fin. La universidad que era quien que lo había llevado al cabo con las dos instituciones aquí, que se presentara en el mejor marco de la universidad de tal manera que estuvieran las instituciones políticas de las dos comunidades y la propia universidad.

Pregunta: *Y el defensor del pueblo?*

Respuesta: Si si claro. Se suponía que habría alguien de la Oficina del Defensor del menor y alguien de la Consejería. Con eso me vengo yo en el AVE de camino de Sevilla, pero yo creo que aún no he llegado a Sevilla cuando me entero que no que no. Que han decidido que no, que se va a presentar en Madrid, que se va a presentar a la vez que en Andalucía para que yo no esté, bueno esa es mi conclusión, porque te digo, el primer Defensor del Menor dijo le presentamos primero aquí en Andalucía estás allí, luego te vienes y lo presentamos en Madrid, porque aunque hubiera dos co-directores oficiales la

realidad es que lo estábamos llevando nosotros. Verás el presidente del Colegio de Psicólogos la verdad es que nos brindó todo lo que pudo, las instalaciones, su colaboración su apoyo, hubo muy buena relación, pero el no sabía del tema, no era su tema. Pero dijeron no se hacen dos presentaciones, bueno la Consejería de Relaciones Institucionales ofreció hacer una video conferencia, de manera que se hiciera a la vez con las dos instituciones, pagaban ellos la video conferencia...no había modo. Total que finalmente se concluye que se presenta una aquí y una en Madrid a la vez, simultáneamente. Entonces yo decido que la presento en Andalucía donde tenía el compromiso. Aquí se presenta en la Consejería de Relaciones Institucionales con el Consejero que financia y respalda y apoya la investigación, dice además que está dispuesto a publicarla, y en Madrid se presenta en el Colegio Oficial de Psicólogos sin nadie de la Oficina del Defensor del Menor, y además con prevenciones ¿no? Entonces bueno esta es la frente digamos, la siguiente que tenemos es decir bueno como puede ser que una institución que financie un estudio se niega a que se presente en su propia sede, oculte todo lo posible la información... nosotros hicimos una maniobra en este tiempo que fue conseguir que El País y El Mundo dieran la noticia desde Andalucía, porque presentándose a la vez en los dos sitios corríamos el peligro de que la dieran desde Madrid y no sabíamos cuanta censura iba a tener ahí. De hecho se dio desde Sevilla, la noticia salió desde Andalucía pero en la publicación nacional salió en sociedad, iba sin foto, tenía menos espacio, pero con los mismos datos que habían transmitido desde aquí. Y El Mundo hizo lo mismo, envió uno de sus mejores periodistas de sociedad y lo transmitió desde Andalucía también.

Entonces a partir de ahí sucede una cosa muy curiosa, fue muy bonita la reacción de los medios toda la prensa escrita la dio, los medios audiovisuales también, las televisiones no todas, creo que Canal Sur y alguna más lo dio y te digo tuvimos bastante eco. Pero lo que más nos asombró fue el escándalo que se montó a partir de ahí. Estábamos en julio, bueno a todo eso no se pudo presentar en la semana del Orgullo porque se negaron en Madrid, nosotros lo queríamos presentar el 25 o el 26 de junio, no me acuerdo que día era quizás el 27 de junio, y cuando ellos se dan cuenta de que era por el Orgullo pues de nada monada, que no se presenta en este tiempo que se presenta después, y bueno como esto no nos importaba se presenta después el 5 de julio. Y a partir de ahí las fuerzas vivas retrogradadas de este país se ponen en marcha, a los 4 o 5 días, no se si el día 10 o algo así, quizás el lunes o el martes de la semana siguiente ya había en un portal que se llama *hazteoir.org* había un especial acerca del informe. Bueno un especial poniéndonos

verdes a todos, denigrando el informe, con a su vez incluidas las opiniones y los artículos de Don Aquilino Polaino, de Grisolia y otros catedráticos también del Opus Dei, porque son todos del Opus diciendo barbaridades y bueno de mi decían cosa como que tenía muchos amigos homosexuales y... supongo que habían investigado mi vida privada descubrieron que era heterosexual, estaba casada, tenía hijos en fin que no les cuadraba no se si sabían además que tengo unos padres misioneros, un hermano sacerdote y una hermana teresiana, creo que eso no llegaron a saberlo, pero si llegaron a saberlo claro, nada les cuadraba con... ósea no podían decir de mí que yo era lesbiana sin más y de mala familia, depravada etc. Pero lo que dijeron de mí era que tenía muchos amigos homosexuales y que frecuentaba sus foros, porque había ido a un congreso en el que me habían invitado de homosexualidad, ciencia y universidad o algo así. *“La investigadora principal tiene prejuicio y amigos en el mundo gay”* decía entre otras muchas cosas. Entonces desde esta página se pidió que se escribieran cartas a la Oficina del Defensor del Menor y al Presidente de la Junta de Andalucía para que nunca más se financiara esta línea de investigación y para que no se publicaran los datos, y eso fue lo que me pareció lo más grave de todo. Ósea que digan de mí barbaridades que tal, paso ¿no? Es verdad que tengo amigos homosexuales, claro quién ¿no? También es verdad que tengo eso un padre que ha sido misionero y un hermano que es cura y me ha influido exactamente lo mismo, posiblemente más una cosa que la otra incluso, porque me educaron en una mirada colectiva sobre la vida y en una implicación personal ¿no? Y me ha influido lo mismo que tener una cuñada terapeuta y un vecino bancario.... Bueno eso era el año 2002 y desde entonces hasta 2005 que fue el año en el que se aprobó el cambio en el código civil en materia de matrimonio, fue casi una continua espiral ¿no? Ósea estábamos atendiendo a la prensa o a los medios audiovisuales, las radios las tele, hemos hecho muchísimas intervenciones la gente del equipo, hemos participado en diversos foros de distinta índole científicos y de divulgación también, muchos de divulgación. Bueno sabíamos que era parte de nuestro compromiso con la sociedad ¿no? Si habíamos echo una investigación que era la única que se había echo en España teníamos también el deber de darla a conocer y tal. Hubo muchas cosas buenas y bonitas porque entramos en contacto con gente muy interesante, aprendes de las preocupaciones de muchas gente, también de la alegría de mucha otra, pero esto a su vez ha hecho que nos enviaran cartas de distintas índoles la última de la cual llegó hace poquito, amenazas por teléfono, nos han enviado escritos como: *“El Señor porque os quiere a pesar de lo que le hacéis sufrir el*

bizo al hombre y a la mujer y dijo crecer y multiplicarse no dijo homosexuales lesbianas etc. etc. Eso viene de Satanás ya sabéis lo que pasó en Sodoma y Gomorra o coger la Biblia”.

Los hemos tenidos peores eso es un exabrupto pero poco más ¿no? hemos tenido un poquito de todo y mensajes en el teléfono algunos muy desagradables mucho. Correos electrónicos en fin y hasta una campaña de prensa (38.27) Vamos a ver todo esto pasa... hay un cambio de gobierno y se da circunstancia que nuestro informe va a utilizarlo en la ponencia que va a proponer el cambio legislativo. Nosotros decimos que por supuesto que cuenten con nosotros para lo que quieran...

Pregunta: Espera un segundo... tú me habías comentado lo de la homofobia pero yo en verdad ¡no me esperaba tanto!

Respuesta: Y este es suave ¿eh? Lo ha habido mucho peores, lo ha habido mucho peores, ha habido amenazas en toda regla y: *“Como pueden hacer estas cosas, ustedes que se supone que defienden la infancia...”*

Pregunta: “¿Y te siguen llegando cosas?”

Respuesta: Ya últimamente parece que se han calmado, eso llegó hace...

Pregunta: ¿Un año?

Respuesta: No no, menos menos menos, ¿ves? Octubre del 2006

Pregunta: Y el estudio se presentó en el 2002,

Respuesta: 2002

Pregunta: Entonces que ¿son 4 años que están enviando mensaje y eso?

Respuesta: Si

Pregunta: “ Y tienes más guardados?”

Respuesta: No se creo que lo tiré, hicimos además el otro día limpieza que han pintado esto y hemos intentado ordenar el despacho y apareció mi propio horario del año pasado que apareció con una pintada. Porque en junio yo puse, no en junio no, yo siempre pongo carteles anunciando cosas en la puerta, la uso como tablón y entonces no me acuerdo que día era, quizás el día de la mujer o algo así que pusieron una flecha, señalaron así con un círculo y pusieron “el día de las bolleras” o algo así no? Como si me hicieran un insulto verás que a mi me es igual... yo he sido la presunta homosexual para todo el mundo y yo no me he empeñado en decir lo contrario que cada quien opine de mi lo que quiera. Pero en una facultad de Psicología y de Educación a mi me pareció muy fuerte no que se utilizara la homosexualidad como un insulto.

Pregunta: Claro

Respuesta: Independientemente que estuviera o no bien dirigido ¿no? Pero que en si el echo en si me parecía... en fin. Cuando se estaba aún haciendo el proyecto de ley y tal la comisión de justicia del senado acepta una propuesta del PP de que haya un debate con unas personas expertas verás esto llega después que a cada senador o senadora y a cada congresista le llega nuestro informe más un dossier con todo el conjunto de estudios 40 o 50 estudios que se han llegado a cabo, en la ponencia habíamos hecho un resumen de los distintos estudios y les llega ¿no? Pero a pesar de tener toda esta información dicen que quieren ver a personas expertas y entonces me llaman preguntando si podían contar conmigo, y yo les dije que por supuesto con quien más, había un listado de personas a proponer y a mi finalmente me propone Entesa Catalana de Progrés La coalición que gobernaba en Cataluña ósea ERC, el Partido Socialista de Cataluña e Izquierda Unida de Cataluña.

Pregunta: Ellos te piden de comparecer

Respuesta: Si es que los distintos partidos políticos proponen distintos expertos, entonces a mi son ellos que me proponen finalmente y eso es una mañana el 20 de junio el Madrid yo llego en el Ave, llego un poco más tarde cuando ha empezado la sesión y el primero que abre la sesión es Aquilino Polaino que hace una presentación ¡tan bárbara! Está colgada en internet

Pregunta: Si si la tengo integra en la tesina.

Respuesta: Ah es verdad es verdad. Hace una presentación tan bárbara que cuando yo llego que acaba de terminar ósea que yo llegué cuando iba a empezar el segundo experto ¿no? Me siento y se me hace un revuelo alrededor de la gente que me conocía que estaba allí, otros colegas que habían ido, estaba el presidente del Colegio de Psicólogos de Madrid que también lo habían llamado y me dijo: *“no sabes lo que te has perdido, no puedes ni imaginar lo que ha ocurrido”* entonces empiezan a ponerme en antecedentes, pero yo escucho el revuelo que tenían los propios periodistas que no daban crédito y estaban a su vez comentando entre ellos y apostillando lo que están diciendo los colegas también. Entonces hay un revuelo en el Senado portentoso ¿no? Los propios senadores en la sala están comentando también...En fin empieza la siguiente intervención y la tercera es la mía. A mi me gustó mucho la experiencia, me resultó a ver... me resultó un honor participar en el Senado con nuestra investigación, sentir que... ósea palpar realmente lo que es la función social de la investigación ¿no? Sentir que la investigación que has hecho con todo el rigor y con los medios que has podido y con tal pues tiene una utilidad pública y puede servir de referente para legislar. Me pareció muy interesante

entonces la verdad es que la preparamos con cuidado y con cariño. Eso era el lunes día 20 el sábado 18 había habido en Madrid una manifestación convocada por el foro de la familia, y yo recuerdo que me fui a la playa a descansar un poco y despejar un poco la cabeza, lloraba como una niña ósea es que no era capaz de escuchar la radio leer lo que había aparecido en los periódicos, o ver lo que estaba pasando sin sufrir ¿no? Ósea sufría por tantas familias que yo había entrevistado, ver a tanta gente en la calle negándoles el pan y la sal, negándoles el derecho a ser familia diciendo que no les querían, levantando la bandera de la homofobia otra vez ¿no? A mi me parecía tan doloroso, tan doloroso yo no me di cuenta de hasta que punto había echo mía la investigación hasta este momento, hasta que punto me había empenando de las historias de estas familias y la había incluido en mi propia vida. Este día fue cuando lo tuve más claro. Entonces esto era el sábado, el domingo fue mi día de terminar de preparar la presentación y de reflexionar entorno a ello y el lunes también llegue empenada un poco de eso ¿no? De la fuerza que me daba la razón por una parte, con mi compromiso con la investigación con la ética y con las propias familias a las que había tenido la suerte de entrevistar con los propios niños y niñas a los que había visto y había visto bien. Y bueno la presentación fue una presentación más o menos standard entre comillas en la que presentamos los datos y cuando terminamos pues la verdad es que me dieron ocasión de explayarme a gusto porque por una parte el portavoz del PP hizo unas pregunta que demostraban su propia ideología : “ *Ha citado Usted al señor Green, en numerosas ocasiones es por casualidad el mismo Green que dirige el Journal of Homosexuality, y también ha citado Usted a Charlotte Patterson por ventura que es una investigadora a la que le han prohibido volver a intervenir en la corte de Utah porque se negó a facilitar los datos de la muestra con la que había realizado sus estudios, y... he visto en sus datos que un 28% de la redes sociales de estas familias son homosexuales y esto está muy por encima del 10% que con optimismo se calcula para la población homosexual no?* ”

La verdad es que disfruté mucho respondiéndole mucho “la verdad es que muy posiblemente sea el mismo que dirige la revista, eso le debería de dar una idea del prestigio que tiene en la comunidad científica porque cuando a alguien se le elige como director de una revista es porque efectivamente goza de la credibilidad antes todos y supongo usted no me estará queriendo decir que quienes trabajamos con homosexuales somos homosexuales, y que eso nos desacredita, porque somos los mismos que hemos trabajados con familias que han maltratado, o con familias adoptantes, trabajar con un objeto de investigación no nos asimila con ellos y desde luego no nos desacredita

incluso si fuéramos homosexuales. Desde luego Patterson hizo lo que tenía que hacer que es lo que tenemos que hacer todos jamás facilitar un solo dato de una sola familia, porque esto es parte de nuestro compromiso ético ósea, hubiese tenido que reprobarla la misma comunidad científica si hubiese y tal así todo, era todo así. Luego el senador del PSOE me pidió que fuera más allá de los datos que había contado que el sabía que estábamos haciendo un estudio de mayores, que contara también un poco de la orientación sexual de los mayores que era una de las preocupaciones que estaban, y yo allí ya lo conté entonces bueno yo salí contenta ¿no? De haber echo un servicio realmente a la sociedad y de haber contrapuesto... me acuerdo que la representante del PNV me parece, Begoña Dijo algo así como muchas gracias por introducir la racionalidad y la ciencia, y el discurso científico en esta misma sala donde antes se ha hablado solo desde la ideología o algo así. Y la verdad es que me alegró poner el contrapunto de la ciencia. Pero esto tuvo coste para mí, unos días después apareció un artículo acerca de mi publicado en la revista *Tiempo* con infundios con una foto mía que publicado en la prensa canaria y ponían “El chiringuito de la adopciones” porque yo había sido presidenta de una asociación que trabajaba en adopción internacional, una asociación que por desgracia tuvo que terminar su trabajo como ECAI (Entidad Colaboradora de Adopción Internacional) porque cambió la legislación en Rusia en fin y cuando no deja de trabajar como ECAI yo ya no soy presidenta yo la dejé acreditada de nuevo y organizada para poder seguir, habíamos conseguido la adopción para 80 familias, 90 menores porque habían algunos que eran grupos familiares que eran hermanos pero las cosas se complican en Rusia y no puede seguir trabajando como ECAI cuando esto se decide yo ya no soy miembro de la junta directiva ni nada. Entonces creo que detrás de esto hubo una persona que me quiere mal aquí en Andalucía que conocía la historia y que la contó como le pareció, una vendetta personal de mi ex marido. Entonces sin contrastar la información sin nada llena de falsedades publican un artículo y además lo cuelga *Periodista Digital* automáticamente. Entonces tuve que responder a debido tono bueno, lo que publica *Tiempo* lo lee la gente que lee *Tiempo* o que se yo ¿no? Pero claro como lo sacó *Periodista Digital* encontré esta misma mañana el correo lleno de gente diciendo Maria del Mar hemos leído eso sabemos que es mentira pero vas a tener que responder. Entonces bueno ha sido... en fin yo nunca pensé que pudiera pasar a ser una figura tan denostada, tan discutida ¿no? Y no me ha afectado no solo a mi sino a mi familia, mi madre ya ha llegado un momento en que ha dicho no quiero que me yo le he dicho que cuando quieran comentar algo que yo he

dicho mamá que hablen conmigo que tu no eres mi portavoz y no te tienen que poner la cara colorada a ti no? Y ella cuando la gente le decía que he visto a tu hija en la tele y ella: “¿A que estaba guapa verdad?” y ya corto la conversación es que no voy a hablar de nada más de que estaba guapa mi niña, porque hasta a ella le llegaba. Mis padres son muy activos en el mundo católico y tal y bueno ellos no tienen la culpa de que yo sea así como yo no tengo la culpa de que ellos sean como son, ellos son independientes de mi, tienen su vida y yo tengo la mía y nos queremos y nos respetamos mutuamente no? Pero hasta ellos le ha llegado. Entonces es una historia curiosa ¿no? Cuando nosotros empezamos la investigación teníamos muchas ganas de ver a las familias ¿no? No sabíamos que nos encontraríamos. No tengo muy claro que tuviéramos una imagen de cómo eran estas familias. Pero lo que encontramos nos sorprendió y nos enriqueció y nos permitió aprender muchas cosas. Claramente por eso tenemos un compromiso ya personal con ellos pero eso no me ciega, una vez que contamos los primeros datos, yo ahora estoy trabajando también las fortalezas y las debilidades de estas familias más allá del análisis están bien, son familias como las demás tal tal y tal cuales son los puntos fuertes de estas familias, porque en todos los aspectos no son como las otras, en algunas cosas si pero hay algunas cosas que la singularizan en positivo y cuales son los puntos débiles de estas familias con los que hay que trabajar y que hay que tener en la cabeza cuando se trabaja con ellas, cuando hay que valorarla, cuando hay que apoyarla en una intervención familiar, lo que sea no?

Ya creo que te he contado casi todo, ya que tú preguntas lo que me quiera preguntar...

Pregunta: Bueno yo en verdad no me esperaba tanta... tanta virulencia...

Respuesta: Eso fue lo que más nos escandalizó a nosotros. De verdad, fue tan virulenta la reacción que decías pero como pueden, como puede... es que de verdad estábamos escandalizados con el escándalo. Como puede la gente escandalizarse de que hay unos niños que están bien. Es que no lo puedo entender. Ósea en ese momento no lo podíamos entender. Solo lo hemos podido entender desde el punto y hora en que hemos entendido que el que estos niños estuvieran bien iba en contra de los esquemas prejuiciosos de mucha gente. Estos niños por definición tenían que estar mal, porque no pueden estar bien quienes viven con homosexuales esas personas depravadas y disolutas e insanas psicológicamente como mantuvo nuestro señor Aquilino Polaino ¿no? Que además son todos hijos de padres maltratadores o abusadores o alcohólico y distantes. Familias desestructuradas

Pregunta: Por eso en verdad una actitud tan estructurada y organizada y global, me parece que se merece un nombre más representativo que homofobia. En el sentido que la de homofobia me parece una categoría que personaliza mucho digamos el problema, y hace perder un poco la perspectiva social de la cuestión y la perspectiva ideológica. En verdad tu cuento me vuelve a confirmar en la idea que es un sistema ideológico

Respuesta: Sin duda

Pregunta: Y también este término homofobia hace parte del mismo sistema ideológico que quiere poner el problema en la persona y olvidar la componente social. Entonces estoy muy contenta de haberte preguntado.

Respuesta: Me alegro

Pregunta: Y ¿estáis pensando seguir con el estudio? ¿Ampliar la muestra?

Respuesta: Si ahora estamos pendientes de financiación justamente. El Ministerio acaba de decir que iba a financiar un estudio pero se ha quedado en suspenso porque una entidad privada que la iba a financiar fundamentalmente al final no lo financia La Caixa entonces bueno, ahí andamos. Ahora mismo lo que tenemos pendiente por hacer es un estudio sobre las ideas de los profesionales de la adopción y del acogimiento con respecto a las familias homoparentales y a los solicitantes de adopciones homosexuales, de cara a preparar del material para ellos ¿no? Una formación específica de cara para la valoración y para el apoyo a las familias, y en paralelo vamos a ver a familias adoptivas de lesbianas o gays a los que vamos a preguntar acerca de cómo ha sido el proceso en el que intervienen esos profesionales y vamos a hacer un estudio amplio ahora ya, espero que vayamos a conseguir la financiación, de familias adoptivas y familias por inseminación de madres lesbianas y padres gays amplio, con una muestra más representativa de la que tuvimos en sus días, así como hacerle el seguimiento de aquellas. En esto andamos, ajustando financiaciones, volviendo a enviar los proyectos y tal. Vamos a ver que nos responden, pero no es fácil, todavía la semana pasada hablaba yo con alguien del Ministerio que me decía: *“Es que la idea de hacerlo en co-financiación con la Caixa estaba muy bien porque no figura el Ministerio solo, sino es que en alianza digamos con una instancia social de implantación nacional y tal...”*

Pregunta: Que no quieren ponerle el cascabel al gato ¿no?

Respuesta: No quieren poner el cascabel al gato todavía. Y yo les decía: “pero hombre no me digáis que todavía a estas alturas tenemos que andar así le decía yo no? Verás que nosotros lo hemos solicitado ya a otra instancia, a otra entidad bancaria, otra fundación. Pero ahora no me digas que el Ministerio después de haber echo lo más difícil que era

legislar, tienen miedo de poner en marcha un proyecto que lo que haga al final sea disponer de datos y de instrumentos para la formación de sus profesionales de la adopción y del acogimiento.” Es que en definitiva eso es lo que vamos a hacer. Un instrumento de apoyo a las familias, vamos a hacer al final material para formar a profesionales técnicos en valoración, seguimiento y apoyo a familia y materiales para las propias familias, que también tienen dudas elementos que no saben como abordar y también se sienten a veces un poco perdidas, aunque en el 80% una familia adoptante homosexual y una heterosexual son iguales, hay un 20% de elementos que son distintos que tienen que ver con cuestiones específicas a la homoparentalidad ¿no? Eso no se puede obviar, como no se puede obviar que la adopción por parte de una madre sola o de una pareja en el 80% de los casos probablemente son elementos comunes, hay otro 20% de elementos que son singulares. Esto es lo que estamos pidiendo que financien y nos está costando... vamos eso y la segunda parte del estudio era hacer un estudio amplio de familias y niños. Pero bueno yo espero, espero que lo consigamos porque sigue siendo un tema que levanta ampollas. Les está costando asumir públicamente, yo creo, están habiendo ahí unas reticencias

Pregunta: Pero dentro del mismo Gobierno que ha promovido el cambio legislativo...

Respuesta: El mismo Gobierno, claro otro Ministerio, la ley se promovió desde Justicia, en lo que yo se con el impulso personal del Presidente de Gobierno, que tenía un compromiso mayor con el cambio legislativo, incluso del propio Ministro de Justicia, al menos por lo que a mi me ha llegado de quienes estuvieron en estas primeras negociaciones, y esto es otro Ministerio, el de Trabajo y Asuntos Sociales, aun así ya te digo, que le había gustado todo esto y habían dicho que lo financiaban, pero cuando han descubierto, cuando todos hemos descubierto que la Caixa decía que no es cuando ellos han dicho... no nos ha llegado ni siquiera la carta, lo sabemos de oída pero no nos ha llegado. Vamos a tener que llamar a la Caixa para ver que ha pasado, aunque es una comisión externa la que toma la decisión, ósea que no sabemos que ha pasado.

Pregunta: Vale yo creo que podemos dejarlo aquí. Muchas gracias.